



REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.^a Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA.

DIRECTOR: SALVADOR VENDRELL XUCLA

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.º-GRACIA. BARCELONA (ESPAÑA)

No se devuelven los originales—De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción.—Pago anticipado

En nuestra Redacción.	2'00 ptas.
Barcelona (a domicilio),	2'50 »
España y Portugal.	3'00 »
Demás países.	4'00 »

Número suelto, 20 cénts.

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar sin cesar: tal es la ley.»

«El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio.»

ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec
—*Del Maestro al discípulo*, por Angel Aguarod.—*El Dic Voluntad*, por José Sicart Benet —*De la vida extraña misteriosa*, por Tomás Eduardo Guzmán y Antonio Gonzlo.—*Vivir á orillas del mar* (poesía), por Amalia Domingo Soler.—*Fiesta íespiritista*, por J. Costa y Pomés.—*Sección oficial*.—*Noticias varias*.—*Correspondencia*.

LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

## Lecciones del Maestro

### NOCIONES ELEMENTALES DE ESPIRITISMO

(Continuación)

#### De los Espíritus

7.—Los Espíritus no son, como se cree vulgarmente, de creación distinta; son las almas de los que han vivido en la tierra o en otros mundos despojados de su envoltura corporal. El que admite la existencia del alma superviviente al cuerpo, admite por lo mismo la de los Espíritus; negar éstos equivale a negar aquélla.

8.—Vulgarmente nos formamos una idea falsa de los Espíritus; no son éstos, como creen algunos, seres vagos e indefinidos, ni llamas como las de los fuegos fatuos, ni fantasmas como las de los cuentos de aparecidos. Son seres semejantes a nosotros, que, como nosotros, tienen un cuerpo, pero fluídico e invisible en estado normal.

9.—Mientras el alma está unida al cuerpo durante la vida, tiene una doble envoltura: pesada, grosera y destructible la una, el cuerpo; la otra fluidica, ligera e indestructible, el *periespíritu*.

10.—Tres cosas, pues, esenciales se cuentan en el hombre: 1.º el *alma* o *Espíritu*, principio inteligente en quien residen el pensamiento, la voluntad y el sentido moral; 2.º el *cuerpo*, envoltura material, que pone al Espíritu en relación con el mundo exterior; 3.º el *periespíritu*, envoltura ligera imponderable y que sirve de lazo intermedio entre el Espíritu y el cuerpo.

11.—Cuando la envoltura exterior está gastada y no puede ya funcionar, fallece, y el Espíritu se despoja de ella, como el fruto se despoja de la cáscara, el árbol de la corteza, la serpiente de la piel, y para decirlo de una vez, como abandonamos un vestido inservible: esto es a lo que llamamos *muerte*.

12.—La muerte no es más que la destrucción de la envoltura material, que el alma abandona como abandona la mariposa su crisálida, conservando, sin embargo, aquélla, su cuerpo fluídico o *periespíritu*.



13.—La muerte del cuerpo libra al Espíritu de la envoltura que le adhería a la tierra, haciéndole sufrir; una vez desembarazado de esa carga, sólo le queda el cuerpo etéreo, que le permite recorrer el espacio y franquear las distancias con la rapidez del pensamiento.

14.—La unión del alma, del periespíritu y del cuerpo material constituye el *hombre*; el alma y el periespíritu separados del cuerpo constituyen el ser llamado *Espíritu*.

*Observación.* — El *alma* es de este modo un ser simple, el *Espíritu* un ser doble y el *hombre* un ser triple. Sería, pues, más exacto reservar la palabra *alma* para designar el principio inteligente, y la palabra *Espíritu* para el ser semi-material formado por aquélla y el cuerpo flúidico. Pero como no puede concebirse el principio inteligente desposeído, completamente, de materia, ni el peri-espíritu sin estar animado por el principio inteligente, las palabras *alma* y *Espíritu* son, en el uso común, indistintamente empleadas, cometiéndose la figura que consiste en tomar la parte por el todo, de la misma manera que se dice de una ciudad que está poblada de tantas almas, de un pueblo que se compone de tantos hogares; pero filosóficamente, es esencial establecer diferencia.

15.—Los Espíritus, revestidos de cuerpo material, constituyen la humanidad o mundo corporal visible; despojados de ese cuerpo, constituyen el mundo espiritual o invisible que puebla el espacio y en medio del cual vivimos sin sospecharlo, como vivimos en medio del mundo de los infinitamente pequeños que no sospechábamos antes de la invención del microscopio.

16.—Los Espíritus no son, pues, seres abstractos, vagos e indefinidos; sino concretos y circunscritos: a los cuales, para parecerse a los humanos sólo les falta ser visibles, de donde se sigue que, si en un momento dado, pudiera levantarse el velo que los oculta a nuestra vista, formarían una verdadera población en torno de nosotros.

17.—Los Espíritus poseen todas las perfecciones que tenían en la tierra, pero más expeditas; porque sus facultades no están contrariadas por la materia, experimentan sensaciones que nos son desconocidas; ven y oyen cosas que nuestros sentidos limitados no nos permiten oír ni ver. Para ellos no hay obscuridad, salvo para aquellos cuyo castigo consiste en vivir temporalmente en tinieblas. Todos nuestros pensamientos se repercuten en ellos, y en ellos leen como en un libro abierto; de modo que lo que podemos ocultar a alguien mientras vive, no lo podemos desde que vuelve al estado de Espíritu. (*El Libro de los Espíritus*, n.º 237).

18.—Los Espíritus se encuentran en todas partes: están entre nosotros, a nuestro lado, nos codean y nos observan sin cesar. Por su continuapresencia entre nosotros, los Espíritus son agentes de diversos fenómenos; desempeñando un papel importante en el mundo moral, y hasta cierto punto en el físico, constituyendo así una de las potencias de la naturaleza.

Allan Kardec.

*Continuará)*



## *Del Maestro al Discípulo*

### XI

#### Verdad y pureza

El jardín del alma, mi muy amado, tiene muchas plantas hermosas que cultivar. De entre ellas, destácanse, con gran relieve, la Verdad y la Pureza. Son dos buenas amigas, que gustan ir siempre unidas; son amigas inseparables, pues que se completan la una a la otra.

La Verdad, es la pureza de la expresión; y la Pureza, la verdad del sentimiento.

Te recomiendo especialísimamente el cultivo esmerado de estas dos bellas plantas, en el jardín de tu alma, mi amado discípulo.

¡La Verdad! Bien dicen los que dicen que «no hay religión más elevada que la Verdad». Yo podría añadir: «Por la Verdad será salvo el hombre». ¿Y cómo no ha de ser así, si sin ella es imposible alcanzar las cumbres de la perfección moral?

En Dios, todo es Verdad. Contempla la obra del Omnipotente y verás cómo en ella resplandece la Eterna Verdad, lo mismo en su conjunto que en sus más ínfimos detalles.

El hombre podrá incurrir en error, podrá mentir al querer participar a los demás el fruto de sus observaciones, en el estudio de la Naturaleza; pero ésta nunca deja de manifestarse tal como es en realidad. Las rectificaciones de las ciencias, de cualquier conocimiento humano, nunca obedece a infidelidades de la obra divina, en sus manifestaciones; sino a deficiencias humanas, a la ignorancia o insinceridad de los hombres.

Así, como Dios, debes ser tú en la expresión de tus pensamientos, en la manifestación de tus afecciones. Imposible llegar a las alturas espirituales sin rendir fervoroso culto a la Verdad. La mentira, la doblez, la hipocresía, la insinceridad, hijas legítimas éstas de aquélla, atan al espíritu, mientras les presta vasallaje, al potro de la desdicha, en estos bajos mundos de expiación y prueba.

Bien dije, por lo tanto, que por la Verdad el hombre sería salvo. Para corresponder a los intereses del mundo, que te soliciten, no niegues jamás tu culto a la Verdad. Ni el dolor, ni la enfermedad, ni la miseria, ni la amistad, ni tan siquiera los caros afectos de la familia, ni el peligro de tu vida han de hacerte titubear ante el altar de la Verdad. Siempre, absolutamente siempre, le has de ofrendar tu espíritu, no traicionándola nunca, por nadie ni por nada del mundo.

Puedes mentir: es más lo que ignoras que lo que sabes; eres falible; te pueden engañar las apariencias. No falta a la Verdad quien miente, ignorándolo; falta a ella cuando, descubierto el error, no lo rectifica. Tú no dejes de rectifi-



car siempre, cuando te percastes de que has mentido, sin saberlo. Es pecado grave no hacerlo.

Resérvate la manifestación de una verdad, cuando sea inoportuno el decir-la, o no interese ni le importe a tu prójimo, y mucho más cuando su divulgación pudiera dar motivo a hechos desagradables; pero que lo que manifiestes, en todo tiempo y lugar, sea siempre reflejo fiel de la verdad por ti creída y sentida. Sé siempre prudente, discreto, justo, piadoso, franco, sincero, noble, dando, dentro el espíritu de la Verdad, en toda circunstancia, a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Mientras la Verdad no impere en el mundo, la humanidad no quedará redimida.

Una sociedad en la cual sus miembros recelen unos de otros, porque es corriente el mutuo engaño, no puede ser feliz; sin la Verdad, la hermosa trilogía, Libertad, Igualdad, Fraternidad, es un sarcasmo evocarla, porque es imposible que arraigue en las conciencias ni tome asiento en los corazones.

Sin la Verdad, no puede haber paz en la sociedad, ni en la familia, ni puede gozarla el individuo; toda la vida, intelectual y colectiva, es una gran desdicha, cimentada, como está hoy, en la ficción, en la insinceridad, en la mentira convencional.

Estudia el tema, mi muy amado, y te convencerás de la certidumbre de cuanto te digo. Vive, querido mío, en la Verdad; por ella sacrificate; ayuda a que impere en el mundo, y esa bella labor te generará alas para elevarte a los cielos de pureza.

Decir Verdad es decir Pureza; ésta, sin la Verdad, no tiene existencia real. Toda mentira, todo acto insincero, toda manifestación hipócrita empaña el límpido cristal de la Verdad; porque la impureza los alienta. La mentira roba la virginidad al alma, y no vuelve a recobrase este angelical y feliz estado hasta que se ha perdido el hábito de mentir y se rinde culto fervoroso a la santa Verdad.

Cultiva, bien mío, con la Verdad augusta, la Pureza de sentimiento; la pureza en todo: Pureza de corazón, Pureza de mente, Pureza de palabra, Pureza de acción.

Cultivando con esmero la Verdad y la Pureza, se te hará sumamente fácil el cultivo de todas las demás plantas del precioso jardín de tu alma.

Angel Aguarod.

## *El Dios Voluntad*

Voluntad que sobre la tierra reinas como sólo Dios omnipotente, teniendo como hijas todas las cosas; permítame que yo te adore.

Te adoro; porque has engendrado, dominado y transformado los universos; porque sé que el que posee tu don supremo es dueño de la vida humana.



Sé, y por eso te adoro, que puedes crear mundos de la nada; sé que has escalado espacios, dominado la tierra y descubierto mundos. Has sembrado la tierra de ricos palacios, jardines e inmensas ciudades.

Sé que a hombres has inflamado de belleza y sabiduría, haciéndoles resplandecer más que todos los astros.

Y si quieres—¡oh Voluntad!—sé que puedes fácilmente fundar un edén mil veces más hermoso que los que fundaron los viejos dioses con sus antiguos cielos.

Y, finalmente, porque sé que la palabra «imposible» es la voz de los débiles y de los cobardes.

Por todo eso, Voluntad, yo te adoro.

José Sicart Benet.

## *De la vida extraña y misteriosa*

Cuando el extraño fenómeno que les voy a relatar me aconteció, estaba en absoluta y plena salud, dijo el Dr. Suárez, y puedo afirmar que no había ni siquiera pensado que pudiera sucederme a mí caso tan extraordinario; y digo a mí, porque ni soy nervioso, ni soy tampoco un imaginativo, ni jamás se me había ocurrido pensar en nada que no fuera normal.

Mi escritorio es una mesa de roble muy fuerte y ancha, cubierta por un cristal, debajo del cual he colocado algunos dibujos, tarjetas y apuntes diversos.

La mañana del caso tenía un grueso volumen de clínica médica, colocado sobre la mesa, e inclinado sobre él, estudiaba el funcionamiento normal del cerebro en el capítulo que trata sobre su patología.

De pronto el libro se hizo transparente como el cristal que estaba debajo, e iba a tocar para cerciorarme de que el volumen estaba en su sitio, atribuyendo el fenómeno a mis ojos, cuando, como si reflejara en un espejo lejano, vi la escena del crimen.

Una mujer dormía en su cama, y un individuo, alto y de bigote negro, llevando en la mano derecha un martillo y en la izquierda una larga aguja de colchonero, estaba inclinado sobre ella, contemplándola con rostro sereno; de pronto tomó la aguja—y yo veía esto como si fuera una pantalla de cinema,—tomó la aguja, colocó su aguda punta sobre la región precordial, y como quien hunde un clavo en la pared, la hundió de un martillazo seco y seguro en la carne palpitante. El cuerpo dormido tuvo un estremecimiento y nada más.

El hombre retiró la aguja poco a poco, hizo un ligero masaje sobre la herida y lo vi salir cautelosamente de la pieza, atravesar el comedor, salir al vestíbulo y por fin a la calle; vi el número, que era 8241; siguió por la vereda, y en la esquina vi el letrero que decía: Calle Rincón.

En este instante se disipó todo y la fisiología del cerebro volvió a aparecerse a mis ojos asombrados, destacando sus letras en el pesado volumen.



con que pintaba los sentimientos de su alma y los impulsos de su corazón apasionado. Lo que en el mío pasaba en aquel momento, lo que sentía mientras Rafael hablaba, y más así que terminó, es indescriptible.

Después de extasiarse en la contemplación de un cielo azul y sereno en una mañana de estío, ¿no sorprende cómo a lo mejor el horizonte se va festoneando imperceptiblemente de pequeñas nubes blancas, las que cada vez levantándose más y más van creciendo, y toman por fin, al par que formas gigantes, un aspecto sombrío y amenazador?

Y luego, formando todas las nubes un sólo cuerpo, ¿no sorprende la solemne lentitud con que, apoderándose de todos los límites del cielo, va devorando el azul, cubriendo la tierra con la pesadez de un vapor asfixiante y de las variantes tristes de mil reflejos obscuros?

Y después de haber invadido el espacio sin dejar rincón que no usurpe, ¿no se observa con vacilante inquietud cómo llega el huracán indignado que con impetuoso empuje obliga a doblar la cerviz, so pena de arrebatarlo, a todo lo que no la hubiera ya inclinado ante la majestad con que en momentos tales la naturaleza se presenta?

Y precediendo antes una calma más espantosa que el mismo estrépito, y un silen-

cio más pavoroso que el mismo ruido, ¿quién no se siente sacudido por el estremecimiento de los elementos encontrados que hacen brillar su furia con relámpagos, que siempre sorprenden a los ojos por más que se ocultan, y por el estruendo con que se abren y cierran los abismos donde se esconde el rayo?

La naturaleza se extremece en esos instantes en que los elementos luchan: todo parece que se levanta para tomar parte en el choque atronador que se entabla, y no se restablece la calma hasta que las fuerzas se equilibran, volviendo purificadas a ejercer sus funciones, con más vigor, en el gran concierto universal que vienen desempeñando desde la eternidad.

Pues bien, todo en el Universo, desde lo más grande a lo más pequeño, sufre los mismos efectos por ser producto de una misma causa; y así como en cada una de las individualidades que reunidas forman sistemas de mundos, estallan de cuando en cuando esas grandes tempestades que ponen a prueba y vigorizan sus fuerzas, también en los grandes sistemas se verifican grandes sacudimientos con el mismo fin, y en cada una de las pequeñas individualidades que reunidas forman cada una de las humanidades que vejetan en cada mundo, hay también sacu-



dimientos que son tempestades que estremecen cada ser poniendo a prueba su valor y su firmeza.

En la materia, después de estos sacudimientos tempestuosos, la calma se restablece sin dejar rastro ninguno de su furia; el cielo reaparece más sereno y el aire se balancea más puro; pero ¡ay! no así sucede cuando se acude a impulso de estos movimientos toda materia animada cuyo destino sea secundar los estremecimientos de un alma: restablecida la quietud, deja por todas partes, lleva consigo y esparce por mucho tiempo la ignominia que las pasiones encontradas amontonaron en su espíritu durante su tempestad.

¿Quién no se siente alguna vez estremecer por la tormenta en su organismo, tormenta que se siente medio nublándose primero el puro cielo de la razón, manifestándose luego por movimientos convulsivos en los músculos y por erispciones violentas que agitan las extremidades?

¿Quién no siente alguna vez movimientos huracanados en su pecho que dilatan todo su ser, y erizan sus cabellos, y hacen pasar bajo el casco de su cráneo luces fosfóricas cuyos centelleantes fulgores conducen al exterior en el brillo y dilatación de las pupilas?

Y en estos momentos de crisis tan espanta-

tor, después de haber evitado, gracias a su aturdimiento y al movimiento de los cabellos, un pistoletazo casi a boca de jarro. Así que hube logrado salvarlos, me apresuré a abandonar pronto aquel sitio antes de que se apercibieran de lo acontecido los que a nuestra espalda habían protegido a mi contrario.

«Corrimos mucho tiempo sin rumbo fijo, hasta que llegamos a este lugar. Lo creí seguro y lejos de que podrían perjudicarnos, y dispuse descansarais en él de las pasadas emociones. No pude por mucho tiempo hacer volver de vuestro desmayo; pero al fin la luz de este día hermoso reanimó la de vuestros ojos, para que dispongáis de mis servicios como mejor queráis emplearlos.

«Hé aquí, señora, la historia de aquel corazón y de aquella alma mía que, como ya sabéis, dejé cautivos y he de volver, según os he dicho, a buscar a Nápoles.»

## VI

Así terminó Rafael su relación: su voz se extinguió en sus labios, el agua siguió murmurando, y yo inmóvil, con la vista fija en el suelo, procurando ocultar el interés creyente que había despertado en mí, tanto su relato como la manera sensible y expresiva



to, silbidos y voces imperceptibles se sintieron primero en la obscuridad de la noche; luego un silencio profundo anunció que se aproximaba el momento solemne para todos.

»En efecto: poco después nos pareció percibir el acompasado ruido del trote de algunos caballos; nosotros nos mantuvimos en nuestro punto, conteniendo hasta el aliento y dispuestos a lanzarnos, con toda la velocidad que los caballos nos dieran, sobre cualquier punto que el deber de proteger siempre al débil nos dictara.

»Dispuesto todo así, una voz de «¡alto!» se dejó percibir claramente: el rumor de los caballos cesó y entonces mi criado y yo, movidos por un sólo impulso, nos lanzamos a escape hacia el sitio donde corríais peligro, amiga Estrella.

»Llegamos a desembocar precisamente en el camino que habíais traído con vuestro hermano, cuando a la voz de «¡por aquí, don Luis!» dabais una media vuelta en brazos de vuestro raptor, siguiendo a escape por un camino que era continuación del que nosotros habíamos traído: vuestro albornoz blanco y la manera de huir me indicaron que mi deber allí era seguirlos.

»No me había equivocado: logré alcanzarlos y vinisteis a mi poder merced a una buena cuchillada en la cabeza de vuestro rap-

tosa, ¿no se agitan y chocan las pasiones, manifestando su estrépito con los rugidos del pecho y los ronquidos de la voz?

¡Ay! Esas tempestades del organismo inteligente son de consecuencias más pérfidas que las de la materia inanimada. Estas limpian un cielo, purifican una atmósfera, dan vida y lozanía a un suelo, mientras que las otras dejan en pos de sí rastros sangrientos, manchas de ignominia, huellas criminales, y poniendo en fermentación el cieno de las pasiones depravadas, mantienen constantemente obscuro el cielo de la inteligencia, constantemente corrompido el ambiente de los sentimientos bellos.

Siempre que la razón se nubla y la mala pasión despierta, la verdad se esconde, el sentimiento de justicia huye, las virtudes lloran, y todos los sentimientos nobles quedan dormidos.

¿Por qué son tan funestas estas convulsiones del ser que alienta? ¿Por qué la calma que sigue a la violencia no es benéfica como la que viene después de otras convulsiones de la naturaleza?

## VII

Mientras Rafael hablaba, imponente tempestad se levantó en mi pecho. Obscurecida



mi razón, sólo daba paso al poder de que está dotada, para enrojecerla con el fuego de las pasiones depravadas: cada palabra suya era un paso para mi deseo. Deseaba para mí sola aquella aspiración de otra alma.

Aquel idilio de amor, aquel canto de dos almas que se habían comprendido sin hablarse, aquella pasión tranquila llevada hasta el heroísmo del sacrificio cuando las exigencias necias del mundo trataron de ponerla diques; todo esto, que yo percibía como un perfume que llegaba a mí envuelto con las palabras de Rafael, me embriagaba.

Aquel corazón mío, hasta entonces inaccesible y refugiado en la fortaleza de mi orgullo, estaba ya cansado de rechazar los ataques de mil corazones vulgares que le asediaban. Fuerte como era y apasionado por las empresas difíciles, creyó llegado el momento de atacar a su vez: aquella era la ocasión digna de emplear su fuerza; no le bastaba dominar un corazón, era preciso arrebatarlo, usurparlo a un enemigo poderoso.

Rafael se presentó a mis ojos; él mismo se declaró invencible, y confiando en la seguridad de su defensa tuvo valor para acercarse a mí sin tomar precauciones; mi corazón enorgullecido le consideró conquistista digna para emplear sus fuerzas, y, teniendo en

«Díjome que entre ellos venía una persona al parecer muy principal, porque había observado se diferenciaba mucho de los demás en sus maneras distinguidas: y añadió que se trataba del raptor de una dama que no muy lejos debía andar ya de aquellos lugares. Todo esto lo vió y observó desplegando toda su habilidad, pues aquellos se conducían y hablaban con mucha reserva.

«Al principio no fijé mucho la atención en lo que me decía, mas luego al traerme más detalles, se despertó mi curiosidad e interés sobre todo tratándose de alguna débil criatura contra la que se preparaba algún vil atentado.

«No tardaron en emprender la marcha: a los pocos minutos salió yo también de la venta con mi criado: decidimos seguirlos a conveniente distancia para observar sus intenciones.

«Se detuvieron y tomaron disposiciones, ya bastante entrada la noche, en un punto que se conoce habían determinado de antemano; nosotros también por no perderles la pista, nos detuvimos y tomamos las nuestras, procurando acercarnos todo lo posible a ellos sin que el menor ruido les descubriera nuestra presencia.

«Al cabo de una hora, más o menos, toda aquella gente pareció animarse; movimien-



Me quedé meditando lo extraño del fenómeno; me detuve en la posibilidad de que el trabajo mental intenso a que estaba sometido, estuviera irritando sus capas superficiales más de lo natural, y cerrando el volumen, me receté yo mismo un descanso de algunos días.

Sali a la calle e instintivamente le di orden al cochero de llevarme al número 8241 de la calle Rincón. Quería saber si la casa existía, pues la alucinación que había sentido en mi estudio, aún la veía ante mis ojos. Al llegar, el coche de mi colega, el Dr. Santini, estaba estacionado en la puerta.

Hice detener el mío y bajé. Penetré en el vestíbulo, y vi que era el mismo que conocía. En este instante salió del dormitorio el colega, acompañado del hombre de la aguja, y nos saludamos.

—¿Qué anda haciendo el colega?—me preguntó.

—¿Y usted?

—Yo estoy reemplazando, como médico de policía, al Dr. Barré, y acabo de reconocer el cadáver de la dueña de esta casa que ha fallecido sin asistencia: un «síncope cardíaco»—añadió—que la ha fulminado durante el sueño. ¿Usted era su médico acaso?

—Sí—le contesté, mirando con fijeza al hombre de la aguja, que se sentía ansioso porque terminara la charla,—sí; fui su médico mucho tiempo.

—Entonces conocerá al marido, que es el Sr. Jacinto Martínez—dijo el colega, señalándome al hombre de la aguja que me miraba azorado.

Fingiéndolo no reparar en él, seguí observándole, y dirigiéndome al colega, le dije:

—¿Y no se ha fijado si sobre el mamelón se ve como una manchita negra, algo como lo que dejaría la entrada de una aguja gruesa al través de los músculos?

Al oír esto Martínez, se puso densamente pálido; el sudor le apareció en la frente, y haciendo un esfuerzo para dominar la emoción, exclamó:

—No permito que nadie más profane el sagrado cuerpo de mi esposa.

—No se trata, señor, de ninguna profanación—le objeté,—sino que estoy convencido de que su esposa ha sido asesinada durante el sueño, y lo voy a probar.

No fué largo el proceso, concluyó el Dr. Suárez. El marido confesó su crimen horrendo, y hoy paga en la Penitenciaría su delito; y yo aseguro que en la vida hay cosas extrañas y misteriosas, que en el estado actual de nuestros conocimientos, escapan al análisis; y que todo lo referente a las propiedades externas del sistema nervioso y a la facultad de proyectar su fuerza a través de la distancia, en forma de ondas, está en estudio.

Tomás Eduardo Guzmán.

(De «Ecos del más allá.»)

\* \* \*

Hemos recibido la siguiente carta de un antiguo suscriptor de un pueblo de la provincia de Ciudad Real, la cual insertamos íntegra:

«En el pueblo vecino de Villamayor de Calatrava fué víctima de unos ataques la niña Dolores Martín, de 10 años de edad, a consecuencia de los cuales



perdió el habla hace un año próximamente, quedando los padres sumidos en la mayor aflicción.

•Recurrieron a la ciencia médica en el pueblo, en Ciudad Real, donde fué sometida a varias sesiones de corrientes eléctricas; en Almodóvar la operó un especialista y todos los resultados fueron negativos.

•La mudita, como la llaman en el pueblo, sufría lo indecible al no poder expresar sus deseos y pensamientos a sus padres y hermanos, a sus compañeras de colegio, amigas y demás personas que le hacían preguntas, que contestaba por señas y que muchas veces no la entendían, y dada su viveza y temperamento nervioso, sufría lo indecible.

•La desconsolada madre, que no teniendo más familia que esta niña y con las esperanzas perdidas de volverla a oír hablar, un día vinieron de paseo en una tartana a la Estación los padres y la niña: el padre, D. Fausto Martín, pasó a mi despacho a saludarme y me contó lo que a su niña le acontecía; y dándome perfecta cuenta de la causa que había producido la pérdida del habla, le ofrecí hacer lo que pudiera por su niña, para lo cual le invité a pasar a mis habitaciones particulares donde pasaron el padre, la madre y la niña; a ésta la pregunté si quería que la hipnotizara y por señas me dijo que sí. Al punto comencé a operar y a los pocos pases la niña comenzó con gran alegría a expresar cierto bienestar y como dos minutos más tarde empezó a hablar.

•La emoción de los padres fué tan grande, que indistintamente lloraban o reían, y en todo el resto del día pude conseguir de ellos tomaran alimento alguno. Insistentemente le rogaba la Dolorcitas a su papá me pagara la cura; y una vez convencida que nada le había de interesar, le decía a su papá:

•—D. Antonio no quiere cobrar nada, pero mañana vuelvo a treerle todas las gallinas que hay en casa.

•Ya obscurecido, regresaron al pueblo; y al enterarse del acontecimiento tanto la familia como los numerosos parientes y amigos, la hicieron recorrer la mayor parte de las casas del pueblo, celebrando todos la inmensa alegría de la niña y de los padres, pero sin explicarse cómo un Jefe de Estación había podido hacer tal cureción.

•El caso de la niña es sencillamente una mediumnidad.»

Lo que tengo el gusto de participarles por si consideran oportuno indicarlo en la Revista si creen que puede servir de estímulo.

Antonio Gonzalo.

## *Vivir a orillas del mar*

Para aquel que va cruzando  
sin ilusiones la vida,  
y las horas sin medida  
ve tristementé pasar...

y que en su aciago destino  
ningún afecto le escuda...  
¡es su salvación sin duda  
vivir a orillas del mar!



¡El mar!... ¡Misterio profundo  
en que se muestra patente,  
que hay un *Ser* omnipotente  
y hay otro *mundo* mejor!  
¡Materialistas ilusos!...  
¡Secuaces del ateísmo!...  
¡Venid: mirad ese abismo  
y escuchad ese rumor!...

¿Nada os dicen esas olas  
que eternamente impelidas,  
se estrellan embravecidas  
murmurando no sé qué?...  
¿Serán quizás los gemidos  
de fantásticas legiones?...  
¿Habrá otras generaciones  
que nos cuenten lo que fué?

¿El hombre ha podido acaso  
adivinar el profundo  
misterio que encierra el mundo,  
ni el tiempo de la creación?...  
Comprende que está en la tierra  
porque la mira y la toca.  
Cuando sufre, ¡a Dios invoca!  
y al dejar esta mansión...

no ha comprendido siquiera  
lo que en el mundo ha dejado:  
¡Ni lo que ha sido creado...  
ni aún la historia de la *Cruz*!  
Dios hizo al hombre a su hechura;  
pero el traslado no ha sido  
de un perfecto parecido.  
¡Falta al mortal una luz

de inteligencia suprema,  
que descifre esos misterios...  
que encuentre otros hemisferios  
más grandes que los de aquí!  
Que al escuchar de las olas  
el incesante rugido...  
¡halle ese mundo perdido  
que dice al mortal: ¡yo fui!...

Para aquel que va cruzando  
este valle de amargura:  
para la débil criatura  
fatigada de luchar...  
¡Viendo ese abismo insondable,  
cree de Dios en la existencia,  
y adora su omnipotencia  
viviendo a orillas del mar!

Amalia Domingo Soler.

## *Fiesta espiritista*

La primera fiesta organizada en el presente año por la Comisión de propaganda del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», ha sido espléndida.

Ha sido ilustrada con varias composiciones al piano por el niño Llobera y la Sra. Girosi que con el violín nos ha hecho sentir las tiernas notas de composiciones sentimentales.

Los hermanos Botella, Costa, López y Giró leen trabajos alusivos que aplaude el público numeroso.

El Sr. Asmara lee unas bases para el buen orden de las sesiones del Centro, que merecen la aprobación más entusiasta de todos.







mayor valor a las fiestas que se celebren en nuestro Centro, manifestándose la Asamblea en sentido afirmativo y dando un voto de confianza a la Junta para procurar los medios de llevar a cabo la idea.

En la Junta Directiva celebrada el día 29 del pasado Enero, fueron nombrados la Srta. Azucena Devís y los Sres. Bravo y Vendrell para reorganizar y dirigir la Juventud de nuestro Centro, quienes aceptaron gustosos tal distinción llenos de fe y entusiasmo por los beneficios que dicha constitución puede aportar a nuestro Centro en particular y al Ideal en general.

También fué nombrada Presidenta de la Sección de Beneficencia nuestra hermana Bernardina García.

---

## NOTICIAS VARIAS

---

La Junta Directiva del «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Tomás Orpella, Presidente; Armengol Farrás, Vicepresidente; José Soler, Tesorero; Isidro Viver, Secretario; Juan Ausió, Vicesecretario; Arcadio Badía, Contador; Narciso Tatché, Bibliotecario; Elías Pous, Jerónimo Fargas, Magdalena Calonge y Josefa Gallinat, Vocales; José Canellas, Vocal Delegado de la Juventud.

Hemos recibido de la casa Editorial «La Irradiación», establecida en España, Prim, 10, Puente de Vallecas (Madrid), sus interesantes Catálogos de Magnetismo, Espiritismo e Hipnotismo, Magia y otros libros útiles, que facilitará gratis a nuestros lectores que lo deseen.

También ha iniciado una Sección de información bibliográfica, bastando especificar la materia que se solicita.

Se ruega a las Sociedades Espiritistas, y Benéficas, remitan a la «Irradiación», las señas de sus domicilios, para el nomenclator en formación.

---

### Correspondencia con nuestros Suscriptores

---

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente).

Sres. F. Moreno y F. Paqué (Algeciras), M. Campos (Málaga), P. Martínez (Jumilla), J. Guerra (Vejer de la Frontera), A. Sánchez y J. Llorente (Albacete), L. Rubio y Eladio Calle (Loja), J. Cánovas (Murcia), A. Agüera (La Línea), A. Gonzalo (Caracul): Recibidos sus giros, pagadas suscripciones 1922, y mandados libros pedidos.—A todos, gracias.—L. Fenoll (Novelda). Composición entretenida; Sr. Palasí invisible; ¿y Prólogo y dedicatoria? Perjuicios.

AVISO.—Rogamos de nuevo a nuestros Suscriptores que nos mandan cartas, giros o certificados, lo hagan poniendo sólo: «Al Presidente del Centro «La Buena Nueva» o al Director de «La Luz del Porvenir», San Luis, 28, 2.º (sin nombre ni apellido alguno).

---

Imp. «La Luz del Porvenir» de J. Borrell: San Luis, 28, 2.º y Buenavista, 16.—Barcelona (G.)



# Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                        | Ptas. |                                                                                                                                                                   |      |
|------------------------------------------------------------------------|-------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                    |       | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath. 2 tomos. . . . . 12                                                                                                 |      |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                     | 2     | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. . . . .                                                                                                               | 6    |
| El Libro de los Mediums. . . . .                                       | 2     | Las vidas sucesivas. por G. Delanne                                                                                                                               | 0    |
| El Evangelio según el Espiritismo. . . . .                             | 2     | El Espiritismo es la Filosofía, por M. González Soriano . . . . .                                                                                                 | 2    |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                        | 2     | El Materialismo y el Espiritismo, por id. 2 tomos . . . . .                                                                                                       | 4    |
| El Génesis. los Milagros. etc. . . . .                                 | 2     | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .                                                                                                          | 2    |
| Obras póstumas. . . . .                                                | 2     | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .                                                                                                  | 1'50 |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                      | 1     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                            | 2    |
| Las siete obras, en un sólo tomo. encuadernado en tela . . . . .       | 18    | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa . . . . .                                                                                           | 6    |
| Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo. encua.ª especial. . . . .    | 7     | Moral Universal o humana. por F. Palasí. Un tomo de 226 pág. . . . .                                                                                              | 1    |
| Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) en rústica. . . . . | 5     | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4.º mayor . . . . . | 2    |
| <b>León Denis</b>                                                      |       | La medium de las flores, por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .                                                                                              | 3    |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                   | 4     | Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives . . . . .                                                                                                         | 1'50 |
| En lo Invisible . . . . .                                              | 4     | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll.                                                                                                                                | 0'20 |
| Después de la Muerte . . . . .                                         | 4     | A España: ¡Levántate y anda! por id.                                                                                                                              | 1'25 |
| El por qué de la vida . . . . .                                        | 0'75  | ¿Quién sabe? por id. . . . .                                                                                                                                      | 1'50 |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                            |       | Al Margen de la Violencia, por id. . . . .                                                                                                                        | 2    |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .      | 4     | La Brújula de la Vida. por M. Navarro                                                                                                                             | 0    |
| El mismo encuadernado. . . . .                                         | 6     | Roma y el Evangelio. por F. Amigó                                                                                                                                 | 3    |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .      | 1'50  | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza. . . . .                                                                                                       | 1'50 |
| Encuadernada . . . . .                                                 | 3     | Leila o pruebas de un espíritu, por id. 2 tomos. . . . .                                                                                                          | 3'50 |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                               |       | El Poder de la Bondad, por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4.º: el 1.º 236 pág. y el 2.º 332. . . . .                                                          | 2    |
| La Tierra y el Hombre en la Natur.ª                                    | 1'50  | Los mismos encuadernados . . . . .                                                                                                                                | 3    |
| La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). . . . .           | 3     | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 pág. . . . .                                                                    | 0'75 |
| Las Maravillas Celestes. . . . .                                       | 3     | Guía prác.ª del medium curandero.                                                                                                                                 | 1    |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa (1.ª y 2.ª parte). . . . .  | 3     | El Infierno o la barquera del Júcar, por José M.ª Fernández-Colavida.                                                                                             | 2'50 |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte). . . . .          | 3     | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . .                                                                                                       | 3    |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                  | 2     | Los orígenes y los fines, por Alfredo Russell Wallace. . . . .                                                                                                    | 1    |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág.     | 0'50  | La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston. . . . .                                                                                               | 1    |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                             |       | ¡Duerme! por Eduardo Pascual . . . . .                                                                                                                            | 0'35 |
| Doctrina Espiritista. . . . .                                          | 5     |                                                                                                                                                                   |      |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo. . . . .                        | 2'50  |                                                                                                                                                                   |      |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                            | 5     |                                                                                                                                                                   |      |
| La Mediumnidad y sus misterios . . . . .                               | 4     |                                                                                                                                                                   |      |
| <b>Varios autores</b>                                                  |       |                                                                                                                                                                   |      |
| «Marietta» y «Estrella». . . . .                                       | 4     |                                                                                                                                                                   |      |
| La Vida de Jesús dict.ª por Él mismo                                   | 3     |                                                                                                                                                                   |      |
| La Nueva Revelación (encuadernado)                                     | 6     |                                                                                                                                                                   |      |

## La Nueva Revelación o el porvenir del género humano

Obra emanada de los Espíritus. Un grueso volumen en tela y oro . . . . . 6 ptas.



**Redacción  
y Administración**

San Luis, 28. 2.<sup>a</sup>  
Gracia

BARCELONA  
(España)

No se devuelven los  
originales

De los artículos  
publicados son res-  
ponsables sus  
autores

# LA LUZ DEL PORVENIR

## REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.<sup>a</sup> Amalia  
Domingo Soler-Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

**Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ**

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es  
la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al  
estudio.» ALLAN KARDEC.

**Precios  
de suscripción  
Pago anticipado**

En nuestra Redac-  
ción: 2 ptas.

Barcelona (a domi-  
micilio: 2'50 ptas.

España y Portugal:  
3 ptas.

Demás países:  
4 ptas.

Número suelto:  
20 céntos.

## SUMARIO

*Nociones elementales de Espiritismo*, por Allan Kardec. — *Por el amor de Dios*, por Juan Monsonís. — *Del Maestro al discípulo*, por Angel Aguarod. — *Las enlutadas*, por Enrique Narezo. — *Meditación (Oda a la virtud)*, poesía, por Amalia Domingo. — *Actuación Espiritista*, por Eduardo Pascual. — *Medianimicas*, por María S. — *Noticias varias*.

## Lecciones del Maestro

### Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

Cuando se dejan oír golpes en la mesa o en otra parte, no golpea el Espíritu ni con la mano, ni con objeto alguno, sino que dirige hacia el punto de donde parte el ruido un chorro de fluido, que produce el efecto de un choque eléctrico. El Espíritu modifica el ruido como pueden modificarse los sonidos producidos por medio del aire.

Compréndese por esto que para el Espíritu no es más difícil *levantar una persona* que una mesa, transportar un objeto de uno a otro lugar que lanzarlo hacia alguna parte, fenómenos que se producen por la misma ley.

32. — Se puede ver por las pocas palabras que preceden, que las manifestaciones espiritistas, cualquiera que sea su naturaleza, no tienen nada de sobrenatural y de maravilloso. Son fenómenos que se producen en virtud de la ley que rige las rela-

ciones del mundo visible y del mundo invisible, ley tan natural como las de la electricidad, de la gravitación, etc. El Espiritismo es la ciencia que nos da a conocer esta ley, como la mecánica la del movimiento y la óptica la de la luz. Estando en la naturaleza las manifestaciones espiritistas, se han producido en todos tiempos. Conocida la ley que las rige, nos explica una multitud de problemas considerados irresolubles, y es la clave de una multitud de fenómenos explotados y amplificados por la superstición.

33. — Completamente desvanecido lo maravilloso, estos fenómenos nada tienen que repugne a la razón, pues vienen a situarse junto a otros fenómenos naturales. En tiempos de ignorancia, todos los efectos cuya causa no se conocía se consideraban sobrenaturales. Los descubrimientos de la



ciencia han restringido sucesivamente el círculo de lo maravilloso, y el conocimiento de esta nueva ley viene a anonadarlo. Los que acusan, pues, al Espiritismo de resucitar lo maravilloso, prueban por esa misma acusación que hablan de una cosa que no conocen.

34.—Las manifestaciones de los Espíritus son de dos naturalezas: *efectos físicos* y *comunicaciones inteligentes*. Los primeros son fenómenos materiales y ostensibles, tales como movimientos, ruidos, traslaciones de objetos, etc.; las otras consisten en el cambio regular de pensamientos por medio de signos, de la palabra y principalmente por medio de la escritura.

35.—Las comunicaciones que se reciben

de los Espíritus pueden ser buenas o malas, exactas o falsas, profundas o ligeras, según la naturaleza de los Espíritus que se manifiestan. Los que demuestran cordura y saber, son Espíritus adelantados que han progresado; los que demuestran ignorancia y malas cualidades, son Espíritus atrasados aún, pero que progresarán con el tiempo.

Los Espíritus no pueden responder más que sobre lo que saben, según su adelantamiento, y además sobre lo que les es permitido decir; porque hay cosas que no pueden revelar, pues no es dado aún a los hombres conocerlo todo.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

## Por el amor de Dios...

Conforme se anunció ya en el número anterior de esta revista, la Junta Directiva de nuestro Centro acordó dirigir un llamamiento a todas las personas que simpatizan con la idea de prohibirse criaturas desamparadas del infortunado Imperio moscovita, a fin de librarlas de una desesperante situación.

El propósito cundió de tal manera que son ya varios los hermanos que se han ofrecido para tan humanitaria obra y es de esperar que serán muchos más los que deseen contribuir en la misma, puesto que constituye una de las más augustas manifestaciones de la caridad.

Al margen de esta labor tan digna de elogio, permitidme ahora, hermanos, que transcriba en cuatro mal hilvanadas líneas otra idea que creo de mucho interés para todos, en los críticos momentos que actualmente atravesamos.

Después de una guerra sin precedentes, después de una horrible matanza en la que el hombre ha puesto todo el ingenio para aumentar sus medios de aniquilamiento y destrucción; cuando ya se habían casi agotado todas las energías y parecía surgir en el mundo un sentimiento de verdadera solidaridad, han recrudecido nuevamente los odios, y el egoísmo ha intensificado la tendencia individualmente hasta el extremo de olvidar por completo los sacrificios realizados.

La labor destructiva no ha cesado y en vez de acercarse todos a un punto convergente, se han distanciado más las opinio-

nes, encontrándonos, a pesar de la gran civilización de que viene alardeándose, en el mismo nivel de la humanidad que siglos atrás poblaba la Tierra.

¿Cómo se explica, pues, que en pocos años hayamos perdido el fruto de tantos desvelos? Sólo una razón hay que lo aclare y es la falta de espiritualidad.

Las religiones positivas, en su afán egoísta de atraer para sí todo cuanto les es posible y las masas sociales dejándose arrastrar por las ideas extremistas, han llegado a materializar hasta el ambiente que nos rodea, sin poner nadie de relieve el medio seguro que se halla al alcance de todos para acabar con tal estado de cosas.

La unidad de pensamientos, consecuencia de la unión de voluntades, es la clave de tantos problemas que hoy agitan a la humanidad; es el talismán inapreciable que Dios ha concedido a los hombres para solucionar cuantas adversidades les sobrevengan como fruto de sus propios desaciertos. El Divino Creador en sus altos designios, sólo le impulsa un sentimiento único: el Amor Universal, que todo lo une, todo lo relaciona, todo lo vivifica; de ahí que no puede existir nada en la Creación que esté desligado de lo demás y para obtener la realización de algo perdurable, los medios han de estar en consonancia con esta armonía universal. Al tratarse, pues, de seres humanos, no ha de ser obra de uno solo el buscar remedio para atajar el mal colectivo, sino que precisan muchas



voluntades que todas al unísono se dispongan a conseguirlo por encima de todo partidismo individual.

Si todas las grandes colectividades dedicasen, aunque sólo fuera por breves momentos, un pensamiento de amor en una hora determinada por los hermanos indigentes y necesitados y en especial por la que dirigen los pueblos y las multitudes, veríase en poco tiempo que las ideas sufren una transformación y la humanidad se encauzaría por otro sendero más expedito que ahora.

¿Por qué, pues, las entidades espiritistas, que son las primeras en saber el inmenso poderío que ejerce sobre todas las cosas, la unión mental, no son también las primeras en formar estos grandes núcleos de fuerza mental, sabiendo, como sabemos, que a la vanguardia de tales propósitos se hallan siempre los seres espirituales de ele-

vada condición por ser ellos quienes lo desean con mayor vehemencia?

Apliquemos, por tanto, este poderoso procedimiento dirigiendo nuestra voluntad a que termine cuanto antes la guerra fratricida que así nos azota y a que las grandes naciones que como Rusia se hallan en tan angustiosa situación, puedan resurgir pronto en una vida de trabajo y de verdadero amor para poder encontrarnos unidos más tarde por los sagrados vínculos de la fraternidad universal.

Haciéndolo así, practicaremos la caridad más excelsa, la que por ser más espiritual tiene menos nombre de caridad, porque se acerca más al Amor Divino, cuyo hálito alienta nuestra existencia.

No olvidemos que *la unión hace la fuerza*, y cuando *la unión es verdaderamente espiritual, su virtud llega hasta lo incognoscible*.

JUAN MONSONÍS

## Del Maestro al Discípulo

### XIII. — EL PERIODISMO

Mi querido discípulo: Me place verte tan animoso para seguir la senda que te tracé, esa senda que con seguridad conduce a las alturas espirituales.

Conforme con mi voluntad, hiciste un serio estudio del Espiritismo empapándote de lo que han escrito sus más reputados maestros, y puedes registrar en tu historial de estudiante algunos ejercicios de estudio comparado de los sistemas religiosos, filosóficos, políticos y sociales más en boga, dándote ello la correspondiente beligerancia para poder alternar, sin desdoro, en la lucha de las ideas. Y como el movimiento se demuestra andando, considerándote seguro en tal posición, has resuelto, según acabas de manifestarme, establecer tu tienda de trabajo en el campo del periodismo, por considerarlo el más fecundo de todos para servir a los ideales que acaricia tu noble alma.

¡Muy bien!

Mas no obstante la beligerancia que te ganaste en buena lid, con tu perseverante estudio y férrea voluntad, quieres continuar siendo mi discípulo, y que sea yo quien inspire tu labor periodística. Mucho honor me haces con ello, cosa que te agradezco en el alma. Asiento a tu deseo, pero no porque mi inspiración te sea de una necesidad imperiosa, sino porque veo en la función que me asignas un grato motivo y eficaz recurso para continuar cultivando nues-

tro cariño, que ha de estrechar más y más los amorosos lazos que han de hacernos para siempre inseparables en la magna tarea de servir a Dios.

Empecemos, pues, esta nueva fase de mis instrucciones y graba bien en tu mente y en tu corazón lo que voy a decirte a propósito de la nueva misión que quieres imponerte.

El ejercicio del periodismo debe ser un apostolado de las buenas causas; más aún: un sacerdocio, en el cual se rinda fervoroso culto a la Verdad, a la Justicia y al Bien. Esta es la Santísima Trinidad en cuya ara debes officiar.

El periodista que se sustrae a este culto, vale más que rompa la pluma y abandone el oficio, y así no envenenará la conciencia de sus lectores ni corromperá el ambiente social, y se librará de la severa sentencia del Cristo lanzada sobre los que son causa de escándalo.

La Prensa representa un poder social de primera fuerza; es, con respecto a la sociedad, otra palanca de Arquímedes, un verdadero Estado, y si no se inspira en aquella Trinidad augusta que antes evoqué, su acción tendrá que ser forzosamente deletérea y perturbadora.

¡Ah! Si toda la Prensa fuese como debiera, la humanidad hubiera ya conseguido su anhelada redención.

Tú sé de los buenos, esfuerzate en serlo;



jamás traiciones a la Verdad; nunca sirvas de vehículo a la injusticia; en ninguna ocasión pongas tu pluma al servicio de las malas causas.

Ya sé que tú jamás venderás tu derecho a la conquista del progreso espiritual por un plato de lentejas. Nunca serás venal; de esto estoy bien cierto. Pero no está fuera de lo posible el que — como tantos adeptos fervorosos que por ahí pululan — creyendo favorecer el interés de tu causa, alguna vez te veas tentado a negar el culto debido a la hermosa Trinidad de nuestros amores. No hagas eso jamás, mi amado discípulo. No te perdonarías a ti mismo, mañana, tu horrible falta cuando te percatases de su gravedad, y llorarías lágrimas de sangre para borrarla.

Flaco servicio prestan a nuestro sublime ideal aquellos hermanos que pretenden servirlo cubriendo con denso velo la imagen gloriosa de la Trinidad que deben adorar. El Espiritismo es luz purísima que no admite consorcio alguno con la mentira, la injusticia y el mal, opuestos tenebrosos de nuestra excelsa Deidad.

Si has de servir como debes a la Verdad, a la Justicia y al Bien, en tu labor periodística procurarás tratar sólo los asuntos que conozcas bien, y si te ves precisado a ocuparte de alguno que no domines por completo, trátalo como estudiante y no como maestro consumado; no hacerlo así sería petulancia, feo vicio que mucho perjudica a quien lo tiene. Da siempre fe de lo que estés cierto; mas no así de lo que no tengas esta seguridad. Por consiguiente, lo que para ti sea hipotético nunca lo sostengas como verdad innegable; no te avergüences de confesar tu ignorancia sobre lo que no sepas. No es pecado no saber, pero es falta grave mentir. Lo cierto como cierto, lo dudoso como dudoso; lo tuyo como tuyo y lo ajeno como de quien es. La honradez periodística lo reclama; no faltes tú jamás a ella.

En tus producciones literarias imita a los maestros de escribir, para que tu labor sea lo más correcta posible y que no carezca de cierta poesía y de bellas imágenes que plasmen y den fuerza a la idea; pero huye de ampulósidades que desfiguren o anublen la verdad, que siempre es sencilla; evita las hipérboles, enemigas naturales de la verdad, pues las ofrecen al lector contrahecha y adulterada. No abuses de la retórica, que el excesivo arte en vestir una idea le roba a ésta el propio esplendor, y perjudicando su claridad, clama contra el lector paciente, obligándole a un esfuerzo mental innecesario para conseguir comprenderla. De retórica, sólo la necesaria, bien emplea-

da, para la corrección, propiedad y belleza del escrito; lo que no sea eso, lo que tras-pase tales límites, será siempre hojarasca que, perjudicando la claridad de la idea, obstaculizará en el lector su comprensión, y los apóstoles de un credo deben procurar, siempre, hablar y escribir con claridad y sencillez para que no haya nadie que no los entienda.

Debes escribir, no para hacer gala de atildado literato, que eso en los sembradores de ideas es vanidad, sino para que te entiendan tus lectores. Evita, por lo tanto, el excesivo empleo de palabras rebuscadas, que obligan a consultar el diccionario con frecuencia, cosa que aburre, y mucho más a aquel que no tiene a mano diccionario alguno para poder consultar o carece de tiempo para esta ingrata tarea, que es lo que sucede a la mayoría de los lectores. El propagandista de una idea que no tenga esto presente, se expone a quedarse sin lectores u oyentes, o a que su actuación, como a tal, sea menos eficaz de lo que debiera ser.

Las ideas redentoras, cual las nuestras — que son Evangelio puro, — pueden expresarse en lenguaje y conceptos que todos entiendan. No necesitan de oropeles para ser presentadas; son ellas lo suficiente hermosas para no requerir de afeites y adornos que las avaloren. Preséntense, pues, con la sencillez encantadora que campea en el Evangelio cristiano, y con la de que hizo gala en sus obras inmortales el Maestro Allan Kardec, y la catéquesis tendrá su deseada eficacia.

En la elección de temas opta siempre por aquellos que con mayor imperio exija el interés de la Causa, y advierte que no deben ser los mismos para todos los medios. El mundo profano necesita que se le adoctrine de otro modo que a los individuos ya iniciados. Por eso la labor periodística de un espiritista no debe ser la misma cuando se desarrolla en una revista o periódico de la comunión, que cuando tiene por escenario las columnas de una publicación profana. En el primer caso, debe tener por objeto aumentar la cultura espírita de los ya creyentes y contribuir a llevar la idea al terreno de la práctica; y en el segundo, iniciar en nuestros conocimientos a un público heterogéneo y refractario una gran parte de él. La propia experiencia y mis instrucciones sucesivas te ilustrarán lo conveniente en este punto, que es algo complejo.

Antes de empezar tu labor periodística, ten presente una cosa muy importante, y es, que el Espiritismo es esencialmente constructor y no demolidor; las demoliciones que origina son las de los errores y vicios



que él descubre y los mismos afectados se encargan de despojarse de ellos.

Así, deberás ocuparte, más que en intentar arreglar casas ajenas — que a eso equivale el entrometimiento en los asuntos de otros credos, — en hacer obra positiva, constructora, esencialmente espírita. Lo demás, cuando sea llegado el momento, ya vendrá por añadidura. Tenemos mucho que hacer en nuestro campo, para ir a malgastar nuestras energías en otros. No incurras tú en este defecto lamentable en que incurren muchos de nuestros escritores y oradores tratando de asuntos ajenos, que no son de su incumbencia, y dejando abandonados muchos otros afectos a nuestra doctrina, que piden de ellos, clamorosamente, un poco de atención. No dejes de presértela tú y así servirás mejor a tu santa

Causa que invadiendo atribuciones de otros apostolados que no son el tuyo.

Mucho más me resta decirte acerca de lo que debes tener en cuenta en tu actuación en la Prensa, para que tu labor resulte debidamente orientada; pero basta por hoy. Ocasión no habrá de faltar para instruirte sobre el particular, desde que he de continuar siendo tu maestro y he de inspirar tu labor periodística.

Elige el tema de tu primer trabajo destinado para la Prensa y ven, en cumplimiento de tu propósito, a recibir la inspiración del caso, que dispuesto está tu maestro a cumplir su deber, para que salgas lo más airoso posible en la nueva tarea, que con gran contento mío te has impuesto.

ANGEL AGUAROD

## Tragedias de la grande tragedia

# LAS ENLUTADAS

Estamos en el metropolitano, en un departamento de segunda clase. El tren avanza raudo por la penumbra del túnel interminable, en medio de un estruendo ensordecedor. Los viajeros se bambolean, como abatidos por singular somnolencia; una luz mortecina y triste los envuelve semejante a una red que aprisionase sus miembros y facultades pensantes, dando a sus rostros una expresión estúpida e indiferente. Yo mismo no puedo sustraerme a este ambiente compuesto a la vez de melancolía, hastío, sueño, aplanamiento y tristeza... Paseo la mirada apagada y displicente en mi derredor, deteniéndola con la misma inatención ante un tornillo del techo, como ante mi vecino de enfrente.

De tanto en tanto el tren penetra con estrépito en una estación. Los frenos rechinan con gemidos metálicos, la marcha disminuye bruscamente, los viajeros chocan entre sí y parecen surgir de un profundo letargo. Echan hacia fuera una mirada vaga, se enteran de la estación que pasa, se arrellanan confortablemente en sus respectivos asientos y se dedican por entero a la minuciosa observación del techo, de los asientos o de las barras niqueladas. Se escucha un silbido precipitado y breve, luego otros varios de distintos tonos e intensidades y el tren arranca de súbito, acelera al instante la marcha; la estación huye... aun

tenemos grabada la visión de los carteles estridentes estampados en sus paredes abarquilladas, y ya nos hemos sumido otra vez en la caligine del túnel.

El trayecto se me va haciendo interminable, y mi mirada ha agotado ya todos los objetos que se encuentran a su alcance. Por último, no sabiendo dónde posarse, se ha hundido en la obscuridad exterior. Mas también allí ha tropezado con esa monotonía enervante y abrumadora: grandes letreros gualdos e insoportables como todo lo del "metro", pasan rezando una extraña letanía, que semeja un conjuro cabalístico: "¡Dubonnet!... ¡Dubonnet!... ¡Dubonnet!..." Y a fin de que esta palabra se nos grave más hondo en el cerebro, una lucecita asimismo amarillenta — no digo polvorienta, por no abusar de la metáfora, — pero que brilla cual las luciérnagas en la penumbra, aparece al mismo tiempo, desaparece y vuelve a reaparecer sin cesar. Y mi mente, aun después de haber apartado la mirada con desesperación, repite porfiada: "Dubonnet... Dubonnet... Dubonnet..."

Ya la vista se me va cansando, y en mis mejillas empieza a dibujarse esa sonrisa forzada que indica una falta o exceso de luz. Por un fenómeno óptico frecuente con la luz artificial, la visión de lo que me rodea se va debilitando por descensos bruscos, y todo parece recubrirse de un aspecto sór-



dido y triste... Cuando mi vista tropieza fortuitamente con la de otro viajero, la retiro con viveza, como rehuyendo cualquier relación con mis compañeros de viaje. También en ellos he notado esta actitud hacia mí y confieso que, lejos de desagradarme, la he aprobado vagamente en mi fuero interno. Nos vamos tornando huraños, casi hostiles, y me parece que mi espíritu se ha dado cuenta de ello, pues luego de convenir en que "aquella luz está algo ladeada" y en que "aquel cristal trepida en demasia", en un fugaz destello de cordura se ha hecho esta pueril reflexión: "¡Y pensar que todos somos hermanos!; Qué atrasados... estamos!..." Y luego, por una extraña asociación de ideas, se ha preguntado confusamente intrigado: "¿Y qué significará ese anuncio Dubonnet?..."

Y como quiera que he vuelto la cabeza hacia la ventanilla, la procesión de lucecitas ha desfilado rítmicamente ante mi vista, y el pasquín ha continuado su interrumpida letanía: "Dubonnet... Dubonnet... Dubonnet..."

\* \* \*

El tren se ha detenido. Las portezuelas de nuestro vagón, largo tiempo cerradas, se han abierto impulsadas por una mano vigorosa y brusca. En el mismo instante el tren ha reemprendido la marcha y he visto una masa agitarse con precipitación de un lado a otro, haciendo milagrosos equilibrios para no caer. Por fin, a un nuevo aceleramiento de la marcha, ha ido a dar con violencia contra una barra de sostén. Sólo entonces he podido darme cuenta de lo ocurrido. Mi mirada, ávida de asuntos nuevos, se ha deleitado contemplando el nuevo viajero que con tanto estruendo ha destruido la no menos estruendosa monotonía de nuestro cautiverio. Es un soldado; un verdadero y auténtico "poilu". Un hombre frisando en los cuarenta, de mirada seca y dura, tan dura como su faz curtida, rojiza, costrosa, por la que se deslizan copiosas gotas de sudor. Su frente estrecha, surcada por profundas arrugas semejantes a hachazos del tiempo tratando de derribar esa juventud y fortaleza, aparece semioculta entre guedeja hirsuta de azabache. Porque, sí, nuestro hombre aparenta estar en la plenitud de la vida. Su estatura poco menos que colosal, sus espaldas amplias y bien sentadas, su actitud brutalmente enérgica y hasta su *pose* meunieriana, de rigidez y firmeza de bloque, lo están diciendo a voces. Y, sin embargo, sus movimientos son difíciles y torpes. Quizás en libertad ganase algo de ligereza y gallardía. Pero nuestro soldado está sepultado bajo una gruesa capa de objetos diversos. Con seguridad par-

te para el frente y la cariñosa solicitud de la familia le ha abrumado bajo una montaña de paquetes y cacharros, que le proporcionarán *allá* tanto placer y regalo como ahora incomodidad y enojo. Lleva además la gruesa manta reglamentaria arrollada y cruzada en bandolera; asimismo el pesado fusil; la mochila, de la que penden las férreas botas de campaña y varios bidones y cachivaches de cocina; una barba de cuatro o cinco días; mucho sudor y el casco, que le aplasta la cabeza, acentuando las arrugas de la frente. Y este sudor, y este casco, y esta barba y toda esa coraza de objetos le anonadan, dando a su fisonomía un aspecto más rudo y bestial... Está inmóvil, asido a la barra, de la que no se ha desprendido desde su llegada. Su mirada, clavada en un punto lejano, tiene fijeza de acechador o de cadáver.

\* \* \*

Súbitamente, pues en estos momentos todo son indolencias y brusquedades, me he puesto a observar con creciente interés y no con la superficialidad anterior, los ocupantes de los asientos de al lado; éstos son dos, uno enfrente del otro y para tres personas. Sentadas en ellos hay tres jóvenes vestidas de negro, un negro que sin saber por qué evoca tierra húmeda y hiedras trepadoras... Tras de sus cofias del mismo color, como intentando sumirse en su negrura, aparecen sus rostros lívidos, en los que luchan la juventud y el dolor. Mas no, no luchan, sino que se alían y conciertan y producen las fisonomías más hermosamente dolientes, más lastimosamente juveniles. Deben sin duda ser viudas y, por lo que he podido observar, no se conocen... No se conocen, pero se entienden... Digo esto porque he notado que sus miradas se han cruzado y unas y otras han parecido penetrar en un altar de dolor, confundiendo sus plegarias y sollozos silenciosos. Después se han apartado y han huido, para no sé qué ocultar...

Mas perdona, lector, mi balbucear incierto. Yo no sé definir lo que hay en aquel grupo que impone, que causa dolor y que sugiere veneración. ¿Podría explicarse con palabras el silencio? Mas sigo observando. Una de ellas, acaso la más joven, ha vuelto el rostro para mirar al soldado. Ha sido sólo una mirada fugaz y rápida, pero no obstante sé muy bien que se ha dado cuenta de toda la miseria desgarradora de aquel cuadro. Ha mirado los demás asientos: todos están ocupados. Se ha levantado y se ha dirigido hacia nuestro hombre. Su fisonomía revela una piedad infinita y serena; no como suelen representarla los artistas, torturada por sentimientos dolorosos, sino



ponden a una ley directa, sigue modificándose en cada agrupación de seres animados o inanimados que los habitan, y sigue modificándose más y más, pero más diversamente en cada individualidad animada, hasta el punto, que a primera vista parece que a cada individuo gobierna una naturaleza propia e independiente de las que constituyen cada ser de su propia especie.

¿Cómo de otra manera explicar la diversidad de seres, la diversidad de formas, y dentro de la humanidad la diferencia de razas, de tipos y familias, y dentro de estas mismas la distancia de ser a ser, sin que sea posible encontrar ni un movimiento, ni un gesto, ni un rostro enteramente igual a otro?

¿Y cómo de otro modo explicar la diversidad de aspiraciones y fines en cada raza, en cada pueblo y en cada familia, y dentro de esta misma la diferencia que va de individuo a individuo en los movimientos que le impulsan, en el carácter que le distingue y sentimientos que le guían? ¿Es posible encontrar un alma a otra alma y un corazón igual a otro corazón?

La naturaleza de cada ser que a simple vista parece diferenciarse de todas las de los demás, siendo cada una ramificación de la única que al universo rige; la naturaleza de cada ser parte de un todo siempre inalterable, y produce, según las causas sobre que obra, efectos diversos sin que sus leyes queden quebrantadas.

Así es que en el corazón humano se suelen manifestar el furor, la ira, el miedo, el entusiasmo, el amor y el odio, con tan idéntica expresión y tan diversas manifestaciones según el ser en que se producen, que es completamente imposible clasificar estos efectos con reglas fijas, por cuanto cada ser es una excepción de los demás.

Toda descripción es débil, cualquier lenguaje pobre y la palabra mezuina para describir tanta grandeza; el pensamiento es débil, la inteligencia pobre y la imaginación mezuina para compendiar, detallar y retener con un solo esfuerzo del espíritu más perfecto, todo lo grande, todo lo justo, todo lo bello que en sí encierra la naturaleza.

Sólo así, como yo lo hago ahora, a grandes rasgos hechos con mano trémula sobre las inteligencias que me atienden, se puede trazar el perfil de la sombra que la naturaleza pueda proyectar en la imaginación más fecunda a la luz del raciocinio.

¡Cuán grande, cuán justa, cuán bella es la naturaleza! Ella es la presencia de Dios en todas partes, por esto es grande; ella es la mano de Dios que a todo toca, por esto es justa; ella es el soplo de Dios que en todo alienta, por esto es bella.

Ella es infinita, es una, es varia; providencia de Dios en todas partes presente y ejerciendo siempre, llega, abraza y penetra en todo; jamás



olvida. En el infinito es una, en la unidad igual y en la igualdad diversa; por esto es justa, por esto es bella, por esto es grande.

Ella es el infatigable obrero de la creación: vigilante interpuesto entre Dios y el universo para atender a todo: no hay átomo ni mundo donde su mano no llegue, ni rincón, ni abismo donde su vista no penetre: a todo atiende; donde falta algo lo pone, donde sobra lo despidе, y lo que está bien lo sostiene.

No es tan torpe quien la naturaleza adora, porque indudablemente seduce y fascina por lo inmensa, por lo sabia y por lo buena. Si el espíritu no viera en ella la obra del mismo Dios, indispensablemente la reconocería como el Dios mismo.

Sí; es la obra de Dios, quien, por no faltar a la naturaleza misma antes de hacerla, creóse un método, y entregándolo al universo para su elaboración, "toma y sigue", le dijo; y, dando el primer paso con él, hecho quedó todo.

¿Todo he dicho? No, todo no. No es obra de Dios la inmundicia lava, producto de las pasiones malas, puestas en fermentación en los abismos del corazón humano, que despidiéndola con rabiosa fuerza cubre con ceniza la obra perfecta y verdadera.

¡Habrá quien diga que el corazón volcanizado responde a su propia naturaleza! ¿Quién lo ha dicho? No es la naturaleza quien pone en com-

movimiento principal del que parten todos los demás que impulsan al ser que gobierna; sólo tan poderosas fuerzas como la razón y la inteligencia son capaces de sujetar sus ímpetus y ordenarlos de modo que de su arrebatada violencia resulte un buen fin y de útil aplicación.

Si la razón y la inteligencia, declarándose neutrales no se revistiesen de valor suficiente para contrarrestar los efectos exagerados de una pasión desordenada, ¡ay del ser que así deja extinguir la luz de la inteligencia y de la razón que combinadas guían a la verdad! ¡Ay del que en actitud cobarde presencia el naufragio de lo más noble que consigo lleva, e indiferente lo deja perder entre el choque de las pasiones!

El universo es uno, eterno e infinito, producto de las fuerzas que resultan de algo emanado del mismo Dios, producto también de los movimientos resultantes de la combinación de estas fuerzas; y en este encadenamiento que se extiende desde cualquier punto del espacio, por inmensa que sea la distancia adonde vaya a buscarse, hasta perderse en el infinito de lindero en lindero, y de límite en límite; en toda esa inmensa extensión que el pensamiento no abraza por más esfuerzos que haga, hay una naturaleza sola.

Y esta naturaleza, cuya directa influencia alcanza a todo, constituyendo su manera única de ser, se modifica sin que pierda su esencia primitiva en cada agrupación de mundos que res-



bustión tan perversos elementos, sino el "Yo".

La naturaleza, por el contrario, siendo, como es, justa y buena, pone de su parte todo para ahogar el mal donde quiera que se manifieste; donde hay valor suficiente para obrar mal, sobre fuerza de voluntad y carácter para dominarlo y contrarrestar su empuje.

Sólo el "Yo" es capaz de no emplear estas fuerzas de voluntad y carácter que la naturaleza le proporciona para luchar y vencer.

En los momentos tristes de mi existencia que vengo describiendo, yo desprecié estas fuerzas que en mi naturaleza había, y me dejé arrastrar por el cálido vendaval que, desprendido de mi corazón tempestuoso, me precipitó en el abismo donde cayeron conmigo las ilusiones y esperanzas, por mi causa vanas y frustradas, de dos almas hoy para mí tan queridas.

¡Marietta! ¡Rafael! yo sacrificaría con placer lo que ha progresado mi espíritu desde entonces, por volver a los momentos aquellos en que llegué a tiempo para interrumpir vuestra felicidad, y proporcionaros un solo instante de la dicha en que habíais soñado.

Vuestros espíritus marchan distantes por el camino del progreso; yo he contribuido a ello; esto es mi mayor pesar: no cesará hasta que curriendo con mis débiles fuerzas, consiga veros marchar unidos.

El pesar que me causa el recuerdo de mis fal-

## CAPITULO PRIMERO

(Dictado de ESTRELLA)

### I

Nada más difícil que profundizar el corazón humano. Muchos han estudiado sus movimientos más notables; pocos, muy pocos son los que han logrado penetrar y sacar a luz de su misteriosa profundidad, algún arcano.

Y si es difícil penetrar en él, lo es todavía más traducir en ideas y expresar con palabras la diversidad de sus sentimientos y sus rápidas transiciones.

Estas puede decirse que se suceden tan precipitadamente como sus latidos, y éstos puede asegurarse que marcan uno a uno el fin de una emoción y el alentar de otra.

Ninguno de sus movimientos es concéntrico a otro, y de aquí resulta que la inteligencia se pierde y es impotente para descifrar y definir los efectos que tanta confusión producen.

La pasión dominante en cada corazón es el



tas, se mitiga porque los dos escucháis esta confesión que hago de ellas, y a la que ha mucho tiempo precedió el perdón, siempre dispuesto a ser otorgado por las almas generosas.

## II

Después de aquel día en que con Rafael llegué a Granada, muchos se pasaron sin verle: yo procuraba que así sucediese con el fin de amortiguar, evitando su presencia, lo que imaginaba no debía pasar del capricho de una hora. Tal era la altivez de mi carácter, que ni aun a mis propios deseos quería doblegarme.

Pero imposible. Los oleajes apasionados del corazón son tan indómitos, como los del mar cuando la tempestad los hincha.

Llegó el momento en que, cansada de luchar contra la tormenta en que fluctuaba el mío, le abandoné por completo, asiendo-me a la única tabla de salvación que me quedaba, la que abracé con todas mis fuerzas, y era satisfacer pronto el deseo de volverle a ver.

Recurrí a todos los medios que la imaginación podía sugerirme, para encontrar uno que justificara a sus ojos el motivo que me obligase a llamarle cerca de mí.

Al fin no había ya remedio: lo que me propuse aquel día en que salvándome Rafael concebí la

minaba las torres de la Alhambra y las primeras estrellas empezaban a centellear, cuando Rafael y yo, ganando el recinto de la antigua corte árabe, nos confundíamos con las sombras de sus estrechas y revueltas calles.



una piedad que sonríe. Al llegar a su vera le ha mirado a la faz, y esta mirada ha enjugado su sudor y acariciado sus rudas mejillas. Ha sonreído dulcemente, cual las cabezas del gran Toscano. Luego ha alzado la voz, decidida, impregnada de una cariñosa confianza, de una ternura y de un amor que recuerda, que se inspira, que habla en tiempos que pasaron, que evoca felicidades que murieron prematuras. ¡Peregrina, conmovedora escena! "Tienes un asiento", le ha dicho, indicándole con un gesto leve su asiento vacío. Y ha vuelto a sonreír. Su rostro se ha iluminado de una luz nueva, que se apagó hace ya muchos días, cuando unos cirios humeaban todavía...

El soldado nada ha respondido. Sus velludas y deformes orejas están hechas al estampido del cañón y al clamor de la batalla. Su mirada, rígida siempre, ajena a todo, mira sin ver hacia el exterior de la ventanilla. ¿Qué piensa? ¿En la familia que ha dejado? ¿En la vida que va a reemprender? ¿En las probabilidades...? No piensa en nada. Está sumido en una inercia profunda, que no podría conmover ni el estampido del cañón. ¿Cómo, pues, había de percibir aquella vocecita tan dulce y sutil? La joven ha permanecido unos momentos indecisa. Su rostro se ha cubierto de grana; la sonrisa ha huído de sus labios, dejando lugar a otra sonrisa fingida y triste. Por fin, alzando más la voz, aun-

que algo vacilante, ha repetido: "Tiene usted un asiento..." Ya no le ha tuteado: el encanto ha huído también. El *poilu* parece que se ha dado cuenta de algo, pues ha vuelto la cabeza y ha mirado largamente a su interlocutora, como tratando de comprender algo inexplicable. Ella ha repetido la oferta, y el soldado ha permanecido pensativo. Ha parecido impacientarse. Por fin ha pasado por su mirada un vago destello, y después de un intervalo penoso, ha murmurado un lacónico: "¡Ya estoy bien!"

La joven ha vuelto a sentarse. Por un momento sus compañeras no se han atrevido a mirarla. También ella se ha abstenido, y desviando su mirada hacia un horizonte lejano, ha permanecido unos momentos en un éxtasis extraño. Y después, como de vuelta de un viaje lejano y misterioso, ha suspirado levemente. Su fisonomía se ha animado un poco y en sus labios se ha dibujado una sonrisa piadosa y triste. Sólo entonces las miradas se han abrazado en un llanto sin lágrimas...

He mirado al soldado. Hierático, imperturbable, sigue mirando hacia el exterior de obscuridad. También yo, la mente cargada de una tumultuosidad de ideas confusas, pero tristes... muy dulcemente tristes, he vuelto la mirada para bañarla en la penumbra del túnel. El pasquín ha continuado murmurando: "Dubonnet... Dubonnet... Dubonnet..."

ENRIQUE NAREZO

París, 1917-1922.

## MEDITACIÓN

### ODA A LA VIRTUD

Se dice con bastante fundamento  
que en el temperamento  
consiste la *virtud* únicamente;  
triste cosa es decirlo, mas yo infiero  
que el adagio vulgar es verdadero.

La profunda experiencia  
(que sin duda es la madre de la ciencia)  
nos dice cada día  
que la virtud es cuestión de *fantasía*.

Y hablando llanamente  
diremos claramente  
(aunque esto a la criatura no la encumbra)  
que la virtud es tan sólo la *costumbre*.

En ese clima ardiente,  
en ese continente  
que dió Colón al trono de Castilla,  
Allí donde más brilla

el sol radiante que la tierra abrasa;  
allí donde sin tasa  
rica vegetación su manto extiende,  
allí el pecho se enciende  
en un voraz deseo;  
y no hay deber, edad ni condiciones  
que logren poner dique a las *pasiones*.

Del Támesis undoso en las orillas  
vagan mujeres blancas cual la espuma,  
que sus miradas lánguidas derraman  
sobre horizontes de flotante bruma.

El sol apenas con sus rayos baña  
sus bosques y montañas  
que una niebla sombría  
la luz le roba al hermoso día.

El arte en sus praderas y collados  
hace vergeles bellos y aromados;



mas nunca el arte con su gusto iguala  
a la naturaleza portentosa,  
que hace brotar por ostentar sus galas  
nevados lirios y purpúreas rosas  
en la hendidura de musgosa piedra,  
que cubre verde y trepadora hiedra.

En Inglaterra gozan las mujeres  
de cierta libertad, bien entendida;  
viajan solas y cumplen los deberes  
que la moral impone,  
pues su tranquilo clima no se opone;  
mas donde el sol arroja  
la hirviente lava de su lumbre roja,  
el corazón *domina*  
y la cabeza a su poder se inclina.

También hay circunstancias especiales  
que a la criatura impelen  
a entregarse al azar de su destino;  
quizá porque no hallaron  
ni una flor en mitad de su camino,  
y su existencia, mísera, arrastraron  
perdidas en el piélago profundo...  
que en lenguaje vulgar se llama *el mundo*.

Pocos son los que tienen la fortuna  
de mirar realizados  
los sueños que tuvieron en la cuna:  
existe a veces tanta diferencia  
del principio al final de la existencia,  
como de un claro y esplendente día  
a una noche sombría;  
por eso es necesario  
que el humano incensario  
deje de quemar mirra en holocausto  
de ese virtuoso *fausto*,  
que a ciertas existencias las envuelve.

Miremos sólo a la verdad desnuda,  
y en ella encontremos mil razones  
que nos harán decir: "No cabe duda;  
atrás preocupaciones,  
vanidades y falsas arrogancias,  
que los hechos nos dicen claramente  
que la virtud es *cuestión de circunstancias*."

Una mujer hermosa y perseguida,  
por mil adoradores asediada,  
que siempre lucha en su agitada vida,  
¿es extraño que al fin quede vencida  
si por la adulación está embriagada?

Una mujer muy fea,  
que un modelo ésta sea  
de virtudes sin tasa,  
es lógico, evidente,  
porque nadie a mirarla se propasa,  
pues su fealdad *subida*  
es barrera en su vida,  
muralla impenetrable,  
que a su *reputación* hace intachable.

Así se ve que la infeliz criatura  
no puede por sí sola  
ceñir del heroísmo la aureola,  
que en las instituciones religiosas

(que encierran prescripciones *muy curiosas*)  
al mortal le arrebatan su albedrío;  
pero de tal manera,  
que al perderse su voz en el vacío,  
salen sus tristes y elocuentes quejas  
de entre altos muros y pesadas rejas.

Su voto no es bastante  
para guardar la fe que a Dios le jura;  
necesita murallas de diamante  
para que siempre se conserve *pura*,  
la bendita *creencia*,  
a la que ha consagrado su existencia.

Cárcel moral, sin duda, son los votos,  
donde el alma se encierra,  
¿pues por qué aprisionar con fuerte muro  
al pensamiento *puro*?...

¿Por qué unir la argamasa  
a la imaginación que libre vuela?...  
¿Nuestra fuerza moral es tan escasa?...

Escasa debe ser, sin duda alguna,  
cuando sabios doctores ordenaron  
que tras de fuertes muros se escudaran  
aquellos que al Señor se consagraran.

¿Qué frágil es la condición humana!...  
Qué bien San Agustín nos comprendía  
cuando dijo "que el hombre polvo era  
y después de morir polvo sería".

¿Esa virtud por tantos decantada,  
para que quede *pura* y sin mancha,  
necesita vivir aprisionada?...  
¿Heroicidad por Dios, que maravilla!!!

Ya no existen los ídolos: hoy sólo  
la desnuda verdad es la que impera.  
El hombre sabe desde polo a polo,  
que la criatura sigue su carrera  
entregada al azar de su destino,  
y según lo que encuentra en su camino,  
así son de su vida las acciones.

¿Dormid en paz, falsas preocupaciones!  
Vuestro culto termina;  
que el mortal se encamina  
a buscar luminosos horizontes,  
convencido que *vale*  
según sus circunstancias especiales.

El respeto social, sin duda alguna,  
embellece del hombre la existencia,  
constituyendo a veces su fortuna;  
luego se ve, sin objeción ninguna,  
que es la virtud *cuestión de conveniencia*.

AMALIA DOMINGO.

=====

Quien procede rectamente, evita los malos  
pensamientos y ahuyenta los pensamientos im-  
portunos e inconvenientes que le acechan, se  
hallará de lleno en el sendero de perfección.

\* \* \*

La constancia tiene más poder que el ta-  
lento.



## Actuación espiritista

### II

En nuestro afán de demostrar el abismo que media entre el misticismo-mogigato y el verdadero fondo religioso de la Ciencia Espírita, y al mismo tiempo para que se viera bien claramente que no obedecemos jamás a impulsos sistemáticos o exclusivistas, al combatir todo lo que pudiese comprometer la seriedad y el buen nombre de la mencionada Ciencia, nos hemos valido, más de una vez, de la opinión que sobre el particular tenían y emitieron repetidamente, los más autorizados defensores del Moderno Espiritualismo.

Hoy continuamos nuestra labor, diciendo:

El mal que, someramente, señalamos en nuestro artículo anterior y del que seguiremos ocupándonos hasta conseguir su remedio, más o menos eficaz, tiene raíces muy hondas y viene de lejos, de muy lejos. Veámoslo.

El inolvidable publicista Vizconde de Torresolanot, en sus mejores tiempos de entusiasmo por la propaganda del Ideal de sus amores, ya tuvo que reñir tenaz batalla con el enemigo que aun hoy padecemos; con el enemigo que el propio autor de *El catolicismo romano antes del Cristo* señalara en estas palabras muy comentadas en su época, por las contadas revistas de nuestra comunión que en España se publicaban: "El Espiritismo sufre más por los errores y fanatismos de sus propios adeptos que por los ataques que puedan dirigirle el dogmatismo religioso, por un lado y el positivismo materialista por otro".

Don Antonio tenía mucha razón y dijo una gran verdad; y sin embargo, ¡cuántos sinsabores le costó el haberla manifestado!

\* \* \*

Fundándose en el móvil o en las causas que originaron las transcritas palabras y sin duda, para esterilizar la acción nefasta de los ridiculizadores de nuestra racional doctrina (1), se le ocurrió al bondadoso doctor Anastasio García López, de Madrid, la creación de una especie de Masonería Espiritista, cuya asociación se denominaría La Fraternidad Universal, y cuyos fines además de los de solidaridad y apoyo mutuo entre sus asociados, serían los de metodizar el estudio y prácticas del Espiri-

tismo, dando a cada hermano el grado o título correspondiente, según sus méritos, conocimientos o facultades debidamente comprobados; con lo que se evitarían (debió pensar el inteligente facultativo), las intromisiones y hegemonías de la ignorancia erigida en maestra y directora de la mayor parte de Centros, grupos y reuniones. ¡Hermosa y justísima idea, ¿verdad?... sin embargo, tuvo que morir antes de encarnar en la realidad de los hechos, porque... porque no podía ser de otra manera!

¿Cómo se entiende?... ¡atreverse alguien a coartar la libertad de hacer cada cual lo que le dé la real gana en materia de espiritismo!

Y los espíritus por boca de los médiums o los médiums en nombre de los espíritus, trinaron en contra de los *impíos* que dudaban de las comunicaciones y pretendían nada menos que poner a prueba las facultades medianímicas, en general y en particular las parlantes.

Entablóse, con tal motivo, un verdadero pugilato entre los adictos al mencionado proyecto y las Agrupaciones sometidas a los consejos y dictados del *guía espiritual*, cayendo, en contra de aquéllos, tales epítetos y denuestos que aquel hombre de ciencia y otros muchos que le seguían, se retiraron a sus gabinetes de estudio convencidos de lo inútil de la siembra en campo pedregoso y lo inocente que resulta el esforzarse en hacer ver la luz al ciego de nacimiento o al que se empeña en tener los ojos herméticamente cerrados.

Y así vivieron, durante mucho tiempo, los Centros de la comunión: huérfanos de toda mentalidad, que, en representación de las colectividades espíritas, tremolara bien alto y dignamente el estandarte de nuestro Ideal frente al materialismo imperante y frente al despotismo religioso con su idea de Dios absurda y repulsiva.

\* \* \*

Observadores atentos de este fenómeno colectivo, que estriba en desnaturalizar y combatir, en la práctica, aquello mismo que constituye el nervio, el carácter y la esencia del Credo que se dice sustentar, hemos llegado a comprender que la causa, el origen, no está en la falta de estudios y conocimientos doctrinales de los sencillos creyentes que forman el núcleo o la masa

(1) Entonces estaban en su apogeo los Nicacistas, los Vallejistas y los *mediums milagrosos* o milagreritos.



social espírita, sino en sus directores, afe-  
rrados al uso y abuso de la comunicación  
oral, rutinaria y arcaica, por la que predo-  
minaron no pocos *kamarrupas* de la tierra  
y del espacio y por la que muchos titulados  
médiuims llegaron a sentirse con faculta-  
des sobradas para declararse independien-  
tes y crear luego sus clínicas de adivina-  
ción y curación, con vistas al ochavo, con  
el pensamiento fijo en el vil metal.

\* \* \*

Prometemos, solemnemente, que en el  
curso de estos trabajos razonaremos, como  
se merece, la afirmación que acabamos de  
hacer. Interin, sirva de apoyo a la misma  
el hecho siguiente:

Las poesías de la inspirada escritora  
Amalia Domingo y Soler se han recitado,  
por pequeños y mayores, en todas las fies-  
tas celebradas, desde luengos años, en nues-  
tras Sociedades y reuniones, y estas mis-  
mas poesías las hemos visto reproducidas  
en las revistas, órganos de los Centros;  
¡muy bien! pero no habrán visto nuestros  
lectores impresa en éstas, ni habrán oído  
recitar jamás, por haber quedado en el ma-  
yor de los olvidos, aquella célebre compo-  
sición de nuestra poetisa, que dedicó A

LOS MEDIUMS, con este mismo epígrafe y  
que, por el fondo y tono de sus palabras  
se semeja a la oración que se supone pro-  
nunciara el Cristo, con el látigo en la mano,  
contra los escribas y fariseos, contra los  
mercaderes del templo.

\* \* \*

Hoy, afortunadamente, presenciamos ya  
los albores de un nuevo día en que los  
Centros y sus órganos en la prensa, vol-  
viendo por los fueros de su dignidad como  
portavoces de un Ideal eminentemente  
eclectico, racional y progresivo, verán con  
simpatía cuanto tienda al estudio y análi-  
sis de todas, absolutamente de todas las  
cosas que afecten al fondo de su Doctrina  
y a la forma de propagarla, y abrirán sus  
brazos y las puertas de sus casas para re-  
cibir con júbilo a cuantos estén en condi-  
ciones de hacer buenas, prácticamente, las  
frases, los mandatos del maestro: "*El Es-  
piritismo ha de ir siempre del brazo con  
la Ciencia*". "*Es preferible rechazar diez  
verdades que admitir un solo error*." "*El  
Espiritismo será racional y progresivo o  
dejará de ser*".

EDUARDO PASCUAL

## MEDIANÍMICAS

Cuando el espíritu se eleva en dulce ple-  
garia a Dios le envía su reconocimiento  
por la vida que le fué otorgada.

Los pájaros con sus armoniosos trinos  
también le ofrecen su acción de gracias,  
levantando sus piquitos hacia el espacio,  
como si un sentimiento instintivo les di-  
jera que allí se halla su creador.

¿Quién puede dudar de la ternura que  
encierra el pequeño corazoncito de esas  
aves que cruzan el espacio? Ellas a su vez  
son también amantes de los paisajes bellos,  
armonizándolos con sus cantos y llenándo-  
les de poesía. Nada tan poético y espiritual  
como la misma naturaleza. Cuanto más  
ruda y agreste se nos presenta, más hace  
sentir al corazón del hombre.

Esta es una prueba infalible de la gran-  
deza y existencia de nuestro creador. La  
materia formada de la nada carecería de  
ese ambiente fluídico que penetrando en  
nuestra alma nos hace sentir, demostrán-  
donos así que una inteligencia suma ha di-  
rigido la evolución de esa materia inerte  
dotándola de vida, de poesía, porque es  
toda sentimiento y espiritualidad.

Los dulces éxtasis que invadieron a los  
que, guiados por la verdadera fe en un  
ideal que tiene mucho de falso, se consa-  
graron a adorar sólo a Dios, no eran otra  
cosa que momentos en que su alma se es-  
capaba como un pájaro hacia nuestro Pa-  
dre, pero que hallándose sujeta por un hilo  
divino a su dorada jaula, se encontraba de-  
tenida al principio de su camino, debiendo  
forzosamente regresar al lugar de su des-  
tiempo.

Esto nos enseña a comprender que no  
se debe volar demasiado alto cuando toda-  
vía tenemos lazos que nos atan a la tierra,  
y que no debemos consagrarnos exclusiva-  
mente a adorar a Dios cuando no sabemos  
todavía amarnos los unos a los otros, pues  
a El sólo se le adora practicando el amor  
universal.

MARÍA S.

El sufrimiento fortifica las almas, las eleva y  
las hace concebir grandes pensamientos; en  
tanto que la felicidad sólo produce, general-  
mente, vanidad y bajas aspiraciones.



## Noticias

El número del próximo mes de Mayo de la revista LA LUZ DEL PORVENIR tendrá carácter de extraordinario y será dedicado a nuestra insigne maestra Amalia Domingo Soler, en conmemoración del 13.º aniversario de su desencarnación.

Hemos recibido en nuestra Redacción el primer número de la revista *Espírita*, que ha visto la luz en Madrid.

Deseamos a nuestra hermana larga vida para poder luchar en pro de nuestro Ideal, y gustosos establecemos el cambio.

El día 19 del pasado mes celebró en nuestro local social la anunciada fiesta literaria a cargo de la Juventud de nuestro Centro y cuyos beneficios están destinados a engrosar los fondos para la adquisición de un piano para amenizar las fiestas que la misma organice.

La nota más simpática de dicha fiesta fué el entusiasmo de todos los que tomaron parte en la misma y sus propósitos para la organización de otras que superen, si cabe, a la que acababan de celebrar.

Fueron muy aplaudidas, haciendo las delicias de la numerosa concurrencia que llenaba por completo el local, las señoras Xuclá, Marchuet y Martos, las señoritas Bataller, Devis, Iborra, Torres y Luján, las niñas Martínez, Saborido, Esteban, Codina, Gil, Victoriano, Delgado y García, el niño Fernández y el joven Geli.

Fuó también muy aplaudido el coro, de cuyos aplausos debe participar su directora, señora Xuclá, por el entusiasmo y constancia que viene demostrando en la obra cultural que voluntariamente se ha impuesto.

La Comisión organizadora, desde estas columnas dá las más expresivas gracias a cuantos contribuyeron al esplendor de dicha fiesta.

Otra nota simpática tuvo lugar en nuestro Centro el día 20 del pasado mes.

Nos referimos a la sesión literaria integrada por la "Juventud Artística Literaria", de Sabadell, y "Fraternidad Humana", de Tarrasa.

Nuestro local social daba la sensación de las grandes festividades.

Tras breves palabras de presentación por nuestro Vicepresidente, señor Vendrell, ocuparon la tribuna nuestros hermanos, leyendo trabajos alusivos al acto que se celebraba y recitando poesías las señoritas

Güell, Farrós, Mas, Llimargas, Casamade, Martí, Malapeira, hermanas Dalmau, Martínez y Pons y los jóvenes Valette, Berengueres, Riera, Casanellas, Viver y Farrós.

En suma, una hermosa página de fraternidad, que procuraremos sea repetida muy en breve.

El día 26 del próximo pasado Marzo celebró Junta general ordinaria el Centro "Inmortalidad", de Hospitalet.

Entre otros asuntos de trámite reglamentario, la asamblea tuvo el sentimiento de verse obligada a admitir la dimisión del Presidente y fundador de la misma, don Matías Molla Rovira, fundada en motivos de salud, lo cual acreditó por medio de certificado facultativo. La asamblea, para testimoniar los afectos hacia su fundador, acordó nombrarle Presidente de Honor.

Este, como último acto de su presidencia, ha creado una *Caja Benéfica* de auxilio mutuo entre sus hermanos y la *Unión Mental* para implorar del Infinito la Omnipotente Luz para todos los hermanos.

Por último, acordó una fiesta con carácter familiar, a la memoria de la hermana fundadora del Centro, el próximo Domingo de Ramos, invitando a todos los hermanos a dicho acto.

El Centro Barcelonés, de Estudios Psicológicos, ha entrado en un período de activísima propaganda. A las conferencias celebradas últimamente por oradores de la entidad, hay que añadir las del señor Quintín López, dada en el propio Centro el día 19 de Marzo y la del 2 de Abril dada también allí por el joven propagandista de nuestros ideales, don Julio León, brillantísimas las dos y las dos dignas de guardarse como oro en paño en la biblioteca de todo espiritista.

El 26 del pasado Marzo fueron los señores Armara, presidente de la entidad, y el ilustre doctor don Víctor Melcior, los que en el Ateneo Obrero de Barcelona sembraron mucha y buena semilla espiritista. ¡Lástima grande que el corto espacio de que disponemos, no nos permita glosar algunas de las magníficas ideas vertidas sobre la multitud que llenó la sala espaciosa y aplaudió a los maestros.

Una señorita, cuyo nombre no retenemos en nuestra memoria, recitó una bellísima composición y otra el señor Pascual, insustituible presidente de la Comisión de propaganda del Centro Barcelonés, y del acto memorable de que acabamos de tomar nota.



# ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                                | Ptas. |                                                                                                                                                                           | Ptas. |                                                                                                    | Ptas. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                            |       | <b>J. Blanco Corís</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Lorenzo Fenoll</b>                                                                              |       |
| El Libro de los Espíritus . . . . .                                                                            | 2     | Flor de luz.—Historia de un Es-                                                                                                                                           |       | Al margen de la Violencia . . . . .                                                                | 2     |
| El Libro de los Mediums . . . . .                                                                              | 2     | píritu . . . . .                                                                                                                                                          | 3     | A España: ¡Levántate y anda! . . . . .                                                             | 1 25  |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                                                    | 2     | Por qué soy Espiritista . . . . .                                                                                                                                         | 3     | ¿Quién sabe? . . . . .                                                                             | 1 50  |
| El Cielo y el Infierno . . . . .                                                                               | 2     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                    | 5     | La Guerra y la Paz . . . . .                                                                       | 0 25  |
| El Génesis, los Milagros, etc. . . . .                                                                         | 2     |                                                                                                                                                                           |       |                                                                                                    |       |
| Obras póstumas . . . . .                                                                                       | 2     |                                                                                                                                                                           |       | <b>F. Amigó</b>                                                                                    |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                              | 1     | <b>E. Gimeno Eito</b>                                                                                                                                                     |       | Roma y el Evangelio . . . . .                                                                      | 3     |
| Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela . . . . .                                                | 18    | El Espiritismo es la moral . . . . .                                                                                                                                      | 1 50  |                                                                                                    |       |
| Edition monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial . . . . .                                           | 7     | <b>M. Torres (Teófilo)</b>                                                                                                                                                |       | <b>Matilde Alonso Gainza</b>                                                                       |       |
| Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica . . . . .                                      | 5     | La Religión futura . . . . .                                                                                                                                              | 2 50  | Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 240 páginas . . . . .                            | 3 50  |
| Colección de Oraciones escogidas . . . . .                                                                     | 1 50  | <b>Anónimo</b>                                                                                                                                                            |       | Inspiraciones (Poesías) . . . . .                                                                  | 1 50  |
| Encuadernada . . . . .                                                                                         | 2 50  | Alferi, el marino; (novela espiritista) . . . . .                                                                                                                         | 2     |                                                                                                    |       |
|                                                                                                                |       | Encuadernada . . . . .                                                                                                                                                    | 3 50  | <b>Matilde Navarro y Alonso</b>                                                                    |       |
| <b>León Denis</b>                                                                                              |       | <b>Manuel Navarro Murillo</b>                                                                                                                                             |       | El poder de la bondad - 2 tomos . . . . .                                                          | 2 50  |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                           | 4     | Temas espiritistas . . . . .                                                                                                                                              | 1     |                                                                                                    |       |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                      | 4     | <b>Bruno Miquel Mayol</b>                                                                                                                                                 |       | <b>José M.<sup>a</sup> Fernández Colavida</b>                                                      |       |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                                 | 4     | Avantismo . . . . .                                                                                                                                                       | 2     | El infierno, o la barquera del Júcar . . . . .                                                     | 2 50  |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                                | 0 75  | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                    | 3 50  |                                                                                                    |       |
| El Gran Enigma; Dios y el Universo . . . . .                                                                   | 4     | <b>Víctor Melcior</b>                                                                                                                                                     |       | <b>Carlos Johnston</b>                                                                             |       |
| Encuadernado . . . . .                                                                                         | 6     | La enfermedad de los místicos . . . . .                                                                                                                                   | 4     | La memoria de los Renacimientos pasados . . . . .                                                  | 1     |
| De la idea de Dios . . . . .                                                                                   | 0 50  | <b>Arnaldo Mateos</b>                                                                                                                                                     |       |                                                                                                    |       |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                    |       | Estudios sobre el Alma . . . . .                                                                                                                                          | 3     | <b>Eduardo Pascual</b>                                                                             |       |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                              | 4     | <b>César Bassols</b>                                                                                                                                                      |       | ¡Duermel (monólogo). . . . .                                                                       | 0 35  |
| El mismo encuadernado . . . . .                                                                                | 6     | Impresiones de un loco . . . . .                                                                                                                                          | 2     |                                                                                                    |       |
| Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .                                             | 1 50  | <b>Rufin Noegerath</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Varios</b>                                                                                      |       |
| Encuadernada . . . . .                                                                                         | 3     | La vida de Ultratumba. - 2 tomos . . . . .                                                                                                                                | 12    | El medium curandero . . . . .                                                                      | 1     |
|                                                                                                                |       | <b>E. d'Esperance</b>                                                                                                                                                     |       | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianiques.» Consta de 328 pags. . . . .      |       |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                                                       |       | Al País de las Sombras . . . . .                                                                                                                                          | 6     | <b>William Crookes</b>                                                                             |       |
| La Tierra y el Hombre en la Naturaleza . . . . .                                                               | 1 50  | <b>M. González Soriano</b>                                                                                                                                                |       | Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica . . . . .                                             | 2     |
| La pluralidad de mundos habitados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                          | 3     | El Espiritismo, es la Filosofía . . . . .                                                                                                                                 | 2     | <b>Pascual Rossi</b>                                                                               |       |
| Las maravillas Celestes . . . . .                                                                              | 3     | El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos . . . . .                                                                                                                      | 4     | Psicología Colectiva morbosa (2 tomos). . . . .                                                    | 4     |
| Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                  | 3     | <b>Felipe Semllosa</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Fernando Girbal</b>                                                                             |       |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                         | 3     | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas . . . . .                                                                                        | 6     | Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadernado . . . . .                                              | 2     |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                          | 2     | Texto de la Escuela Dominical . . . . .                                                                                                                                   | 2     |                                                                                                    | 3     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . .                                | 0 75  | <b>Fabián Palasi</b>                                                                                                                                                      |       | <b>Ch. Lafontaine</b>                                                                              |       |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                     |       | Moral Universal o humana . . . . .                                                                                                                                        | 1     | El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. <sup>o</sup> . Encuadernado . . . . . | 6     |
| Filosofía. (Doctrina Espiritista) El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                             | 2 50  | <b>Medianímicas</b>                                                                                                                                                       |       |                                                                                                    | 9     |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                                                    | 5     | Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 2 50  | <b>J. P. F. Deleuze</b>                                                                            |       |
| La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos . . . . .                                          | 4     | La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadernado . . . . .                                                                | 6     | Instrucción práctica sobre magnetismo animal . . . . .                                             | 2 50  |
| Arte de curar por medio del magnetismo . . . . .                                                               | 3     | La Vida de Jesús; dictada por El mismo . . . . .                                                                                                                          | 3     |                                                                                                    |       |
| Ciencia magnética . . . . .                                                                                    | 2 50  | <b>Vizconde de Torres Solanot</b>                                                                                                                                         |       | <b>Bartolomé Gabarró</b>                                                                           |       |
| Magia Góética . . . . .                                                                                        | 3     | La medium de las flores . . . . .                                                                                                                                         | 3     | Los Perros del Señor . . . . .                                                                     | 1 25  |
| Magia Teúrgica . . . . .                                                                                       | 4     | <b>Miguel Vives</b>                                                                                                                                                       |       | Pillerías Clericales . . . . .                                                                     | 1     |
| <b>Daniel Suárez Arlazu</b>                                                                                    |       | Guía práctica del Espiritista . . . . .                                                                                                                                   | 1 50  | La Milicia negra . . . . .                                                                         | 1 50  |
| Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 4     |                                                                                                                                                                           |       | La Vida Civil y la Ley Civil . . . . .                                                             | 1     |
| <b>Gabriel Delanne</b>                                                                                         |       |                                                                                                                                                                           |       | Las Bodas del Cura . . . . .                                                                       | 1     |
| La evolución Anímica . . . . .                                                                                 | 5     |                                                                                                                                                                           |       | El Syllabus y el Estado . . . . .                                                                  | 1     |
| Katie King; historia de sus apariciones . . . . .                                                              | 3     |                                                                                                                                                                           |       | <b>Prentice Mulford</b>                                                                            |       |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       | Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág. . . . .                                 | 2     |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       | <b>Alberto Rochas</b>                                                                              |       |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       | Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado . . . . .                                            | 7     |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       |                                                                                                    | 10    |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       | <b>José Martín Rull</b>                                                                            |       |
|                                                                                                                |       |                                                                                                                                                                           |       | La vida de ultratumba . . . . .                                                                    | 3     |

## La Nueva Revelación o el porvenir del género humano

Obra emanada de los Espíritus. Un grueso volumen en tela y oro. . . . . 6 ptas



# LA LUZ DEL PORVENIR

E  
X  
T  
R  
A  
O  
R  
D  
I  
N  
A  
R  
I  
OD  
E  
P  
R  
O  
P  
A  
G  
A  
N  
D  
A

## REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - ALLAN KARDEC.

## SUMARIO

*Dedicatoria.* - ¡Amalia!, por Quintín López. - *Recuerdos de antaño*, por Juan Monsonís. - *¡Remember!*, por Cástor Vilar de la Tejera. - ¡Amalia! (poesía), por Salvador Sellés. - *Tributo de gratitud*, por Eduardo Pascual. - *Carta abierta*, por M. Torres (Teófilo). - *In memoriam*, por Víctor Melcior. - *Su obra*, por María Solá. - *En el XIII aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler*, por el Prof. Asmara. - *Súplica a Amalia*, por M. Tello de Bravo. - *En pos de la Verdad* (poesía), por Matilde Navarro. - *Recordando a nuestra precursora*, por J. Costa y Pomés. - *Plus ultra*, por Lorenzo Fenoll. - *De la mujer*, por Emilia Olivé. - *Agradecimiento*, por Constanza. - *Medianímicas*, por María S. - *Amalia y su obra*, por Julio León. - *A la memoria de Amalia Domingo y Soler*, por el medium B. J. - *Al Espíritu de Amalia*, por Fabián Palasí. - *Interview excepcional*, por López San-Román. - Noticias - Correspondencia

Redacción y Administración:  
San Luis, 28, 2.º - Gracia  
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.  
De los artículos publicados son  
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.  
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »  
España y Portugal . . . 3' »  
Demás países . . . 4' »



# LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA

## GELABERT Y BRAVO

PINTURA DECORATIVA

DECORACIÓN DE HABITACIONES EN TODOS  
LOS ESTILOS - PERSONAL IDÓNEO PARA  
TODAS LAS ESPECIALIDADES

VIA DIAGONAL, 379  
ENTRE CLARIS Y PASEO DE GRACIA

BARCELONA

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS  
PARA MAQUINARIA

Tíretas, Tacos, Tira-tacos, Cables  
de cuero y Mangueras

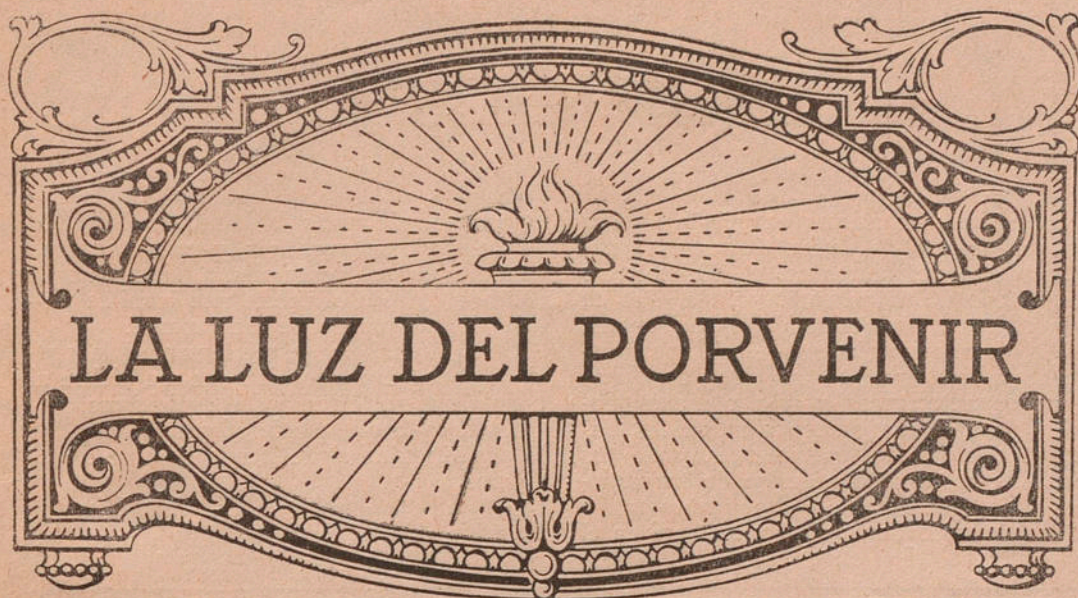
### HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA





AL GLORIOSO ESPÍRITU DE NUESTRA HERMANA  
**AMALIA DOMINGO SOLER**  
 en el XIII aniversario de su desencarnación

Deseando esta Junta Directiva testi-  
 moniarle el más  
 sincero afecto al  
 recordar tu des-  
 enlace corporal,  
 ha procurado  
 reunir en este  
 número, al par  
 que nuestra hu-  
 milde prueba de  
 cariño, la más  
 genuina expre-  
 sión de nuestros  
 queridísimos  
 maestros que con  
 su inagotable fe  
 en el Ideal Espí-  
 rita, quieren hoy enaltecer esta Revis-



ta honrándola con su valiosa colabo-  
 ración para ha-  
 cerla más digna  
 de tu nombre, y  
 al manifestártelo  
 deseamos todos  
 que nuestro re-  
 conocimiento se  
 haga extensivo a  
 cuantos herma-  
 nos contribuyen  
 contigo a la con-  
 secución de la  
 Paz y del Pro-  
 greso Universal.  
 —La Junta Di-  
 rectiva del Cen-  
 tro «La Buena Nueva» de Gracia.



## ¡AMALIA!

En el instante mismo en que la Prensa espírita del mundo entero dedicará sendos artículos a memorarte en el décimotercio aniversario de tu tránsito, y en el que en los Centros de la comunión, especialmente en los hispano-americanos, se celebrarán sesiones necrológicas en las que voces más o menos autorizadas y más o menos floridas, pero de ningún modo mendaces, harán la apología de tus talentos y de tus virtudes, yo, el menos amigo de formulismos externos, aunque amigo y muy amigo de las cosas sentidas, me concentraré en el

rinconcito más apartado de mi templo, junto al ara santa del sacrificio, y remontándome hasta ti con el pensamiento, si tal me es concedido, iré a ofrecerte una humilde violeta, de las que fuiste tan amante.

Será el símbolo de mi inmarcesible gratitud por el inmenso bien que me hiciste al estimularme al estudio del Espiritismo.

Es todo lo que puede ofrecerte quien no te olvida, quien sigue siendo tu devoto discípulo.

QUINTÍN LÓPEZ

Tarrasa, Abril, 1922.

## Recuerdos de antaño

Al querer dedicar un nuevo homenaje a nuestra inolvidable hermana Amalia Domingo Soler, quédase cohibido mi espíritu ante la imposibilidad de expresar, conforme sería mi deseo, el profundo reconocimiento y admiración que debo a tan excelsa maestra. Aun cuando no he tenido la fortuna de conocerla personalmente en esta existencia, acuden a mi mente los recuerdos de mi alborada espírita en la que su egregia pluma contribuyó poderosamente, por medio de sus obras inmortales, a consolidar la convicción filosófica que me inició el claro razonamiento del gran Allan Kardec.

El solaz y alegría que he experimentado leyendo las *Memorias del Padre Germán*, *Memorias de un espíritu* (¡Te perdono!) y los preciosos *Ramos de Violetas*, son para mí de un recuerdo imperecedero que me obliga a sentir una veneración inmensa por la prodigiosa labor de nuestra hermana.

Por esto entiendo que, el mejor homenaje que puede rendirse a los maestros es propagar lo más intensamente posible sus mismas obras, y si se trata de escritores o poetas que, como Amalia, dejan a la posteridad un precioso legado de enseñanzas, no sólo se cumple este merecido tributo, si que también se contribuye a la formación de nuevos adeptos.

Años atrás, recuerdo que se intentó reunir un millar de suscriptores para poder editar los tomos restantes de la colección de *Ramos de Violetas*, recopilando los artículos y poesías de Amalia, que quedaron esparcidos en infinidad de revistas. Aunque parezca imposible, resultó que después de muchísimo tiempo de tener abierta la lista de suscripción, no llegaron a 300 los inscritos. En cambio logró realizarse el mausoleo para depositar en él los restos mortales de Amalia. Yo, al enterarme de todo ello, me decía: ¿Dónde está, pues, el espíritu? ¿En los despojos del cuerpo, o en los sublimes escritos de su vibrante pluma? ¿A qué era debido, por tanto, que los espiritistas llegasen a este contrasentido? Sencillamente: para construir un mausoleo bastaba un pequeño esfuerzo por una sola vez, y para publicar los tomos restantes de *Ramos de Violetas* precisaba la constante participación de mil suscriptores durante un período más largo de tiempo.

Lamentable es tener que reconocerlo, pero es, sin embargo, una triste realidad: hay muchos espiritistas que a pesar de sus creencias no han conseguido aún librarse de la materialidad de sus sentimientos.

JUAN MONSONÍS



# ¡Remember...!

A Amalia Domingo Soler

¡29 de Abril de 1909!

Es gran día, fecha jocunda, jornada magna...; hay gran fiesta en los espacios, regocijo íntimo en los planos elevados de la jeraquía Espiritual...

¿Qué es lo que acontece? ¿Qué grata nueva viene a figurar en los fastos del ambiente extra-terreno?

Es que un alma buena, es que un alma justa, cumplida ya su misión en la Tierra, vuelve a reintegrarse a su estado de esencia, incorporándose de nuevo a la Patria universal, a la Patria común, única, infinita... Es que el Ser que en el terrenal destierro se llamó Amalia Domingo Soler, ha abandonado ya su cuerpo de anciana venerable, para ir a gozar en los espacios de luz, la felicidad que con su esfuerzo logró conquistarse...

¡Salve, oh Espíritu liberto...!

¡Salve, oh, tú, Amalia, que fuiste conductora de muchedumbres, guía de conciencias, amiga de los desvalidos, preceptora de los ignorantes, consuelo de los sedientos de justicia, defensora de los débiles, firme ante los poderosos, dulce con los desvalidos, fuerte en la propia desventura, mentalidad potente, filósofa profunda, escritora insigne, inspirada poetisa... Salve... Salve...!

Complácete en tu obra, ¡oh, Amalia! porque tu benéfico paso por la Tierra, deja huellas indelebiles...; complácete en el éxito de tus esfuerzos, porque el fruto dado por las enseñanzas que propagaste perdurará por los siglos de los siglos...; complácete en tu labor fecunda, porque al hacer triunfar la Verdad en el corazón de tus hermanos, añadiste nuevos haces de luz a tu aura resplandeciente... Complácete, complácete, que por todo ello las Majestades de los espacios te cuentan entre los suyos...

¡Qué alegría la tuya al ver terminada tu peregrinación por el misero planeta...! ¡Qué alegría al verte libre del embarazoso cuerpo material...! ¡Y, qué alegría, sobre todo, al considerarte enaltecida por tus propios méritos hasta alcanzar un progreso excepcional...!

Y es así como tu entrada en el mundo de los Espíritus es la de los Invictos, la de los Héroes, la de los Elegidos... Por

eso hay fiesta en los espacios, por eso reina la satisfacción en la morada de los Seres de luz radiante y esplendorosa...

En tanto, en la Tierra, entre los humanos de la agrupación hispano-americana, aquellos que fueron tus discípulos, lloran afligidos tu partida; ya no se verán confortados con tu verbo..., ya no podrán inspirarse en tus inspiraciones, va a faltarles su mentor, y dicen: "Amalia nos ha abandonado...", y su pena y su tristeza son grandes, tan grandes como el desamparo en que creen estar...

\* \* \*

¡29 de Abril de 1922...!

Han pasado trece años desde que el Espíritu que fué Amalia Domingo Soler, rompió las ligaduras que le sujetaban a la grosera materia...

Y un hecho insólito y paradójico ha tenido lugar. No obstante el no corto tiempo transcurrido desde entonces, durante el cual cien notables acontecimientos han venido a conturbar cada vez más el ánimo dolorido de la desdichada humanidad terrena, el recuerdo de la insigne Maestra permanece vivo, imborrable e indestructible, grabado con tan idéntica fuerza en el pensamiento de sus discípulos, como en el día mismo de su liberación espiritual.

Y es que la misión de la inolvidable Amalia, lejos de cesar con el término de su última etapa material, ha sido aumentada en razón directa de la mayor potencialidad adquirida en el espacio. Así, pues, si su acción reduciase entonces a la colectividad hispano-americana, extiéndose ahora a todo el orbe y a todo el género humano, a quien, desde su envidiable posición, puede beneficiar directamente en unión de las Entidades afines.

Y así, en las no lejanas trágicas jornadas de triste rememoración, no faltaron a quién solicitó su auxilio, ni los consuelos a sus males, ni tampoco las excitaciones a la piedad hechas en favor de los hermanos que en cruentas y atroces hecatombes sucumbían víctimas del azote de la guerra...

También cuando los problemas morales del vivir, nos acuciaron excesivamente, el consejo de Amalia vino siempre a fortale-



cernos, dando tregua a nuestro desaliento, aliviándolo, mitigándolo...

Y así, los discípulos que, en su aflicción creyéronse, hace trece años, abandonados por la venerada Maestra, han debido reconocer, que, ahora, más que nunca, es cuando más asistidos se ven por ella.

Y es que Amalia no puede abandonar a quienes en su solicitud confían; es que no desamparará a quienes deseen firmemente seguir sus enseñanzas; es que mientras en la Tierra sea pronunciado su nom-

bre en respetuosa evocación, de la Tierra no habrá de separarse...

Que ésta es la misión de los Seres Elevados, de los Seres Poderosos, de los Seres que pugnan por acercarse a Dios, huyendo de las imperfecciones de la materia. Y así es Amalia, nuestra Maestra en la Tierra y en el espacio, Ser magnífico, de fausto celeste, ubérrimo en grandezas de bondad, de luz blanquísima, deslumbradora, resplandeciente, fúlgida...

CÁSTOR VILAR DE LA TEJERA

## ¡AMALIA!

Ya ha pasado la Guerra, la Gran Guerra  
que aún pasma, que aún aterra,  
que aún paraliza de estupor y espanto:  
Ya han pasado por montes y vertientes  
los fervidos torrentes  
de la sangre mezclada con el llanto.

¿Qué ha sido para el mundo, para el  
[hombre  
ese crimen sin nombre  
que será eterno horror de las Edades?...  
Para esta humanidad, ¿qué ha sido el  
[drama  
con su hierro y su llama?  
¡Una lección de bárbaras crueldades!

¡Bien ha aprendido esa lección el mundo  
tenebroso y profundo!  
¡Oh, Satán, hacedor del mal eterno!  
¿Qué les falta a los réprobos mortales  
para ser tus iguales?  
¿Qué le falta a la Tierra para Infierno?

Escuchad el rugir de esas bocinas  
cada vez más vecinas;  
ved el mar de automóviles en vuelo;  
ved cómo muestran sobre mil destrozos  
demoníacos gozos.  
los que cubren de víctimas el suelo.

Y allá van esas fétidas legiones  
de monstruosos dragones,  
con altiva y despótica impaciencia:  
Ellos son como el símbolo iracundo  
de este bárbaro mundo,  
de este Siglo sin alma ni conciencia.

Ved los ricos que pasan en sus trenes  
derrochando sus bienes  
sobre mares de pobres moribundos...  
Ved a Jesús que adolorado llora...

ved cuál dice do mora:  
“¡Imposible salvar tan fieros mundos!”

Ved a Rusia en sus lúgubres desiertos  
devorando a sus muertos  
entré tumbas y fosas y pantanos;  
ved morir de la nieve en los armiños  
a millones de niños  
que alzan a Dios las inocentes manos.

Y decid si este globo do vivimos  
o más bien do morimos,  
¡puede ser más horrible!... ¡Dios Eterno!  
dinos tú qué les falta a los mortales  
para ser infernales  
y qué falta a la Tierra para Infierno.

¡Amalia! ¡dulce Amalia! ¡santa nuestra!  
luz y guía y maestra!  
¡madre de esta familia que te adora!  
¿dónde estás que no vienes a la cita  
de esta pena infinita  
que te llama, te espera, que te llora?

Tu “Luz del Porvenir” bajaba al pozo  
del negro calabozo  
de do ronca blasfemia sólo sube  
y alumbraba al terrible presidiario;  
al dragón sanguinario,  
transformándole en fúlgido querube.

Ven hoy a esta mansión, ven con tu  
[tierno  
corazón a este infierno  
donde gemimos de tu amor ausentes.  
Tiende mares de paz en nuestras muchas  
y dramáticas luchas;  
tiende mares de luz en nuestras frentes.

Vuelve aquí sobre cóleras y mofas  
a entonar tus estrofas



de tu Kinnor melódico a los sonos,  
anegando en doradas refulgencias  
un millón de conciencias,  
un millón de sombríos corazones.

Torna a ser en tu trípode, sibila  
de inspirada pupila  
que concentre la luz del Infinito.  
De secretos del cielo sé el explayo:  
Sé flamígero rayo:

¡Telegrama de Dios con luz escrito!

Ven, desciende con flores y con palmas;  
corona nuestras almas  
vencedoras de embates y procelas,  
y álzalas con tus alas en tus vuelos  
a tus fúlgidos cielos,  
en la nube de luz en que tú vuelas!

SALVADOR SELLES.

## Tributo de gratitud

Amalia... LA LUZ DEL PORVENIR.

¡Cuán agradablemente suenan en mis  
oídos y repercuten en mi alma estos nom-  
bres queridos!

Ellos me recuerdan la época en que por  
primera vez y en circunstancias muy oportu-  
nas, oí hablar de espiritismo.

Estábamos en Alcoy, mi pueblo natal, en  
la penúltima decena del siglo XIX.

El cólera del año 85 fué de terribles con-  
secuencias para aquella industrial ciudad  
tan faltada, a la sazón, de reglas higiénicas  
como sobrada de aficiones alcohólicas.

La mortalidad fué abrumadora durante  
varias semanas.

Las rogativas de la iglesia que no cesaron  
desde un principio, sólo *tuvieron efecto*  
cuando la parca cruel estuvo cansada de  
pasar su afilada guadaña por todos los ho-  
gares de la población.

El espíritu público quedó decaído, mal-  
trecho. La pena y la desesperación hicieron  
presa en el ánimo de casi todas las familias.  
La mía no se libró de estos efectos y tuvo  
que vestir, también, de luto.

Entretanto, mi corazón de niño, de niño  
abatido y mustio por el trabajo excesivo  
a que tuvo que someterse desde la edad  
de 8 años, gemía entre dos sombras a cual  
de ellas más tenebrosas: las sombras del  
temor a perder la vida ¡cuando apenas en-  
traba en ella! y las sombras de la ignoran-  
cia más completa en cuanto se refería al  
destino de las almas queridas, arrancadas  
de nuestro lado de manera tan súbita y do-  
lorosa.

A pesar de ser yo entonces un jovenzuelo  
de corta edad (14 años) empezaba ya a pre-  
ocuparme por las cosas del *más allá*, sin  
duda por aquello de que el dolor y las pri-  
vaciones obligadas, nos hacen ser filósofos  
a nuestro modo.

Un día interrogué sobre aquellas dudas  
y preocupaciones a mi buen padre (exce-  
lente oficial aprestador y fiel esclavo de sus  
deberes, pero menospreciado de los patro-  
nos alcoyanos por sus ideas masónico-repu-  
blicanas); y el que me enseñó a ser bueno  
y justo con el ejemplo, me invitó, en contes-  
tación a mis preguntas, a la fiesta religiosa  
que el domingo siguiente celebraba la pa-  
rroquial iglesia de Alcoy, en acción de  
gracias al Altísimo por haber *permitido* que  
cesara la aterradora epidemia.

Acaté la indicación del autor de mis días  
y a la iglesia fui con toda puntualidad.

Escuché con verdadera atención cuanto  
dijo el sagrado orador en aquel acto solem-  
nísimo. De momento quedé confuso, su-  
gestionado, seguramente, por la elocuencia  
del sabio predicador. Pero al salir del tem-  
plo, empecé a reflexionar.

Aquella noche no pude dormir.

Las palabras del buen prelado repercu-  
tían en lo más íntimo de mi alma como  
fuertes aldabonazos en el recinto virgen de  
mi conciencia y de mi razón.

No, no me cabía la menor duda. Aquel  
hombre había dicho, en esencia, estas pa-  
labras:

*Dios, en su infinita sabiduría y en su jus-  
ticia inapelable, sabía castigar a los pueblos  
por sus desvarios liberales o lo que es lo  
mismo: por su falta de fe religiosa.*

*Los sufrimientos y dolores experimenta-  
dos recientemente en vuestra hermosa ciu-  
dad, ¿qué son, sino la mano del Divino  
Hacedor castigando el levantamiento re-  
volucionario del 68 y la huelga incendiaria  
del 73?*

*Dios mismo, con sus designios infalibles,  
confirma lo que dicen sus ministros en la  
tierra: EL LIBERALISMO ES PECADO. EL ES-  
PIRITISMO ES SATÁNICO. LA MASONERÍA VA  
CONTRA DIOS Y CONTRA LA RELIGIÓN. EL*



PROGRESO OCASIONA EL DESORDEN SOCIAL.

*Y sabedlo bien: no solamente peca el que profesa estas ideas disolventes, sino también el que las tolera. Un enemigo de la iglesia puede ser la condenación de toda una familia y de todo un pueblo. Rechazad, pues, el mal en su origen si queréis libraros de la excomunión en este mundo y de las penas eternas en el otro.*

Pálido resultaría cuanto ahora pudiese decir para demostrar la revuelta moral operada en mí conforme iba madurando el examen de aquel atentado, en nombre de Dios, contra la dignidad humana, contra la libertad de conciencia, contra el sentido común y lo que es peor, contra todo un pueblo sumido en el mayor de los desconsuelos.

Pero faltaba algo más para revelármese en toda su horrible magnitud aquel mundo de sombras que sobre mi alma se cernía en forma de amenaza, presente y futura, dirigida a los míos y a cuantos no estábamos sometidos en absoluto, a la iglesia de Roma.

Y ese algo no se hizo esperar.

A los pocos días mi padre, una vez más, quedó sin trabajo.

El hecho no podía ser más diáfano: la presión venía de lo alto, del púlpito, como otras veces debió venir de abajo, del confesionario.

El cerco se iba estrechando.

La situación de mis padres y sus seis hijos se hacía imposible por momentos... tanto, que a esto obedeció nuestra venida a Barcelona.

Mientras tanto yo sentía germinar en mi pecho sentimientos e impulsos decididos de rebeldía hacia las arbitrariedades y des-

potismos de los hombres y hacia la idea de un Dios absurdo, injusto y cruel.

Y cuando estuve a punto de caer en brazos del excepticismo materialista, cuando mi alma era atraída por ideales de reivindicación humana, cuando empezaba a saborear las afirmaciones de un ateísmo anarquizante y en mí se producían los primeros síntomas del desprecio a todo lo existente, llegó a mis manos un ejemplar del semanario espiritista, LA LUZ DEL PORVENIR, en cuyas páginas refutaba, su directora, los ataques que el obispo Manterola dirigía al Ideal Espirita, en su obra *El Satanismo*.

Y Amalia, la inspirada poetisa, alma o dinamo de aquella revista y de aquella memorable refutación, hizo en mí el milagro de volverme a la vida, A LA VERDADERA VIDA: a la vida del espíritu que en medio de las negruras del presente, sabe ver los albores de un mañana de sol refrigerante; a la vida del sér que en el fragor de la lucha por la existencia y aun sufriendo los rigores de la adversidad, ama y espera; a la vida, en fin, del que, consciente de sus destinos, sabe que el tiempo y el espacio le pertenecen, que no hay réprobos ni desheredados en la Creación, como no hay esfuerzo perdido en la escala ascendente de los seres, y que es patrimonio de todos, absolutamente de todos, el sin fin de moradas que pueblan el infinito y la serie inacabable de existencias que nos esperan, en las que se puede conquistar, mediante el propio trabajo, todas las maravillas del saber y todas las sublimidades del amor!...

Esto aprendí de Amalia.

¡Llor, pues, a la que con su lira, revelóme, como a tantos otros, la ciencia de la vida: la luz del porvenir!

EDUARDO PASCUAL

## Carta abierta

Sr. D. Salvador Vendrell.

Muy querido hermano en creencias: Es en mi poder su amable invitación a colaborar en el número extraordinario de LA LUZ DEL PORVENIR, dedicado a la grata memoria de la gran Amalia Domingo.

Yo bien quisiera, hermano querido, contribuir a perpetuar el recuerdo de tan excelsa Maestra con un trabajo digno de ella,

del noble propósito de ustedes y del entrañable afecto que sentía y siento aún respecto a la que, sin hipérbole, puede adjudicársele el título de Heroína del Espiritismo español.

Porque héroe se ha de ser para soportar con resignación una larga vida terrena, sumida en el mayor infortunio desde la cuna al sepulcro.

Entre los desamparados de la tierra pocos



lo son en el grado que lo fué nuestra Amalia. No obstante, yo que la conocí a fondo y me relacioné con ella, debo declarar que nunca oí de su boca la más leve protesta contra la providencia, la suerte, o el destino; antes al contrario, siempre risueña y resignada, en vez de preocuparse por su suerte, su principal afán consistía en visitar hospitales y asilos benéficos, en busca de seres afligidos por la indigencia o la falta de salud para auxiliarles materialmente, a pesar de sus pocas disponibilidades, y confortarles espiritualmente con sus sanos consejos y cariñosas exhortaciones, cuya labor ejercía con tal habilidad, que bien podía dársele el calificativo de especialista.

Y como complemento de su obra consoladora, basta recordar los innumerables, hermosos y tiernos artículos encaminados todos al mismo fin. ¡Cuántos seres vencidos ya en la batalla de la vida, abúlicos o desesperados, recobraron la salvadora serenidad y fortaleza para soportar la dura prueba, gracias al poderoso auxilio de la palabra hablada o escrita de nuestra heroína!

Es por esto que yo sentía y siento por ella profunda veneración. Es por esto que cuando visitaba esa hermosa ciudad, las horas más felices eran las que pasaba junto a Amalia en franca y fraternal conversación. Es por esto que en mi diario recogimiento, al pasar ante mi conciencia, a guisa de cinta

cinematográfica, los seres amados que se fueron, después de mis padres, hijos y hermanos, es la figura de Amalia la que destaca con caracteres más pronunciados.

Yo la veo radiante de luz y poseída de satisfacción inmensa, al ver cumplida espléndidamente la larga y dura prueba de la indigencia y abandono, recogiendo, por ley de justicia, los tesoros de amor que ella tan abundantemente prodigó durante su vida terrenal.

Porque sucede con el amor, que es la luz de las almas, lo mismo que con la luz física; los cuerpos que la reciben, por reflexión, la devuelven al espacio. Así, las almas amorosas recogen, en esta o en la otra vida, los efluvios amorosos proporcionalmente a los que ellas emitieron. De lo cual se infiere, que no tienen derecho a quejarse por falta de amor los que nunca amaron.

Y esta certeza de la felicidad de tan querida hermana llena mi espíritu de alegría inmensa, me estimula en el cumplimiento del deber y sostiene en mí el vivo deseo de encontrarla, cuando en el reloj del tiempo suene la hora de mi partida, hora que no habrá de ser lejana, pues ya soy viejo, y que espero con completa serenidad.

De V. affmo. hermano y S. S.,

M. TORRES (*Teófilo*)

## In memoriam

La filosofía espiritista es una doctrina que si bien tiene puntos capitales sólidos, incommovibles y extensos, posee además un margen dilatado y en blanco que los sucesivos descubrimientos científicos y las audacias de los pensadores irán rotulando poco a poco hasta hacerla pasar a ciencia consumada.

Cuantos sistemas filosóficos existen en el mundo, traen inscrito su programa y su esencia definitivamente constituidos, y así tratan de la constitución del mundo como de los seres; así definen los problemas de la vida y de la muerte, ya no cabe en ellos adición ni sustracción, porque el articulado que los sustenta es rígido y estable aunque no sea verdadero.

Con el Espiritismo no sucede eso. Si bien en su programa trae escritos puntos tan substanciales como son la existencia del

alma, el progreso indefinido y la pluralidad de mundos y de existencias, tenemos, sin embargo, ancho y dilatado campo de investigación y estudio, porque nos falta conocer qué es el hombre, qué facultades o sentidos posee en potencia y en acción, cuáles son las leyes que rigen la mediumnidad y, en una palabra, una porción de problemas intrincados y transcendentales que darán lugar a un interminable trabajo de observación y sentido crítico.

De esa complejidad de problemas que asaltan a la mente del espiritista, ha venido la indispensable especialización de los estudios correspondientes a nuestras doctrinas, pues entre sus obreros, los unos dedican sus afanes a la educación del sentimiento cristiano; los otros remontan su vuelo de águila al conocimiento de las leyes y causas; otros procuran empalmar la última hora de la



ciencia con la sabia doctrina espiritista, y todos a la vez contribuyen a elevar el templo de la santidad, enseñando lo verdadero, lo bueno y lo bello.

Amalia Domingo y Soler fué uno de esos seres eminentemente sensitivos y compasivos, que iluminó el camino de la vida de los humildes con frases de aliento y tierna

poesía. Supo hablar al corazón con sencillez de palabra y elocuencias de apóstol. Su memoria perdurará hasta los tiempos y después de los tiempos en que el Espiritismo, llegando a su mayor edad, sea ya una ciencia definitivamente constituida y clasificada.

VÍCTOR MELCIOR

## SU OBRA

### A Amalia Domingo Soler

No me detendré en su vida. A los que la conocen, no podría interesarles mi relato, pues nada nuevo les diría; y los que la ignoran, penetrarán más en su intimidad si leen las biografías que fieles amigos le han hecho en distintas ocasiones, llevados del amor que supo inspirarles y en honor a su memoria. Prefiero considerar su obra, su misión en el mundo, o mejor quizá, en el seno de la sociedad española.

Yacía nuestra nación en el pasado siglo profundamente dormida al movimiento espiritualista que se iniciaba en el extranjero y, especialmente, en nuestra vecina República. Un a modo de sopor le impedía desahogarse y contemplar con toda su magnitud y belleza los irisados resplandores del alba naciente. El alma de nuestra raza, indiferente, era incapaz de vibrar a las ondas que, cada vez con mayor intensidad, nacían y se propagaban en el mundo del pensamiento, y así, la conmoción que existía en otros países llegaba hasta España rozando simplemente su superficie: carecía nuestra nación de vigor interno para atravesarla y fundirse con la energía renovadora que se deslizaba sobre ella.

En este ambiente tan saturado de apatía vislumbró Amalia Domingo y Soler una magna y útil labor, y aunque comprendiera que con ella se hacía el blanco de las iras y vejaciones de los que militaban en el campo de las teorías decadentes, las cuales obstruían el paso a las ideas de espiritualización y racionalismo, prosiguió su camino sin dudas ni desfallecimientos, como héroe que a la visión interna de su sagrado e ineludible deber, marcha firme hacia el enemigo.

Amalia se vió obligada a luchar en dos campos: por una parte, existía el dogmatismo de una religión mal entendida que en vez de elevar, deprimía; que en lugar de conducir a los hombres hacia las ele-

vadas cúspides de su divinidad, les limitaba a una concepción absurda e infantil de los problemas del alma; y por otra, el materialismo, que se extendía de un modo alarmante, debido a que el hombre no podía aceptar por más tiempo el desprecio a su inteligencia, o el desconocimiento a las facultades de su razón. En el uno y en el otro, supo cumplir su cometido, pues los esfuerzos iniciales de espiritualidad que bajo la forma de espiritismo se realizaron, permitieron de un lado debilitar la gran supremacía del fanatismo, y de otro, llamar la atención de los materialistas — gracias a los fenómenos médiumnimos — respecto a la posibilidad de que el hombre viviera más allá de la muerte.

Este trabajo era necesario para elevar la conciencia general y lograr que fuerzas más sutiles, nacidas posteriormente, encontraran menor oposición y ambiente más armónico.

La misión de preparar al corazón humano con el fin de que responda a estados más elevados, exige un espíritu de sacrificio que sólo puede hallarse en las almas de gran temple algo predispuestas al redentorismo. En Amalia descubrimos estas magnas características, y vemos que con su ideal penetró por doquier sin que la opinión caumniosa del mundo pudiera desviarla de su objetivo.

Semejante a los verdaderos idealistas, más unidos al futuro que al pasado, no confió seguramente en que las ideas de espiritismo fructificaran en sus coetáneos, sino en las generaciones sucesivas. Conocía ella el proceso de las ideas: primero tropiezan con la indiferencia, se forma el vacío a su alrededor y la burla se cierne sobre sus defensores; después, las formas arcaicas que no quieren perecer, a pesar de que la vida las abandone luchan contra aquel poder regenerador que pretende, justamente, sustituirlas; y finalmente, obedeciendo la ley



de la vida que marca la progresión continua, la sociedad las acepta y estima. Así se opera la evolución de la humanidad. Las nuevas ideas son las corrientes internas cristalinas y puras que sanean la atmósfera donde se hallan los hombres, y que impiden, tornándola cada vez más intangible y rarificada, que se cristalice en estado alguno.

Amalia Domingo y Soler, con la difusión de la filosofía espiritista en España, nos mostró un nuevo aspecto de la Verdad y condujo a los hombres a la percepción de una forma más sutil de la Vida Una. La obra de seres como ella no es personal, sino que forma parte del gran plan evolutivo. Podrá el Espiritismo, en armonía con la Ley transformadora de la Vida, manifestarse al pasar de los años en otra expresión más propia y necesaria en los tiempos por venir; pero la obra encomendada se habrá cumplido, ya que gracias a su empuje pri-

mero la nube plomiza que circundaba España y le impedía contemplar el hermoso azul de los cielos, decreció en intensidad y nuevos esfuerzos vendrán a ahuyentarlas para que los hombres perciban el sagrado beso del Sol de vida.

Venerada sea la memoria de Amalia, pues en el oscuro firmamento de una noche sombría, supo guiar con su luz, en espera de que en el Oriente, señalando el nacimiento de una nueva Era, aparecieran los primeros destellos de un magno día. Sirva su vida de estímulo a todos cuantos pretendan laborar en la felicidad del mundo, huellen su senda quienes, superiores a su propio bienestar, anhelan ofrecer a los hombres la plenitud de un ideal espiritualista, y así, como hoy decimos, al recordarla, será posible proclamar de otros: "¡Fué un obreiro de la gran Causa, bendita sea!"

MARÍA SOLÁ

## En el XIII aniversario de la desenearnación de Amalia Domingo Soler

¡Salve, Amalia Domingo! Poetisa, maestra; maestra acaso por ser poetisa. Porque el poeta es un instrumento, más o menos consciente, de la sabiduría de los invisibles; un receptor de sensaciones venidas desde más lejos de lo que se acostumbra a suponer. ¿Qué son las musas sino entidades del más allá? ¿Qué es la inspiración sino un producto destilado de lo Invisible? Por eso el poeta se supera de ordinario a sí mismo; y no va siempre adonde quiere, sino adonde le llevan. ¿Quién? Quienes le inspiran.

Esto, mi buena amiga, no te merma un ápice al concepto de lo que has sido y de lo que has valido. Porque entre los poetas, aun considerados solamente como simples instrumentos, hay también categorías, ¿qué duda cabe? Como las hay también entre los inspiradores. Así, el resultado responde siempre al instrumento y a quien lo impulsa.

Se es o se vale en grado a lo que estas categorías permiten; y estas categorías se obtienen en grado a las potencias de vibración y de captación que tenga nuestro ego, el cual, por ley de afinidad, percibe más, pica más alto, cuanto más evolucionado está; cuanto más elevada sea la an-

tena de que dispone para recibir inspiraciones o telepemas.

Y como en tu obra tomaron parte facultades que fueron tuyas, en nuda propiedad, por voluntad de quien todo lo puede; como esas facultades están vinculadas a ti, o tú lo estás en ellas, héte aquí que lo que has sido y lo que has valido, lo has sido y lo has valido en mérito de algo que ganaste, sabe Dios a costa de cuántas encarnaciones, de cuántos trabajos y de cuánto dolor. ¿Será cosa de recordar el "Te perdono"?

Bueno o malo este juicio mío, que por ser mío no puede ser bueno, lo que yo quiero decir es que sin ese "algo", ni las inspiraciones que te hemos conocido hubieran prendido en ti, ni tú habrías sido maestra, por consiguiente.

¡Salve, Amalia Domingo! Como poetisa, triunfaste; como maestra, venciste.

PROF. ASMARA

La verdad es un escudo donde se embotan todas las pasiones. Ella tarde o temprano, por muchos que sean sus enemigos, se impondrá y lo iluminará todo.

\* \* \*

El trabajo ennoblece más que los títulos heredados.



## Súplica a Amalia

Ante todo, perdón por mi audacia, Amalia querida; temo que este atrevimiento raye en temeridad; ¿quién soy para ensalzar tus virtudes, si tú, cual el Sol esplendoroso, no necesitas de alabanzas inútiles? Si tal hiciera, pasaría ante ti cual aprendiz osado, creyendo que una pincelada suya ha de retocar el cuadro intachable del maestro.

Si nada soy ni nada valgo, el por qué de mi valor para coger la pluma y querer dedicarte cuatro líneas cuando sé de antemano que nada que valga la pena ha de surgir de mi pobre mente, por eso, ante todo, tolerarme, sólo me impele el afán de pedir tu ayuda.

Yo nada puedo ofrecerte; tú, en cambio, mucho puedes dar; he aquí por qué aprovecho el motivo de tu aniversario para hacerte esta súplica, la cual es que ya que tú pasaste por los torbellinos humanos, tú que tuviste que luchar sola sobre la Tierra, y, cual héroe en batalla, siempre saliste victoriosa.

No nos dejes. Sé que me contestas que nada puedes hacer por nosotros, que sólo el Yo es el luchador de los siglos, que no abandonemos el camino emprendido. Ser tú la estrella polar que nos guías a puerto de salvación, ser tú la aurora matutina que ilumina el camino pedregoso que hemos de seguir, sostén nuestros vacilantes pasos en el sendero de las pruebas; ilumina nuestra inteligencia para poder ver dentro del marasmo en que nos hallamos sumergidos. Quiero luz, mucha luz; no quiero caer en el fanatismo ridículo e irrisorio que muchos hermanos se dejan arrastrar por no tener fuerzas para rechazar lo inreal por lo real.

Ya que carecemos de tus magnánimos escritos y divinas poesías, no nos dejes: ellos nos daban energías, eran para nosotros cual el riachuelo para el sediento caminante. Tus estrofas eran benéficas lluvias que vivificaban nuestros corazones marchitos, por el fuego de las pasiones humanas; ellos ya subían las gradas alabastrinas de los palacios, como descendían a las mazmorras más lóbregas, y al llegar eran recibidos con sonrisas y lágrimas de reconocimiento.

¡Cuántos fueron los dotados de la fortuna, los que nada les faltaba y creían que nada faltaba a los demás, los que,

creyendo que tenían todos los derechos sobre el débil, fueron que con tus santas inspiraciones y verdades cambiaron su modo de ser, dándote miles de alabanzas! Asimismo, cuántos y cuántos fueron los que, faltos de todo, llegaron hasta el crimen, y la sociedad, que todo les negó, que casi les empujó a descender a los antros de corrupción y de maldad. Y para que se regeneraran les daban un calabozo inmundo.

¡A cuántos tus escritos regeneró! Cuántos corazones empedernidos y crueles hicieron derramar raudales de lágrimas y se ablandaron cual moldeable cera. Cuántas las mujeres que les hiciste arrojar fuera de sí el capuz del retroceso, abrazando la verdadera ciencia del Progreso Infinito, diciéndoles que era en su hogar donde tenían las bases sólidas para ganar el verdadero cielo, que todas las almas llevan consigo cuando cumplen estrictamente los deberes del su Yo.

Amalia, no nos dejes; acude a nosotros. Nada, nada me repites que puedes darnos; somos nosotros los que tenemos que ir arrancando las facetas al brillante, los que lo tenemos de pulimentar.

Pero instrúyenos, danos tu valor, haz que circule por nuestro Yo la savia benéfica de la Fe razonada. Haz que el hombre analice dentro del laboratorio universal y comprenda que él y la mujer son dos notas que han de estar en armonía y hasta que la mujer no tenga la instrucción cierta del derecho razonado, la humanidad no podrá entrar en una era del verdadero adelanto.

Tú, Amalia, algo puedes hacer en bien de esta triste humanidad, tú no estás sola en el radio que te agitas; hay a tu lado miles de seres que, cual tú, fueron héroes y mártires, y ya que no nos podéis quitar ni una de las espinas que laceran nuestro Yo, ya que tenemos que seguir con el madero pesado de nuestras culpas, ya que ni una partícula podéis quitar de nuestros sufrimientos.

Pero si nos podéis dar valor y fuerzas cuando, sedientos de amor y de justicia, aclamamos vuestra ayuda, no nos la negaréis, no nos haréis como los escribas y fariseos hicieron al Redentor del mundo: El fué nuestro ejemplo. El era grande y perdonó; nosotros somos pequeños y necesitamos más tolerancia. Avanzamos, sí, pero poco a poco.



por grande que fuese, nunca sería lo bastante para corresponder al servicio que me iba a prestar.

Le despedí exigiéndole que durante aquel día procurara ocultarse absolutamente de todas las personas que entrasen y saliesen de la casa; y que por la noche debía venir a verme al mismo sitio donde entonces se encontraba, en cuanto recibiera aviso.

En efecto: eran las nueve en punto de la noche cuando le recibía de nuevo.

—Es muy fácil—le dije—lo que vais a hacer; no se necesita más que un poco de habilidad y ejecutar al pie de la letra lo que os vaya diciendo.

Hice que me siguiera y le conduje a otra habitación más retirada.

—En primer lugar—le dije—desde este mismo momento dejáis de ser español para ser italiano, por ejemplo, de Nápoles.

—Lo soy sin duda alguna, señora—me contestó en el italiano más puro.

—Bueno—repuse;—en segundo lugar, aquí tenéis un traje y todo lo demás necesario para que os disfracéis de manera que seáis un italiano que acaba de llegar de paso por Granada, y de modo también que no parezcáis el mismo que ahora sois. Os esperó en el mismo sitio, donde os diré lo demás que debéis hacer.

Salía y lo dejé solo.

idea de perderle ganando su corazón, había que llevarlo a cabo, dando rienda suelta al deseo que demasiado tiempo se había contenido en el mío.

La imaginación, aguijoneada por el deseo, no descansa hasta el momento en que encuentra medios para satisfacerlo: uno encontró la mía, que puse en práctica inmediatamente después que lo hube concebido.

Escribí a Rafael diciéndole: “Amigo mío: supongo que no me habréis olvidado, así como la promesa que me habéis hecho de venir a mí si alguna vez os necesitara: ha llegado el momento en que podéis cumplir vuestra palabra: os necesito y deseo hablaros, para cuyo objeto, hoy a la media noche, pasad por debajo de las rejas de mi casa, deteneos frente a la puerta del patio en donde nos apeamos el día en que juntos entramos en Granada, y no se hará esperar una dueña que, llamándoos por vuestro nombre, os acompañe y conduzca hasta el sitio en donde yo os estaré esperando”.

Era en punto la citada hora cuando Rafael entraba en mi propia habitación. En medio de la emoción e impaciencia con que le esperaba, no pude evitar un grito de sorpresa cuando, al dejar caer el embozo de su capa y descubrir su cabeza, pude observar en su semblante lívido, profundas huellas de un gran dolor: en poco tiempo se había desfigurado notablemente.



—Estoy a vuestras órdenes, señora mía—dijo al tiempo que se descubrió,—y dispuesto a servirlos como os prometí el día aquel en que tuve el honor de acompañaros hasta la puerta de esta casa.

Le hice sentar cerca de mí, y después de un largo intervalo de penoso silencio, lo interrumpí diciendo:

—Antes de haceros conocer los motivos que me obligan a llamaros, antes de expresar mi agradecimiento, por lo solícito que por mí os encuentro, todavía deseo, si aun merezco vuestra confianza, indagar la causa de la pena cuya hue-lla veo con sentimiento impresa en vuestro rostro.

—¡Ah, señora!—dijo;—no os ocupéis de mí: ya sabéis cuánta es la confianza que me inspiráis cuando sois la única persona que sabe que vivir lejos de Nápoles es para mí morir lentamente.

—Pero, amigo mío—le dije,—tened en cuenta que no puedo estar cerca de vos y observar con indiferencia señales que me asustan por lo mucho que estáis sufriendo.

—Dejadlo—me contestó;—no hay remedio para mí; conocida la causa de mi sufrimiento, conocéis también su único remedio: empleadme pronto en vuestro servicio y me proporcionaréis un gran consuelo que alivie algún tanto mi dolor.

—Bien—le dije;—ya buscaré y encontraré

la única arma que escogí como más segura para herir y llevar a cabo mi cruel proyecto.

Tenía mi hermano cerca de Córdoba una bonita casa de campo, en donde yo había pasado algunas temporadas. En ella conocí un criado al que siempre miré con especial predilección, porque a lo distinguido de sus maneras añadía una sagacidad e ingenio que por lo raros le hacían apreciable. Recordé cuán útil me sería para el proyecto que pensaba llevar a cabo, y le hice llamar sigilosamente, marcándole el día y hasta la hora en que debía llegar a Granada.

Fíjeme especialmente en él, porque recordé también que habiendo servido muchos años en Italia, poseía perfectamente el idioma de aquel país, lo cual convenía sobremanera para mi objeto.

Una mañana, no bien acababa de amanecer, me anunciaron que había llegado: era precisamente la hora que le había marcado. Le hice entrar en una de mis habitaciones y esperar. No tardé mucho tiempo en presentarme. Le dije que más que nunca necesitaba de su astucia y fidelidad para un gran servicio que le iba a confiar.

Contestó que estaba dispuesto a servirme de la mejor manera que le fuera posible, sin más recompensa que la de ver satisfecha y contenta a su señora. Le interrumpí para decirle que lo de la recompensa corría a mi cuenta, la cual,



Me afanaba por hacerle agradables las horas que a mi lado pasaba, despertando en su corazón los recuerdos de Nápoles: procuraba que nuevas conversaciones estuvieran salpicadas con el nombre de Marietta, haciéndole pensar en un porvenir halagüeño, ponderándole lo fácil que sería el que sus esperanzas llegaran a ser una realidad: insensiblemente fuí ganando su afecto y confianza, hasta el punto que llegó a depositar en mí sus mayores secretos. Merced a esto pude enterarme hasta de los menores detalles de su pasión, lo que me convenía para descargar con más seguridad el golpe que le preparaba.

### III

¡Pobre Rafael! No sospechaba que la que él llamaba su más cariñosa amiga, y que, como alguna vez confesó, reinaba en su corazón en segundo término, le preparaba la más perversa de las traiciones. Ciega, cruel, sin miramiento alguno, me dispuse a obrar cuando creí que había llegado el momento oportuno de destruir, con mis propias manos, las más bellas y legítimas esperanzas de dos corazones.

Rafael me había enterado de tal modo de todas las circunstancias y menores incidentes que rodeaban a la infeliz Marietta, así como de todo lo que entre los dos había mediado, que esto fué

oportunidad en que pueda ayudaros a hacer desaparecer los obstáculos que aquí os detienen y que os matan de la manera lenta que decís; y por de pronto, escuchadme.

Entre los muchos amantes que hasta ahora me han solicitado en Granada, el que más se ha distinguido por su mayor empeño en conquistar mi corazón, fué don Luis de Sotomayor. Joven de mérito sobresaliente, pero audaz cuando sus caprichos no son satisfechos en el momento que los exige, púsome en tal aprieto con sus imperitinentes persecuciones, que me vi obligada a abandonar a Granada, tanto para que perdiéndome de vista fijara en otra parte sus deseos, como con el objeto de gozar de la libertad completa que tanto para mí ambiciono.

Refugiéme en Madrid al lado de mi hermano que goza de gran favor en la corte: pocos días pude disfrutar de la tranquilidad que había ido allí a buscar; don Luis se trasladó a Madrid y púsome cerco con más empeño que nunca. Por no causar vuestra atención, no quiero detallar en este momento las mil maneras ingeniosas y atrevidas de que se valió para rendirme a su voluntad, pero tuvo la desgracia de luchar con un corazón que crecía en desvío cuanto más su loco empeño era tenaz.

Debiendo encontrarse en Granada mi hermano en los primeros días del último Diciembre, por asuntos de la familia, aproveché esta ocasión



para venirme, lo que llevé a cabo procurando el mayor sigilo, con el objeto de desorientar en lo posible a don Luis. Mi propósito sin duda no se llevó a cabo con toda la reserva indispensable, puesto que mi perseguidor asaltóme ya cerca de Granada con el fin de apoderarse de mí, y que estubo a punto de ser un hecho, si la casualidad no hubiera venido a protegerme poniendo de mi parte vuestra decisión y arrojo.

Acto de desesperación que le perdono teniendo en cuenta la impetuosidad de su carácter, que es de aquellos que, dando rienda suelta a los deseos apasionados, llegan a exigir con la fuerza, lo que la buena voluntad no les concede.

Restablecido ya de la grave herida que recibí de vuestra mano obligada en mi defensa, vuelvo otra vez a perseguirme con más tenacidad que nunca. He pensado, pues, amigo Rafael, buscar un medio para conseguir por la astucia lo que ni la fuerza ni el consejo han podido hasta ahora. Y he pensado en vos para que me aconsejéis, como mi mejor amigo que sois, ayudándome a salir airosa de esta empresa.

Además, mi hermano se ha vuelto a Madrid donde sus asuntos le detendrán por algún tiempo, aun cuando estoy rodeada de personas fieles que velan constantemente por mí, no es grande mi tranquilidad, teniendo algún otro ataque desesperado de don Luis, y al fin será completa si cerca de mí llevo a tener vuestro apoyo y va-

lentía que tan útiles me fueron otra vez para salvarme.

¿Puedo, pues, don Rafael contar con vos para ayudarme y defenderme de toda violencia que contra mí se intentare, y a la que estoy muy expuesta, según lo comprenderéis por la prueba que ya tenéis de ello?

Rafael se ofreció a protegerme de la manera que le suplicaba, a pesar de que encontró un inconveniente que podría perjudicarme, y era que habiendo sido él quien hirió gravemente a don Luis, podría suceder que, sabiéndolo éste, redoblase su saña que siempre al fin vendría a redundar en perjuicio mío.

Desvanecí todos sus temores y dudas probándole que don Luis no había podido averiguar quién le había herido, puesto que sólo lo sabíamos nosotros dos y mi hermano. Convencido de esto, se decidió a cumplir a todo trance lo que me había ofrecido.

Desde aquel día, Rafael vino a verme con mucha frecuencia. Yo procuraba, por todos los medios que la imaginación me sugería, atraerle más y más. Mi disimulo a fin de ocultarle todo lo posible la fuerza irresistible que me obligaba a halagarle para retenerle a mi lado, era en extremo grande, a pesar de lo difícil que me era usar de tales medios, para vencer en la lucha que mi corazón se había visto obligado a provocar.



Vosotros nos daréis aliento, vuestros pensamientos dirigidos hacia aquí serán un rayo de Sol para el cautivo, serán el bálsamo purificador que cauterizará nuestras llagas, será el céfiro matutino que refrescará nuestra ardorosa frente, será manantial divino donde saciaremos nuestro Yo de amor y justicia, será la fuerza renova-

dora que nos dará nuevos bríos para emprender la carrera que seguimos. Seréis vosotros el Dios supremo que os acordaréis de estos desterrados por culpa propia, y al percibir vuestra ayuda diremos: ¡Gracias, Dios mío; gracias, Amalia! ¡Loados, loados seáis todos!

M. TELLO DE BRAVO

## En pos de la Verdad

A la memoria de la inolvidable escritora Amalia Domingo Soler

¡Qué bello es eso de mirar arriba  
Y ver un algo de especial fulgor,  
Sentir la llama, cada vez más viva,  
De un verdadero e ideal amor!

¡Qué bello es eso de pensar en glorias  
Que den al alma venturosa paz  
Para extraer magníficas historias  
Del fondo de la gran eternidad!

¡Qué bello es eso de exponer ideas,  
Hacer proyectos puros a granel,  
Y alcanzar que se eleven las mareas  
De esas rimas, que llenan el papel!

Y al llenar el papel, ¡Dios Poderoso!  
Llenar el mundo de ventura y luz,  
A merced del influjo prodigioso  
Que ejerce dondequiera la virtud.

Amalia comprendió tales deberes  
Y en ellos persistió sin vacilar,  
Y en medio de sus muchos padeceres  
Supo vencer y hasta llegó a gozar.

Nos dijo siempre, con afán constante,  
Cumplid vuestro deber sin dilación,  
Avanzad, sin temor, siempre adelante  
Y al final hallaréis la perfección.

¡Al final digo yo? No dijo eso,  
Dijo más bien con toda claridad:  
Que no hay limitación en el progreso,  
Que es de todos la gran inmensidad.

Y al sentir ese afán que atesoraba  
Sin tregua laboraba con ardor;  
Buscaba la verdad y la encontraba  
Y sabía extenderla alrededor.

Por eso, al recordar sus armonías,  
Al cabo de trece años, que se fué  
Renacen las antiguas alegrías  
Y también se redobra nuestra fe.

Por eso nos unimos moralmente  
Para cantar un himno a la verdad,  
Pues la verdad es buena y complaciente  
Y acude donde existe la piedad.

Piedad es recordar a los que fueron  
Estrellas de primera magnitud,

Por el mucho cuidado que pusieron  
En darnos elementos de quietud.

No esa quietud extraña e inactiva  
Que inutiliza al ser para subir,  
Sino esa calma, do la fuerza estriba  
Para crearse un bello porvenir.

Y siendo el porvenir, como el presente,  
Una obra puramente personal,  
Si ahora marchamos justa y rectamente  
Preparamos lo grande y lo eternal.

Por eso ella que fué tan cuidadosa  
Tan amable con todos los demás,  
Ha de seguir su rumbo venturosa  
Sintiendo y progresando más y más.

Por eso ha de decirnos insinuante  
A través del espacio halagador:  
Sentir el ideal es lo importante,  
Hacerlo comprender es lo mejor.

Busquemos la verdad sin dilaciones  
Que es fuente inagotable de bondad,  
Y ella vendrá a endulzar nuestras sesiones  
A sostener la atmósfera de paz.

Paz y amor os deseo, hermanos míos,  
Para cumplir las leyes del deber,  
Unidos mantendremos nuestros bríos  
Y vendrá la esperanza y el placer.

¡Qué bello es eso de esperar un día  
En que brille del todo la verdad,  
Procuremos sin tregua y a porfía  
Progreso, Unión, Amor y Libertad!

MATILDE NAVARRO ALONSO DE LÓPEZ

Quien, presentándosele ocasión de prestar un buen servicio lo rehuye, se parece al obrero indolente, que estando ocioso, se niega a aceptar la labor bien remunerada que se le ofrece, prefiriendo permanecer en la ociosidad, sin ganar nada y acumulando responsabilidades, que no podrá eludir.



## Recordando a nuestra precursora

Los que hemos tenido la dicha de saborear los prolégómenos del Espiritismo en las páginas brillantes de "LA LUZ DEL PORVENIR", escritas por y para el pueblo, no podemos negarnos a la amable invitación que nos hace su Director actual.

Trece años hace que la mujer que tanto trabajó para llevar el consuelo de nuestra filosofía entre los más desgraciados, levantó el vuelo, y su alma blanca halló un poco de reposo, turbado por el trajín inacabable de la lucha por las ideas, del batallar constante por el racionalismo espiritista.

Amalia, lo hemos dicho ya, escribía para el pueblo. Y no es tan fácil como parece dedicar los entusiasmos abriendo los ojos de las clases humildes, huérfanas en su mayor parte de aquellos conocimientos que dan los libros de los entendidos, y evitan la caída en el foso de la credulidad y el fanatismo, que seres pequeños amamantan, por la cuenta que les tiene.

Realizó Amalia muchas campañas desde las páginas de "LA LUZ". Los comentarios suyos a los sermones de varias lumbresas

del catolicismo, dieron a su periódico el matiz simpático de una publicación dedicada principalmente a descorrer el velo nefasto que tejieron en la noche de tantos crímenes los acaparadores de conciencias, tras cuyo velo se alza majestuoso el Sol de la verdad. En la serie de trabajos que tituló "Hacer caridad a los espíritus" puso en evidencia su alma libre de prejuicios, rebelde a la manía de tantos espiritistas *limosneros* para los supuestos indigentes espirituales.

Admiremos a la mujer valerosa que supo evangelizar durante cuarenta años, infiltrando el aliento de la esperanza en el seno de tantos hogares que fueron campo abonado para todas las impaciencias y para todas las desesperaciones, hijas directas del vacío que en el corazón deja la religión oficial.

Pero debemos admirar con la misma devoción a la mujer que ariete en mano, osó flagelar el fanatismo y la impostura, cuando amenazaron invadir nuestro campo, tan fecundo, tan próspero para las espigas del Ideal.

J. COSTA Y POMÉS

## Plus - Ultra

Ciencias exactas se llama a los conocimientos químicos, físicos, matemáticos; positivismo se denomina el estudio de la naturaleza que selecciona verdades abstraídas laboriosamente del análisis de la materia en sus variadas manifestaciones.

El mundo físico explorado por el hombre, señala el magno progreso alcanzado por la moderna civilización en el orden científico.

Los descubrimientos realizados por los sabios en su estudio constante de los elementos de la naturaleza, han llevado a conocer la utilidad de la física, de la química, de la mecánica, que, aplicadas a la actividad y trabajo, han elaborado ese emporio de riqueza material con que se ufana la sociedad contemporánea.

Las maravillas del patrimonio científico son manifestaciones elocuentes del progre-

so alcanzado por el hombre en el plano físico de la existencia.

Pero ¿esa sabiduría que emerge la belleza en las obras de arte, cristaliza en la ciencia la mecánica, utilizando las fuerzas descubiertas del seno de la madre naturaleza para crear en innumerables industrias todos los objetos que son regalo de la vida, guarda relación con el progreso moral?

Una simple observación sobre el orden establecido, nos afirma que no.

Las ciencias morales, filosofía, política, sociología, religión, relegadas a segundo término y anquilosadas con las morbosidades de las viejas concepciones, no han podido realizar la honda labor educativa que alimentando al ser con ideales redentores, le capaciten para vivir en un orden más perfecto.

La sabiduría, en lo que afecta a la mate-



rialidad de la existencia, ha corrido veloz por el camino del progreso, mientras el sentimiento que ha de impulsar a la criatura al cumplimiento del deber, no ha recibido el polen fecundante que le lleve al grado de adelanto alcanzado por la inteligencia.

Una política mediocre rige en la mayoría de las naciones, fulgurando el error con la depresiva amenaza de la violencia; el derecho humano aun es quimera utópica en los países monárquicos, y en los republicanos hay que elevar la ciudadanía para consagrar el sufragio en el ejercicio de aquel derecho.

La economía, que en la distribución de la riqueza debe ser equitativa relación entre derechos y deberes, es aun mostrenca arbitrariedad.

Las religiones positivas, barrenadas por el absurdo de dogmas inverosímiles, envueltas por las atávicas preocupaciones del nacionalismo y un orden depresivo sustentáculo de los intereses creados, han vulnerado las bases de la fe; el sacerdocio, con sus mundanas aspiraciones de dominio, ha puesto la ambición sobre la piedad, y las gentes, perdidos los estímulos de la virtud, se han entregado a las corrientes positivistas que brindan alucinantes con el goce de los bienes materiales.

Así las ideas negativas han hecho su camino, destruyendo el nexo que debe existir entre el progreso de la inteligencia y el sentimiento.

Para que la evolución humana siga su curso majestuoso y ordenado, precisa restablecer el equilibrio de esas dos facultades del ser, dando a la conciencia el progreso moral que la eleve al mismo grado conseguido por la sabiduría.

\* \* \*

"Non plus ultra", exclama un positivismo enervante y destructor de toda moral, arrastrando en perturbadora corriente a las multitudes ignaras que forman el gráfico cultural del presente momento histórico.

No hay más allá, repite el materialismo filosófico, aireando las pasiones de la humanidad, la que, corriendo sin freno del más elemental deber, busca en lucha bravia los derechos que brindan con los goces momentáneos y groseros de la vida de bestia.

A la vez la ciencia, esa ciencia execrable desligada de toda ética, que envuelta en la soberbia y la penumbra de todos los errores ancestrales, del exclusivismo nacionalista, vulnerador de las leyes de fraternidad, ha prestado sus luces en la física, en la química, en la mecánica, para crear instrumentos destructores de la vida, y con

sus dirigibles, submarinos, bombas y gases asfixiantes, morteros del 42 y cañones que siembran la muerte a distancias inverosímiles, etc., etc., afirma también que sólo es una realidad la existencia física, la que hiere nuestros sentidos en formas organizadas de la materia.

Y el mundo, envuelto en la penumbra de esas negaciones, sin fe en las creencias religiosas imperantes por haberse desviado éstas de la piedad, sin ejemplos de virtud que edifique la moral en la práctica de la abnegación y el sacrificio, parece un caos, en el que, insólitas sin freno, campean las pasiones.

Frente a tamañas afirmaciones fulguradoras del mal que se manifiesta en la penumbra cual inmensa galería de todos los errores, se levanta la antorcha luminosa de bella ética, un ideal purísimo emerge del misterio y le dice a la humanidad: "Plus ultra". Sobre el plano físico de la existencia hay otro mundo esplendente, magnífico, innegable, positivo: es el mundo espiritual.

Existe un más allá, dice el Espiritismo, afirmando el ideal eterno, que, manifestándose en todos los tiempos como revelación del Altísimo, toma en el presente el nombre de sus áureos mensajeros, los espíritus del Señor.

"Yo enviaré un consolador", dijo Jesús a los apóstoles. Y esa promesa se ha cumplido con el advenimiento del Espiritismo.

Así, los pueblos conocerán la ley, siendo la verdad transcendente la que eduque a los hombres con el testimonio constante de esa revelación.

Maravillosa eucaristía que consagra la comunión universal entre los vivos y — (llamados) los — muertos.

La bestia de la negación ha de ser vencida: Los mensajeros del Padre, desde el mundo espiritual, nos hablan prodigándonos raudales de luz que son caudal bellísimo de divinas esperanzas, y la fe ciega, oscura, berroqueña, que destruye con sus afirmaciones la ciencia, será substituída por la fe razonada, irradiando soberana sobre todos los conocimientos, para penetrar mediante el estudio sereno de las leyes de la naturaleza en el misterio de ultra-tumba.

El estudio de los fenómenos que dan lugar a la comunicación entre los seres libres y los encarnados, harán surgir en el porvenir la religión de la ciencia.

\* \* \*

Entre los apóstoles de "LA BUENA NUEVA" se destaca uno con nota principesca: es la fundadora de "LA LUZ DEL PORVENIR".

Amalia Domingo Soler ha sido uno de los escritores más distinguidos de la idea



espiritista; su magna labor es conocida, no sólo por los adeptos del ideal espírita, sino por muchos que no comulgando en él, han leído con gusto a la polemista insigne, que hubo de acudir al palenque de la discusión para iluminar con su potente mentalidad los errores en que incurrieron los padres de la Iglesia al predicar o escribir sobre la idea.

Su propaganda inmensa, transcendente, es conocida en todas las latitudes del planeta; pero el fruto de su laborioso apos-

tolado ha tenido tal virtualidad en los Estados que hablan el idioma de Cervantes, que los espiritistas de América, en unión de los españoles, la aclaman como maestra, y seguramente la recuerdan emocionados, saludándola con gratitud por las dulces enseñanzas de ella recibidas, como lo hace para rememorar la alteza de su espíritu, en el XIII aniversario de su desencarnación, uno de sus discípulos.

LORENZO FENOLL

Novelda, Mayo de 1922.

## De la mujer

¡Viendo a las jóvenes de hoy, podemos deducir lo que será la humanidad de mañana!

La mayor parte de ellas no han tenido ni ocasión de frecuentar una escuela; así es, que se hallan completamente ignorantes para el día no lejano, cuando ya constituyan una familia, inculcar las primeras nociones a sus tiernos hijos.

Aparte de lo que representa, ese atrofiamiento de la inteligencia, no es nada en comparación del estado de sus sentimientos.

Educadas bajo erróneos conceptos, tienen una idea de Dios limitadísima. Y en lo que se refiere a igualdad, fraternidad, abnegación, etc., son virtudes que casi ignoran que existen.

Viven (si esto es vivir) sin que apenas nadie haya procurado despertar en su seno la nobleza de que es susceptible el ser humano y en particular la mujer. Así está en la actualidad la evolución de la mayoría de ellas.

Sin que yo me considere un dechado de perfección, ni mucho menos un arcano de ciencia, sin embargo milito en las filas espíritas y en ellas he aprendido algo *del porqué vivimos*; he llegado al convencimiento de que la vida es eterna, y creo que la mujer debe poner todo su esfuerzo para instruirse y perfeccionarse, pues ella es la madre de la *Humanidad futura*.

Y ahora me dirijo a vosotras, mis hermanas en creencias, para expresar algo de mi modesto criterio.

Nosotras, que sabemos que hay algo más allá de la tumba, analicemos continuamente en el libro de la vida, que está abierto para todos, y procuremos amoldar nuestros actos con nuestras convicciones, para dar el ejemplo, y luego, materialmente, instruyámonos,

que la instrucción ayuda al progreso. Recordemos constantemente que la ignorancia es madre de muchas equivocaciones, y así procediendo, iremos elaborando nuestra evolución, y al propio tiempo prestaremos ayuda a nuestras hermanas que tienen la desgracia de vivir en la más crasa ignorancia.

Si nos inspirásemos en aquella mujer modelo que en su última encarnación llamóse Amalia Domingo Soler y cuya desencarnación hoy recordamos, a pesar de nuestra deficiente instrucción podríamos llegar a un notable grado de perfección.

Pensad, mis hermanas queridas, las que militáis en las filas espíritas, ya que por desgracia no puedo dirigirme a todas, que si aquella mujer hubiese dedicado sus energías y talento a la causa de las religiones positivas, no tardaríamos en verla elevada a la categoría de *santa*. Santifiquémosla nosotras imitando sus obras y repasando con frecuencia sus escritos, joyas de inapreciable valor que legó a la posteridad. En ellas todo es amor, todo dulzura, todo Caridad.

EMILIA OLIVÉ

La humanidad sufre una pesadilla de ambicioso descontento; el afán de igualar a los que ocupan su delantera, no le deja ver a los que se arrastran como reptiles detrás de su paso.

\* \* \*

La hoja del árbol desaparece en Otoño para renacer en la siguiente Primavera; el laboratorio universal activa nuevamente su descanso para continuar su interminable carrera.

\* \* \*

No esperemos solicita asistencia de quien por abandono no sabe cuidarse.



## Agradecimiento

¡Oh, Amalia! a medida que van pasando los años, tu obra se hace más luminosa y bella, y es que a pesar de codearte con nosotros, no te conocimos. Tú, cual el inmortal Cervantes, trabajabas para las generaciones venideras; tu obra fué humilde y para los humildes; con tu lenguaje bello y sencillo consolabas todo pecho dolorido; si era ciego, explicabas el porqué de su ceguera; si era pobre, o estaba preso, para todos tenías palabras de consuelo. No tenías familia material, pero al dejar la tierra dejaste millares de huérfanos, hijos de tu espíritu. Tu obra fué de gigante, porque fuiste la primer mujer que hizo tambalear ese castillo llamado fanatismo.

Era yo muy niña, pues apenas contaría doce años, cuando empecé a ver las deficiencias del catolicismo; por la geografía supe que había millones de seres que por el mero hecho de haber nacido bajo otra religión, al morir quedaban desterrados del cielo; y lo más aterrador era que los elegidos para la bienaventuranza éramos unos pocos, mientras que los demás eran millones de millones. ¡Yo que hubiera querido una compensación en la otra vida hasta para mi perro favorito! Y todavía para salvarnos unos pocos, teníamos el fantasma del infierno con su gran Satanás desafiando a Dios. De deducción en deducción, vi con amargura aflojarse mi fe; al faltarme ésta,

sentí los horrores del vacío; ¿a dónde iría a parar una niña sin fe? El horrible materialismo me decía: ven, ven; pero ¿a dónde? En esta cruel lucha pasé mucho tiempo; pedía, sin saber a quién, una luz que alumbrara mi cerebro. Dios, a quien tanto hoy adora el alma, escuchó mi ruego. Vivía en esta época de mi vida, en la ciudad de H..., un pobre hombre que le llamaban el mistero; y debajo de su humilde blusa llevaba una chispa de la luz del cielo; alguien me inició a mí de tal misterio, y un día me acerqué a aquel santo hombre... El, viéndome indecisa, me dijo: “¿Mistos, quieres?” “No—le dije—lo que quiero es esa luz que ocultáis con tal misterio”. Me miró fijamente, vió sin duda en mis ojos los anhelos y, mirando de soslayo a todas partes, díjome: “Toma, hija, y que te sirva de provecho”. A este feliz momento de mi vida debo la dicha que hoy poseo. Sin tu luz en mi azarosa vida, ¿quién sabe si hubiera sucumbido! Tu hermosa luz en los días más tristes de mi vida vino siempre a servirme de consuelo; por tu luz amo a Dios, amo la vida, amo lo grande y lo pequeño. Recibe, pues, ¡oh Amalia mía! como eterna gratitud, este recuerdo, que, aunque humilde, va envuelto con el raro perfume que se llama agradecimiento.

CONSTANCIA

## MEDIANÍMICAS

### Un trabajo impropio que parece insignificante

La hormiga anda de prisa y adelanta poco; su actividad es inmensa y al cabo de un día apenas si ha podido reunir el alimento necesario para una parte insignificante del tiempo que deberá estar más tarde inactiva por fuerza mayor. Pero no desmaya. A veces su carga es superior a sus fuerzas, pero en ese caso las centuplica con la voluntad y arrastra, aunque con mayor lentitud, su grano de trigo o su migaja de pan, hasta su amoroso nido.

La recompensa de su trabajo es descanso y volver a empezar. Con ansia espera el tiempo de su salida para reanudar su labor. Como nosotros también siente la imperiosa ley de actividad; ésta es también

una necesidad del alma, por ser el eje del progreso.

Pues si la pequeña hormiga nos da ejemplo de laboriosidad y paciencia, ¿por qué el espíritu, dotado de mayores armas para la lucha, no procura asimilarse a este sencillo y al parecer insignificante modelo? ¿Es que el conocimiento del bien y del mal le hace fijarse en el segundo para olvidar el primero? No. Yo creo que a veces solemos tomar el mal por bien tal vez por eso, porque no queremos parecernos a ese modelo de actividad que desdenosamente pisa la planta del hombre, ¡rey de la creación! que con frecuencia suele carecer de la fuerza de voluntad de una pequeña hormiga...

MARÍA S.



## Amalia y su obra

Otro año que pasa, en el transcurrir del tiempo, y otra nueva conmemoración con motivo del 13.º aniversario de la desencarnación de aquella *santa* mujer que en el *plano* físico se denominó Amalia Domingo y Soler en su última integración formativa.

Sentimiento, pureza y voluntad son las tres cualidades más relevantes y bellas de Amalia al manifestarse externamente en la obra a que dedicó su generosa vida. En todos sus actos, en los innumerables trabajos que publicó, brotados torrencialmente de su vibrante pluma, en su vida de relación espiritista, brillaron constante y perennemente estas hermosas virtudes, que son las que impuso en la labor altamente moralizadora y de propaganda que con abnegación y altruismo supo realizar hasta los mismos instantes en que dejó de vibrar su pensamiento y su pluma por haberse roto los lazos que la sujetaban a la existencia terrena y planetaria.

Algunos espiritistas intelectuales han criticado a Amalia por la orientación que dió a su labor puramente sentimental, sin haberla *adornado* con matices intelectuales o con una *técnica* de ciencia espiritualista: bien está este aspecto que necesario es como otros tantos, sobre todo para los que buscan la Verdad determinándose en tal sentido; pero necesario es pensar, que el espíritu a propósito de quien escribimos hoy estas líneas, no vino a la tierra a desarrollar conocimientos intelectuales; no se objetivó en este plano de la vida con el deseo de escribir para sabios ni para hombres de ciencia; no se propuso que la razón en análisis fuera la que discerniera las concepciones de su mente; no se preocupó, en fin, que la mente superior — para ella no escribía — fuera la que discutiera, con fines intelectuales, su intensa, extensa y sana propaganda de la filosofía espiritista; no. Ella no escribió para éstos; ella no laboró para los *pocos*. Amalia hizo algo más que todo esto; ella laboró, ella escribió para los *muchos*, haciéndoles *sentir* y tocando el corazón de las multitudes con sus sentimentales y armoniosos trabajos, con sus emotivas rimas que hacían vibrar las fibras más delicadas del corazón y beneficiaban, en el dolor, a los que leían sus cantos serenos y excelso al Bien, al Amor, a la Justicia y a la Bondad.

Esta fué la faceta que vino a pulir Amalia en su última encarnación terrena, y a fe que contento y jubiloso debe de estar su

espíritu al observar el ópimo fruto, la cosecha abundante y rica que de tan buena siembra ha recogido al esparcirla en los corazones de los que sufrían y con inquietud espiritual sólo presagiaban vicisitudes y amarguras en el embravecido mar de la vida.

No he creído, al escribir lo expuesto, que Amalia necesite una justificación; no; la bondad de su obra se justifica por sí misma; pero sí he querido, en su décimotercero aniversario, al recordar palabras de algunos espiritistas, darme la satisfacción íntima de esta expansión que dedico al noble espíritu que demostró su adelanto anímico imprimiendo a su vida y a su obra una austeridad y una abnegación sin límites y una constancia y una voluntad rayanas en el sacrificio.

Amalia, que en una de sus últimas encarnaciones — según da a entender en el prólogo de su obra "*Memorias de Amalia*" — brilló potencialmente con fulgores intelectuales, en ésta, en la que todos la hemos conocido, necesitó desarrollar el sentimiento para completar la otra función, pues demostrado es que el desarrollo de la inteligencia, sin el desarrollo paralelo de las facultades morales, es un instrumento, un arma que se vuelve contra la humanidad. Ella vino a cumplir esa misión, *formándose* sentimentalmente y dando alientos y esperanzas, propagando una *nueva fe*, a los que sufrían y preparándoles para una ulterior comprensión. Muchos seres — quizás la mayoría de la humanidad — necesitan, para entregarse a un Ideal, Filosofía, Religión, etc., primero tocarles la fibra sentimental y ésta después los lleva, por evolución natural, al estudio, al análisis, a desarrollar los *poderes latentes*, y como última consecuencia, a la sabiduría de la Religión, Filosofía o Ideal en que se han desenvuelto.

Amalia, pues, como queda sentado, vino a cumplir una *misión*, a realizar su obra, como asimismo viene a la tierra cada espíritu con el mismo fin; y si se origina el sufrimiento, el dolor y las vicisitudes, no son como consecuencia de leyes fatales e inexorables que envuelven al alma encarnada sujetándola y supeditándola a sus acciones, no. La vida no es expiación ni hija de un fatalismo ni de un determinismo incomprensibles. La vida es algo más noble; es, repito, *misión*, *propósito*, *voluntad*, pero no expiación ni todo lo demás que hasta ahora nos habían sugerido. Si nos embargan,



atormentándonos, los reveses y amarguras, es motivado por ignorancia, por una *desarmonía* entre el propósito o misión a realizar y la eficiencia de facultades del espíritu encarnado. Ha de haber equilibrio entre uno y otra para la armonía, para la justeza. Cada espíritu va determinándose, y por comparación, emulación y deducción, va afinándose y ajustando su vida y sus condiciones en eternos *devenires*, de lo cual resulta lo llamado progreso o perfección del ser. Un ejemplo que hará comprensible lo expuesto: Dos individuos se proponen subir a una alta montaña; uno tiene la resistencia física suficiente para escalarla; el otro, más débil, no. El primero arribará a la cima de la montaña sin grandes esfuerzos y sin haber experimentado el más leve malestar o dolor, puesto que su resistencia muscular era superior al hecho de subir o escalar la montaña. El segundo también podrá subir, pero a costa de esfuerzos inauditos y del quebrantamiento natural, producido por su inferioridad en resistencia física y muscular al hecho de subir la montaña. Más claro. El ser que es superior o igual en condiciones a la obra que desea realizar, lo más probable es que la domine y no adquiera

sufrimiento. El hombre que es inferior en facultades a su propósito a desarrollar, lo más seguro es que sea dominado por él y, como consecuencia natural, le provenga dolor o sufrimiento. Aplicad, comprendiéndolo, el símil a la vida y quedará sencillamente entendido lo que acabo de exponer.

Si hasta ahora se han dado ciertas denominaciones a los hechos y sucesos del existir, es porque así convenía a las mentalidades que las recibían, que de otra manera las hubieran protestado por falta de preparación o de suficiencia intelectual y espiritual. Podrá todo esto no ser verdad, pero nadie me negará el hecho de tener un concepto *liberal* de la vida, del ser y del existir.

Si Amalia sufrió mucho en esta existencia fué por la magnitud de su obra, que ella — todo amor y bondad, espíritu valiente y generoso — no pudo llegar a dominar, haciendo en justicia más de lo que de sí daban sus facultades y su débil y enfermizo cuerpo material. Pero sus ideales, esos ideales que con tanta grandeza y valor divulgó, como nacidos exclusivamente del espíritu, tienen la naturaleza de ese mismo espíritu, que es la inmortalidad.

JULIO LEÓN

## A la memoria de Amalia Domingo Soler en el XIII aniversario de su desencarnación

¡Oh, Amalia! Grande fué tu batallar en la tierra sufriendo mil penalidades para que la verdad fuera esparcida por todos los pueblos.

Tú, como antorcha que ilumina los entendimientos, esparciste la simiente espiritual de la que hoy día, gracias a tus esfuerzos, muchos hermanos, por medio de tus hermosas máximas, han conseguido apartarse de las corrientes de corrupción que los envolvía.

Tú fuiste la que fundaste la hermosa revista "LA LUZ DEL PORVENIR", venciendo obstáculos mil por parte de los seres que se oponían para que siguiera escondida la luz de la verdad. Y ahora vemos, desde el mundo, espiritual donde moras, ese batallar incesante que lleva tu espíritu, consolando a los hermanos y enseñándoles a que sean buenos espiritistas.

Por todas partes donde los hermanos se reúnen para pedir consejos a los invisibles, allí se encuentra tu espíritu, conso-

lándolos y abriéndoles el camino para su buena marcha.

Yo, fiel admirador del espiritismo, no puedo por menos que, en fecha de tu XIII aniversario, hacer resaltar las bellas cualidades que adornan tu ser.

¡Quién fuera tú, Amalia! ¡Qué gozo tendrás en el mundo espiritual recibiendo la gracia del Padre, por los trastornos sufridos en la tierra! Eres verdadera heroína del espiritismo.

Tú fuiste la chispa sagrada que explotó en el interior de muchos seres, de los cuales salió un manantial de luz que había sin cultivar.

Y por último, tú fuiste en esta nación atrasada el verbo esplendente, propagadora del santo ideal que bendigo.

Humildemente, como fruto de la comunicación espiritual, dedico este trabajo a enaltecer la memoria de un ser grande que se llamó Amalia Domingo Soler.

EL MEDIUM B. J.



## Al espíritu de Amalia

No te olvidamos, querido espíritu: no podríamos olvidarte sin caer en la mayor y más negra de las ingratitudes, sin que se borrara y desapareciera de nuestra conciencia todo nuestro caudal espiritual, todo ese arsenal de motivos que constituyen nuestras firmes y arraigadas convicciones filosóficas, que tú, cual insigne maestra, en gran parte inspiraste, y que, estamos seguros que sigues iluminando y vivificando con igual cariño desde el estado de mayor depuración espiritual a que los méritos de tu labor planetaria te han conducido.

No, no te olvidamos: los que contigo convivimos, los que al par de testigos fuimos admiradores de tu laborioso y abnegado apostolado, te tenemos señalado un sitio de honor en nuestro corazón, y allí te contemplamos y admiramos orlada con todos los primores y bellezas de tu encantadora poesía, en donde se hallan engarzados los diamantes de la verdad espírita y las perlas de su divina moral que tú cultivaste y prodigaste.

Mucho te debemos, insigne Amalia; nos has enseñado a pensar, nos has enseñado a sentir y nos has enseñado a amar; sí, a amar las almas, que es amor que nunca se pierde, pues el de los cuerpos, como dijo Victor Hugo, sólo es forma y apariencia, que la muerte arrebató.

Mucho nos diste, buen espíritu; pero no es maravilla que tanto prodigara a cuantos a ellos se acercaban, porque, en bienes espirituales, Amalia era muy rica y, además de su riqueza individual, tenía un crédito ilimitado en los fondos del mundo espiritual, cuyas cajas están siempre abiertas para las almas activas y generosas, pero herméticamente cerradas para los egoístas.

Al conmemorar el XIII aniversario de tu liberación terrestre, quisiéramos honrar dignamente tu memoria sembrando de flores morales el recuerdo de tu peregrinación terrestre; pero las flores para tal guirnalda habríamos de tomarlas del jardín de tus hechos (según aconseja el fabulista), y para labor tan selecta nos falta por hoy tiempo y habilidad.

Sin embargo, estamos seguros de ofrecerte un homenaje que a tu espíritu ha de llenarle de dulces satisfacciones. No hay satisfacción mayor para un maestro que es la de observar que sus discípulos aprovechan debidamente sus enseñanzas. Prometámonos, pues muy de veras, seguir prácticamente las enseñanzas que nos dejó la insigne e inolvidable Amalia, y con ello, al par del más digno de los homenajes que al espíritu tributemos, labraremos nuestra futura dicha.

FABIÁN PALASÍ

## Interview excepcional

Amigo como soy de indagar hasta lo más difícil, he pretendido hacer un viaje de noche, escapando de la vigilancia de los humanos. La curiosidad, esa señora indiscreta y comprometedor, había fijado sus guardias de vista que acechaban sin cesar las puertas y ventanas de mi mansión. Sabía de antemano que debía hacer un viaje algo largo, que había de conferenciar con un misterioso y campanudo personaje, y barruntaba que el asunto o asuntos a tratar serían de gran transcendencia. Son grandes y considerables las imperfecciones humanas, difíciles y peligrosos los medios para combatirlas, y, de entablar una lucha, se-

rían enormes los destrozos e innumerables las víctimas que sucumbirían en ese combate monstruoso entre las huestes tradicionales y las legiones de libertos.

Pero por algo soy conocedor de lo transcendental; de algo me ha de servir la convicción de mi doble personalidad; para algo más que pensar, me ha de servir el gran motor *pensamiento*.

Con esa sonrisa de satisfacción que caracteriza al hombre que lee en el porvenir, que confía en su éxito, que tiene debidamente tendidas las redes en el inmenso mar de la vida, estaba yo reposando, en cómoda butaca de mimbre, una sobria e inofensiva



cena, que por su ligereza y fácil asimilación me permitiera dormir profundamente. En aquel sopor, amortiguada la intensa luz de un mechero Auer, por una media vuelta de llave a la izquierda, caí en brazos de Morfeo. En aquellos brazos sutiles, cariñosos de efluvio de amor y potestad, vime transportado a una velocidad pasmosa por entre ese infinito espacio de dichas y sorpresas, llevando en mi numen un noble anhelo: *ver, oír, hablar con Amalia*.

Yo la vi y su espíritu me habló. ¿Cómo?, no lo sé. No fué voz, ni fué eco; fué un suave murmullo como un aleteo de delicada mariposa que con caricias de abanico contestaba a mis preguntas y me interrogaba sobre las cosas del planeta.

La vi y no apareció ante mí la triste y enferma figura material que le sirvió de cárcel en este plano; la recuerdo en mi visión como un rostro de adolescente lleno de candor y de hermosura, sin rasgos absolutos de un sexo. (En el espacio no hay sexos, sino afinidades). E interviewamos. "Ya sé—me dijo—cómo marcha el Espiritismo en la Tierra, pero estoy como privada de percibir los pensamientos de los míos. Sin duda es todavía muy potente el ambiente de las luchas recientes, y viciada la atmósfera de necesidades y convencionalismos. Yo bien quisiera veros y hablaros de cerca; ¡pero es esta mi actual vida tan diferente! ¡Nos vemos a veces separados tantos millones de leguas! que sólo un ferviente deseo vuestro acorta las enormes distancias. Soy relativamente feliz; pero mi felicidad sería mayor si me comprendieran. Uno de mis anhelos sería el que hubiera alguien de entre las mujeres que prosiguiera mi obra truncada por el destino. En el mundo faltan almas de sensitiva que atraigan con su canto de sirena y su amor al ideal del espíritu. Y estas almas, que han de conocer la intensidad del dolor, han de estar dotadas de un acerado temple de sacrificio, y provistas de una fuerte coraza que resista los dardos de la envidia, de la calumnia y de la negra pasión, ha de ser la mujer. Ella es encarnación del bien y de ella ha de irradiar todo espíritu de conquista del bien. Si el poeta, el pintor y el músico necesitan la trinidad de la mujer, elevada a las alturas de lo sublime y etéreo, para concebir sus obras más perfectas, el espíritu humano necesita soñar con la diosa *Psiquis* si quiere reformar todo lo que sea rémora y obstáculo en las leyes, conocimientos y finalidades más elevadas del ser humano.

"Al hombre lo que es del hombre: su energía, su potencia mental, su valor de conquista, su genio, su estoicidad en las

luchas y derrotas; a la mujer, su delicadeza, su intuición pura y serena, su resistencia de heroína, su suavidad de carácter, su tranquila temeridad en lo irremediable. Al hombre se le puede permitir, y es su misión, desafiar el océano, el ambiente y las entrañas de la tierra, contarlos y medirlos todo y aun dudar de todo. La mujer debe sondear el espíritu de las cosas, el espíritu del hombre y su propio espíritu; esperar siempre; pero esperar con firmeza y con seguridad.

"¿Hay mujeres así? Sin duda; mas no se dejan ver ni oír. O están ocultas tras ese velo de misticismo y de rancias costumbres, o permanecen yertas y amordazadas por la osadía del fanatismo, o el temor al qué dirán.

"Hay que romper estos lazos; dar paso a la crisálida, que se remonte al más potente foco de su misión y que se haga oír y respetar por sus cantos de sirena y su espíritu de virtud y de grandeza".

La voz se fué apagando; el tenue aleteo de delicada mariposa dejó de impresionar mi espíritu, y poco a poco fuí despertando de aquel sueño feliz que me tuvo sometido al único tormento que recordé: el de no haber podido hablar, sino oír. Fuí sólo instrumento receptor, que transmito lo que vío y apreció mi espíritu.

Con el debido respeto, me permito, pues, dirigirme al bello sexo, que a pesar de los años siempre es bello si tiene un corazón que ame todo lo bueno y una energía que le permita elevarlo todo *desde el lodo al Empíreo*, do moran los espíritus como *Amalia*. ¡Salve!

LÓPEZ SAN-ROMÁN

## Noticias

La Dirección de LA LUZ DEL PORVENIR se complace en dar las más expresivas gracias desde estas modestas columnas a todos cuantos han tomado parte en la confección del presente número extraordinario. Las hace también extensivas a aquellos que han remitido trabajos que, aunque no se vean publicados hoy, se publicarán en sucesivos números, puesto que no llenaban los requisitos indispensables para la índole del presente.

Es un acto en extremo consolador, y así nos enorgullecemos en consignarlo, que ninguno de nuestros hermanos invitados a colaborar a esta hermosa obra, ha dejado de corresponder, lo que nos infunde nuevos



brios para proseguir con más entusiasmo que nunca la obra que nos está encomendada y que procuraremos llevar a cabo sin desmayos ni vacilaciones.

Nuestros hermanos del Centro "Amor y Caridad" llevaron a cabo en las próximas pasadas fiestas de Pascua, varios actos dignos, bajo todos conceptos, de aplauso.

En cumplimiento del programa trazado de antemano, el domingo por la mañana dieron comida a 200 hermanos pobres, multiplicándose todos para mejor atender a la organización y desarrollo de tan hermoso acto.

Por la tarde celebró una velada literario-musical, tomando parte en ella los elementos de la casa — que no son pocos — y varios representantes de otras entidades, resultando un acto por demás notable.

Hizo el resumen de la fiesta nuestro hermano Juan José, quien dedicó gran parte de su hermosa peroración a enaltecer la memoria del gran vate Amado Nervo — hoy en el mundo espiritual, — y detallando varios actos de la fiesta que se acababa de celebrar.

Del Centro "La Buena Nueva" asistió una nutrida representación de señoritas y algunos hermanos socios del mismo.

Copiamos de *Constancia*, de Buenos Aires:

"*Tributo merecido.* — Los entusiastas espiritistas de Lonquimay, que constituyen e integran la Sociedad Espiritista "Caridad Cristiana", preparan la publicación de un libro, recopilando los más bellos artículos que dió a la luz pública la insigne escritora doña Amalia Domingo y Soler en la ilustrada revista de Lérida, *El Buen Sentido*, y que tanto llamaron la atención hace ya medio siglo. La edición de este volumen significa un gran sacrificio que se imponen gustosos los espiritistas de Lonquimay en homenaje a la mujer que más prosélitos ganó a nuestra causa en España y otros países.

"Bien merece tales demostraciones de cariño y aplauso póstumo, la que fué incansable escritora del libre pensamiento y del espiritismo, cuya vida estuvo por completo consagrada a la propaganda, vida de perpetua lucha con las preocupaciones sociales y religiosas del siglo XIX heredadas de los siglos precedentes, y como de lucha, fué también de abnegación y de sacrificio. Para aquel batallar de todos los días, de todos los momentos, se necesitaba un organismo de hierro; y sin embargo, Amalia Domingo

era débil, con una salud quebrantada por las dolencias del cuerpo y los sufrimientos del alma. Sólo un espíritu indomable como el suyo, podía con su energía, triunfar de la debilidad de su constitución física.

"Apóstol de la más santa y humanitaria de las ideas, de la fraternidad universal, se olvidaba de sus propios dolores, de su salud y de su vida, para acordarse de los dolores, de la salud y de la vida de los demás. Sus lágrimas se resolvían en artículos publicados en cien periódicos de España y de las Américas, con los cuales enjugaba innumerables lágrimas y redimía multitud de espíritus por la resignación y la esperanza."

El día 25 del actual, la "Federación de Centros Espiritistas de la provincia" efectuará una jira campestre al pintoresco punto de Las Fonts, cerca de Tarrasa.

En ella se tratarán varios asuntos que constan en el programa confeccionado de antemano, entre ellos del Congreso próximo a celebrarse en Londres.

El día 25 del corriente, por ser festivo, habrá en nuestro Centro sesión medianímica, en cumplimiento del acuerdo tomado en Junta Directiva.



## Correspondencia

*En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente.*

Señores E. Morera (Tarrasa), E. Pujalte (Alicante), M. Gómez (Toledo), F. Castillo (Alpera), F. Mazón, A. Sánchez y J. Villa (Nador), D. Ferrer (Valencia), Vda. Boladeras (Manresa), M. Gail (Valdecarros), C. Vázquez (Madrid), L. Escolano (Novelda): Recibidos sus giros y pagadas sus suscripciones corriente año.

F. Gómez (Cartagena): Recibidos libros; suscripción no satisfecha; mandaremos fondos.

L. Fenoll (Novelda): Recibido giro; mandamos libros; conforme.

G. Prados (Rute): Estamos esperando poder decirle algo; hasta ahora todo inútil; escribiré.

A los señores suscriptores que no estén al corriente con esta Administración, les agradeceremos renueven la suscripción correspondiente al corriente año.



# Imprenta CLARASÓ

Casa fundada  
:: en 1875 ::

Impresión de obras científicas y  
literarias. Trabajos comerciales, etc.

Villarroel, 17

BARCELONA

## TARIFA DE ANUNCIOS

|                         |          |
|-------------------------|----------|
| Página entera . . . . . | 18 Ptas. |
| Media página . . . . .  | 10 »     |
| Tercio » . . . . .      | 7 »      |
| Cuarto » . . . . .      | »        |
| Octavo » . . . . .      | 3 »      |

— Minimum de inserciones: Tres meses —

Por un año, descuento 10 por ciento  
..... Pagos por adelantado .....

## FÁBRICA DE TELAS PREPARADAS

PARA CUADROS AL ÓLEO

TELAS PARA TAPICES

SAN LUIS, 28

BARCELONA (GRACIA)



# ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                              | Ptas. |                                                                                                                                                                           | Ptas. |                                                                                                | Ptas. |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                          |       | <b>J. Blanco Coris</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Lorenzo Fenoll</b>                                                                          |       |
| El Libro de los Espíritus . . . . .                                                                          | 2     | Flor de luz.—Historia de un Es-                                                                                                                                           |       | Al margen de la Violencia . . . . .                                                            | 2     |
| El Libro de los Mediums . . . . .                                                                            | 2     | píritu . . . . .                                                                                                                                                          | 3     | A España: ¡Levántate y anda! . . . . .                                                         | 1'25  |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                                                  | 2     | Por qué soy Espiritista . . . . .                                                                                                                                         | 3     | ¿Quién sabe? . . . . .                                                                         | 1'50  |
| El Cielo y el Infierno . . . . .                                                                             | 2     | Encuadrado . . . . .                                                                                                                                                      | 5     | La Guerra y la Paz . . . . .                                                                   | 0'25  |
| El Génesis, los Milagros, etc. . . . .                                                                       | 2     |                                                                                                                                                                           |       |                                                                                                |       |
| Obras póstumas . . . . .                                                                                     | 2     | <b>E. Gimeno Eito</b>                                                                                                                                                     |       | <b>F. Amigó</b>                                                                                |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                            | 1     | El Espiritismo es la moral . . . . .                                                                                                                                      | 1'50  | Roma y el Evangelio . . . . .                                                                  | 8     |
| Las siete obras en un solo tomo, encuadrado en tela . . . . .                                                | 18    |                                                                                                                                                                           |       | <b>Matilde Alonso Gainza</b>                                                                   |       |
| Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encua. especial . . . . .                                          | 7     | <b>M. Torres (Teófilo)</b>                                                                                                                                                |       | Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 231 y 246 páginas . . . . .                        | 3'50  |
| Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica . . . . .                                    | 5     | <b>Anónimo</b>                                                                                                                                                            |       | Inspiraciones (Poesías) . . . . .                                                              | 1'50  |
| Colección de Oraciones escogidas . . . . .                                                                   | 1'50  | Alferi, el marino; novela espiritista . . . . .                                                                                                                           | 2     | <b>Matilde Navarro y Alonso</b>                                                                |       |
| Encuadrada . . . . .                                                                                         | 2'50  | Encuadrada . . . . .                                                                                                                                                      | 3'50  | El poder de la bondad - 2 tomos . . . . .                                                      | 2'50  |
| <b>León Denis</b>                                                                                            |       | <b>Manuel Navarro Murillo</b>                                                                                                                                             |       | <b>José M.<sup>a</sup> Fernández Colavida</b>                                                  |       |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                         | 4     | Temas espiritistas . . . . .                                                                                                                                              | 1     | El infierno, o la barquera del Júcar . . . . .                                                 | 2'50  |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                    | 4     | <b>Bruno Miquel Mayol</b>                                                                                                                                                 |       | <b>Carlos Johnston</b>                                                                         |       |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                               | 4     | Avantismo . . . . .                                                                                                                                                       | 2     | La memoria de los Renacimientos pasados . . . . .                                              | 1     |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                              | 0'75  | Encuadrado . . . . .                                                                                                                                                      | 3'50  |                                                                                                |       |
| El Gran Enigma; Dios y el Universo . . . . .                                                                 | 4     | <b>Víctor Melcior</b>                                                                                                                                                     |       | <b>Eduardo Pascual</b>                                                                         |       |
| Encuadrado . . . . .                                                                                         | 6     | La enfermedad de los místicos . . . . .                                                                                                                                   | 4     | ¡Duerme! (monólogo) . . . . .                                                                  | 0'35  |
| De la idea de Dios . . . . .                                                                                 | 0'50  |                                                                                                                                                                           |       | <b>Varios</b>                                                                                  |       |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                  |       | <b>Arnaldo Mateos</b>                                                                                                                                                     |       | El medium curandero . . . . .                                                                  | 1     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                            | 4     | Estudios sobre el Alma . . . . .                                                                                                                                          | 3     | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications médianimiques.» Consta de 328 pág. . . . . |       |
| El mismo encuadrado . . . . .                                                                                | 6     | <b>César Bassols</b>                                                                                                                                                      |       |                                                                                                |       |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .                                            | 1'50  | Impresiones de un loco . . . . .                                                                                                                                          | 2     | <b>William Crookes</b>                                                                         |       |
| Encuadrada . . . . .                                                                                         | 3     |                                                                                                                                                                           |       | Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica . . . . .                                         | 2     |
| <b>Camillo Flammarion</b>                                                                                    |       | <b>Rufin Noegerath</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Pascual Rossi</b>                                                                           |       |
| La Tierra y el Hombre en la Naturaleza . . . . .                                                             | 1'50  | La vida de Ultratumba. 2 tomos . . . . .                                                                                                                                  | 12    | Psicología Colectiva morbosa (2 tomos) . . . . .                                               | 4     |
| La pluralidad de mundos habitados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                        | 3     | <b>E. d'Esperance</b>                                                                                                                                                     |       | <b>Fernando Girbal</b>                                                                         |       |
| Las maravillas Celestes . . . . .                                                                            | 3     | Al País de las Sombras . . . . .                                                                                                                                          | 6     | Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadrado . . . . .                                            | 3     |
| Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                | 3     | <b>M. González Soriano</b>                                                                                                                                                |       | <b>Ch. Lafontaine</b>                                                                          |       |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                       | 3     | El Espiritismo, es la Filosofía . . . . .                                                                                                                                 | 2     | El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. <sup>o</sup> . . . . .            | 6     |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                        | 2     | El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos . . . . .                                                                                                                      | 4     | Encuadrado . . . . .                                                                           | 9     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomo de 96 páginas . . . . .                                | 0'50  | <b>Félice Semlosa</b>                                                                                                                                                     |       | <b>J. P. F. Deleuze</b>                                                                        |       |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                   |       | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas . . . . .                                                                                        | 6     | Instrucción práctica sobre magnetismo animal . . . . .                                         | 2'50  |
| Filosofía. (Doctrina Espiritista) . . . . .                                                                  | 5     | Texto de la Escuela Dominical . . . . .                                                                                                                                   | 2     | <b>Bartolomé Gabarró</b>                                                                       |       |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                                                             | 2'50  | <b>Fabián Palasi</b>                                                                                                                                                      |       | Los Perros del Señor . . . . .                                                                 | 1'25  |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                                                  | 5     | Moral Universal o humana . . . . .                                                                                                                                        | 1     | Pillerías Clericales . . . . .                                                                 | 1     |
| La Mediumnidad y sus misterios . . . . .                                                                     | 4     | <b>Medianimicas</b>                                                                                                                                                       |       | La Milicia negra . . . . .                                                                     | 1'50  |
| Los Fenómenos Psicométricos . . . . .                                                                        | 4     | Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 2'50  | La Vida Civil y la Ley Civil . . . . .                                                         | 1     |
| Arte de curar por medio del magnetismo . . . . .                                                             | 3     | La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadrado . . . . .                                                                  | 6     | Las Bodas del Cura . . . . .                                                                   | 1     |
| Ciencia magnética . . . . .                                                                                  | 2'50  | La Vida de Jesús; dictada por El mismo . . . . .                                                                                                                          | 3     | El Syllabus y el Estado . . . . .                                                              | 1     |
| Magia Goética . . . . .                                                                                      | 3     | <b>Vizconde de Torres Solanot</b>                                                                                                                                         |       | <b>Prentice Mulford</b>                                                                        |       |
| Magia Teúrgica . . . . .                                                                                     | 4     | La medium de las flores . . . . .                                                                                                                                         | 3     | Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág. . . . .                             | 2     |
| <b>Daniel Suárez Artazu</b>                                                                                  |       | <b>Miguel Vives</b>                                                                                                                                                       |       | <b>Alberto Rochas</b>                                                                          |       |
| Marietta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 4     | Guía práctica del Espiritista . . . . .                                                                                                                                   | 1'50  | Exteriorización de la Motilidad. Encuadrado . . . . .                                          | 10    |
| <b>Gabriel Delanne</b>                                                                                       |       |                                                                                                                                                                           |       | <b>José Martín Rull</b>                                                                        |       |
| La evolución Anímica . . . . .                                                                               | 5     |                                                                                                                                                                           |       | La vida de ultratumba . . . . .                                                                | 3     |
| Katie King; historia de sus apariciones . . . . .                                                            | 3     |                                                                                                                                                                           |       |                                                                                                |       |

## La Nueva Revelación o el porvenir del género humano

Obra emanada de los Espíritus. Un grueso volumen en tela y oro . . . . . 6 ptas.



# LA LUZ DEL PORVENIR

## REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

## SUMARIO

Juan Monsonís Matas — *Nociones elementales de Espiritismo*, por Allan Kardec. — *Del Maestro al Discipulo*, por Angel Aguarod. — *Esperanza*, por Eloy Pujalte. — *A Kardec*, poesia, por A. Costa Sendra. — *Alcoholismo*, por M. R. — *¡Meditación... sueño!*, por F. Lay. — *Enseñanzas de los Espíritus*. — *Certamen Literario, Científico y Filosófico*. — *Congreso Espiritista de Londres*. — *Mensaje de inmortalidad*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:  
San Luis, 28, 2.<sup>o</sup> - Gracia  
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.  
De los artículos publicados son  
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2'— ptas.  
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 "  
España y Portugal . . . 3'— "  
Demás países . . . 4'— "



# LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA

## GELABERT Y BRAVO

PINTURA DECORATIVA

DECORACIÓN DE HABITACIONES EN TODOS  
LOS ESTILOS - PERSONAL IDÓNEO PARA  
TODAS LAS ESPECIALIDADES

VIA DIAGONAL, 379  
ENTRE CLARIS Y PASEO DE GRACIA

BARCELONA

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS  
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables  
de cuero y Mangueras

### HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA





## JUAN MONSONÍS MATAS

¡Juan Monsonís, nuestro hermano querido, nuestro leal compañero en las luchas en pro del Espiritismo, nuestro amigo del alma, ha desencarnado!

El asombro que produce lo imprevisto y la dolorosa sorpresa surgida ante este suceso nefasto, han venido a conmover toda la emotividad sentimental de nuestro corazón.

El hombre animoso, de noble pensar y elevada concepción de la Verdad espírita, el que hace solamente algunas semanas formaba en las avanzadas del ejército defensor del más sublime de los ideales, cumpliendo los altos designios de lo Absoluto, se ha despojado de su envoltura carnal, tras de una breve y dolorosa enfermedad, que ha sido como heroico epílogo para la vida terrenal del batallador incansable.

Desde hace ya muchos años, Juan Monsonís, con su palabra fácil y simpático continente, había elevado su voz en muchas ocasiones, en defensa de todas las causas justas, laborando con esfuerzo indomable por la propagación del Espiritismo, en todas sus fases y modalidades.

Los socios del Centro "La Buena Nueva", en cuya Junta Directiva figuraba desde hace algunos años, habrán de recordar con añoranza sus fogosas peroraciones, con las que procuraba hacer comprender las incontrovertibles verdades del Ideal Espírita, aun a aquellos hermanos que menor facultad de captación mental tenían.

Los que en fraternal camaradería hemos

tratado a Monsonís, no olvidaremos fácilmente su amable afabilidad, así como su viveza de inteligencia, que tan agradable le hacía aparecer ante todos.

¿Hemos de llorarle? Nosotros, para quienes el misterio de la muerte aparece explicado con pristina claridad, hemos de afirmar que no. Nuestro hermano Monsonís, al reintegrarse a la vida espiritual, no ha hecho más que cumplir una Ley divina, en cuyo acatamiento, no sólo no ha perdido ninguna de las facultades que constituían y avalaban su personalidad, sino que, por lo contrario, al renacer de nuevo al estado normal del Ser pensante, ha debido incorporarse otras potencialidades psíquicas, cual virtualidad es insospechable, aun para aquellos que, como nosotros, hemos penetrado un tanto en el misterio del Más Allá. Mas, si no debemos llorarle, no podemos, sin embargo, sustraernos a un profundo sentimiento de pesar, que inspira la ausencia material de nuestro hermano y compañero en el cotidiano batallar por el triunfo de nuestros ideales.

A la familia del viajero ultraterrenal, y especialmente a su joven esposa, sinceramente les deseamos acojan resignados el cumplimiento de la Ley divina, que, como dura prueba para ellos, ha venido a acongojarles inesperadamente.

Que el período de transición de la vida material a la espiritual sea breve para nuestro hermano.



# Lecciones del Maestro

## Nociones elementales de Espiritismo

(Continuacion)

47.—Sin razón se convierten en juguete las manifestaciones físicas. Si no tiene la importancia filosófica, tiene su utilidad desde el punto de vista de los fenómenos, porque son el alfabeto de la ciencia, cuya clave han dado. Aunque menos necesarias, en la actualidad, favorecen aun la convicción de ciertas personas. Pero en modo alguno excluyen el orden y la compostura en las reuniones en donde se las estudia; si siempre fuesen practicadas de una manera conveniente, convencerían más fácilmente y producirían bajo todos aspectos resultados mucho mejores.

48.—Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones, y las hay que creen que consisten en hacer venir a los muertos con el lúgubre aparato de la tumba. Lo poco que acabamos de decir sobre este particular debe disipar semejante error. Sólo en las novelas, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro se ve a los muertos descarnados salir de sus sepulcros, cargados de sudarios y haciendo crugir sus huesos. El Espiritismo, que nunca ha hecho milagros, tampoco ha hecho éste, y jamás ha pretendido que reviviese un cuerpo muerto. Cuando éste está en la fosa está definitivamente; pero el ser espiritual fluídico, inteligente, no ha sido sepultado con su grosera envoltura; se ha separado de la misma en el momento de la muerte, y operada la separación, nada tiene de común con aquélla.

49.—La crítica malévola se ha complacido en representar las comunicaciones espiritistas rodeadas de las prácticas ridículas y supersticiosas de la magia y de la nigromancia. Si los que hablan de Espiritismo sin conocerlo, se hubiesen tomado el trabajo de estudiar aquello de que quieren hablar, hubiéranse economizado gastos de imaginación o alegaciones que no sirven más que para probar su ignorancia y su mala voluntad. Para edificación de las personas extrañas a la ciencia, diremos que para comunicar con los Espíritus, no hay ni días, ni horas, ni lugares más propicios los unos que los otros; que para evocarlos no son necesarias fórmulas sacramentales o cabalísticas, que no son precisas preparación ni iniciación alguna, que el empleo

de todo objeto material, ya para atraerlos, ya para rechazarlos no produce resultado, que basta el pensamiento, y en fin, que los mediums reciben sus comunicaciones tan simple y naturalmente como si fuesen dictadas por una persona viva y sin salir del estado normal. Sólo el charlatanismo puede afectar maneras excéntricas y añadir accesorios ridículos.

El llamamiento de los Espíritus se hace en nombre de Dios, con respeto y recogimiento. Esto es lo único que recomienda a las personas graves, que quieren establecer relaciones con Espíritus serios.

50.—El fin providencial de las manifestaciones, es el de convencer a los incrédulos de que todo no acaba para el hombre con la vida terrestre, y el de dar a los creyentes ideas más exactas sobre el porvenir. Los buenos Espíritus vienen a instruirnos para nuestro mejoramiento y adelanto, y no para revelarnos lo que aun no debemos saber o lo que debemos aprender mediante nuestro trabajo. Si bastase interrogar a los Espíritus para obtener solución a todas las dificultades científicas, o para hacer descubrimientos o inventos lucrativos, todo ignorante podría hacerse sabio fácilmente y todo perezoso enriquecerse sin trabajo, y esto es lo que Dios no quiere. Los Espíritus ayudan al hombre de genio por medio de inspiración oculta; pero no le eximen del trabajo y de las investigaciones a fin de no privarle del mérito.

51.—Sería tener una idea muy falsa de los Espíritus el ver en ellos auxiliares de los pronosticadores de la buena ventura; los Espíritus serios se niegan a ocuparse en cosas fútiles; los Espíritus ligeros y burlescos, se ocupan de todo, a todo responden y predicen todo lo que se quiere, sin inquietarse por la verdad, y dándose el censurable placer de mixtificar a las personas demasiado crédulas. Por esto es esencial fijarse perfectamente en la naturaleza de las preguntas que pueden dirigirse a los Espíritus. (*El Libro de los Mediums*, número 286: preguntas que pueden dirigirse a los Espíritus).

52.—Fuera de lo que pueda ayudar al progreso moral, sólo incertidumbre se encuentra en las revelaciones que de los Es-



píritus pueden obtenerse. La primera consecuencia desagradable para el que aparta su facultad del objeto providencial, es la de ser mixtificado por los Espíritus mentirosos que pululan alrededor de los hombres; la segunda, la de caer bajo el imperio de esos mismos Espíritus que pueden, con pérfidos consejos, conducir a desgracias reales y materiales en la tierra; tercera, la de perder, después de la vida terrestre, el fruto del conocimiento del Espiritismo.

53.—Las manifestaciones no están, pues, destinadas a secundar los intereses materiales, su utilidad está en las consecuencias morales que de ellas se desprenden; pero aunque no tuviera otro resultado que el de dar a conocer una nueva ley de la naturaleza y el de demostrar materialmente la existencia del alma y su inmortalidad, sería ya mucho porque constituiría esto un nuevo y ancho campo abierto a la filosofía.

54.—Los mediums presentan muy numerosas variedades en sus aptitudes, lo que los hace más o menos propios para la obtención de tal o cual fenómeno, de tal o cual género de comunicación. Según sus aptitudes, se los distingue en mediums *para efectos físicos, para comunicaciones inteligentes, videntes, parlantes, auditivos, sensitivos, dibujantes, políglotas, poetas, músicos, escribientes*, etc. No puede esperarse de un medium lo que está fuera de su facultad. Sin el conocimiento de las aptitudes medianímicas, no puede el observador darse cuenta de ciertas dificultades o de ciertas imposibilidades que se encuentran en la práctica. (*El libro de los Mediums*, cap. 16, núm. 185).

55.—Los mediums de efectos físicos son más particularmente aptos para provocar fenómenos materiales, tales como movimientos, golpes, etc., con auxilio de mesas u otros objetos. Cuando estos fenómenos revelan un pensamiento u obedecen a una voluntad, son efectos inteligentes que indicarán, por lo mismo, una causa inteligente; ésta es para los Espíritus una manera de manifestarse. Por medio de un número convenido de golpes, se obtienen respuestas por *sí* o por *no*, o la indicación de las letras del alfabeto que sirven para formar palabras o frases. Este medio primitivo es muy pesado y no se presta a extensas comunicaciones. Las mesas parlantes fueron el principio de la ciencia; hoy poseyéndose medios de comunicación tan rápidos y completos como los que nos sirven para comunicar con los vivos, sólo se emplean aquéllos accidentalmente y como experimentación.

56.—De todos los medios de comunicación la escritura es a la vez el más sen-

cillo, el más rápido, el más cómodo, el que permite mayor extensión y es también la facultad que más frecuentemente se encuentra en los mediums.

57.—Para la obtención de la escritura se emplearon, al principio, intermediarios materiales, tales como cestas, planchitas, etc., a las que se adaptaba un lápiz. (*El libro de los Mediums*, cap. XIII, núms. 152 y siguientes). Más tarde se reconoció la inutilidad de esos accesorios y la posibilidad de que los mediums escribiesen directamente con la mano, como en las circunstancias ordinarias.

58.—El medium escribe bajo la influencia de los Espíritus, que se sirven de él como de un instrumento; su mano es impulsada por un movimiento involuntario que a menudo no puede dominar. Ciertos mediums no tienen conciencia alguna de lo que escriben; otros la tienen más o menos vaga, aunque el pensamiento les sea extraño; esto es lo que distingue a los *mediums mecánicos* de los *mediums intuitivos* o *semi-mecánicos*. La ciencia espiritista explica el modo cómo se transmite el pensamiento del Espíritu al medium y el papel de este último en las comunicaciones. (*El libro de los Mediums*, cap. 15, núms. 179 y siguientes; cap. 19, núms. 223 y siguientes).

59.—El medium posee únicamente la facultad de comunicar; pero la comunicación efectiva depende de la voluntad de los Espíritus; si los Espíritus no quieren manifestarse, el medium nada obtiene; es como un instrumento sin músico.

Comunicándose únicamente los Espíritus cuando lo quieren o pueden, no están al capricho de nadie; *ningún medium tiene poder para hacerlos venir a su voluntad y contra la de ellos*.

Esto explica la intermitencia en la facultad de los mejores mediums y las interrupciones que experimentan, a veces durante meses.

Sin razón, pues, se asimilaría la mediumnidad a un *conocimiento*. Este se adquiere con el trabajo: el que lo posee es siempre dueño de él, y el medium no lo es nunca de su facultad, porque ésta depende de una voluntad ajena.

60.—Los mediums de efectos físicos que obtienen regularmente y a su voluntad la producción de ciertos fenómenos, si no es esto resultado de sofisterías, se las han con Espíritus de baja ralea que se complacen en esta especie de exhibición, y que, acaso, se dedicaron durante su vida a este oficio; pero sería absurdo creer que Espíritus algún tanto elevados se divirtiesen en dar estas representaciones.

61.—La obscuridad necesaria para la



producción de ciertos efectos físicos, da, sin duda, lugar a la sospecha; pero no prueba nada contra la realidad. Se sabe que en Química no puede operarse con luz en ciertas combinaciones y que bajo la acción del fluido lumínico se verifican composiciones y descomposiciones. Pues bien, todos los fenómenos espiritistas son resultado de la combinación de los fluidos propios del Espíritu y del medium, y siendo materiales estos fluidos, no es nada sorprendente que, en ciertos casos, sea contrario a esta combinación el fluido lumínico.

62.—Las comunicaciones inteligentes tienen asimismo lugar por la acción fluidica del Espíritu sobre el medium, y es preciso que el fluido de éste se identifique con el de aquél. La facilidad de las comunicaciones depende del grado de *afinidad* que existe entre los dos fluidos. Así cada medium es más o menos apto para recibir la *impresión* o la *impulsión* del pensamiento de tal o cual Espíritu; puede ser buen instrumento para el uno y malo para el otro. De aquí resulta que de dos mediums igualmente

bien dotados y puesto el uno al lado del otro, podrá manifestarse el Espíritu por medio del uno y no por el del otro.

63.—Es, pues, un error creer que basta ser medium para recibir con igual facilidad comunicaciones de cualquier Espíritu. No existen mediums universales para las evocaciones, como no existen para producir todos los fenómenos. Los Espíritus buscan, con preferencia, los instrumentos que vibran a su unísono; imponerles el primero que se tenga a mano, sería como el exigir de un pianista que tocara el violín, por la razón de que sabiendo música, debe poder tocar todos los instrumentos.

64.—Sin la armonía, única que puede producir la asimilación fluidica, las comunicaciones son imposibles, incompletas o falsas. Pueden ser falsas, porque en defecto del Espíritu deseado no faltan otros dispuestos a aprovechar la ocasión de manifestarse, y que se cuidan poco de decir la verdad.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

## Del Maestro al Discípulo

### XV. — LA CUESTION SOCIAL

El espectáculo que ofrece el mundo, de intenso malestar, y el desequilibrio que reina en todas las esferas de la actividad humana, convidan a pensar en su remedio, siendo esto, en nuestros días, una verdadera obsesión de las almas generosas. Hallándote tú entre ellas, mi amado discípulo, no podías faltar a la consigna, y en su virtud, véote también preocupado por el magno problema. No me disgusta la preferencia que prestas hoy a este asunto. Voy a exponerte sucintamente mi pensamiento acerca de él.

Muy puesto en razón está que el tenido por pavoroso problema, por las clases representativas, preocupe extraordinariamente a éstas y las saque de quicio al ver cómo fracasan todos sus intentos para resolverlo de manera que lesione lo menos posible sus intereses creados y deje incólumes sus posiciones actuales; e igualmente está puesto en razón que apasione a las clases desheredadas de la fortuna material y de autoidad humana. Unas y otras clases gravitan en el círculo de la ilusión, y no viendo por este motivo el mundo más que bajo el prisma engañoso de considerar fin lo que

sólo es medio, ante el trastorno mundial, generado por el empleo corriente de métodos anticuados e inadecuados al presente momento histórico de la evolución humana, colócanse: los primeros, en actitud bélica, ofensiva y defensiva, para disputar palmo a palmo la conservación de sus actuales prerrogativas y ventajas; y los segundos, huyendo de la miseria y de la proscripción, consecuencias de su fuerza incontrastable, en común aspiración de conquistar el mundo para la humanidad, con la bandera de la igualdad y de la fraternidad tremolada en alto, como divisa, se lanzan a la pelea dispuestos a no retroceder, encorajándolas el santo y seña que se tienen dado, que tiende a unificar y fortalecer su acción: "No cesar en la lucha, hasta el triunfo total, en todas las latitudes del planeta."

Mas el punto de mira del adepto espiritista es otro; éste, considerándose en el camino de la perfección, a cuya cúspide no puede llegar sin haber salvado, paciente y trabajosamente, todos del espinoso trayecto, no repara siquiera en esas desigualdades sociales que tanto soliviantan a los es-



píritus impacientes de las clases inferiores y a los de la misma categoría que sufren los embates de la escasez; confórmase con el lugar que ocupa en el mundo, convencido de que entre las innumerables moradas que existen en la Casa del Padre, es esa la que actualmente le corresponde usufructuar; sabe que no hay injusticia en las diferencias de todo orden que se observan en la humanidad, porque ellas son consecuencia natural y lógica de las diferencias *efectivas* que existen entre los espíritus que peregrinan por el planeta en virtud del diferente nivel que cada uno tiene alcanzado en la escala ascendente de la evolución, y aun, actualmenté, considera necesarias y benéficamente providenciales tales diferencias, porque facilitan el desenvolvimiento y cultivo de todas las virtudes, a la par que pueden favorecer la eliminación de los vicios, estimulan el progreso y son indispensables a la expiación, a la reparación y a la prueba a que viene sujeto todo espíritu que ha delinquido o se halla en los grados inferiores de su progreso espiritual, como acontece con la inmensa mayoría, por no decir con la casi totalidad de los espíritus que pueblan la tierra; se conforma con la posición encumbrada o humilde en que su destino le coloca y procura de ella sacar todos los veneros de progreso y bien real que encierra, en beneficio de su elevación moral y de la de sus hermanos de cautiverio; encontrando razonable y justo todo cuanto se substrahe a la voluntad de los hombres, no procura transformar violentamente la organización social, por más que aspire a un orden igualatorio y sin privilegios, porque sabe que esta transformación, para ser efectiva, tiene que ser la consecuencia de la previa depuración de las conciencias, es-

to es, el resultado de las virtudes individuales realizadas, las cuales jamás son el fruto de motines, asonadas o revoluciones cruentas.

Así, por consecuencia, bien puede decirse que para el adepto espírita ni tan siquiera existe la cuestión social, porque él no hace cuestión de los diferentes factores que se suelen aducir para plantearla; pues que, aunque se considerase que ésta la constituía el defectuoso régimen social del presente, por consagrar el derecho de propiedad individual y tantos otros privilegios que señala la demagogía contemporánea, la daría por solucionada, desde que está convencido de que, por sanción irrecusable de la ley del progreso, que regula la evolución de las almas, todos turnamos en la posesión y empleo de los bienes materiales y de las posiciones y jerarquías sociales y políticas, pasando alternativamente en encarnación tras encarnación, por todos los grados y condiciones, desde los puestos más encumbrados a los más inferiores y viceversa, hasta haber perfeccionado en cada uno de ellos la misión especial correspondiente. De este modo considerado el caso, no existe la cuestión social; es sólo, lo que tal se llama, un problema de ética.

Convénzanse los hombres de la verdad espírita y cifren, no en la fuerza bruta, sino en el perfeccionamiento individual, en las virtudes morales, consagradas al perfeccionamiento social, y el pavoroso problema se resolverá sin efusión de sangre y dejando garantidos todos los intereses legítimos de los terrícolas, que no pueden jamás estar en oposición los unos de los otros.

ÁNGEL AGUAROD

## ESPERANZA

Todo ser humano que llega a poseer esta consoladora virtud, hija de la verdadera fe, no teme ni a los grandes peligros, ni a ninguna de las situaciones dolorosas que tenga que sufrir; porque sabe que todo tiene su razón de ser, y pone toda su confianza en la bondad infinita del Creador y en su misericordiosa justicia, la cual jamás castiga como la humana; sino todo lo contrario, corrige con amor, indicando a todas sus criaturas sin distinción alguna, por mediación de las enseñanzas evangé-

licas de Jesús, el camino que deben seguir y los medios que han de emplear para alcanzar la felicidad que les espera; dejándolas a la vez en libertad de aceptar o no sus amorosas indicaciones, para que sean hijas de sus propias obras; por lo tanto, si estas indicaciones las pusiéramos en práctica, sembrando la semilla del bien, como así nos lo enseñan, se desarrollaría nuestro amor hacia la humanidad y nos produciría, en tiempo oportuno, frutos de paz, de bienestar, de fraternidad y dicha; pero



si en vez de aceptarlas despreciamos éstas, no queriendo desprendernos del egoísmo y el orgullo, sufriremos las consecuencias de tan perniciosos defectos, los cuales paralizan el progreso del alma hacia el bien, reteniéndola aprisionada en el sufrimiento y las tinieblas, así es, que nosotros somos únicamente la causa de todo cuanto padecemos, por seguir el camino torcido y cenagoso, impulsados por nuestras perniciosas pasiones y no querer marchar por el que nos indica el amor, que es el único que nos conduce a la felicidad.

Todas las esperanzas que el hombre funda en los bienes terrenales, se desvanecen como nieve de verano; porque todo lo terreno, es fugaz, efímero y pasajero; por cuya razón, no peguemos nuestro ser a lo que ha de fenecer, a lo mudable, sino a lo eterno que es inmutable, y por lo tanto,

fundemos nuestra esperanza en el cumplimiento de la Ley de Dios, y además en el constante trabajo y el estudio, para conseguir la bondad y ciencia, que nos ha de proporcionar la eterna dicha.

La esperanza en el Todopoderoso, vivifica y fortalece al espíritu débil y desfallecido por las tribulaciones y amarguras de la vida, conduciéndole con alegría hasta el sacrificio de sí mismo, si necesario es para el bien de sus semejantes; porque la esperanza acompañada de la verdadera fe, hace que nuestros espíritus vean con claridad el porvenir feliz que les espera, si no se desvían de la dirección recta que les indica la ley universal del bien, haciéndoles a la vez remonten sus aspiraciones hacia lo infinito y eterno.

ELOY PUJALTE

## A KARDEC

### En el 53 aniversario de su regreso a la verdadera vida

Medio siglo y unos años que ofreciste  
[en testamento  
a la humanidad sedienta, cristalino manantial  
[donde encuentran dulce alivio corazón y  
[pensamiento,  
negando ramas y fruto al árbol del Bien  
[y el Mal.

Los que al pasar por el mundo hemos te-  
[nido la suerte  
de recoger en tus libros tesoros de luz y  
[amor,  
bendecimos tu recuerdo, no tememos a la  
[muerte  
y en el pecho amortiguamos el erizo del  
[dolor.

Medio siglo y unos años han pasado desde  
[el día  
que alcanzaste las verdades de la vida extra-  
[carnal,  
las verdades que te hicieron un ejemplo  
[de porfía,  
por las cuales fuiste apóstol abnegado del  
[Ideal.

¡Cuánto abrojo en tu camino luminoso,  
[a cuánto abrojo  
diste sangre de tus plantas peregrinas, oh,  
[adalid  
de una fe desconocida! ¡cuánto escarnio,  
[cuánto enojo  
cayó sobre tu hemicycle, gladiador en no-  
[ble lid!...

El secreto de tus luchas, la intuición  
[hecha palpable  
te la daría la muerte que mataste con tu fe,  
cuando en burdo ataúd tétrico tu figura  
[venerable  
predispuesta a una ley cósmica, dejó de ser  
[lo que fué.  
¡Gloria a Kardec, nuevo Cristo de la re-  
[dención humana,  
que has librado a tantas almas de su cár-  
[cel secular,  
dando a un mágico Horizonte pinceladas  
[de oro y grana  
y un sol radiante, magnífico, con delirios  
[de besar.

A. COSTA Y SENDRA

31 Marzo, 1922.

Sea siempre absoluta nuestra conformación  
con los divinos designios, viendo siempre bien  
en todas las manifestaciones del Poder Su-  
premo.

\* \* \*

En tus semejantes todos, no veas más que  
hermanos, y como si fuesen porciones de tí  
mismo considéralos y concúctete con ellos.

\* \* \*

Alma sin Dios es un cielo sin estrellas.



me acompañaba, hacia la orilla del mar, en los sitios aquellos que tantas veces había pisado Rafael: allí gozaba de alguna expansión mi espíritu, hollando con mis pies la misma arena que le había sostenido, y haciendo que hirieran mis ojos el mismo rayo de luz que había herido los suyos durante el tiempo que no los había apartado de mi ventana.

Llegué hasta introducir la costumbre, siempre que el cansancio nos obligaba a buscar asientos, de ir a encontrarlo en las ruinas aquellas que eran para el culto de mi corazón el templo; me sentaba en la misma piedra donde él tantas veces se había sentado: allí continuaba adorando sobre la misma ara al ídolo que había desaparecido.

¡Cuántas veces nos sorprendía allí la noche! ¡Cuántas veces, entregada allí a mis meditaciones, el menor soplo de una brisa, el movimiento de las hojas secas, el rumor de las olas o el ruido lejano de algunos pasos me hacían la ilusión de los suyos propios, y volvía involuntariamente la cabeza hacia el lado por donde me figuraba podría acercarse!

La noche, el silencio y la soledad con sus misteriosos ruidos y obscuras sombras, levantaban muchas veces en mi imaginación sombras formadas que ante mis ojos tomaban poco a poco cuerpo, cuyo negro perfil era el mismo que proyectaba él cuando al desvanecerse el cre-

púsculo lo veía también desvanecer entre las primeras brumas.

¡Cuántas veces al sentir ese suave ruido de la espuma, cuando las olas se estrellan en la orilla, me parecía oír su voz apagada, pronunciando mi nombre de la misma manera que aquella noche en que aproximándose todo lo que pudo a mi ventana me llamó por primera vez!

Y yo involuntariamente contestaba; mis labios no podían menos de responder a aquellos murmullos diciendo: "¡Qué!" Siempre contestaba a pesar de que la experiencia me enseñó a comprender cuánto me engañaba. "Muy bien puede suceder", me decía, "que efectivamente me llame, y que los elementos sean sus mensajeros, y que repitan cerca de mí con sus ruidos, para que lo escuche, el nombre que sin duda pronuncian sus labios en estas horas de meditación y recogimiento".

Tal vez no me engañaba. Ahora que puedo observar mejor el movimiento de los elementos, y que puedo penetrar el corazón humano y pensar sus sentimientos, sus dolores y alegrías, digo que tal vez no me engañaba.

### III

Hay tal misterioso enlace entre todo lo que sostiene y rodea al hombre sobre la tierra, y los movimientos de su alma y evoluciones de su



pensamiento, que muchas veces sus ilusiones no dejan de ser realidades, debidas, sea a la casualidad, sea a alguna ley universal desconocida.

¿Qué son, pues, esos presentimientos, ya tristes, ya alegres, hijos de las impresiones del momento producidas por el cuadro que a la vista se presenta? ¿Qué son, pues, esas corazonadas tan certeras en muchos hombres?

De aquel sitio, de aquellas ruinas, de aquel templo de mi corazón y de aquel éxtasis completo del alma, sólo me arrancaba la cariñosa voz de mi madre. El día me sorprendía allí sin notar el paso del tiempo, más lento al parecer durante la obscuridad; y sin sentir el frío de la noche.

Después de retirarme a casa, y siempre antes de recogerme y entregarme al sueño, abría mi ventana y me despedía con una última mirada de aquellos lugares donde había visto a Rafael con más frecuencia; de este modo creía despedirme de él, y me hacía la ilusión de que a su vez me contestaba. Luego, entre mis oraciones vertía alguna vez su nombre, y rogaba a Dios por él con todo el fervor que la fe y la esperanza me infundían.

Estas oraciones eran para mi corazón un gran consuelo; así es que el tiempo que en ellas empleaba siempre era mayor de lo que me proponía; repetílas al despertar y aun a cualquier otra hora del día: siempre con Rafael en el

## II

He dicho ya, que después de la partida de Rafael mi salud empezó a resentirse notablemente, hasta el extremo de poner en gran cuidado a mi pobre madre. Este mal consistía en un decaimiento de ánimo y desfallecimiento físico que me imposibilitó por mucho tiempo para mis trabajos intelectuales. Y es que la precocidad del corazón se verifica siempre a costa de todas las fuerzas orgánicas y morales.

Mi madre, aunque había llegado a trashucir mi muda correspondencia con Rafael, nunca podía sospechar que la privación de una simple mirada y de un continuo silencio que durante algunos meses habían embargado toda mi atención, pudiera ser causa de mi creciente debilidad. Así es que, investigando los motivos que pudieran ser origen de mi daño, me asediaba con preguntas que nunca por mi parte fueron satisfechas sino muy vagamente, como si yo misma ignorase lo que en verdad poco a poco me iba matando.

También he dicho que entonces salía con más frecuencia de casa por la conveniencia de hacerme respirar aire más puro: durante mis pequeños paseos procuraba, sin que lo apercibiese, encaminar a mi madre, que era la que siempre



Si la flaqueza de mi corazón creó lágrimas abundantes para mis ojos, si las quejas del alma me obligaron muchas veces a elevarlos al cielo con triste languidez, y si la sonrisa que alguna vez cruzó por mis labios fué forzada y envuelta en amargura, ¡ay! en medio de mis grandes dolores no me abandonó la esperanza, consistentemente brilló llevando un consuelo dulce a lo más recóndito de mi espíritu.

Jamás dudé; ni una vez sola mi imaginación concibió la idea de que la felicidad a que había aspirado en la tierra pudiera ser un sueño despojado de toda realidad. Lo que me hizo daño, lo que minó mi existencia, lo que me llevó al sepulcro, no fué, no, la seguridad de haberlo perdido todo; fué, sí, que habiendo subido a confundirse con el gran cielo el pequeño cielo en que pretendía vivir sobre la tierra, veía con sentimiento que mis esperanzas se retardarían.

Desde el momento que tal seguridad tuve, la vida no fué para mí más que un destierro, en el cual mis aspiraciones eran volar a la morada donde se me esperaba y aguardaba un puesto que en la tierra no había tenido lugar ni tiempo para ocupar.

Vine y todavía debo esperar: esperar es trabajo del espíritu: mi esperanza no vacila; crece y crecerá.

pensamiento, mis horas se deslizaban entre ruegos y meditaciones, de las que era el único objeto.

Es la meditación, el recogimiento y el ruego para un alma triste, lo que el reposo, la quietud y el sueño para la materia enferma, el alma que medita y ruega descansa de las fatigas que le producen las contrariedades de la vida, prescindiendo por algún momento de la existencia material y remontándose cuanto puede al mundo de las abstracciones y al cielo lleno de ilusiones que cada espíritu se crea.

La realidad, si existe y está a la vista siempre y perenne en el pensamiento, es capaz de acabar en corto tiempo con la organización más privilegiada: lentamente la va minando, y más si guarda un espíritu sensible para la desgracia. Necesario es a la conservación material y canso del espíritu fatigado por el dolor, lanzarse de cuando en cuando al soñado paraíso que las esperanzas inventan.

Y la oración verdadera que a la meditación conduce, bálsamo consolador de todas las penas del espíritu, es el mejor apoyo para elevar el pensamiento al cielo y olvidar completamente al mundo que con sus contrariedades agobia.

Nadie que haya sufrido podrá negarme, que si a la meditación y a la súplica del alma se ha entregado para mitigar sus dolores; nadie podrá negarme, digo, que con este recuerdo mitigó



su pena, encontrándose después más consolado y dispuesto a soportar las inquietudes que le atormenten.

## IV

Un año pasó sin que nada viniese a alterar esta manera de vivir: rogando, esperando y sufriendo mi salud alternativas varias, según la mayor o menor firmeza que en mi ánimo infundía la esperanza, y según el mayor o menor consuelo que mi espíritu encontraba en los recuerdos del pasado, al parecer naturales fundamentos de un porvenir lisonjero.

Durante este año, la fortuna de mis padres, adquirida con el trabajo y desvelos que proporcionaba siempre la industria a que se había dedicado el autor de mis días, sufrió quebrantos con motivo de los trastornos y revoluciones de que fué teatro Nápoles en aquella época; pero los perjuicios no fueron tantos que impidieran a mi piadosa madre socorrer algunas familias desgraciadas de la misma profesión, que por iguales causas se hallaban sumidas en la mayor miseria que entonces tan general se hizo.

Entre las pocas familias que con nuestro socorro encontraron algún alivio, había una compuesta de madre, padre e hija poco más o menos de mi edad: su desgracia era tanto mayor cuanto que su hijo, esperanza de todos y joven de

voluntad y mayor elevación de pensamientos, más grandeza de miras, mayores esperanzas y más nobles aspiraciones.

Nada contribuye más, nada mejor ayuda al espíritu a levantarse que la esperanza noble, digna y fundada; mucho más cuando realizada es un bien, tanto para quien la abriga, como para otros, y mayor, cuanto más se extiende el radio del bien que alcance.

¡Y con qué creces la esperanza premia a quien la cultiva y conserva estando a merced de las mayores contrariedades de la vida! ¡Cómo devuelve convertidos en inagotables placeres las angustias y sinsabores que proporciona haberla abrigado sin seguridad de verla cumplida!

Si de algo digno tengo que alabarme, si algo bueno hice durante el triste período que describo de mi existencia, es, sin duda alguna, no haber dudado jamás, no haber perdido ni un momento sólo la esperanza; y si algo hay a mi propia admiración se presta, es sin duda no haberla perdido todavía.

Los tiempos pasan con vertiginosa rapidez a mi alrededor; los espacios cruzan rápidos en torno mío; los mundos giran, pasan y vuelven a pasar; la materia en toda su magnitud se modifica, combina y transforma; el espíritu se eleva; pero las esperanzas más no varían, nada pierden, ni un solo rayo de su intensidad se extingue.







## ¡MEDITACIÓN... SUEÑO!

He subido a la elevada cumbre del verde y oloroso monte;

me he sentado al borde del acantilado, que tiene como regazo la mansa falda de un mar tranquilo, y he meditado;

he visto el cielo azul, diáfano, y mis miradas han ido a perderse en la elevada altura, como el aliento se pierde en el espacio;

he visto dos gaviotas blancas, como la espuma de las aguas al chocar en las rocas, volar veloces hacia los confines donde cielo y mar se confunden, y uniéndome a ellas, he volado también;

la inmensa superficie me ofrece la visión de su fondo, que sirve de lecho a grandes riquezas. ¡Oh, sí! veo oro, perlas, coral, todo en cantidades enormes... Y pienso en la humanidad, la veo arrojarse, hundirse, luchar para apresar en sus manos la materia... luego, sus cuerpos flotan inertes mecidiéndose en las ondas;

he cerrado los ojos y libre de la visión aterradora he volado aún más. Llegan a mis oídos los acordes sonoros de una melodía, y he abierto los ojos, y he visto una nave que se deslizaba majestuosamente sobre las aguas. En su cubierta, un puñado de seres danzaban, convulsionándose en frenéticos movimientos y produciendo ensordecedora algarabía. Vertiase en las copas espumoso líquido que daba vitalidad a los fatigados miembros, y chocaban los cuerpos ebrios y lujuriosos. El mar, compa-

decido, eriza sus olas y arrastra a su seno la impúdica visión;

y he continuado volando para volver al monte, y he llegado a él, y he visto a un rebaño pacer tranquilo, y he visto al pastor descansar en completo abandono bajo la copa de un roble, y he sentido envidia: "Yo quiero ser pastor", le he dicho, y él me ha contestado: "Tú no sirves, tú eres prisionero de las ficciones del mundo, tú no podrías sobrevivir a la soledad de los valles, a la monotonía de los arroyos, al invariable arrullo de las fuentes, a la austeridad de los sauces... Tú has nacido entre la muchedumbre y has de convivir con ella; más, tú puedes, si quieres, ser feliz, gozar la paz espiritual que da la dicha; tú tienes voluntad, puedes esgrimirla como un arma y nadie será dueño de ti; tú serás dueño de todos; encauza el bien y ahuyenta la ruindad, busca la sublime grandeza de los actos y desprecia el mezquino interés que a ellos te guíe, no busques la dicha en los banales placeres, idealiza los actos, no los ultrajes; tú puedes ser feliz";

y he llorado; las frases del pastor me han conmovido y me he deslizado por el sendero del monte, todo voluntad, todo energía.

El crepúsculo, acentuándose, iba cubriendo de sombras valles y collados; estrellas resplandecían en el cielo y luces brillaban en la tierra, a lo lejos el son de las esquilas rimaba con el silencio de los montes.

F. LAY

## ENSEÑANZAS DE LOS ESPÍRITUS

### Destinos futuros - Relación de las almas - Su intimidad

Los espíritus que están siempre en contacto con vosotros, os dejan más satisfechos y sus comunicaciones son mucho más interesantes que las de aquellos que sólo se os presentan de vez en cuando. Lo mismo sucede entre vosotros que la frecuencia del trato hace más expansivas a las almas y les da mayores facilidades para comprenderse. Un espíritu que viene a visitaros muy rara vez, tiene dificultades para comunicarse por la falta de práctica — tiene dificultades para escribir, si ve que por este medio se comunica — porque se ve en la necesidad de prestar mucha atención al me-

canismo de la escritura. Los espíritus que se elevan siguiendo su progreso en otra for- vosotros después de un cierto tiempo, han perdido el contacto con la Tierra y les sucede lo que a los globos que no les es fácil aterrizar.

Los espíritus, tienen mucha menos necesidad de los encarnados que éstos de aquéllos. Respecto al poder que tenéis para hacer que se reconozcan y se den cuenta de su estado a los que están en la turbación, sobre esto se ha exagerado mucho. Ciertamente, ma que en la Tierra, cuando vuelven a



cuando éstos están muy empecinados en la idea de seguir viviendo como antes de la muerte, y que vienen a las sesiones, es necesario despertarlos y enseñarles cuál es su verdadera situación; pero en general, desde que un espíritu se ve en la turbación, experimenta una especie de entorpecimiento que puede compararse al sueño anestésico, cuyo sueño podría pasarse, sea en la vida abandonada, sea en el "más allá" al cual está llamado a comprender bien pronto; pero así como en la vida encarnada, el alma tiene una tendencia a elevarse hacia lo que representa el porvenir mucho más que a retrogradar hacia el pasado; así también viene ella, mucho más voluntariamente hacia nosotros que hacia vosotros. Desde el momento que viene hacia nosotros, ella oye todavía algo inconscientemente nuestros consejos y bien pronto sale de esta especie de sopor para encontrarse completamente en el mundo espiritual. Sin embargo, cuando el alma ha sido bruscamente sacada de la vida material, no está desprendida lo suficiente y se agarra con tal vigor a su anterior estado que nosotros somos impotentes para atraerla de este lado. En este caso dejamos que el alma vaya a recoger enseñanzas en las sesiones espiritistas para que después que éstos hayan conseguido darles la luz que necesitan, nosotros podamos elevarlas a nuestro nivel (1). En cuanto a la turbación del primer momento, todo depende de los espíritus: los que han sido espiritualistas en su vida abandonada y esperaron una vida cualquiera en el "más allá", bien pronto se dan cuenta del cambio operado, principalmente, cuando la muerte ha venido por causa de una enfermedad que podía hacerlo prever — consciente o inconscientemente, porque aun entre aquellos que no se sienten morir, esta ignorancia de la gravedad de su estado no es sino una especie de alivio deseado para evitar a su pensamiento encarnado el temor a la muerte — y su pensamiento peri-espiritual lo concibe y lo guarda en el estado inconsciente, lo que hace que bien pronto de operada su desencarnación, ellos lo vuelvan a hallar y se den cuenta del cumplimiento del acto previsto y seguido inconscientemente durante la enfermedad. Son

(1) Los espíritus que están en este estado, así como los que vienen atormentados por fantasmas y por crueles sufrimientos, les impresiona mucho más la voz humana, la entienden mejor que la de los espíritus y además, el hecho de encontrarse provisoriamente encerrados en un cuerpo material, les trae el recuerdo de su vida pasada y comprenden que el cuerpo que tenían lo han abandonado. Lo que oyen por medio de la voz humana, lo llevan cuidadosamente al espacio para reflexionar sobre su situación. — *Nota del traductor.*

mayoría los espíritus que, después de esta vida, esperan una vida cualquiera. En cuanto a los otros, las exhortaciones de los encarnados pueden, en efecto, servirles, pero les sirve mucho más los pensamientos en común, como plegarias bien sentidas que emanando de los flúidos espirituales, crean una especie de escala mística entre la Tierra y el "más allá", entre el recién desencarnado y los espiritistas que lo han estado esperando, lo que permite a éstos rodear y amparar el alma que llega a sus esferas.

Debéis también siempre recomendar a los buenos espíritus a los desencarnados, porque ellos encontrarán así maestros superiores a vosotros mismos, porque estos educadores les hablarán en un lenguaje que ellos fácilmente podrán comprender — hablo en general, — les harán progresar en el mundo en que habitan y les darán fuerzas para que practiquen los nuevos sentidos llamados a poseer. Les harán que vayan apartando los ojos de la Tierra, todavía muy atrayente para ellos, y que mantienen sus deseos de tal manera que hace que se estacionen en la vía del progreso.

Por lo demás, nosotros no tenemos necesidad de los vivos, porque somos seres libres del espacio, mientras que vosotros sois prisioneros de la materia (1). De los que nosotros tenemos necesidad es de los espíritus que nos son superiores, pero los terrenales no pueden hacernos ningún servicio; ellos, por otra parte, tienen demasiado que hacer en ocuparse recíprocamente los unos de los otros. En cuanto a los espíritus que evocáis y no acuden a vuestro llamado, es porque no todos tienen la abnegación de renunciar a la felicidad de las esferas que ellos han alcanzado para estar siempre en contacto con vosotros. No es ya, para ellos, un placer, estar contemplando en la Tierra vuestras miserias y hechos turbulentos (2).

Hay seres que, sin ser muy adelantados, no pueden permanecer en derredor vuestro, donde no podrían progresar, y ellos

(1) Habla aquí el espíritu en general, y es así como deben apreciarse estas comunicaciones. Como se habrá visto por lo escrito anteriormente, los vivos pueden rendir buenos servicios a los muertos que necesitan de nuestra ayuda espiritual, muy especialmente en los primeros tiempos de la desencarnación. Después, cuando ellos han aprendido a andar por sí mismos y se proponen progresar, nos abandonan siguiendo la ley de sus destinos. — *Nota del traductor.*

(2) No obstante lo dicho, los espíritus que abandonan la Tierra para seguir sus progresos, no se olvidan de los seres que han amado y vuelven de vez en cuando hacia ellos para ayudarlos y sostenerlos en sus luchas. Sólo cuando no tienen sus seres queridos necesidad de ellos y que siguen una marcha próspera, los dejan, esperando el día de la resurrección en el "más allá". — *Nota del traductor.*



sienten la necesidad de instruirse. Si hubieran de permanecer aquí, se verían obligados a ver las villanías que existen, y siendo imperfectos, esto los atraería de nuevo hacia los seres inferiores; como no habrían perdido el contacto con ellos, les permitiría familiarizar su periespíritu y sus sensaciones y esto les impediría progresar. Sólo los

seres algo evolucionados y que se proponen un fin noble y altruista, pueden permanecer entre vosotros para ayudarlos, sin temer ser contagiados por vuestras imperfecciones. — C. R.-R. L.

Por la traducción: COSME MARIÑO

(De *Constancia*, de Buenos Aires).

## Certamen Literario, Científico y Filosófico

Organizado por el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", se abre un certamen con el fin de divulgar las excelencias de nuestra Filosofía y el acrecentamiento posible de su propio caudal, esperando, en consecuencia, que no ha de faltarles el valioso concurso de todos aquellos hermanos que sepan sentirla y que la puedan servir de algún modo.

### *Extracto de las condiciones del concurso*

Los trabajos pueden presentarse en castellano, catalán, francés, alemán o italiano, y deben tratar necesariamente sobre Filosofía espírita y ciencias afines.

Las producciones serán clasificadas en tres grupos: 1.º Literarias en prosa o en verso; 2.º Científicas, sobre teorías, doctrina, experimentación o hechos notables; 3.º Iniciativas o proyectos de manifiesta originalidad para la divulgación o evolución de estas ciencias.

Los premios serán adjudicados por grupos, según los temas indicados por los donantes, o bien por determinación del Ju-

rado, en lo que concierna a los de tema libre.

El certamen tendrá lugar en Barcelona, durante la primavera próxima.

Miembros del Jurado: Presidente, profesor Asmara; Vocales, doctor Melcior y Farré, doctor Cembrano, don Quintín López, don Fabián Palasi, don José Soler, don Julio León y don Salvador Vendrell; Secretario, don Manuel López.

La admisión de trabajos quedará cerrada en 1.º de Octubre próximo.

Pueden concurrir al certamen personas de cualquier nacionalidad, con tal de que se sometan a las condiciones generales.

Los trabajos deberán recibirse bajo un lema y acompañados de sobre cerrado, bajo el mismo lema, conteniendo el nombre del autor, su domicilio y su firma o rúbrica para la debida identificación.

Los trabajos deben remitirse al Secretario del Jurado, bajo esta dirección: Sr. D. Manuel López; Nueva de San Francisco, 15, 3.º, Barcelona.

Para más detalles sobre el concurso, pueden dirigirse al "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", Diputación, 95, pral.

## Congreso Espiritista de Londres

El día 28 del pasado Junio salió en el expreso de Francia la Delegación nombrada por los diferentes Centros y Grupos, para representar a los espiritistas españoles en el Congreso Espiritista de Londres.

Por unanimidad entre los delegados, fué nombrado para tan honroso cargo nuestro hermano don Quintín López, llevando como adjunto al Presidente de la Comisión de Estudios del "Centro Barcelonés", don An-

tonio Senespleda, de conformidad a lo acordado en Junta de Delegados de varios Centros.

Se han adherido a la Delegación viajando por su propia cuenta, don Primitivo Fajardo, de Alicante; don José Puey y señora, y doña Rosa B. de la Rosa.

Los temas a desarrollar por nuestro Delegado en nombre del Espiritismo español, son:



"LA REENCARNACIÓN" y "EL ESPIRITISMO COMO RELIGIÓN".

A continuación adelantamos a nuestros lectores algunos datos extraídos de las cartas recibidas de nuestro Delegado, sin perjuicio de ocuparnos con más extensión de tan importante manifestación espiritista a su oportunidad.

El sábado día 1.º, conforme a lo anunciado, tuvo lugar la sesión de bienvenida a los delegados extranjeros. El local era una sala cuadrangular en que cabían de 800 a 1,000 personas, con una galería circular en que cabrían 300 o 400 más. Todo estaba completamente lleno.

Pronunció el discurso de bienvenida el Presidente Geo. F. Berry, que dijo entre otras cosas que el Espiritismo, traspasando las fronteras y universalizándose, había venido a ser el mentor de los pueblos. A continuación habló el Cav. le. Clément de St. Marcq, Presidente del Bureau International de Espiritismo, y otros oradores.

Los temas presentados por el Presidente de la Delegación española han dado mucho juego, por haber encontrado alguna resistencia para su desarrollo en razón a que podrían suscitar polémica con los espiritistas no reencarnacionistas. Presentada la correspondiente protesta por ello, se sumaron a nuestro Delegado las representaciones de Holanda, Dinamarca y Bélgica, y asimismo Mrs. Cadwallader, directora del *Progressive Thinker*, de Chicago, y el Chev. le Clément de St. Marcq. Y en una reunión privada de Delegados, se acordó finalmente mantener los puntos de vista defendidos por la representación española, en el tema "El Espiritismo como Religión".

En dicha reunión privada se vino al acuerdo de crear una "Liga Universal Es-

piritualista", de cuyo Comité organizador ha sido nombrado miembro nuestro Delegado don Quintín López. Se ha nombrado Presidente y Secretario de dicha Liga, y tan pronto como estén aprobados los Estatutos por el Comité, serán sometidos a todas las entidades espíritas del mundo entero.

Se espera que la Delegación esté de regreso en Barcelona antes del día 15, cumplida ya la misión que ha de detenerla en París. En tal caso, el próximo domingo, día 16, hablará don Quintín López en el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", para dar cuenta de sus impresiones, desarrollando el tema: "Lo que hemos hecho en Londres y lo que hemos visto en París". El día 23 hablará en el Centro "La Buena Nueva", sobre igual tema, y asimismo lo hará el 30 en el "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell, y el primer domingo de Agosto en el de Tarrasa. Este programa está sujeto a alteración si la llegada de los delegados se retrasa, o si lo impone cualquier otro motivo imprevisto.

La Comisión organizadora aspira a que el propio don Quintín López, o, en su defecto, el delegado-adjunto señor Senespleda, hablen de este mismo particular en otros Centros de la capital y de sus alrededores. También quisiera organizar un viaje circular por la Península para informar sobre el Congreso, sobre la fenomenología presenciada, curso del Espiritismo en el extranjero, celebración del próximo Congreso Internacional de Espiritismo que tendrá lugar el año entrante, etc., etc., y para confraternizar con todas las entidades y grupos que han contribuido a los gastos de este viaje. Desde luego, se trata de simple proyecto y de buenos deseos, que no sabemos hasta qué punto podrán realizarse, dado lo costoso del programa.

## DE LA VIDA EXTRAÑA Y MISTERIOSA

### MENSAJE DE INMORTALIDAD

Lo refiere Sir Arthur Conan Doyle en su reciente libro *El Mensaje Vital*, y lo hace de este modo:

El investigador era Mr. Ernest Ouaten, presidente de "The Northern Spiritualist Union", hombre de veracidad y de rectitud impecables. El diálogo se obtuvo por voz directa mediante el megafono (una especie de fonógrafo).

*La voz.*—Buenas tardes, Mr. Ouaten.

*Ouaten.*—Buenas tardes. ¿Quién sois?

*La voz.*—Mi nombre es Mill; vos conocéis a mi padre.

*Ouaten.*—No recuerdo a persona alguna de ese nombre.

*La voz.*—Estáis trascordado; hablasteis con ella ha pocos días.

*Ouaten.*—Cierto: ahora lo recuerdo; la encontré por casualidad...

*La voz.*—Quiero daros una tarea, una comisión cerca de él.

*Ouaten.*—¿Cuál?



*La voz.*—Decirle que el miércoles pasado, a media noche, no se equivocó.

*Ouaten.*—Muy bien, se lo diré. ¿Hace mucho tiempo que moristeis?

*La voz.*—Hace alguno; pero nuestro tiempo es diferente al vuestro.

*Ouaten.*—¿Qué profesión teníais?

*La voz.*—Era cirujano.

*Ouaten.*—¿De qué género de muerte moristeis?

*La voz.*—Fuí herido durante la guerra; estaba en un navío de combate.

*Ouaten.*—¿Tenéis algo más que encargarme?

Como contestación, fué entonado en sonido de flauta, el aria de "Bohemia" y el "Trovador" muy nítidamente, seguida de un compás doblado.

Después *la voz* dijo:

—Esto es una prueba para mi padre.

Así terminó la experiencia.

Seguidamente el señor Ouaten fué en busca de Mr. Mill, con objeto de cumplir el encargo que se le dió.

Tardó tres días en hallarle.

Mr. Mill no es un espiritualista, sino un materialista ilustrado y cortés.

Oyó la narración de Mr. Ouaten con visible y creciente asombro, y al fin, dijo:

—¡Es asombroso! Ciertamente. Estando el miércoles penúltimo (el mismo indicado por el espíritu) en mi gabinete de trabajo, a media noche, sin nadie que me acompañara, oí perfectamente el aria de "Bohemia" y el "Trovador", piezas favoritas de mi hijo. No pudiendo comprender de dónde venía la música, acabé por juzgarlo una ilusión de mis oídos, un efecto de mi imaginación, sobre todo al oír el compás doblado, que era habitual en mi hijo al interpretar aquellas composiciones con su flauta, lo que le valía muchas chanzonetas de nuestra parte. ¡Bah!, acabé por decirme: es el recuerdo de aquel hijo querido, que me embarga continuamente. Y entre complacido y pesaroso, hice lo posible por quedar absorbido por el trabajo que llevaba entre manos. Vuestra narración me impresiona, bien lo veis, y hace tambalear mis arraigadas convicciones. No puedo decir todavía: "creo"; pero sí tengo que decir: "dudo". Me hacéis un gran bien con lo que acabáis de manifestarme, que no puede ser de vuestra invención, lo reconozco, y por lo mismo me hace dudar. ¡Ah!... si ello fuera el punto inicial de mi futura creencia, ¡cuánto tendría que agradeceros!

—¿Por qué no?—le replicó Ouaten.—"Buscad y hallaréis; llamad y se os responderá".

Y se despidió de Mr. Mill, dejándole entregado a profundas reflexiones.

## Noticias

Para el día 25 del actual, a las cuatro de la tarde, está señalada una fiesta literaria-musical en el Centro LA BUENA NUEVA, patrocinada por el Grupo de Beneficencia.

Esperamos que nuestros hermanos sabrán corresponder al filantrópico llamamiento, honrando con su presencia dicho acto y depositando una ofrenda, por modesta que sea, para enjugar algunas lágrimas de nuestros hermanos necesitados, en nombre de los cuales les anticipamos las gracias.

Quedan invitados a dicho acto los demás Centros y cuantos hermanos simpaticen al noble fin a que está dedicado.

Nos comunican los hermanos del Centro "Caridad y Libertad", de ésta, que el próximo día 30 del actual celebrarán en su local social, Marqués del Duero, 97, un festival benéfico y de propaganda, con el objeto de vestir a 150 niños de ambos sexos necesitados.

Los vestiditos objeto de tal obsequio, son confeccionados a medida por los hermanos de dicha entidad.

Una vez verificado el reparto, que tendrá lugar a las nueve de la mañana, los agraciados serán obsequiados con chocolate y bizcochos.

Por la tarde, a las cuatro, tendrá efecto el festival de propaganda, en el que tomarán parte elementos del propio Centro y de otros que se han comprometido a concurrir a tan simpática fiesta.

El "Centro Espiritista Allan Kardec", de Tarrasa, nos comunica que en la última asamblea general quedó nombrada la siguiente Junta Directiva: Presidente, Bartolomé Puigmartí; Vicepresidente, Juan Taberné; Secretario, Pablo Vilaró; Vicesecretario, Francisco Morera; Tesorero, Francisco Roca; Contador, Juan Gaspar; Bibliotecario, Alberto Cruz; Vocales, Balbina Forns, Jaime Munné, Francisco Margarit y José Badell.

Según manifestamos en otro lugar del presente número, el día 23 del actual don Quintín López dará una conferencia en nuestro local, desarrollando el tema: "*Lo que hemos hecho en Londres y lo que hemos visto en París*".

La fecha de dicha conferencia podrá sufrir alteración si se retrasaba la llegada de los delegados, en cuyo caso se anunciaría oportunamente.



# Imprenta CLARASÓ

Casa fundada  
:: en 1875 ::

Impresión de obras científicas y  
literarias. Trabajos comerciales, etc.

Villarroel, 17

BARCELONA

## AGUA DE PENNSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tintura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

## FÁBRICA DE TELAS PREPARADAS

PARA CUADROS AL ÓLEO

TELAS PARA TAPICES

SAN LUIS, 28

BARCELONA (GRACIA)



# ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                              | Ptas. |                                                                                                                                                                           | Ptas. |                                                                                                    | Ptas. |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                          |       | <b>J. Blanco Coris</b>                                                                                                                                                    |       | <b>Lorenzo Fenoll</b>                                                                              |       |
| El Libro de los Espíritus . . . . .                                                                          | 2     | Flor de luz.—Historia de un Es-                                                                                                                                           |       | Al margen de la Violencia . . . . .                                                                | 2     |
| El Libro de los Mediums . . . . .                                                                            | 2     | píritu . . . . .                                                                                                                                                          | 3     | A España: ¡Levántate y anda! . . . . .                                                             | 1'25  |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                                                  | 2     | Por qué soy Espiritista . . . . .                                                                                                                                         | 3     | ¿Quién sabe? . . . . .                                                                             | 1'50  |
| El Cielo y el Infierno . . . . .                                                                             | 2     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                    | 5     | La Guerra y la Paz . . . . .                                                                       | 0'25  |
| El Génesis, los Milagros, etc. . . . .                                                                       | 2     |                                                                                                                                                                           |       |                                                                                                    |       |
| Obras póstumas . . . . .                                                                                     | 2     | <b>E. Gimeno Eito</b>                                                                                                                                                     |       | <b>F. Amigó</b>                                                                                    |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                            | 1     | El Espiritismo es la moral . . . . .                                                                                                                                      | 1'50  | Roma y el Evangelio . . . . .                                                                      | 3     |
| Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela . . . . .                                              | 18    |                                                                                                                                                                           |       | <b>Matilde Alonso Gainza</b>                                                                       |       |
| Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial . . . . .                                         | 7     | <b>M. Torres (Teófilo)</b>                                                                                                                                                |       | Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas . . . . .                            | 3'50  |
| Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica . . . . .                                    | 5     | <b>Anónimo</b>                                                                                                                                                            |       | Inspiraciones (Poesías) . . . . .                                                                  | 1'50  |
| Colección de Oraciones escogidas . . . . .                                                                   | 1'50  | Alferi, el marino; (novela espiritista) . . . . .                                                                                                                         | 2     | <b>Matilde Navarro y Alonso</b>                                                                    |       |
| Encuadernada . . . . .                                                                                       | 2'50  | Encuadernada . . . . .                                                                                                                                                    | 3'50  | El poder de la bondad - 2 tomos . . . . .                                                          | 2'50  |
| <b>León Denis</b>                                                                                            |       | <b>Manuel Navarro Murillo</b>                                                                                                                                             |       | <b>José M.<sup>a</sup> Fernández Colavida</b>                                                      |       |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                         | 4     | Temas espiritistas . . . . .                                                                                                                                              | 1     | El infierno, o la barquera del Júcar . . . . .                                                     | 2'50  |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                    | 4     | <b>Bruno Miquel Mayol</b>                                                                                                                                                 |       | <b>Carlos Johnston</b>                                                                             |       |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                               | 4     | Avantismo . . . . .                                                                                                                                                       | 2     | La memoria de los Renacimientos pasados . . . . .                                                  | 1     |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                              | 0'75  | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                    | 3'50  |                                                                                                    |       |
| El Gran Enigma; Dios y el Universo . . . . .                                                                 | 4     | <b>Victor Melcior</b>                                                                                                                                                     |       | <b>Eduardo Pascual</b>                                                                             |       |
| Encuadernado . . . . .                                                                                       | 6     | La enfermedad de los místicos . . . . .                                                                                                                                   | 4     | ¡Duerme! (monólogo) . . . . .                                                                      | 0'35  |
| De la idea de Dios . . . . .                                                                                 | 0'50  |                                                                                                                                                                           |       | <b>Varios</b>                                                                                      |       |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                  |       | <b>Arnaldo Mateos</b>                                                                                                                                                     |       | El médium curandero . . . . .                                                                      | 1     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                            | 4     | Estudios sobre el Alma . . . . .                                                                                                                                          | 3     | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications médianimiques.» Consta de 328 pags. . . . .    |       |
| El mismo encuadernado . . . . .                                                                              | 6     | <b>César Bassols</b>                                                                                                                                                      |       | <b>William Crookes</b>                                                                             |       |
| Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .                                           | 1'50  | Impresiones de un loco . . . . .                                                                                                                                          | 2     | Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica . . . . .                                             | 2     |
| Encuadernada . . . . .                                                                                       | 3     |                                                                                                                                                                           |       | <b>Pascual Rossi</b>                                                                               |       |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                                                     |       | <b>Rufin Noegerath</b>                                                                                                                                                    |       | Psicología Colectiva morbosa (2 tomos) . . . . .                                                   | 4     |
| La Tierra y el Hombre en la Naturaleza . . . . .                                                             | 1'50  | La vida de Ultratumba. - 2 tomos . . . . .                                                                                                                                | 12    | <b>Fernando Girbal</b>                                                                             |       |
| La pluralidad de mundos habitados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                        | 3     | <b>E. d'Esperance</b>                                                                                                                                                     |       | Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadernado . . . . .                                              | 2     |
| Las maravillas Celestes . . . . .                                                                            | 3     | Al País de las Sombras . . . . .                                                                                                                                          | 6     |                                                                                                    |       |
| Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                | 3     | <b>M. González Soriano</b>                                                                                                                                                |       | <b>Ch. Lafontaine</b>                                                                              |       |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                       | 3     | El Espiritismo, es la Filosofía . . . . .                                                                                                                                 | 2     | El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. <sup>o</sup> . Encuadernado . . . . . | 6     |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                        | 2     | El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos . . . . .                                                                                                                      | 4     |                                                                                                    | 9     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomo de 96 páginas . . . . .                                | 0'50  | <b>Felipe Semllosa</b>                                                                                                                                                    |       | <b>J. P. F. Deleuze</b>                                                                            |       |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                   |       | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas . . . . .                                                                                        | 6     | Instrucción práctica sobre magnetismo animal . . . . .                                             | 2'50  |
| Filosofía. (Doctrina Espiritista) . . . . .                                                                  | 5     | Texto de la Escuela Dominical . . . . .                                                                                                                                   | 2     |                                                                                                    |       |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                                                             | 2'50  | <b>Fabián Palasí</b>                                                                                                                                                      |       | <b>Bartolomé Gabarró</b>                                                                           |       |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                                                  | 5     | Moral Universal o humana . . . . .                                                                                                                                        | 1     | Los Perros del Señor . . . . .                                                                     | 1'25  |
| La Mediumnidad y sus misterios . . . . .                                                                     | 4     | <b>Medianímicas</b>                                                                                                                                                       |       | Pillerías Clericales . . . . .                                                                     | 1     |
| Los Fenómenos Psicométricos . . . . .                                                                        | 4     | Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 2'50  | La Milicia negra . . . . .                                                                         | 1'50  |
| Arte de curar por medio del magnetismo . . . . .                                                             | 3     | La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadernado . . . . .                                                                | 6     | La Vida Civil y la Ley Civil . . . . .                                                             | 1     |
| Ciencia magnética . . . . .                                                                                  | 2'50  | La Vida de Jesús; dictada por El mismo . . . . .                                                                                                                          | 3     | Las Bodas del Cura . . . . .                                                                       | 1     |
| Magia Goética . . . . .                                                                                      | 3     | <b>Vizconde de Torres Solanot</b>                                                                                                                                         |       | El Syllabus y el Estado . . . . .                                                                  | 1     |
| Magia Teúrgica . . . . .                                                                                     | 4     | La médium de las flores . . . . .                                                                                                                                         | 3     | <b>Prentice Mulfort</b>                                                                            |       |
| <b>Daniel Suárez Artazu</b>                                                                                  |       | <b>Miguel Vives</b>                                                                                                                                                       |       | Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág. . . . .                                 | 2     |
| Marietta y Estrella.—Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. <sup>o</sup> . . . . . | 4     | Guía práctica del Espiritista . . . . .                                                                                                                                   | 1'50  | <b>Alberto Rochas</b>                                                                              |       |
| <b>Gabriel Delanne</b>                                                                                       |       |                                                                                                                                                                           |       | Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado . . . . .                                            | 10    |
| La evolución Anímica . . . . .                                                                               | 5     |                                                                                                                                                                           |       | <b>José Martín Rull</b>                                                                            |       |
| Katie King; historia de sus apariciones . . . . .                                                            | 3     |                                                                                                                                                                           |       | La vida de ultratumba . . . . .                                                                    | 3     |

## La Nueva Revelación o el porvenir del género humano

Obra emanada de los Espíritus. Un grueso volumen en tela y oro . . . . . 6 ptas



# LA LUZ DEL PORVENIR

## REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

## SUMARIO

*Nociones elementales de Espiritismo*, por Allan Kardec.  
— *Del Maestro al Discípulo*, por Angel Aguaro1.  
— *La Mujer*, por Salvador Sellés. — *Caridad*, por Eloy Pujalte. — *Al unisono*, por Emilia Olivé. — *Fiesta de la Mujer en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*. — *El más allá de la vida*, por A. Vinardell Roig. — *Noticias*.

Redacción y Administración:  
San Luis, 28, 2.º - Gracia  
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.  
De los artículos publicados son  
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

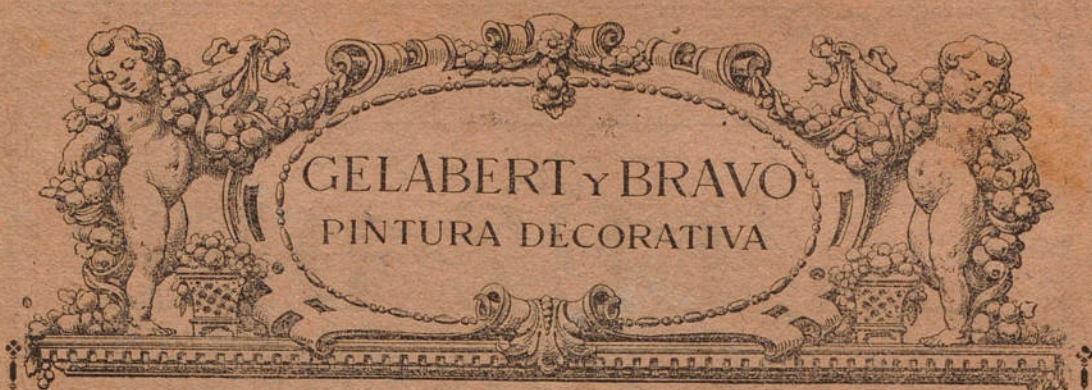
20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

|                               |          |
|-------------------------------|----------|
| En nuestra Redacción . . .    | 2- ptas. |
| Barcelona (a domicilio) . . . | 2'50 >   |
| España y Portugal . . .       | 3- >     |
| Demás países . . .            | 4- >     |





DECORACIÓN DE HABITACIONES

-- EN TODOS ESTILOS --

ESPECIALIDAD EN TAPICES

MADERAS -- MÁRMOLES -- DORADOS

METALES -- MARFILES



PINTADO DE FACHADAS

-- RÓTULOS --

ESMALTADOS -- LAVABOS

CUARTOS DE BAÑO -- MOBILIARIOS

EN BRILLANTE, MATE Y SEMI-MATE

Gran Vía Diagonal, 379 BARCELONA (Entre Claris y Paseo de Gracia)

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS  
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables  
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

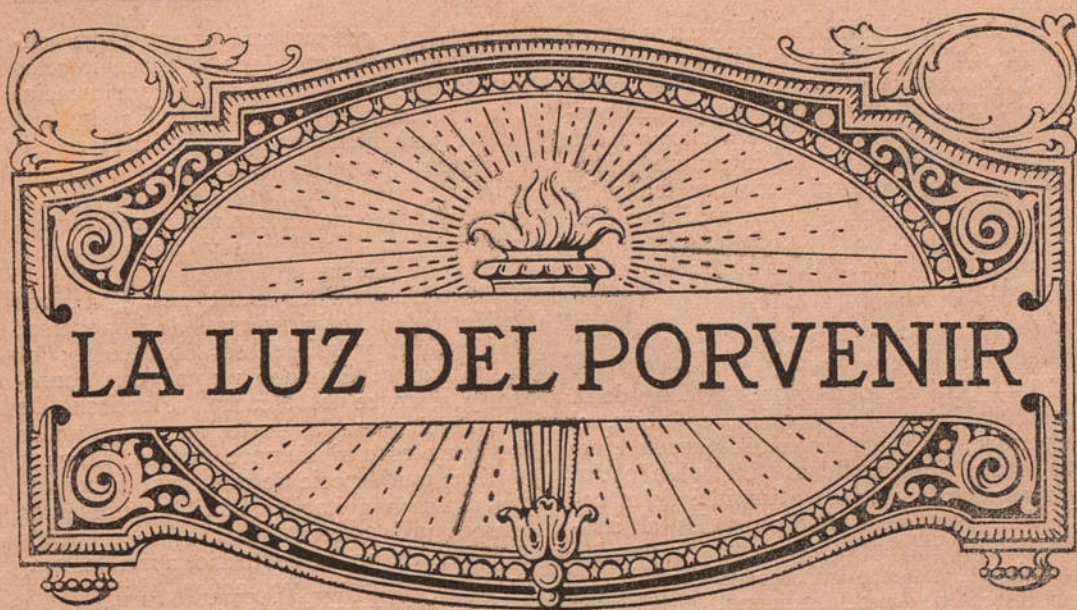
BARCELONA

LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA





## Lecciones del Maestro

### Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

65.—La asimilación fluidica es a veces totalmente imposible entre ciertos Espíritus y ciertos mediums; otras, y este es el caso más ordinario, no se establece más que gradualmente y con el tiempo. Esto explica porque los Espíritus que tienen costumbre de manifestarse con un medium lo hacen con mayor facilidad, porque las primeras comunicaciones patentizan casi siempre cierta molestia y son menos explícitas.

66.—La asimilación fluidica es tan necesaria en las comunicaciones por la tipología como por la escritura, puesto que, en uno y otro caso se trata de la transmisión del pensamiento del Espíritu, cualquiera que sea el medio material empleado.

67.—No pudiendo imponer un medium al Espíritu que se quiere evocar, conviene dejarle la elección de su instrumento. En todo caso, es necesario que el medium se identifique anticipadamente con el Espíritu por el recogimiento y la oración, a lo menos durante algunos minutos, y hasta con alguna anticipación, si es posible, a fin de provocar y activar la asimilación fluidica. Este es el medio de atenuar la dificultad.

68.—Cuando las condiciones fluidicas no son propicias a la comunicación directa con el medium, puede establecerse por me-

diación del guía espiritual de este último; en este caso el pensamiento llega de segunda mano, es decir, después de haber atravesado dos medios. Compréndese cuánto importa entonces que el medium esté bien asistido; porque si lo está por un Espíritu obsesor, ignorante u orgulloso, la comunicación estará necesariamente alterada.

En esto las cualidades personales del medium desempeñan un papel importante por la naturaleza de los Espíritus que atrae. Los mediums más indignos pueden tener poderosas facultades; pero los más seguros son los que, a esta potencia, unen las mejores simpatías en el mundo espiritual; simpatías que no están de ningún modo garantidas por los nombres más o menos respetables de los Espíritus, o que toman los que firman las comunicaciones, sino por la naturaleza constantemente buena de los que las reciben.

69.—Cualquiera que sea la clase de comunicación, la práctica del Espiritismo, bajo el punto de vista experimental, ofrece numerosas dificultades y no está exenta de inconvenientes para el que carece de la necesaria experiencia. Ya experimente uno mismo, ya sea simple observador, es esen-



cial saber distinguir las diferentes naturalezas de Espíritus que pueden manifestarse, conocer la causa de todos los fenómenos, las condiciones con que pueden producirse y los obstáculos que a ellos pueden oponerse a fin de no pedir un imposible. No es menos necesario conocer todas las condiciones y escollos de la mediumnidad, la influencia del medium, de las disposiciones morales, etc. (*El Libro de los Mediums*, segunda parte).

### Escollos de los mediums

70. — Uno de los mayores escollos de la mediumnidad es la *obsesión*, es decir, el imperio que ciertos Espíritus pueden ejercer sobre los mediums, imponiéndoseles con nombres apócrifos e impidiéndoles comunicar con otros Espíritus. Es al mismo tiempo un escollo para el observador novicio e inexperto que, no conociendo los caracteres de este fenómeno, puede ser engañado por las apariencias, como el que, no sabiendo medicina, puede hacerse ilusiones sobre la causa y naturaleza del mal. Si en este caso es inútil el estudio anticipado al observador, es indispensable al medium, porque le proporciona medios de prevenir un inconveniente que podría tener para él consecuencias desagradables. Por esta razón no recomendaremos nunca bastante el estudio, antes de entregarse a la práctica. (*El Libro de los Mediums*, capítulo XXIII).

71. — La *obsesión* presenta tres grados bien caracterizados: la *obsesión simple*, la *fascinación* y la *subyugación*. En la primera, el medium tiene conciencia perfecta de que no obtiene nada bueno; no se hace ilusión alguna sobre la naturaleza del Espíritu que se obstina en manifestarse y de quien desea deshacerse. Este caso no ofrece ninguna gravedad: es un sencillo contratiempo y el medium queda libre cesando de escribir momentáneamente. El Espíritu, cansado de que no se le oiga, acaba por retirarse.

La *fascinación obsesional* es mucho más grave, porque el medium está completamente fascinado. El Espíritu que lo domina se apodera de su confianza hasta paralizar su propio juicio respecto de las comunicaciones, y hasta hacerle encontrar sublimes las cosas más absurdas.

El carácter distintivo de este género de obsesión es el de provocar en el medium una excesiva susceptibilidad, haciéndole que no encuentre bueno, justo y verdadero, más que lo que él escribe, y rechazar, hasta tomar con desagrado, todo consejo u observación crítica. Indúcele también a

malquistarse con sus amigos antes que convenir en que es engañado, a concebir celos de los otros mediums, cuyas comunicaciones son juzgadas mejores que las suyas, a querer imponerse en las reuniones espiritistas, de las que se aleja cuando no puede dominar. Llega en fin a sufrir una dominación tal, que el Espíritu puede arrastrarle a las más ridículas y comprometedoras determinaciones.

72. — Uno de los caracteres distintivos de los malos Espíritus es el de imponerse; dan órdenes y quieren ser obedecidos; los buenos no se imponen nunca: dan consejos, y si no se les escucha, se retiran. De esto resulta que la impresión de los malos Espíritus es casi siempre penosa, fatiga y produce una especie de malestar; a menudo provoca una agitación febril, movimientos bruscos y desenfrenados; la de los buenos Espíritus es, por el contrario, apacible, suave y produce un verdadero bienestar.

73. — La *subyugación obsesional*, designada en otro tiempo con el nombre de *posesión*, es una coacción física producida siempre por Espíritus de la peor especie y que puede hasta neutralizar el libre albedrío. Se limita, a menudo, a simples impresiones desagradables; pero provoca a veces movimientos desordenados; actos de insensatez, gritos y palabras incoherentes o injuriosas cuya ridiculez conoce de vez en cuando, aunque sin poder evitarlas, aquel que es víctima de semejante situación. Este estado difiere esencialmente de la *locura patológica* con la cual se la confunde sin motivo, porque no presenta ninguna lesión orgánica, y siendo diferente la causa, los medios curativos deben ser otros. Aplicándole el procedimiento ordinario de gárgolas y tratamientos corporales, se logra hacer a menudo una verdadera locura de lo que era una causa moral.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

---

El inculto opulento que por lujosa fantasía se orgullece de la propiedad de una rica y copiosa librería, presta el mismo servicio que colocar sobre el sillón de un maestro de escuela, el rústico tronco de un alcornoque.

\* \* \*

Dejarse guiar por las apariencias es exponerse a engaño; hay hombres de esmerada presentación, comparables al lujoso mueble pulidamente barnizado, cuya brillantez superficial disfraza las ruines condiciones de una madera despreciable.



# Del Maestro al Discípulo

## XVI.— TRIBUTO DEBIDO

Debe considerarse hoy a la actual sociedad en la situación de un náufrago que, abandonado a su suerte en medio del océano, está luchando entre la vida y la muerte, haciendo esfuerzos titánicos, con prodigios de natación, para conseguir arribar a alguna playa hospitalaria; pero entregado a la incierta providencia del acaso por carecer de orientación segura para el hallazgo salvador.

Y el náufrago zozobraría y se anegaría en lo profundo del mar tenebroso en que se agita, si sólo tuviese como recurso salvador los deleznales cables que le tienden las diferentes escuelas sociológicas que se disputan el primer puesto en las operaciones de salvamento, lo mismo que las religiones históricas, que armadas de sus vetustos y seculares instrumentos también han acudido, pretendiendo disponer, engañosamente, del mágico talismán que ha de realizar el milagro que se persigue. La fragilidad de los recursos ofrecidos por los concursantes, para la salvación del náufrago, es evidente y no podemos esperarla por ese lado.

Existe, sin embargo, como tú bien sabes, mi buen discípulo, la tabla salvadora del Espiritismo; a ella asiéndose, el náufrago podrá llegar con toda seguridad a puerto, navegando por el proceloso mar, sin riesgo alguno.

He ahí nuestro deber puesto al descubierto: pagar tributo a la humanidad, ofreciéndole, para salvarse, la tabla del Espiritismo.

Sólo nuestra doctrina, poniendo de relieve la causa de todo acontecimiento, demostrando su procedencia, previendo la consecuencia de las acciones y marcando un norte cierto de progreso y perfeccionamiento, puede determinar métodos seguros de mejoramiento y redención.

Precisa propagarse extensamente, hasta conseguir que no quede persona alguna ignorando sus principios y fundamentos y lo que puede esperar del Espiritismo. Todo lo que fuera de esto se ofrezca al género humano, no será otra cosa que paliativos ineficaces, los cuales bien pudieran, con toda seguridad, empeorar más que beneficiar su desesperada situación. Para mejorar ésta, es preciso convencer al paciente de la justicia y razón de la misma, de los provechos que, no obstante su aspecto desagradable y aflic-

tivo, pueden desprenderse de ella, si se saben extraer, y enseñarle a extraerlos. Débesele llevar como de la mano a que se haga cargo de los diferentes estados y condiciones en que los seres humanos pueden y deben hallarse, por ley de justicia, en la escena del mundo, para labrar su progreso y determinar o contribuir a la determinación del progreso general, ya que éste ha sido siempre, y será, sin que pueda ser otra cosa, la suma de los progresos individuales.

Es preciso desvanecer la ilusión de los progresos ficticios, de los paraísos terrestres alcanzados por meras transformaciones escénicas, a manera de lo que acontece con las mutaciones de las comedias de magia. Débese persuadir a las gentes de que es imposible gozar permanentemente de aquello que no se ha ganado en buena lid, hasta poderse considerar, y serlo efectivamente, patrimonio propio, inalienable, y como consecuencia de esta premisa, que es imposible, de toda imposibilidad, la inmediata transformación del planeta en paraíso, por estar muy lejos de merecerlo sus habitantes, a causa de su atraso, de sus prevaricaciones y de su torpeza para salir airoso en las diversas situaciones y condiciones de vida en que le colocan las exigencias de su propio desenvolvimiento, las diferencias de grado evolutivo y la variedad de merecimientos de los demás terrícolas.

De todo esto es preciso persuadir a nuestros hermanos, acudiendo para ello a la fuente inagotable de la doctrina espírita, que tiene para cada porqué una respuesta justa y apropiada; para cada asunto, lógica solución; para cada enigma, explicación satisfactoria, y para todo mal, tratamiento de seguro éxito.

La ética: he ahí la consecuencia final que en todos los asuntos tratados a la luz de la filosofía espírita ha de aparecer iluminándolos esplendorosamente, ofreciéndose como la panacea infalible para toda solución, como remedio cierto contra todo mal que afecte al alma humana.

Contribuyamos a la solución de todos los problemas humanos, poniendo de relieve que debe basarse en la progresiva transformación del individuo. Es este un tributo debido, que no podemos negar a la humanidad acreedora. Yo te ayudaré para que tú se lo pagues. Es de justicia.

ANGEL AGUAROD



# LA MUJER

Las mujeres de España, las mujeres del mundo, tienen razón en lo que piden. Un escritor ha dicho que son vanas y baladíes las competencias de ambos sexos. Parece que aún estamos en los siglos medios en que un concilio de cristianos negaba en la mujer el alma humana. La mujer es igual al hombre y ha de disfrutar iguales fueros. No hay desigualdad fundamental: hay diferencias de organismo para cumplir distintos fines en la armonía universal de lo creado. La última palabra de la ciencia es esta: ¿qué es un hombre? Es un ser espiritual en funciones orgánicas. ¿Qué es una mujer? Otro ser espiritual en funciones orgánicas también. Queda establecida la igualdad fundamental.

El espíritu humano reviste temporal y alternativamente, el organismo masculino y el organismo femenino. De esta manera, el alma se armoniza en facultades, hasta elevarse a un orden superior en la escala de los seres. Si el ser mujer es desventaja, justo es que el hombre participe de ella: si el ser mujer es beneficio, justo es que el hombre participe de él. Y así se cumple la justicia, establecida por Dios en lo infinito. En realidad, no hay ventaja ni desventaja en absoluto, en ser hombre o ser mujer: hay nada más que la existencia humana con distintos accidentes en la vida universal y eterna en la creación. Si fuésemos a discutir sobre la grandeza de los destinos humanos tendríamos que dar la palma a la mujer; ella es el manantial fecundo de los seres. Suprimid a la madre y muere el mundo.

Ella es también la fuente de las sublimidades. Estamos en París y en una casa suntuosa. Allí vive un banquero, un millonario. Es ateo, es materialista, es anticlerical. Llamen a su puerta y abre él mismo. Abre y se encuentra cara a cara con una hermana de la caridad, que le pide humilde una limosna para dársela a los pobres; él la da un terrible bofetón, diciendo "tomad esto". La mujer recibe el golpe, y dice mansamente: "Bien, señor, esto es para mí, y ahora ¿qué me dáis para mis pobres?" Desplómase el impío interiormente. — Esa mujer heroica, está haciendo sin duda acopio de paciencia para cuando sea esposa y madre de familia, que entonces, ¡ay! recibirá mil veces el bofetón tremendo, inmerecido, de los que no comprenden o no sienten.

Nos complace expresarnos con sencillez y claridad, esquivando tecnicismos científicos y filosóficos. Los hombres serán mujeres y las mujeres serán hombres. Cuando los hombres se convenzan de esto, legislarán mejor para las hembras: cuando las mujeres se convenzan de ello, soportarán mejor las fatalidades de su sexo. La falta de libertad, que es lo que más deplozan ellas, puede ser consecuencia del abuso de libertad cuando eran hombres; pues en las distintas vidas que vivimos, vamos pagando deudas anteriores y adquiriendo deudas nuevas, pero siempre vamos progresando. Seamos siempre equilibrados y viviremos bien en ambos sexos, en la carne de Adán como en la de Eva. Después de varias encarnaciones en un mismo sexo, el espíritu adquiere propensiones que tardan largo tiempo en ser vencidas. *De aquí los hombres afeminados y las mujeres varoniles.*

En todas las familias hay hombres que siguen siendo mujeres, y mujeres que siguen siendo hombres. La Pardo Bazán ha sido un varón y la Concepción Arenal, más todavía. Luis XVI murió cobarde, y Antonieta murió valiente. En la raza de los Dávilas, durante la Edad Media, hubo una Condesa varonil que tenía un hijo afeminado. Este hijo, por revueltas de partido, fué sentenciado a morir en un cadalso. Temerosa la madre de que el doncel deshonrase sus blasones, le imbuyó la falsa convicción de que sería salvado al pie del tajo. Subió el mancebo con orgullo y murió soberbiamente. ¿Quién era aquí el varón, quién era la hembra? Isabel Primera la Católica, combatió a caballo con los moros de Granada con el mismo valor que Fernando y que Pulgar; y sólo cayó vencida del corcel, cuando supo la muerte de su hijo el infante don Juan votado al trono. ¡Y cuánta perspicacia en esta reina! Cuando Fernando su marido, siempre apocado y vacilante, no vió en Colón más que un loco aventurero, ella descubrió en Cristóbal la encarnación de un genio soberano. Ella arrojó sus joyas a los mares, y del abismo de los mares surgió un mundo.

Los antiguos normandos llamaban madres a las nubes: ellas dan la sombra y el rocío; ellas fecundan la aridez del campo. "Admite a la mujer en tus consejos", decían los antiguos galos. Petrarca fué coronado



por su poema "El Africa", pero sólo fué digno de ese premio, cuando con sus sonetos y canciones elevó a la mujer hasta el Empíreo. Para cruzar el Dante sus infiernos, tomó por guía a un hombre, tomó por guía al genio de Virgilio; mas tuvo que tomar por guía a una mujer, a su Beatrice, para subir al celestial Paraíso. Ellas son las que saben más que el hombre las etéreas moradas de los cielos. Castelar ha dicho estas palabras:

"La mujer ha guiado al género humano en los caminos del progreso, pareciéndose a la misteriosa estrella que guiaba por las espléndidas noches asiáticas, a los reyes magos que buscaban la cuna redentora. La compasión y la caridad, suenan sobre nuestras rudezas y combates en la vida, porque todas las cuerdas melodiosas han sido puestas en el férreo pecho varonil por la mano delicadísima de alguna mujer idolatrada". Y añadimos nosotros: En los mundos de fuerza, de violencia, de com-

bate, por razón natural mandan los hombres: en los mundos superiores, en los mundos de gracia y de belleza, en los mundos de paz y de poesía, en aquellas esferas luminosas, alumbradas por Dios en lo infinito, por razón natural mandáis vosotras.

Una poesía alemana para terminar, respecto de las madres: Hay en gótico sitial una dama altiva y fría. A sus pies, loco de amor, le pide un joven sus favores, ofreciendo por ellos lo imposible. — Tráeme el corazón de tu madre — le dice ella. Corre el joven a su casa, mata a su madre que reposa, le arranca el corazón y sale ciego. Al salir tropieza y cae. Entonces, de aquel corazón que se desangra, sale una voz tiernísima que dice: "hijo mío, mi bien, ¿te has hecho daño?..."

¡Corazones maternos, yo sollozo, y ante vosotros caigo de rodillas!

SALVADOR SELLÉS

22 Julio, 22.

## CARIDAD

Esta virtud es tan inmensa, que no se le conoce límites, porque ella encierra en sus prácticas redentoras todo lo grande, todo lo sublime, todos los sacrificios y toda la abnegación que puede pedirse a las almas de grandeza, elevación y bondad; pero no obstante nuestra pequeñez e ignorancia, conocemos ya algunos de los muchos deberes que impone a la criatura, y por lo tanto debemos empezar a ponerlos en práctica, para dar principio a la obra de purificación, elevación y progreso de nuestro espíritu; pues sin caridad no hay salvación; ella es la base de la regeneración humana; ella es la que nos guía por el camino de la perfección para ir alcanzando de grado en grado y de más en más, la felicidad que nuestros espíritus ambicionan; es el fuego santo y purificador que consume y hace desaparecer todo lo impuro y malo que en él se anida, conduciéndonos al cumplimiento de nuestro deber, enseñándonos a querer, respetar, mirar y tratar a nuestros semejantes, como deseamos ser queridos, respetados y tratados por los mismos; ella como hija fiel del amor e inspirada por él, nos dice: "Todos sois hijos de Dios, y por lo tanto tenéis el deber de ser obedientes a sus amorosos mandamientos, dando cumplimiento a su di-

vina ley". Pues ésta nos ordena amarnos como hermanos que somos, y limpiar nuestro ser del egoísmo, por ser éste una de las más perniciosas enfermedades del alma, así como el mayor obstáculo para el mejoramiento social; porque él por sí solo neutraliza y hace estériles casi todos los esfuerzos del hombre hacia el bien, por ser la fuente de donde emanan todos los vicios y malas pasiones, y por lo tanto causa de todas las guerras y demás trastornos de la vida social, como igualmente de todos los dolores físicos y morales que padece la humanidad; siendo preciso para hacer desaparecer tan perjudicial defecto humano, y desarrollar en nuestro corazón el germen divino de caridad, empezar por no murmurar, no criticar ni ofender a nadie, ni con palabras, ni con actos, ni aun con el pensamiento; y antes de tomar parte en una conversación donde se censure a alguna persona, debemos sellar nuestros labios para evitar se manchen con la crítica o murmuración, porque ésta es contraria a la ley de Dios, y por lo tanto a la caridad, que nos conduce al cumplimiento de la misma; y si llegamos a dirigir la palabra, que sea para salir en defensa de la persona censurada; pero esto debemos hacerlo siempre



con humildad y dulzura, diciendo: Tengamos misericordia con ese desgraciado hermano nuestro, si queremos que con nosotros la tengan, y no olvidemos la gran lección que Jesús dió a los escribas y fariseos cuando le presentaron la mujer adúltera y les dijo: "El que entre vosotros se halle limpio de pecado, tire contra ella la primera piedra". ¿Y quién entre nosotros está limpio de pecado, para arrojar contra ese desgraciado la primera piedra de la censura por el mal que ha realizado? No nos convirtamos en jueces, que todos somos reos de delitos cometidos ante la justicia Divina, y cubramos con el manto de nuestra indulgencia a todos los seres desgraciados, dándoles a la vez buenos consejos para atraerlos al arrepentimiento; pero nunca los juzguemos, si no queremos ser juzgados; pues con la misma medida que midamos seremos medidos; y si ese a quien censuráis cometió tan repugnante acto, debemos comprender que lo hizo por ignorancia; tanto es así, que si hubiera sabido lo que le espera a causa de su mal proceder, no lo hubiese hecho; pues si su pequeña personalidad, oscurecida como se halla por el escaso desarrollo intelectual y moral, hubiera podido comprender que el acto de iniquidad que realizó, es semilla que sembró para recoger en abundancia y a su debido tiempo el fruto de la misma, se hubiese abstenido de hacerlo para evitarse el sufrimiento que consigo lleva todo acto contrario a la moral cristiana; pues ningún ser con conocimiento de causa procura proporcionarse el mal. Así es que todo cuanto sufrimos nos lo proporcionamos con nuestras malas obras, y si en lo sucesivo queremos evitarnos el sufrimiento que consigo llevan éstas, y alcanzar la paz y felicidad a que aspira el espíritu humano, sembraremos el bien en abundancia y recogeremos sus benéficos frutos.

Procuremos buscar siempre razonamientos apoyados por el amor para salir en defensa del culpable, y ataquemos únicamente al delito, trabajando por sensibilizar aquellos corazones endurecidos en el mal, a causa del infortunio, la falta de protección y de educación, por el abandono en que los tiene la sociedad; dándoles sencillas y claras explicaciones de las sublimes enseñanzas de la moral evangélica, para que puedan empezar a comprender sus deberes y por este medio salgan del abismo de iniquidades, donde se precipitaron por su ignorancia y la falta de guías que los condujeran al camino del bien; y así conseguiremos atraerlos al cumplimiento de la ley de Dios, haciéndoles ver, que cumplimentar dicha ley, es deber que tiene toda criatura que desea

elevarse y perfeccionarse para quedar libre del sufrimiento, y alcanzar la paz y felicidad de su espíritu.

Debemos también visitar con frecuencia los lugares donde se oculta la miseria y la desgracia, para llevar el socorro, alivio y consuelo a nuestros infortunados hermanos, que abandonados y despreciados de sus semejantes, vierten amargas lágrimas, desesperados por su dolorosa y triste situación.

Debiendo tener presente, que las verdaderas obras de caridad son aquellas que se hacen desinteresadamente sin esperar más recompensa que el aplauso de su conciencia.

Jamás despreciamos a ningún ser humano por muy depravado que sea, ni por muchos y asquerosos vicios que tenga, pues éstos son dignos de compasión, al haber caído por su ignorancia en la resbaladiza pendiente del mal, y ser arrastrados por sus impuras pasiones al fango de la iniquidad. No los vituperemos, sino al contrario, seamos con ellos indulgentes, dándoles la mano para ayudarles a levantarse de sus dolorosas caídas, haciéndoles todo el bien que a nuestro alcance esté, y con nuestros razonados y caritativos consejos atraerlos al camino de su regeneración.

¡Y tú, orgullosa y despótica humanidad! ¿Por qué viviendo en la opulencia y sobrándote los medios para proteger la desgracia, abandonas desde su más tierna edad a esas criaturas nacidas en el infortunio? ¿Por qué no les proporcionas los elementos necesarios para mejorar su misera situación, como así tienes el deber de hacerlo? ¿No comprendes que, por tu falta de caridad, eres responsable ante la Justicia Divina, del mal que estos seres sufren, como también del que ellos puedan producir, por haber fomentado en los mismos el odio contra sus semejantes, con tu desprecio, hacia esos infelices desheredados? ¿No sabes que todos somos hermanos, y que tenemos el deber de amarnos, y por lo tanto el de respetarnos y protegernos unos a otros recíprocamente? Y si lo ignoras, procura estudiar la ley eterna e inmutable del bien y lo comprenderás.

Si en vez de abandonar y despreciar a esos desgraciados hermanos tuyos, los hubieras protegido cobijándolos con el manto de la caridad para librarlos de la miseria y la ignorancia, procurándoles los elementos necesarios para el desarrollo moral e intelectual de sus espíritus, y la conservación de su vida material, por medio del trabajo, el estudio y el buen ejemplo, los hubieras librado de cometer delitos y habrías hecho hombres trabajadores, estudio-



## V

Hay acontecimientos insignificantes en la vida que, al parecer sin trascendencia y sin valor alguno por sí mismos, vienen precipitando otros que son los primeros preludios de una continuada dicha o los quejidos primeros de un gran dolor.

¡Quién dirá que el casual encuentro con un ser cualquiera por extraño que sea, que el paso de un ave, la falta de luz o el olvido de un objeto pueden ser causas de una desgracia o de una felicidad que decidan de la existencia! Y lo que es más extraño: ¡Quién es capaz de adivinar que la mejor obra hecha con un propósito bueno, puede variar el curso de una vida cambiando completamente su porvenir! Si la preocupación de la idea de fatalidad embarga al ser que estas influencias sufre, no es extraño que piense y diga que el destino obra con marcada intención para fines predestinados.

Preocupado el pensamiento con el poder de la Divinidad que, abrazando en un solo tiempo el pasado, presente y porvenir de todos los hechos, es capaz de saberlo todo; sintiendo en sí mismo el ser que piensa una irresistible fuerza que le arrastra hacia aquello que muchas veces no desea, y creyendo cumplir con lo que

supone está escrito en el libro de su destino; no conoce, no adivina ese pensamiento y ese ser, que él mismo es quien se arrastra, que él mismo es quien se predice, y que no hay más fuerza que la suya propia que le precipite en donde tal vez no quisiera.

Nada matemáticamente se cumple más que las leyes que rigen a las dos naturalezas, física y moral, de la materia y del espíritu, creadas al mismo tiempo, o mejor dicho, que son el mismo espíritu y la materia misma.

Todos aquellos detalles que no son otra cosa que el movimiento impulsado por el ser pensador contribuyendo a que estas mismas leyes se cumplan con más frecuencia, con la precisión inquebrantable con que indispensablemente obran, no son más que productos de la libre voluntad del ser inteligente que obra.

Se confunde muy fácilmente el acto, que es el hecho hijo de la ley, con la acción, que es el impulso hijo de la inteligencia que quiere o no quiere hacer; y de esta confusión resulta la idea tan perniciosa de fatalidad.

Cualquier combinación química que se realice, responderá irremisiblemente a sus leyes, las que no harán más que repetir una vez más su acción; también puede el ser que opera hacer que la combinación no se verifique, y no por esto la ley deja de existir y de cumplirse. ¡Qué tiene que ver el hecho, que debe o no realizarse, con



la libertad de obrar, dueño de querer o no querer?

El que un momento medite sobre su destino, sabe muy bien que tiene libertad de acción dentro de los justos límites que las leyes inquebrantables de la naturaleza guardan y sostienen: si no divide en su raciocinio el ancho campo de su libertad de acción del de la naturaleza que por sí sola obra, caerá en un círculo vicioso, sin saber cómo conciliar su libertad con la ley que indispensablemente se cumplirá.

La varia sucesión de hechos que reasumidos forman la historia de la existencia, no sólo de un individuo sino también de un pueblo y de la humanidad, son consecuencia los unos de los otros, y no hay más fatalidad en ellos que la imperiosa necesidad de que las cosas sucedan según el impulso que se les haya dado, pero modificándose continuamente por la fuerza de voluntad o de la suma de voluntades.

Así, que nadie es capaz de presentir, ni aún entre nosotros mismos, sin algún conocimiento del pasado; nadie puede apoyar sus conocimientos sobre el porvenir, sino en la experiencia adquirida con los hechos consumados.

En la naturaleza física, un pequeño movimiento, el soplo de una brisa o el calor de un rayo de sol, pueden ser orígenes de grandes trastornos y transformaciones; en el mundo moral, un hecho insignificante, la rapidez de una

Esto me complacía, porque no era mi ánimo soltar ni una palabra sola que descubriera el estado de mi alma: me consideraba sacerdoteisa del templo levantado a mi corazón al ídolo a cuyos pies alimentaba el sagrado fuego, para el que no encontraba otro corazón ni otro pensamiento dignos de reflejar su llama.

El santuario de mi pasión, donde guardaba el arca santa de mis recuerdos, era pisado sólo por mi pensamiento, el que si a todas horas entraba para guardar uno más, cada vez lo hacía con timidez más respetuosa.

Consideraba una profanación el traducir en palabras mis sentimientos. Mis labios me parecían ásperos, el aliento impuro y el sonido imperfecto para dejar que sirvieran de medios de transmisión que explicaran y describieran aquel estado tan delicado de mi alma.

Sin embargo, conforme la amistad de Herminia fué ascendiendo a fraternal cariño, la necesidad de desahogar mi pecho fué aumentando; cada nuevo día arrancaba una hoja de la flor de mi esperanza; el dolor crecía a medida que en el corazón alguna ilusión del porvenir se ahogaba. Si el infortunio crece, el alma busca a otra alma que le ayude a conllevar su carga cuando ésta empieza a ser insupportable.



Pero cuando nuestras almas se ponían más en contacto era después que, abandonados nuestros trabajos a la caída de la tarde, nos sentábamos en la ventana de mi habitación y contemplábamos la hermosa campiña de Nápoles y el mar reflejando los resplandores últimos del día y el primero de las estrellas.

Allí entablábamos algunas veces esas conversaciones tan llenas de detalles, y de encantos salpicadas, propias sólo de la juventud; conversaciones superficiales, hijas del momento y de valor tan insignificante que pasan y se olvidan tan instantáneamente como el pensamiento que las concibe.

Otras veces un largo y no interrumpido silencio era más elocuente que las palabras.

Hasta entonces mi tristeza había sido grave, y podía muy bien confundirse por ojos extraños con mi carácter algún tanto sombrío: pero desde que Herminia vino con su amistad a regocijar la soledad de mis horas, mi tristeza se manifestó a través de mi sonrisa: las emanaciones amargas de un alma triste brotan al exterior con más intensidad, por un rostro que está obligado a reír.

Herminia llegó a comprender que algo me hacía sufrir. Alguna vez también sorprendió lágrimas en mis ojos; pero respetuosa ante cierta superioridad que siempre me concedió, observaba, veía y callaba.

idea o una palabra olvidada, pueden producir hechos que decidan del porvenir de millones de existencias.

Y sino, ¿quién podrá probarme que el buen propósito de socorrer a una familia desgraciada, de lo que fué consecuencia mi amistad con Herminia, no ocasionó el primer paso hacia la muerte de mi corazón y la desgraciada suerte de Rafael, a pesar de vivir a gran distancia, todo lo que indudablemente hizo variar la marcha impresa a otras existencias?

Incomprensible y complicada es la trabazón de los hechos y de las cosas que desde la eternidad se vienen sucediendo: laberinto en el que la inteligencia más vigorosa se pierde a los primeros pasos: sólo a la inteligencia Suprema, que penetra en todo y que todo a un tiempo lo ve, le es dado abrazar todas las cosas, sobre las que se cierne en alturas que jamás podrán ser alcanzadas.

El ser inteligente que medita, sabe mucho si llega a convencerse de que su vida no es más que un pequeño eslabón de la gran cadena que, extendida en el espacio y el tiempo, ignórase si sus extremos que se pierden en el infinito están cogidos por alguna mano, o en alguna parte suspendidos.



## VI

Un día del mes de Marzo del año de 1649, fué tristísimo para mí: era el aniversario de aquel en que por primera vez había fijado mi atención en Rafael.

Dos años habían transcurrido; dos años al cabo de los cuales, si mis esperanzas no habían empezado a extinguirse, por lo menos tristes presentimientos y temores empezaban a levantarse.

Quise aquel día, que tan presente conservaba, visitar los parajes en donde había tenido lugar el prólogo de mis nuevas afecciones, y so pretexto de un pequeño voto, me hice acompañar a la iglesia aquella en donde aún tenía costumbre de practicar mis devociones: fuí, en efecto, y a mi lado Herminia.

Al rogar fervientemente al cielo por la dicha de aquél que era el constante anhelo de mi corazón, no pude menos de mezclar en gran abundancia lágrimas con mis oraciones.

Herminia, unida a mí, ayudaba a mis rezos sin saber por quién: sentía el corazón oprimido viéndose incapaz de poder aliviar un pesar secreto que sólo tenía fuerza para expresarse en quejas, pero ninguna para manifestarse abiertamente: ella observaba y respetaba mi dolor.

Ya en casa, la melancolía no me abandonó, y

veinticinco años, había perecido víctima de la revolución.

Familia que, digna y apreciable por todos conceptos, llegó a interesarme en extremo: hasta el punto de llamar bastante mi atención, cosa que confieso era en mí muy difícil, embargado como estaba mi pensamiento en un sólo objeto.

Llegué a entablar estrecha y cariñosa amistad con la joven, que de un trato tan sencillo como bondadoso, poco a poco fué ganando mi afecto y confianza: sus padres, a quienes la gratitud puso en el caso de adorarme, eran sicilianos y descendientes de padres, como los míos, españoles.

Era esta joven, según he dicho, de mi edad, un poco más baja que yo, no muy bella; pero sus grandes y hermosos ojos negros, velados por largas pestañas, y la sonrisa que constantemente sostenía en sus labios, la que modificaba según las sensaciones de su alma, ya fueran tristes o alegres, sin dejar nunca de ser sonrisa, daban a su rostro una expresión tal de dulzura y gracia, que seducía y encantaba.

Se llamaba Herminia.

Nuestro mutuo afecto llegó al extremo de hacernos inseparables. Nos dedicábamos unidas a los trabajos propios de nuestro sexo, ella para ayudar a su familia, yo para aliviar cuanto podía a mi anciana madre en el gobierno de la casa.



sos, amantes del progreso, razonables y justos.

Ya ves a qué triste situación los has conducido, y qué grande responsabilidad has adquirido por tu desmedido egoísmo y falta de caridad.

Hora es ya de que emprendamos la marcha por el camino de nuestra redención, haciendo el bien, llevando siempre por guía las sublimes enseñanzas de Jesús, para poder llegar a practicar la caridad en toda su pureza; santa y salvadora virtud que engrandece y eleva las almas hacia la perfección aproximándolas a Dios.

La caridad es la virtud por excelencia; ella reanima las almas, y siendo siempre dulce y benévola, enternece los corazones más duros y desarma los espíritus más perversos, inundándolos de amor.

Caridad, tú eres el consuelo y alivio de los desgraciados, el bálsamo que cura las llagas del infortunio, el paño que enjuga las lágrimas del afligido, la que calma la

desesperación del hombre y hace volver sus ojos enternecidos de agradecimiento a Dios, para darle gracias por el bien recibido; siendo a la vez hermosa luz que regenera a la humanidad y la conduce a su redención.

No perdamos el tiempo, dejando para mañana lo que debemos hacer hoy; y demos cumplimiento a nuestro deber, practicando la caridad tal como nos la enseñó Jesús, y así demostraremos nuestra fe y amor al Padre, nuestra sumisión a su divina ley, nuestra esperanza en el porvenir y nuestra fidelidad a la doctrina que profesamos.

ELOY PUJALTE

~~~~~  
Cuando la humanidad sepa mutualizarse con cariño familiar, los sacrificios servirán de placer.

* * *

Con leyes antiguas no pueden gobernarse pueblos modernos.

AL UNÍSONO

Nuestra alma es comparable a un instrumento cromático; y así como el artista para componer una melodía va pulsando las notas hasta que producen un todo armónico, de la misma manera nosotros debemos pulsar las cuerdas de nuestro yo, hasta que vibren al unísono. Entonces habremos compuesto una obra magistral.

El objeto primordial del espíritu al encarnar, es "buscar la perfección". El progreso impele constantemente, y la carrera es de avance eterno; pero la inercia nos domina, y transcurren los siglos sin que el diamante (o sea nuestro yo) se acabe de pulimentar.

Son muchas las virtudes que debe atesorar el alma para alcanzar el máximo de perfección, pero no debe arredrarnos la empresa, ya que a ella venimos destinados.

Suspiramos a veces diciendo: ¿cuándo cambiará este mundo? ¡Oh! ¡el día que la humanidad se haya emancipado, cuando sus actos los inspire la Justicia, entonces vivir será gozar!...

Para realizar este ideal sólo hay un camino: empezar cada uno de nosotros a emanciparnos de nuestros defectos, obrar equitativamente con respecto a este propio juez llamado conciencia, y el resultado de

esta labor será la abolición de lo grosero, de lo inferior que rodea la vida.

La tierra, según el concepto de la religión Católica, "*es un valle de lágrimas*", y sin embargo, según la ciencia, es una ínfima parte del Universo, un planeta en evolución como tantos otros que pueblan el espacio sideral.

Todo en la creación sigue su curso, conforme con la Ley que lo rige; únicamente el ser humano, dominado por bajos instintos y completamente apático para destruirlos, parece que goza con este sopor que le estaciona.

¡Hora es ya que despertemos! ¿Cuándo nos cansaremos de sufrir?

Son muchas las ideas que muestran el sendero de la regeneración; pero de poco o nada nos servirá afiliarnos a ellas, si no estamos bien preparados.

Es preciso emprender una cruzada para exterminar de raíz los defectos, pues éstos son los enemigos que impiden que el Progreso siga su curso sin vallas estacionarias.

No olvidemos las máximas del gran Instructor; el no practicarlas es nuestra ruina espiritual.

¡Hagamos un esfuerzo! Es una obligación ineludible de todo ser "*redimirse*"; no

tengamos compasión cuando se trate de eliminar de nuestro yo algo que le impida elevarse, pues aunque sangre nuestro *amor propio* al confesarnos mezquinos, una vez cauterizada la herida nuestra alma estará satisfecha de haber vencido.

Siguiendo el curso del egoísmo, de la vanidad, del odio y de tantas otras pasiones que predominan en la sociedad, somos un

conjunto de notas discordantes, y nuestro deber es constituir una armonía, hacer que nuestro espíritu vibre a los acordes de la Bondad, de la Belleza y de la Ciencia, tres claves indispensables para la ejecución de la melodía preconcebida por el Creador.

Todas las almas deben ir al unísono con la Verdad.

EMILIA OLIVÉ

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

FIESTA DE LA MUJER

El día 30 del pasado Julio celebró el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos" la anunciada fiesta de "Homenaje a la Mujer".

Lo presidió el Prof. Asmara, acompañado en la presidencia por dos de las hermanas más antiguas del Centro.

Amenizaron la fiesta la señorita Marina Pascual, que ejecutó al piano dos números de música escogida, y la señorita Carlota Delis cantó de modo irreprochable "La Perla du Bresil" y un fragmento de "La Sonámbula", acompañada al piano por la señora Seguí. Fueron muy del agrado de la concurrencia tanto los números de música como los de canto.

La señora Aida Benetti leyó un trabajo muy bien estudiado sobre la mujer pecadora, y el señor Botella leyó otro verdaderamente notable con generalizaciones sobre la alta función que ha de llenar la mujer en la sociedad. Costa Pomés leyó un verso muy sentido, como todos los suyos, alusivo a la fiesta; y, a continuación, el señor López, hablando de virtuosas y de cortesanas, estableció un paralelo entre la mujer idealizada y la mujer en la vida real, deduciendo algunas conclusiones positivistas.

El presidente leyó dos composiciones muy inspiradas y una dedicatoria de su autora, la bibliotecaria del "Centro de E. P. de Madrid", M.^a Rebeca Olano. Se intitulan "La Nave Redentora" y "Las Flores", y de esta última es el siguiente verso:

¡No cortéis las flores! — ¡No tronchéis sus ramas!
Que las pobrecitas — también tienen alma.

Y terminó la primera parte de la fiesta con un genial trabajo en prosa del preclaro poeta Salvador Sellés. Lo leyó también el presidente y se titula "La Mujer". En otro lugar de este número podrán nuestros lec-

tores deleitarse con el trabajo del ilustre vate.

La segunda parte del acto la comenzó el Prof. Asmara con una salutación dirigida a la mujer como crisol en que se han fundido las humanidades de ayer y como madre de las de mañana.

La niña Pepita Bringué leyó un verso "La Conciencia", y la señora Pilar Larrosa unas cuartillas muy bien trabadas, generalizando igualmente sobre la mujer. A continuación, el señor Seguí leyó un trabajo de Fabián Palazi dedicado a las hermanas del "C. B. de E. P." Se titula "La verdad os hará libres", y se hace en él un parangón entre la fábula del Génesis que atribuye a Eva el pecado original, y la leyenda védica en que "Heva" pecó por seguir a su marido "Adima", a quien el Creador le había ordenado amar, siendo por ello perdonada.

"Si la mentira de una leyenda os ha manchado, hermanas, con una culpa que os ha conducido a la esclavitud, la verdad que nace en la ley de reencarnación os hará libres".

Terminó el acto con una improvisación de la señorita María Solá sobre movimiento redencionista de la mujer y por la mujer; feminismo y feminidad; la mujer como colaboradora insustituible del hombre; como elemento capaz de movilizar los sentimientos, de dulcificar el carácter del hombre y de conducirlo por derroteros más elevados. La mujer ante sus derechos; pero también ante sus deberes; reivindicada por ella misma, cultivándose, estudiando bien su misión y su función para dignificarlas, para elevarse y para elevar de consuno al hombre, racionalmente, sencillamente; con esa gracia y esa sutileza que son las características de la mujer.

Con la misma gracia, con el mismo ta-

lento y con la misma sencillez de que dió pruebas la conferenciante teniendo en tensión y haciendo sentir durante su disertación al auditorio que llenaba la sala y que le aplaudió de todo corazón.

Por falta material de tiempo quedaron por leer algunos otros trabajos, entre los que merecen mencionarse una comunicación medianímica sobre "La Maternidad" y un estudio de la señora Pilar Osés, titulado "Deberes de la Mujer".

ACTO IMPORTANTE

El domingo, 6 de los corrientes, ha tenido lugar en el "Centro Barcelonés de E. P." una reunión de Delegados de Centros y de entidades espíritas, en la cual se hallaban presentes o representadas:

Las Revistas *Lumen*, de Tarrasa; *Espírita*, de Madrid, y *LA LUZ DEL PORVENIR*, de Barcelona; los Centros "Buena Nueva" e "Iris de Paz", de Barcelona; "Fraternidad Humana" y "Allan Kardec", de Tarrasa; de Estudios Psicológicos, de Sabadell; "La Paz", de Alcoy; "La Verdad por la Ciencia", de Jumilla, y la "Sociedad de E. P. de Madrid"; los grupos "X", "Amor y Vida" y "Amor Universal", de Barcelona; el de Estudios Psicológicos de Lérida, y "Altruismo", de Badalona; y en calidad de adheridos al acto los señores doctor Melcior y Farré y doctor Cembrano, de Barcelona; don Quintín López, de Tarrasa; doctor Suárez, de Sevilla; don Salvador Sellés, de Alicante, y don Manuel Olivares, de La Línea, en su nombre y en el de otros señores de Gibraltar.

La convocatoria para este acto contenía los siguientes puntos:

1.º Liquidación y aprobación de la cuenta de ingresos y de gastos para el Congreso de Londres.

2.º Inversión que deba darse al sobrante que resulta de esta cuenta;

3.º Redacción definitiva del documento que deba circularse para el intento de una Federación Espírita Española.

4.º Nombramiento de Comisión organizadora para lo concerniente a dicho intento de Federación.

5.º Asuntos varios.

En cuanto a los puntos 1.º y 2.º, recaerón los siguientes acuerdos:

a) Dar por aprobadas las listas de recaudación y expresar el mayor agradecimiento a todas las entidades y hermanos que han contribuido con su óbolo al éxito de la misma, que ha alcanzado a 1,788 pesetas con 50 céntimos hasta el día de la fecha.

b) Publicar íntegramente la cuenta de los gastos efectuados, que ascienden a pesetas 1,449'95.

c) Dar un voto de gracias a los miembros de la Delegación por la economía con que se ha efectuado el viaje, pues resulta a todas luces claro que sólo con mucha parquedad en los gastos ha podido efectuarse un viaje de 19 días a Inglaterra y a Francia, gastando nada más que 725'00 pesetas por persona.

d) Expresar públicamente a los Delegados, y singularmente a don Quintín López, el agradecimiento que merece la labor realizada por la Delegación en pro de los intereses espíritas españoles, y, especialmente, porque ha sabido colocar a mucha altura al Espiritismo español en el referido Congreso, defendiendo puntos de vista que más tarde fueron compartidos y apoyados por los representantes de todas las naciones que concurrieron, sin excepción.

e) Aplicar el superávit que ha resultado, pesetas 338'55, a la realización de un viaje circular, para que un miembro de la Delegación visite los Centros y núcleos de Espiritismo que han contribuido a la suscripción, dándoles cuenta en una o dos conferencias de lo actuado en París y en Londres, de la fenomenología presenciada, del movimiento del Espiritismo en los países visitados, etc., etc.

f) Se propone en principio esta ruta: Barcelona, Lérida, Zaragoza, Madrid; Málaga y Campo de Gibraltar; Alicante, Novelda, Jumilla, Alcoy, Valencia; Barcelona, Gerona; Irún, Pasajes.

g) En razón a que don Quintín López no puede efectuar este viaje por el agobio de sus muchas ocupaciones, se acuerda que lo efectúe el Delegado-adjunto, Coronel don Antonio Senespleda.

h) Visto que la suma disponible no ha de permitir otra cosa que cubrir los gastos de viaje, billete, etc., y muy escasamente por cierto, se acuerda que los gastos de permanencia en cada localidad, durante el día o los días precisos para que el Delegado pueda cumplir su misión, los pague el Centro o agrupación que beneficie de las conferencias, avisándosele previamente para su gobierno.

En cuanto al punto 3.º de la convocatoria, se manifestaron todos conformes en cuanto a la necesidad y oportunidad del intento de crear una "Federación"; y dando por bueno el primitivo proyecto de convocatoria con ligeras modificaciones que exige el curso de los acontecimientos, se acordó acoplar al mismo las indicaciones hechas por la "Sociedad de E. P. de Madrid".

Se acordó asimismo mandarlo imprimir

para hacerlo circular con la mayor profusión posible.

Y que el viaje a efectuar por el señor Senespleda se aproveche en lo posible para laborar a interés de la Federación y para dar de palabra todas las aclaraciones que puedan necesitar los núcleos visitados, o para recoger de ellos aquellas observaciones que crean oportuno hacer.

Por falta material de tiempo no se pudo tomar acuerdo respecto al núm. 4.º, siguiendo, por lo tanto, y hasta nueva orden, al cuidado del "C. B. de E. P." las gestiones de organización. En una próxima

reunión deberá proveerse sobre este extremo.

En cuanto al punto 5.º de la convocatoria, el Prof. Asmara dió conocimiento de una comunicación recibida de la "Sociedad de E. P. de Madrid", anunciando la creación de un Museo Espírita, y rogando que se le remitan para el mismo, en donación o en depósito:

Fotografías de seres y de materializaciones; aportes; escrituras directas; comunicaciones escritas o sus copias, y cuantos elementos sean dignos de figurar en un Museo.

El más allá de la vida

Hemos convenido hace mucho tiempo en que la ciencia, contra la estúpida y gratuita afirmación que Brunetière formuló en vida, adelanta cada día un paso en lo desconocido. Y bien puede asegurarse que ese paso es de gigante. Gracias a ella, gracias a los esfuerzos de los hombres generosos y abnegados que a ella consagran su existencia, las utopías de ayer, meras fantasías o quizás intuiciones de los clarividentes del pasado, van siendo las realidades tangibles de hoy, con su séquito de brillantes adquisiciones, merced a las cuales la humanidad camina a su bienestar y a su perfeccionamiento. ¿Qué importa que a veces la ciencia haya llevado a la práctica métodos sangrientos que la moral estricta reprueba? Aun tratándose, por ejemplo, de lo que hemos visto en la última guerra, cabe decir que esto es relativamente secundario. Lamentemos la mala aplicación de algunos de sus progresos — ahí están, con sus lúgubres resultados, los gases asfixiantes; — pero siendo la ciencia algo abstracto a la vez que asequible, no vayamos a maldecir de ella. Acaso sea ella misma la que más tarde, después de haber engendrado tantos horrores, sea la que, por su propia fuerza, llegue a abolirlos para siempre, en bien de la humanidad.

Lo que hay es que la ciencia, por ser experimental en casi todas sus ramas, necesita naturalmente de múltiples pruebas antes de llegar a la afirmación absoluta y a las aplicaciones que de ella emanan forzosamente. Por esto anda al parecer a tientas y con extremada lentitud. A esta lentitud, que al fin y al cabo no es sino muy relativa, los apocados, los temerarios o los im-

pacientes le llaman fracaso o quiebra. No era en verdad indispensable que Pelletan pronunciase aquella tan sabida — y sobada — perogrullada "el mundo marcha", pues ahí están los hechos acumulados y escalonados para demostrarlo prácticamente y por modo incontrovertible.

Sin embargo, hay algo en la ciencia que, en medio de su progresión ascendente, permanece todavía en la penumbra, si no en la obscuridad completa. Ese algo tiene conexión directa con la filosofía o, tal vez mejor, con la metafísica. ¿Cómo explicarnos, en efecto, el más allá de la vida humana? ¿Existe una vida de ultratumba? ¿Son ciertos los fenómenos de mediumnidad que ponen en comunicación seres que han fallecido con seres vivientes? ¿Es positiva la corriente telepática que, al parecer, hace vibrar o despertar sensaciones recíprocas a distancia? Preguntas son estas que envuelven un transcendental problema de filosofía científica, que los más grandes hombres han intentado estudiar y resolver en todos los países y en todas las épocas, sin que nadie hasta ahora haya conseguido rasgar el misterioso velo que encubre la verdad ignorada. Tiempo atrás, hubo gran revuelo en Francia con motivo de unas revelaciones espiritistas, realmente extraordinarias, relatadas en los "Anales de ciencias psíquicas" por el eminente doctor Charles Richet, que es una de las más puras glorias francesas de estos últimos tiempos. En una reunión de personas respetables y con toda clase de garantías, contra toda preparación y superchería, el profesor Richet asistió a la aparición y desaparición repetidas de un "fantasma" viviente, si así

puedo expresarme, que venía a ser la exteriorización de una personalidad muerta desde hacía gran número de años, a la cual pudo retratar, después de haberle hecho respirar en un pomo de sales, que nadie se atrevió a poner en duda — ¿y cómo dudar de él, viniendo relatado por un hombre tan respetable? — quedaría probada la existencia de ultratumba, y, entonces, ¡cuán inmensos son los horizontes que se abren a la exploración de la ciencia, del brazo con la ética y con la filosofía fundamental!

Me ha parecido de gran oportunidad referir el caso del doctor Richet porque, en efecto, a partir de aquella fecha (1905) se han generalizado mucho en París los estudios de psicología experimental. Los puso muy a la moda también el famoso doctor Grasset con su libro "L'Occultisme", que dió lugar a grandes polémicas; y, en estos últimos tiempos, esos trabajos de investigación han llegado a su punto máximo, vamos al decir, desde que el gran Edison anunció que se proponía comunicarse con los seres del Más-Allá por medios mecánico-científicos y, sobre todo, desde que recientemente el popularísimo y sabio astrónomo Flammarion ha publicado su hermoso libro "Après la mort", que se está vendiendo por millares a pesar de su elevado precio. Las discusiones se animan a este propósito en todos los centros y hasta en el seno de las familias. Días atrás, Clément Vautel, el ironista (léase en francés "pince-sans rire") redactor de *Le Matin*, negaba en absoluto la existencia de esas fuerzas psíquicas procedentes del más allá de la tumba. La negación absoluta es una afirmación en contrario. ¿Cómo puede probar Clément Vautel esa afirmación categórica en sentido opuesto a la tesis de Flammarion, justificada al parecer por hechos visibles y palpables? Por último, si no me engaño, ese mismo Vautel ha querido significar que niega la existencia del alma, o, por lo menos, su inmortalidad. Está en su derecho. Pero ¿es lógico admitir que se pueda negar sistemáticamente todo aquello que la razón no acierta a comprender? ¿Es que el mismo Platón no veía acaso, detrás de cada fenómeno atribuido al cerebro (pensamiento, sentimiento, etc.), "una idea eterna" e incorruptible?

Esto parecerá algo abstruso y árido al lector; pero no por esto es menos interesante. Si hemos hablado de ello, es porque se trata de una cuestión de actualidad. Esta misma noche, ante la Prensa, los sabios y el público parisiense, habrá en el Théâtre du Château d'Eau dos debates científicos de gran interés: primero, "Los muertos viven

y el Espiritismo existe"; segundo, Contestación de M. Albin Valabrégue a propósito de los experimentos del médium Eva en la Sorbona. Ambas cuestiones atraerán sin duda un auditorio numeroso y selecto. Prometemos asistir a la reunión, para estar a la mira de las novedades que en ella se revelen. El señor Clément Vautel no haría mal en darse un paseito por allá, para ver si consigue encontrar entre los concurrentes el alma inmortal de que por lo visto él no se da cuenta.

A. VINARDELL ROIG

(De *La Publicidad*, del día 30 de Julio de 1922).

El hombre, generalmente suele tener dos caras, la una para prometer y la otra para no cumplir.

* * *

Todos sabios y todos ignorantes; el químico, adiestrado en sus combinadas operaciones, no sabe manejar la azada del agricultor ni el cepillo del carpintero, y estos hábiles labradores de tierra y de madera, son ciegos instrumentos al lado del primero.

Noticias

El día 25 del pasado Julio tuvo lugar en nuestro local social la velada literario-musical a beneficio de la Caja de Beneficencia.

Todos cuantos tomaron parte en dicha fiesta rivalizaron en cumplir a satisfacción su cometido, saliendo altamente satisfecha la distinguida concurrencia que honró con su presencia tan hermoso acto de caridad.

Para el día 30 del pasado mes estaba anunciada la conferencia que en el local del Centro "La Buena Nueva" debía dar nuestro distinguido hermano, el conocido psicólogo don Quintín López, desarrollando el tema: *Lo que hemos hecho en Londres y lo que hemos visto en París*.

Deberes ineludibles del conferenciante nos privó poder oír su autorizada palabra, siendo substituido por nuestro hermano don Antonio Senespleda, del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos".

Como el tema de la conferencia indica,

tratábase de dar cuenta de la labor realizada en el Congreso Espiritista celebrado en Londres, para el cual fué delegado el señor López y al que asistió como delegado adjunto el señor Senespleda.

Tras brevísimas palabras de presentación del señor Vendrell, que ocupaba la presidencia, hizo uso de la palabra el conferenciante, detallando con todo lujo de detalles los actos celebrados en tan importante manifestación espírita y los resultados benéficos que en pro de nuestro Ideal forzosamente ha de reportar, glosándolos en forma inspiradísima, llegando en algunos momentos a impresionar a la numerosa concurrencia que llenaba por completo nuestro local.

Los acuerdos más importantes tomados en dicho Congreso, fueron la celebración anual de otros actos análogos en distintos puntos, entre ellos uno en Barcelona, y la creación inmediata de una Liga Espiritual Universal, por lo que fueron ya designados los cargos, recayendo dos de ellos en nuestros delegados.

En la segunda parte de la conferencia dió cuenta el orador de varias visitas hechas en París a distintas personalidades espiritistas, entre ellas al insigne Camilo Flammarion, de quien hizo una brillante apología.

Acabó el disertante ofreciéndose en todo y por todo a la Causa espiritista y a cuantos la practican y defienden, coronando su meritisima labor una prolongada salva de aplausos.

El día 3 de Julio próximo pasado abandonó esta vida en San Quintín de Mediona nuestro hermano Francisco Nadal (a) Sereno.

Espiritista convencido, alma templada para las luchas ásperas del Ideal, ha escrito una bella página de honor a nuestros caros ideales.

Que en el espacio haya encontrado su espíritu la paz y la ventura que con tanto esfuerzo supo conquistarse el venerable octogenario.

Se han recibido en nuestra Redacción las revistas *O Adepto*, de Río Janeiro, y *O Missionario*, de Río Claro (Estado de San Paulo).

Ambas vienen al estadio de la Prensa para defender la Ciencia Espírita. Gustosos establecemos el cambio.

Hemos recibido la importante obra *Metafísica Trascendente*, del conocido publicista Quintín López Gómez. La falta material de tiempo nos impide hacer un juicio crítico de la misma. Lo efectuaremos en el número próximo.

La "Sociedad de Estudios Psicológicos de Madrid" (Centro Platón) celebró Junta general extraordinaria el día 26 del pasado Mayo, para elegir los cargos de la nueva Directiva, por cesación reglamentaria de la anterior.

Ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, don Xisto Aguilera; Vicepresidente, don Antonio del Puerto; Contador, don Francisco Ribero; Tesorero, don Antonio Santo Domingo; Secretario general, don Ambrosio Vicent; Secretario de actas, don Antonio Carrasco; Bibliotecario primero, doña María Rebeca Olano; Idem segundo, doctor Antonio de Andrés.

Asimismo ha quedado nombrada una Directiva espiritual compuesta del Presidente, don Jesús Rodríguez Calvache; Vicepresidente, don Juan Hurtado; Secretario, don Ignacio Jorquera, y seis tratadores de mediumidades.

La nueva Directiva se propone llevar a cabo una labor de propaganda y enseñanza muy activa, por medio de conferencias a cargo de conspicuos oradores, las cuales se anunciarán por la Prensa.

Sus acostumbradas sesiones tendrán lugar los domingos y los jueves, a las cinco de la tarde, y a partir del día 19 del pasado, todos los lunes, se celebrará una sesión extraordinaria, a las ocho y media de la noche.

Se ruega donativos de libros para la Biblioteca de la "Sociedad de Estudios Psicológicos de Madrid" (Centro Platón). Los envíos a nombre de la Bibliotecaria, doña María Rebeca Olano; dirección, el domicilio social, Virtudes, núm. 19, 1.º

Hemos recibido en esta Redacción una obrita titulada *Las mejores páginas sobre Espiritismo de Allan Kardec*, seleccionadas por Paz Basulto, de Cruces (Cuba).

Este libro, como su título indica, es un extracto de las obras del gran Maestro, por lo que no vacilamos en asegurar a su autor un lisonjero éxito; a la par le enviamos nuestra cordial felicitación por los beneficios que dicho libro puede reportar a nuestra Causa.

AGUA DE PENNSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tintura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

A los señores anunciantes

Recomendamos muy eficazmente el anuncio en esta Revista, por cuanto tiende a llenar dos objetivos a cual más importante. El primero, dar a conocer sus artículos haciendo honor al antiguo aforismo

Quien más anuncia más vende

y el segundo, contribuir al fomento de nuestra Revista, ya que, cuanto mayores sean los ingresos por este concepto, mayores serán las reformas que se introducirán en la misma, y de consiguiente, es de esperar que aumente el número de sus lectores, contribuyendo de esta manera a propagar la Verdad

Anunciar a LA LUZ DEL PORVENIR
es hacer bien al prójimo

Rogamos a nuestros hermanos de provincias recomienden nuestro anuncio a sus relaciones y amistades.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.		Ptas.		Ptas.	
Allan Kardec		J. Blancó Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-	3	Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1 25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1 50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0 25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1 50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial	7	M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3 50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	La Religión futura	2 50	Inspiraciones (Poesías)	1 50
Colección de Oraciones escogidas	1 50	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2 50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	El poder de la bondad - 2 tomos.	2 50
		Encuadernada	3 50		
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2 50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0 75	Encuadernado	3 50		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Víctor Melcior		Eduardo Pascual	
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0 35
De la idea de Dios	0 50			Varios	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications médianimiques.» Consta de 328 pags.	
El mismo encuadernado	6	César Bassols		William Crookes	
Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica	1 50	Impresiones de un loco	2	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Encuadernada	3	Rufin Noegerath		Pascual Rossi	
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1 50	E. d'Esperance		Fernando Girbal	
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Al País de las Sombras	6	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
Las maravillas Celestes	3	M. González Soriano		Encuadernado	3
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Ch. Lafontaine	
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos	4	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
Últimos días de un filósofo	2	Felipe Semllosa		Encuadernado	9
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0 50	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6		
Quintín López Gómez		Téxto de la Escuela Dominical	2	J. P. F. Deleuze	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Fabián Palasi		Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2 50
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2 50	Moral Universal o humana	1	Bartolomé Gabarró	
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Medianimicas		Los Perros del Señor	1 25
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2 50	Pillerías Clericales	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadernado	6	La Milicia negra	1 50
Ciencia magnética	2 50	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	La Vida Civil y la Ley Civil	1
Magia Goética	3	Vizconde de Torres Solanot		Las Bodas del Cura	1
Magia Teúrgica	4	La medium de las flores	3	El Syllabus y el Estado	1
Daniel Suárez Artazu		Miguel Vives		Prentice Mulford	
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	Guía práctica del Espiritista	1 50	Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Gabriel Delanne				Alberto Rochas	
La evolución Anímica	5			Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado	7
Katie King; historia de sus apariciones	3			José Martín Rull	
				La vida de ultratumba	3

La Nueva Revelación o el porvenir del género humano

Obra emanada de los Espíritus. Un grueso volumen en tela y oro. 6 ptas.

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Del Maestro al Discípulo*, por Angel Aguarod.
— *Meditación* (poesía), por Amalia Domingo.
— *La prueba*, por José Gabriel González.
— *La llama del amor es la antorcha de la vida*, por J. Padua.
— *A propósito de un nuevo libro de Quintín López*, por Strongmen.
— *Pro espiritismo*. — *Certamen Literario-Filosófico del Centro Barcelonés de Estudios Psíquicos*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

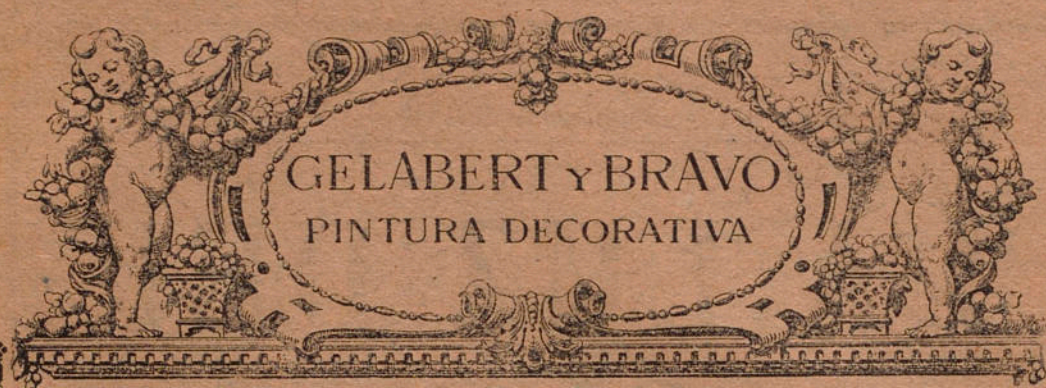
NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción .	2'— ptas.
Barcelona (a domicilio) .	2'50 »
España y Portugal . . .	3'— »
Demás países	4'— »



DECORACIÓN DE HABITACIONES

-- EN TODOS ESTILOS --

ESPECIALIDAD EN TAPICES

MADERAS -- MÁRMOLES -- DORADOS

METALES -- MARFILES



PINTADO DE FACHADAS

-- RÓTULOS --

ESMALTADOS -- LAVABOS

CUARTOS DE BAÑO -- MOBILIARIOS

EN BRILLANTE, MATE Y SEMI-MATE

Grán Vía Diagonal, 379 BARCELONA (Entre Claris y Paseo de Gracia)

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

74. — En la locura propiamente dicha, la causa del mal es inferior, es preciso, pues, procurar restablecer el organismo a su estado normal; en la *subyugación* la causa del mal es exterior, y es preciso librar al enfermo de un enemigo invisible, oponiéndole no remedios, sino *una fuerza moral superior a la suya*. La experiencia prueba que en semejante caso los exorcismos no han producido nunca ningún resultado satisfactorio, y que antes han agravado que mejorado la situación. Indicando la verdadera causa del mal, sólo el Espiritismo puede dar los medios para combatirlo. Es preciso, en cierto modo, educar moralmente al Espíritu obsesor, y por consejos sabiamente dirigidos se logra hacerle mejor y renunciar voluntariamente a atormentar al enfermo, quedando entonces libre el paciente. (*El Libro de los Mediums*, núm. 279).

75. — Ordinariamente la subyugación obsesional es individual; pero cuando una muchedumbre de malos Espíritus se cierne sobre una población, puede tener un carácter epidémico. Un fenómeno de esta naturaleza tuvo lugar en tiempo de Cristo; sólo una poderosa superioridad moral podía abatir aquellos seres malhechores, designados en-

tonces con el nombre de *demonios*, y devolver la calma a sus víctimas (1).

76. — Un hecho importante, que debemos considerar, es que la obsesión es independiente de la mediumnidad, y que se la encuentra en todos los grados, principalmente en el último, en una multitud de individuos que nunca han oído hablar de Espiritismo. En efecto, habiendo existido en todo tiempo los Espíritus, han debido ejercer en todo tiempo la misma influencia, la mediumnidad no es una causa sino una manera de manifestarse aquélla, por lo cual puede decirse, con certeza, que todo medium obsesado ha debido sufrir de algún modo, y a menudo en los actos más vulgares de la vida, los resultados de esta influencia, que sin la mediumnidad se traduciría por otros efectos atribuidos a menudo a esas enfermedades misteriosas, que resisten a todas las investigaciones de la medicina. Por la mediumnidad el Espíritu malhechor descubre su presencia; sin la mediumnidad es un enemigo oculto del que no se sospecha.

77. — Los que no admiten nada fuera de la materia no pueden admitir causas ocultas; pero cuando la ciencia haya salido de

(1) Una epidemia semejante se cebó durante muchos años en un lugar de la Alta Saboya.

la vía materialista, reconocerá en la acción del mundo invisible que nos rodea y en medio del cual vivimos, una potencia que reacciona así sobre las cosas físicas como sobre las morales. Este será un nuevo sendero abierto al progreso y la clave de una multitud de fenómenos mal comprendidos.

78. — Como la obsesión no puede ser nunca producto de un buen Espíritu, es punto esencial el de saber conocer la naturaleza de los que se presentan. El medium no instruido puede ser engañado por las apariencias; el que está prevenido espía las señales menos sospechosas, y el Espíritu concluye por alejarse cuando ve que nada consigue. Es, pues, indispensable al medium que no quiere exponerse a ser cogido en el lazo, el conocimiento anticipado de los medios de distinguir los buenos de los malos Espíritus. No lo es menos para el simple observador, que puede por este medio apreciar el valor de lo que ve u oye. (*El Libro de los Mediums*, cap. XXIV).

Cualidades de los mediums

79. — La facultad medianímica depende del organismo; es independiente de las cualidades morales del medium, y se la encuentra desarrollada así en los más indignos como en los más dignos. No sucede lo mismo con la preferencia que dan los buenos Espíritus al medium.

80. — Los buenos Espíritus se comunican más o menos voluntariamente por tal o cual medium, según la simpatía que sienten por él. Lo que constituye la cualidad de un medium, no es la facilidad con que obtiene comunicaciones, sino su aptitud de no recibirlas más que buenas y de no ser juguete de Espíritus ligeros y mentirosos.

81. — Los mediums que dejan más que desear bajo el punto de vista moral, reciben a veces muy buenas comunicaciones que sólo pueden venir de Espíritus buenos, de lo cual se maravillan sin razón algunos; porque a menudo son de interés para el medium y para darle sabias advertencias. Si no las aprovecha, aumenta su culpabilidad, porque escribe su condenación. Dios, cuya bondad es infinita, no puede negar asistencia a los que más necesitan de ella. El virtuoso misionero que va a moralizar a los criminales no hace otra cosa que los buenos Espíritus con los mediums imperfectos.

Por otra parte, los buenos Espíritus, queriendo dar una enseñanza útil a todo el mundo, se sirven del instrumento que les viene a mano; pero le abandonan cuando encuentran otro que les es más simpático y que aprovecha sus lecciones. Retirándose los buenos Espíritus, los inferiores, poco

cuidadosos de las cualidades morales, que les molestan, tienen entonces libre el campo.

De aquí resulta que los mediums imperfectos moralmente, y que no se enmiendan, son, tarde o temprano, presa de malos Espíritus, que a menudo os conducen a su ruina, y a las mayores desgracias aún en este mundo. En cuanto a su facultad, de bella que era y que hubiera continuado siendo, se pervierte al principio por el abandono de los buenos Espíritus y concluye por extinguirse.

82. — Los mediums más meritorios no están a abrigo de las mixtificaciones de los Espíritus mentirosos, en primer lugar, porque no hay nadie bastante perfecto que no tenga un punto vulnerable, para que pueda dar acceso a los malos Espíritus, y en segundo lugar, porque los buenos Espíritus le permiten a veces, para ejercitar el raciocinio, enseñar a discernir la verdad del error y mantener la desconfianza, á fin de que no se acepte nada ciegamente y sin comprobación; pero nunca procede la mentira de un buen Espíritu, y todo nombre respetado, continuado al pie de un error, es necesariamente apócrifo.

Puede también ser este accidente una prueba de la paciencia y perseverancia del espiritista, medium o no. El que se desanimase por algunas decepciones, probaría a los buenos Espíritus que no pueden contar con él.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

EL RELOJ DEL MUERTO

El conocido publicista Dr. Ellis T. Powell relata en el *Sunday Mercury*, de Birmingham: "Mi abuelo, fallecido en 1887, dejome su reloj de plata, que en el mismo año me fué hurtado por un ratero. No quise confesar el hecho a mi familia para evitar recriminaciones, y compré otro reloj, copia exacta del primero. Nadie sabía nada referente a ello. Hace algunos años, fui a casa de un vidente que ningún conocimiento tenía de mi persona. La esposa describiome un espíritu que, por los detalles, reconocí como el de mi abuelo. "El indica el bolsillo de su reloj, díjome ella, y se está riendo". ¿Por qué ríe?", pregunté yo. "Dice que el reloj no es el que debería ser".

Quizá quieran ver en esto telepatía, pero a mi modo de ver esa visión es impresionante.

Del Maestro al Discípulo

XVII. — PROCEDIMIENTOS

El Espiritismo no patrocina ningún procedimiento especial o exclusivo para abrirse paso e influir en la renovación social inevitable. Tampoco rechaza ninguno, si la moralidad lo escuda.

Cada espíritu se modela a sí propio, independiente de los demás, su individualidad, y hay tantos modos especiales de manifestación como espíritus. No puede existir, por consiguiente, un procedimiento único para expresar, los espíritus, el sentir de cada cual y plasmar sus particulares idealidades. Los procedimientos para esto, forzosamente tienen que ser varios y numerosos, como varias y numerosas son las modalidades adoptadas por los espíritus para dirigir su acción.

Son ilógicas las disidencias, en el campo espírita, originadas por tales cosas. Todo adepto está en su ambiente propio cuando sin cortapisas ni sugerencias extrañas puede expandirse en la acción sus sentimientos. Y sacar por la fuerza o por la coacción a un espíritu de la esfera natural que le es propia, es obra mala. Debe respetarse toda forma de expresión que presida la buena fe y vaya dirigida por un espíritu recto.

Evitando coacciones, para dejar que cada uno se mueva libremente en su propia esfera, no habrá nadie que no preste el tributo que le corresponde a la obra de la evolución. Cuando la violencia, física o moral, se opone como un dique a la acción individual, desviándola de su legítimo cauce, se perturba el desenvolvimiento natural del progreso humano, sufriendo por ello la humanidad el daño consiguiente.

Es comparable a un mecanismo la acción mancomunada de los seres. Cada uno constituye una pieza del colosal armatoste. Colocada en su respectivo lugar, puesto el artefacto en movimiento, se moverá perfectamente y contribuirá con la precisión que le es propia a la armonía del conjunto, resultando de ella la obra útil apetecida.

Mas, imposible de llegar a esta finalidad, si se quieren invertir los lugares de las piezas, las cuales, o no se pondrán en movimiento ante la influencia de ningún impulso, o si se consigue moverlas, su movimiento será desordenado, caótico, no saliendo de él obra alguna aprovechable.

La ley divina lo tiene todo previsto; no

hay ninguna particularidad natural de los espíritus que en aquella Ley no se la haga concurrir a la armonía universal. Todas las particularidades naturales son fases, asimismo, del desenvolvimiento progresivo de cada ser hacia la perfección, y por lo tanto, no desviándolas violentamente de su propio cauce, forzosamente han de concurrir a la realización solidaria del plan divino.

No podemos, pues, rechazar ningún procedimiento ajustado a los caracteres expuestos, para hacer sentir la influencia del Espiritismo en la obra social.

Hallaremos individuos que se conformarán limitando su acción a poner en juego sus poderes psíquicos, y por la comunión del pensamiento con sus afines influenciar las mentes y purificar los ambientes, para determinar una reacción favorable al desenvolvimiento espiritual de la oleada humana afecta a la tierra. Ello es bueno y ha de dar resultados magníficos.

Otros creerán que no hay por qué ejercer una acción expansiva, así para la propaganda como para la organización de las huestes, ni, por consiguiente, empeñarse en traducir el ideal en obras que lleven su sello, sino que basta con profesar la idea en privado, propagándola, en todo caso, entre las relaciones particulares de cada uno, comunicarse privadamente con los espíritus y esforzarse en el propio perfeccionamiento individual, dejando lo demás encomendado a la providencia de lo invisible. Veneros de riquezas espirituales pueden obtenerse de este pensar y proceder, en la etapa correspondiente, si no es hijo de la cobardía, del egoísmo, de la negligencia, de la pereza, o del apego a lo terreno, como se dan casos.

Unos terceros opinarán que debiendo resultar el progreso colectivo del trabajo perfeccionista realizado por los espíritus encarnados y desencarnados, individualmente, no hay por qué pensar en otra cosa que en propagar la idea, poniéndola al alcance del mayor número posible de seres, y dejar que cada cual se las arregle con su conciencia en su relación consigo mismo, con Dios, con el mundo invisible y con sus semejantes de carne y hueso, en la esperanza que todo lo demás vendrá por añadidura. Meréceme, el pensar y proceder de éstos, el mismo juicio que el grupo anterior.

Una cuarta categoría se mostrarán partidarios de una activa y extensa propaganda, de organizar y disciplinar las huestes y de crear instituciones de varias índoles, respondiendo a los apremios del ideal, en bien de la humanidad, pero sin pretender intervenir directamente en la cosa pública, en su nombre, ni mucho menos formar bandos o partidos con la denominación de espiritas, entrando de lleno en la lucha candente, así política, como social o religiosa. El grupo que sustenta este pensamiento y proceder es muy numeroso, y, como los demás, está en su razón y de su acción se beneficia grandemente la idea, y la humanidad con ella, si sabe mantenerse ecuanime sin proferir, por consiguiente, excomunión máxima contra los demás.

Y por fin, pláceme indicar la existencia de un quinto grupo de luchadores entusiastas, que conviniendo en todo cuanto favorable a la idea caracteriza a los otros grupos, optan por imprimir al Espiritismo un carácter altamente expansivo y de penetración en todas las esferas, llevándolo a intervenir en todas las manifestaciones de la actividad humana, para que pueda informarlo todo y así llegar a ser el alma de la nueva civilización que se inicia. Ra-

zón les sobra también a éstos para pensar como piensan y patrocinar un procedimiento ajustado a tal pensamiento. Sólo les faltará la razón cuando, cayendo en las redes del exclusivismo, pretendan llevar la razón contra todos, considerándose los únicos que hacen obra genuinamente espirita.

Cada grupo diseñado representa una etapa de desarrollo espiritual hacia la Cumbre, etapa transitoria, pero necesaria, y en la cual el espíritu realiza el correspondiente progreso y contribuye al progreso general.

Es preciso reconocerlo así, mi querido discípulo, y así exponerlo y razonarlo, hasta llevarlo al convencimiento de tirios y troyanos, para evitar el fomento de toda disidencia. Es labor suicida la condenación de los procedimientos ajenos que revistan los caracteres de austera integridad, que ya indiqué. Todos son buenos, en su esfera propia, y débense respetar. Se obrará santamente, cuando en vez de censurar y combatir despiadadamente los procedimientos ajenos, se limite el adepto a exponer, razonar y demostrar la superioridad de los suyos, por el hecho elocuente, el buen ejemplo y el fruto inmejorable.

ANGEL AGUAROD

MEDITACIÓN

Tiene la Iglesia romana
Algo humillante en su rito,
Que el pecador más contrito
Lo tiene que rechazar.
En su culto hay servilismo,
En su dogma hay vasallaje,
Y si del hombre el ultraje
A Dios pudiera llegar.

Ciertamente que se ofende
A la majestad divina;
Con esa forma mezquina
Que han dado a la religión.
De Roma, *bolsín* sagrado,
Sale, se extiende y circula
El gran papel de la *bula*,
De fácil aceptación.

Las reliquias y rosarios,
Los breves y las dispensas,
Reportan sumas inmensas
A la casa del Señor.
Parece como imposible
Que el hombre, un ser tan pequeño,
Se halle convertido en dueño

Del poderoso hacedor.

Le asocian a sus miserias,
Le unen a sus mezquindades,
A sus torpes liviandades,
Y a su loca vanidad.
Esa religión cristiana
Le exige al hombre un tesoro;
Según ellos, con el oro,
De Dios se alcanza piedad.

... ..
... ..
¡Ministros del fanatismo!
¿Por qué os decís falsos derechos
Para analizar los hechos
Del infeliz pecador?
¿Y con oculto espionaje
Profanáis el santuario
Y vais al confesionario
En nombre del Redentor?

Y absolviendo a vuestro antojo
A esos cristianos ilusos,
Conseguís con vuestros usos

Sus secretos sorprender.
¿Quién sois, míseros mortales,
Para juzgar los pecados?
Ciegos por ciegos guiados,
Todos tendrán que caer.

—
Dios tan sólo debe oír
Nuestra confesión contrita;
¡Pobre humanidad! medita
Y comprende la verdad.
No des a otro pecador
Un espíritu divino;
No le entregues tu destino
Ni tu propia voluntad.

—
¡No bagas tu casa en la arena,
Que el mar sus cimientos baña!
Edifica en la montaña,
Que no arrastra el aluvión.
No hay ningún hombre en la tierra
Que no conozca el pecado;

A todos ha dominado
Una vez la tentación.

—
Es el sublime evangelio
La voz del omnipotente;
En él brilla refulgente
La razón y la verdad.
Se han sucedido los siglos
Y pasó ¡oh mundo! tu infancia;
Ya es tiempo que tu ignorancia
Se pierda en la eternidad.

—
¡Oye, siglo diez y nueve!
Tu adelanto es poderoso;
Mas te falta ¡oh gran coloso!
Ir de la moral en pos.
Porque la ciencia no basta
Para evitar pesadumbres;
Moraliza tus costumbres
Y llegarás hasta Dios.

AMALIA DOMINGO

LA PRUEBA

...“Yo he sabido de todos esos perversos refinamientos de la vida mundana; yo he gozado de todos esos placeres, enervantes y crueles, que estrujan nuestros nervios, y hasta hacen brotar de nuestros labios alaridos de dolor. Todos esos vicios a los que, poco a poco, se va acostumbrando nuestro organismo, de tal modo, que llegan a constituir una imperiosa necesidad porque, cuando no estamos bajo su extenuadora influencia, todo nuestro cuerpo sufre mil contracciones dolorosas.

Yo, en noches de embriaguez, de orgía, de locura, he paseado mi inconsciente personalidad por las amplias y elegantes salas de los cabarets de moda; yo en esas otras casas más perversas todavía he llegado hasta pisar los umbrales de la muerte cuando, en busca de algo que disipara no sé qué dolor imaginario de mi alma, quise hundirme en esos paraísos artificiales que, tan mentirosamente, dicen que brinda el éter, la morfina, el opio...

Yo supe de todas esas cosas, y llegué a descender tanto, que mi familia, avergonzada de mi conducta, decidió alejarme por algún tiempo de la ciudad. Para ello, consiguieron que un lejano pariente de mi padre me llevara para una de sus fincas. Al principio me resistí a partir: hubo varias escenas violentas entre mi padre y yo; pero al fin, persuadido por las amantes palabras de mi buena madre, que me lo pedía con

lágrimas en los ojos, partí hacia el lugar de mi destierro.

¡Para qué relatar mis horribles torturas, mis horribles sufrimientos, de aquellos primeros días en que, tantas veces, pensé en el suicidio como único remedio para mis males, como única salvación!

Pero pasaron aquellos días y, lentamente, me fui sintiendo invadido por una dulce quietud. El aire de aquellos campos plétoricos de vida, plenos de belleza y serenidad, confortaban y purificaban mi alma, y devolvían el vigor, las energías perdidas a mi cansado organismo.

Un día llegó una noticia de la ciudad que puso en movimiento a los tranquilos moradores de la finca: Don Pedro (el lejano pariente de mi padre) venía con su familia a pasarse una temporada en la colonia, porque su única hija, Laura, estaba muy delicada de salud y los médicos le habían recetado los purificadores aires del campo.

Y Laura y yo nos conocimos y nos amamos con toda la ternura de nuestras almas. El día de su llegada, aquel día en que la vi por primera vez, fué tal la impresión que me produjo su delicada belleza, que apenas acerté a pronunciar esas rituales frases de cortesía que la educación social nos enseña. Ella comprendió mi turbación, y aquellos ojos pardos, grandes y dulcemente cariño-

sos, me miraron profundamente, mientras que en sus labios finos y suavemente pálidos, florecía la más bella de todas las sonrisas. ¡Jamás yo había visto mirada como la mirada de aquellos ojos, ni sonrisa como la sonrisa de aquellos labios!...

Los días se sucedían, apacibles y tranquilos, llenos de esa dulce poesía que aspira el alma como si fuera el perfume de una flor. Yo parecía haber despertado a una nueva vida; era que mi alma había respondido a una ley: la del amor. Amor que fué en la obscura y tormentosa noche de mi vida, aurora que presagió el advenimiento de un nuevo día.

Laura, desde su llegada a la finca, se sentía un poco mejor. Todas las tardes salíamos juntos a dar un pequeño paseo por los alrededores de la casa; aprovechábamos esos oportunos momentos para hablar de nuestro amor, para hacernos mil promesas, para confiarnos nuestros más íntimos pensamientos, para charlar de esas mil vaguedades, siempre deliciosas y siempre nuevas, del amor.

Ella amaba apasionadamente las rosas; por eso todas las mañanas, antes de que ella se levantara, yo colocaba un ramillete de aquellas sus flores favoritas, húmedas aún por el rocío, en un precioso búcaro de porcelana de Sevres que había en el gabinete contigo a su alcoba. Laura, alma superior, exquisitamente sensitiva y piadosamente buena y amorosa, sabía apreciar toda la grandeza que encerraba aquel ramillete de rosas que, día tras día, yo colocaba en el búcaro como un tributo de amor. ¡Cuántas veces, sin que ella lo notara, pude ver que lo tomaba entre sus blancas manos de azucena y lo cubría de besos, al mismo tiempo que de sus ojos caían dos lágrimas que iban a confundirse con las gotas de rocío que aun temblaban en los pétalos de las fragantes rosas!

Una tarde, mientras paseábamos, ella supo la tempestuosa historia de mi vida. Cuando hube concluido de contársela, cuando pensaba que quizá se avergonzaría de haberme amado, ella cogió mi cabeza entre sus manos, y fijando en mis ojos los suyos, bellos y cariñosos, me dijo estas palabras:

—“Antonio, amor mío, esa ha sido tu prueba. Ahora, en nombre del amor que me tienes, sólo te pido una cosa: que seas bueno”. Imposible es referir lo que en esos momentos sentí en mi alma; fué algo nuevo que despertó en mí; fué algo que en aquellos momentos no supe definir. Aquellas palabras de Laura vibraban en mis oídos y las repetía mi alma como el eco de una voz lejana y misteriosa...

Llegó el invierno. Un día Laura permaneció en el lecho; pregunté la causa y me dijeron que toda la noche había estado tosiendo y que tenía un poco de fiebre. Un vago y doloroso presentimiento atormentó mi alma. Pedí permiso para verla; penetré despacito en la habitación y vi que dormía. La palidez de su bello rostro, la profundidad de sus ojeras, lo fatigoso de su respiración, todos aquellos síntomas fatales me dijeron la horrible verdad: la tisis minaba la existencia de Laura. Allí en silencio, junto a su lecho, viéndola dormida, vertí el llanto más amargo de mi vida. En los días sucesivos Laura se agravó; don Pedro dispuso en seguida el regreso a la ciudad. Con ellos regresé yo también. Antes de irme guardé en mi maleta de viaje, cuidadosamente envuelto, el precioso búcaro en el cual todas las mañanas yo colocaba aquel ramillete de rosas, tributo de amor a mi adorada Laura.

Mi familia quedó admirada del rápido cambio efectuado en mí. Mi buena madre no se cansaba de mirarme. Pero todos ignoraban la verdadera causa; nadie sabía de mi amor por Laura; de mi amor purísimo por aquel pobre ser que tan suavemente se iba de esta vida. ¡Tenía miedo de que lo supieran!

El primer día que fui a verla llevé el búcaro y lo coloqué en una pequeña mesa junto al amplio sillón donde ella se sentaba para charlar conmigo. Nunca en él faltaron aquellas flores favoritas.

Y sucedió lo que tenía que suceder: Laura se agravó, día tras día, hasta que llegó el desenlace fatal.

Días antes de morir, me dijo: “Dentro de poco, Antonio mío, me iré de esta vida. Sé bueno y piensa en mí que yo estaré contigo. Llévate el búcaro y procura que en él nunca falten rosas”. Yo nada pude responderle porque la pena me ahogaba.

Después de su muerte, buscando un lenitivo a mi dolor, me refugié en el estudio. Constantemente me parecía escuchar su dulce voz que me repetía: “Sé bueno”. Toda mi alma está llena del recuerdo de mi adorada Laura. En mi gabinete, sobre mi mesa de trabajo y junto a un retrato de ella, está el búcaro en el que siempre hay rosas. ¡Sus rosas, sus flores favoritas!

En mi afán de estudio, en mi deseo de investigar, de adquirir nuevos conocimientos que respondieran a las necesidades de mi alma, llegué hasta el Espiritismo. Y fué entonces cuando mi alma encontró la tranquilidad que buscaba; y cuando supe el “por qué” de Dios, el “por qué” del alma, de la vida y de todas las cosas; y cuando entonces pude comprender el significado de aquellas palabras de mi idolatrada Laura:

siempre unidas contemplábamos el cuadro magnífico y deslumbrador del golfo de Nápoles, al separarnos por breves horas, y después de una de las infinitas conversaciones sobre mis recuerdos, Herminia abrazándome y con su sonrisa habitual, tuvo valor para decirme:

—¡Qué me darás, querida mía, si algún día, próximo acaso, llego a darte noticias de Rafael?

Valor y seguridad en lo que acababa de oír se necesitaba para presentar así de un golpe tan ancho campo a la esperanza de un alma enferma: abrí desmesuradamente mis ojos, dí un paso atrás, caí otra vez en sus brazos y, confundiendo mis labios con los suyos, pude murmurar entre lágrimas:

—La vida me parece poco.

—¡La vida!—dijo ella—¿no sabes que además de la que tienes necesitarás después más vida que compense la dicha que no cabrá en tu corazón? Te pido menos que puedes darme, Marietta mía, y es que sea una satisfacción para tí el que pueda yo proporcionarte un solo instante de la felicidad que tanto deseas.

No pude contestarle. ¡Tal era la violencia de la emoción que me embargaba!

Otro día aseguré que había dado los primeros pasos para saber de un modo seguro de Rafael: se reservó el decirme los medios de que se valía y me dió seguridades para que callase y esperara.

Desde entonces, siempre que veía venir a Herminia me parecía que con ella venía toda mi existencia y la del que amaba: creía ver pendiente de sus manos mi feliz o adversa suerte. Esa humanidad desgraciada tiene en sus informes el consuelo de ver sólo del lado por donde, ya legítima o ya infundada, su esperanza ha de venir.

Yo esperaba, pero mi esperanza, que creía vida, era muerte para Rafael, hielo para mi corazón. Si no hubiera esperado, si hubiera renunciado a mi esperanza hasta que hubiese dejado de latir mi corazón, otra llegara a ser la suerte de Rafael y hubiera sido feliz durante aquella existencia suya sobre la tierra.

CAPITULO TERCERO

(Dictado de ESTRELLA)

¡Inmóvil y triste como una ruina!

I

Si lo grande, si lo inmenso e ilimitado, si el infinito, en fin, admira cuando la inteligencia se lanza atrevida con supremo esfuerzo a investigar, más se admira cuando circunscribiéndose a la esfera de su poder se fija en un detalle o en un átomo de la inmensidad.

La inteligencia se aturde y la razón se trastorna cuando al fijarse en todo lo que al ser rodea encuentran el infinito en el espacio, el infinito en el tiempo, el infinito en la agregación de moléculas y también el infinito en la división de átomos siempre divisibles aun cuando eternamente se dividan.

¿En dónde está el principio? ¿Dónde está el fin? Y si no los hay, si no hay límites, ¿en dónde se encuentra, dónde está el punto de partida de lo infinito hacia lo grande, y de lo infinito hacia lo pequeño?

Ya triste, ya deslumbrador de los cielos; así vemos a este mismo cielo ya oscurecer; ya enrojecer y blanquear con los más vivos colores al extenderse por él las sombras o los primeros destellos de la aurora; así vemos secarse la delicada hoja verde o revivir con más vigor con el primer soplo del frío o con el primer ambiente cálido del verano; y así oímos cómo se amortigua y cómo renace con sorprendentes trinos el canto de las aves al primer asomo del invierno o al primer resplandor de la primavera.

Pero en donde más se descubre esta necesidad natural del ser, es en el hombre que ve en el cielo, en la tierra, y en todo, el mismo color que turba y regocija su alma; así es que nada le satisface tanto como encontrar otros corazones que gocen cuando el suyo goza, o que lloren cuando llora el suyo.

De tal modo se identificó el corazón de Herminia con el mío, que llegó, a fuerza de enseñárselos, a conocer los lugares y emociones que yo había experimentado en ellos durante aquellos dos largos años de dicha en su principio y de angustia y sobresalto después: sufría o gozaba con mis recuerdos como si por ella misma hubieran pasado; y, en fin, Rafael no le era desconocido, pues tantas veces se lo había descrito, que tenía la seguridad de verlo y, sin haberlo conocido, decir sin titubear, "éste es".

Una hermosa mañana de estío, en que como

parte, o sea desde la partida de Rafael.

Escuchóme atenta aquella amiga, o hermana cariñosa, mejor dicho, y después de exponerla todas las esperanzas, sobresaltos y temores de mi corazón en aquel día, separóse de mí asegurándome que nada debía temer todavía, sino esperar más y más, pues confiaba mucho en que el cielo estaba dispuesto a premiar la sinceridad de unos deseos que indudablemente él mismo protegía.

Desahogado mi corazón y satisfecho con las últimas consoladoras palabras de Herminia, puedo asegurar que aquella noche fuí feliz; y si en los siguientes días alguna lágrima aparecía en mis ojos era más bien de gratitud por el vuelo que tomaba mi esperanza cuando la voz de mi amiga venía a renovarla.

Así pasaron muchos días, más llevaderos entonces para mí que antes, porque al fin tenía en donde ir depositando algún recuerdo, algún pensamiento o alguna esperanza nueva.

VII

Todo lo que en la naturaleza se alegra o entristece busca donde reflejar su alegría o melancolía.

Así vemos a la superficie de la tierra y de las aguas, así vemos a la atmósfera tomar el tinte

¿En dónde está el punto del universo que rema condiciones para ser el justo medio desde el cual se pueda abrazar de una sola mirada todo lo que aumentándose infinitamente crece y todo lo que restándose infinitamente disminuye?

¿En dónde está la unidad de medida de la que quitando un punto es pequeña, o a la que añadiendo un punto es grande?

No hay lugar, no hay punto en el espacio de condiciones suficientes para contener en sí solo un ser capaz de reunir una afirmación que responda a todo lo que he preguntado: por más que la inteligencia se fatigue, no encontrará un más al que no pueda agregarse más, ni un menos donde no haya menos.

¿Ser más o ser menos no es completamente ser? ¿Cómo ha de ser completamente ser lo que aumentándose puede ser más o disminuyéndose puede ser menos?

¿Hay algún ser que sea completamente ser, ser que siendo no puede ser absolutamente más, ni absolutamente menos?

Viendo seres que pueden ser más y más, viendo seres que vienen de menos y menos, la razón dicta que hay un ser principio de los seres que empiezan y fin de los seres que se completan.

Siendo indispensable un ser completo, principio y fin de todos los seres, ¿cabe la posibilidad de más de un ser completo, a su vez principio y fin?

No, porque aun suponiendo los menos que pudieran ser, es decir, dos, dos serían los principios y dos los fines de todos los seres y partiendo estos dos principios igualmente completos para ir a dos fines completamente iguales, el medio justo de estos dos principios y de dos fines serían un principio y un fin más completos que los principios de partida y los fines de llegada.

Además, aun suponiendo dos principios y dos fines con fuerzas por sí solos suficientes para despedir y atraer a sí todas las cosas de las que fueran complemento, resultarían dos infinitos, dos espacios, dos tiempos y dos creaciones independientes; y claro está que en el todo, que lo llena todo, otro no cabe, y que lo que esencialmente es, no puede ser otra cosa.

¿Y qué es el ser que es, el ser único, el ser que no es más ni menos, el ser completo, el ser principio que se esconde más allá del infinito pequeño y el ser fin que se extiende más allá de la inmensidad?

Es lo que el hombre al considerarse llama ser, y es lo que aumentado más y más, llama Dios: es Ser Dios.

Pero como Dios no es "más" que se alcance, aunque a más se añada infinitamente más, sino ser completo y culminante, fuera de todo aumento, el hombre que es menos y que está dentro de la esfera donde todo es susceptible de más, no conoce ni es capaz de conocer al Ser com-

procuraba ocultar como mejor podía las lágrimas que alguna vez asomaban a mis ojos.

En la noche de aquel mismo día me encontraba sentada con Herminia en un banco de piedra que había en el pequeño jardín de mi casa: a la vista de aquel lugar, que siempre renovaba mis recuerdos, aun cuando ni un solo día dejaba de visitarlo, dí de nuevo rienda suelta a mi dolor.

Entonces Herminia, impulsada por lo que sufría viéndome sufrir, y aprovechando aquellos instantes de soledad que nos rodeaba, me dirigió preguntas para obligarme a desahogar mi pena, protestando de su fidelidad y cariño, y añadiendo que, aun cuando se consideraba desde luego impotente para remediar mis males, yo por lo menos podría hallar un gran consuelo depositando en ella mis pesares, que desde el momento que los conociera serían también suyos.

En efecto; después de muchos ruegos suyos y de alguna resistencia mía, no pude menos de dejarme arrastrar por el deseo que hacia tiempo tenía de encontrar otro ser que se impresionara bajo el mismo peso de mi dolor; y allí, en sus brazos, con voz trémula y apagada, y con cierto rubor que debía percibirse en mí aun al través de la débil claridad de la noche, como que era la confesión de lo que creía irresistibles debilidades mías, conté a Herminia la historia de mi corazón, hnérfano de año y medio a aquella

"tu prueba" y "siempre estaré contigo". Pero, a pesar de mi fe, a pesar del seguro convencimiento que tenía de las sublimes verdades que enseña la Ciencia Espírita, yo no estaba conforme y sentía un desconsuelo inmenso: yo quería algo que me demostrara que mi Laura seguía existiendo; algo, en fin, que disipara mi amarga incertidumbre, mi incomprensible duda. Una noche, al penetrar en mi gabinete, vi con pena que las rosas que había en el búcaro estaban ya marchitas. Cogí el ramillete, lo arrojé a la calle y después de elevarle un pensamiento a mi amada ausente, me senté a leer. Había transcurrido escasamente media hora cuando un ruido extraño llamó mi atención; provenía de la habitación inmediata, de mi alcoba; fui hasta ella y, no viendo nada de particular, reanudé mi interrumpida lectura. Al poco rato vuelvo de nuevo a percibir el ruido, pero con más intensidad que la primera vez; sobresaltado quise levantarme de mi asiento; pero, en ese mismo instante, sonó el conmutador eléctrico y la estancia quedó a oscuras; y... allá en el fondo de mi alcoba, se fué destacando, bella, vaporosa, divina, la dulce figura encantadora de mi adorable Laura que, sonriente, se acercaba a mí como ofreciéndome un pequeño ramillete de rosas que llevaba

entre sus blancas manos luminosas. Quise gritar, correr hacia ella pero, de pronto experimenté una sensación extraña y me parece que perdí el conocimiento; cuando volví en mí ya la lámpara estaba encendida, miré a mi alrededor y nada anormal me pareció advertir. En otra época hubiera pensado en una alucinación producida por los efectos del opio, la morfina o el éter. Pero, un detalle llamó poderosamente mi atención: el búcaro no estaba sobre mi mesa de trabajo; lo busqué inútilmente, por todo el gabinete; penetré en la alcoba y... allí, sobre la mesa de noche, estaba el búcaro y en él el pequeño ramillete de rosas que mi amada me ofrecía... ¡Era la prueba!... ¡La prueba que yo con tanto afán pedía!"

Cuando Antonio hubo concluido de relatarle esta sentimental historia estaba tan emocionado que el llanto nubló sus ojos. Yo lo escuché con tal recogimiento, con tal devoto entusiasmo, que ni una sola frase brotó de mis labios en el transcurso de su narración. Lo único que supe hacer fué darle un fuerte abrazo y exclamar: ¡Bendita sea la luz que viene del más allá!...

JOSÉ GABRIEL GONZÁLEZ

De "Lumen", de Barranquilla (Colombia.)

La llama del amor es la antorcha de la vida

...Y para la Naturaleza lo es todo: el portador no es nada desde el momento que ha transmitido la llama.

En la Naturaleza, impuestos los seres de la Ley Natural, todo es grato.

El conjunto de elementos que se desenvuelven en el Todo, van siempre tras el mismo ideal; intangible en esencia, pero seductor en potencia... amor.

De él partimos y hacia él vamos. Somos precursores, semejantes suyos; eludir tal principio supondría vanagloriarnos de nuestra insignificancia. En la vida, aceptando sus hermosas percepciones espirituales, seleccionando de entre el fango las virtudes de la verdad y de la *Equidad*, de lo *Justo*, y la *Fraternidad* sin distingos ni cortapisas; refundiéndonos en el crisol de la racional inteligencia, si nos encontrásemos en los umbrales del recinto donde se halla nuestro propio amor, ¿debemos entrar en él?... Filosofando en la psicología de lo justo, el sí más categórico es la contestación que nos influye íntegramente, a la vez que el ce-

rebro ordena para pensar automáticamente en dicho sentido, abriendo los labios de nuestro cuerpo animal, pero el triunfo es decisivo y a evitarlo surgen multitud de obstáculos que ponen en juego todas sus fuerzas, haciendo titánicos esfuerzos para conseguir su abstracta finalidad, por interceptar su perfecto camino. En estas circunstancias se hace muchas veces muy prolongado el lapsus que media entre la iniciación de este conocimiento y la posesión que nos corresponde en el pináculo donde nuestro amor se confunde con el Amor Universal.

En nuestro individual viaje de la vida, donde muchas veces debemos desandar lo andado, o aventajar en lo posible lo retrasado para el fiel observador del poder de la debilidad humana, surgen infinidad de accidentes que hacen latir los corazones; ello es el despertar de la conciencia supe-

rior y el oportuno momento para despojarse de una pequeña parte de la caja grosera que nos envuelve. Es la oportunidad de fusionarse nuestro infinito amor con la existencia del Amor incommensurable.

Ello es grande; es la antorcha de la vida... *Amor*.

Es donde la Naturaleza, que en todos los seres preside, dispone que se ayuden y confundan...

Así entienden el amor quienes van peregrinando entre las multitudes, que blasonan, que prometen, que perjuran y afianzan sin conciencia de sus actos... que dan un mentís mañana.

Amar, es la más hermosa de las concepciones humanas, pues una ardiente llama,

la que mantiene el fuego de la antorcha de la vida.

Nunca he soñado mayor felicidad, que cuando en la Naturaleza contemplé sus fraternales leyes de progreso, influenciando en todas las especies de desenvolvimiento, e intensificando el latir de su esencia en la floresta de los valles, en el murmullo de las aguas, o ante el portentoso espectáculo que se desarrolla en el inmenso piélago azul.

Quizás sea soñar despierto, pues que en la realidad siempre me encontré lejos... muy lejos, pero ¿si quiero vivir? La vida es amor. ¿Y el vivir? Es la ruta del Sendero.

J. PADUA

A propósito de un nuevo libro de Quintín López

Sólo una vez hemos hablado con Quintín López, a quien tantas hemos leído; y aun no se ha borrado en nuestros recuerdos la honda impresión que nos produjo. El viejo maestro sencillo y afable, sin pose de definidor ni empaque dogmático, dejó en nuestro ánimo una dulce vibración luminosa.

Nos pareció sabio y bueno; es decir, dos veces sabio.

En su retiro de Tarrasa, solitario como todos los seres fuertes, vive este hombre, laborando incesantemente. Asombra su capacidad productora. En un medio, si no hostil, indiferente, ha podido consagrar toda una vida a las más altas y sutiles especulaciones científicas y filosóficas.

Su obra es él mismo. Hay en toda ella una cordial efusión que la hace simpática y comprensible, que no en vano se ha dicho que amar es comprender.

Su inteligencia amplia y penetrante, su vasta cultura y su laboriosidad incansable le hubieran dado un lugar preeminente en cualquier ramo de la actividad humana; pero él — ¡él!... ¿acaso lo sabemos?... — prefirió aplicarlas a la investigación de lo desconocido, algo que no proporciona riquezas ni honores, ni siquiera la jerarquía social de un jefe de administración civil; pero que hace de un hombre un apóstol, de un nombre un ejemplo, de una vida un sacerdocio.

Así es el hombre, el nombre, la vida diáfana y fecunda de Quintín López.

Hemos leído, ahora, su *Metafísica Trascendente*. — *Los artículos de mi fe*.

Sin enredijos de léxico, sin obscuridades ideológicas, sin rimbombancias que preten-

den disimular la vacuidad del pensamiento, el autor expone en este volumen, clara, sencilla, brillantemente, la sólida teoría de su fe. Más para hacerla inteligible que para apoyarla en ella, aquí y allá la encuadra con esa lógica tan suya, que tal vez nace en su cerebro, pero que siempre pasa por su corazón, enriqueciéndose con un latido de amor y piedad, a la manera de esos ríos que brotan en las cumbres, se adentran luego en las entrañas de la tierra y salen por fin a la superficie llevando en sus aguas partículas de oro.

No hablemos del libro; la mejor crítica que de él hiciéramos, puede encerrarse en una sola palabra: leerlo. En estas páginas admirables que el mismo autor llama "cosecha de su Conciencia", hallaréis, tal vez, la solución de algún hondo problema espiritual que en ocasiones quizás se ha presentado ante vuestra razón como insoluble.

Todo en esta obra os cautivará, desde la amplitud de la concepción, al estilo, que alcanza a veces las más altas cimas de la lírica, sin perder por ello el fundamento básico, afirmativo y demostrativo, de la ciencia.

Nuestra pobre pluma que tantas líneas ha escrito al dictado del interés ajeno, se mueve hoy por un impulso sentimental al trazar un elogio de Quintín López, el hombre sabio y bueno con quien hablamos una tarde, hace años, en Tarrasa; que ya no nos recuerda, ni nos conocería, si de nuevo nos viera; y cuyos artículos de fe comienzan diciendo "Creo en Dios" y acaban con una invitación al amor universal.

STRONGMEN

PRO ESPIRITISMO

En la reunión de delegados de agrupaciones espiritistas que ha tenido lugar el día 6 de los corrientes en el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos"; estando presentes o representadas las entidades que firman al pie, y contándose previamente con la adhesión de los demás elementos que también firman, se ha acordado por unanimidad dirigir el presente documento a todos los grupos y personalidades espiritistas de España, y, en general, a todos los hermanos devotos de nuestra doctrina, para intentar en favor de ella la formación de una

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

como órgano adecuado para encauzar todos los anhelos, manifestaciones y necesidades que caracterizan al momento actual en el curso y evolución de nuestras ciencias, así como para poner a tono al Espiritismo español con el lugar preponderante que ha alcanzado la Delegación enviada por el mismo al Congreso Internacional de Londres, y con el compromiso que la susodicha Delegación ha adquirido cuando, en méritos de su actuación, ha surgido la idea de crear una "Unión Internacional", cuyas bases y estatutos se están ya discutiendo.

Es evidente que la Filosofía Espirita y sus ciencias afines se están abriendo camino rápidamente, unas veces a peso de fenómenos que se imponen por modo aplastante, y otras a peso de los estudios que debemos a los grandes hombres que figuran en nuestras vanguardias. Y es también incuestionable que para que el Espiritismo español pueda acoplarse dignamente a este movimiento; para que lo aproveche o lo siga, y para que cumpla, en suma, con su deber, han de salir de la inercia o de actividades aisladas y acaso excéntricas, todos los que hayan puesto en esta doctrina sus convencimientos y sus amores. ¿Cómo? Al parecer de los firmantes no se ve mejor recurso para actualizar y solidarizar actividades, que la realización del siguiente

PROGRAMA

que se somete a la aprobación o a la discusión de todos los elementos espiritistas que quieran colaborar en esta obra trascendental:

A) Reunir bajo una misma bandera y disciplina a todas las agrupaciones y a to-

dos los hermanos de la comunión, respetando en principio la especial constitución de cada entidad, sus reglamentos y estatutos, pero mancomunando el esfuerzo y la función para seguir los derroteros que marquen los hombres cumbres del Espiritismo mundial y aquellos que puedan designarse válidamente para el gobierno y administración de los intereses espiritistas españoles.

B) Crear una entidad que sirva como centro de atracción y de irradiación para confraternizar, prestarse mutuo apoyo y abrirle cauce a las actividades e iniciativas de todos los elementos espiritistas de España; que organice viajes circulares, regionales o locales de propaganda y de visita a los Centros, o de ellos entre sí, para la celebración de conferencias doctrinales o científicas, intercambio de ideas, exposición de sistemas de organización, informaciones y comprobaciones de fenómenos, etc., etc.

C) Designar un "Consejo de notables", en cuyo seno se pueda sentar jurisprudencia, interpretar o aclarar doctrina, y que, en suma, "limpie, fije y dé esplendor" a nuestra Filosofía.

Este Consejo no habrá de imponer criterios ni caer en dogmatismos; antes bien, ha de hallarse propicio a toda discusión razonada y a toda rectificación o aclaración; pero sus opiniones o sus fallos han de tener toda la fuerza debida por ante los federados, como "juicio de máxima autoridad".

D) Crear una Junta directiva o administrativa, con representación proporcional de todas las entidades agrupadas, que sirva de instrumento de gobierno y que ostente válidamente la representación del Espiritismo español; que tenga a su cargo la dirección, defensa y propaganda de nuestros ideales, organizando campañas de prensa, combatiendo las que se hagan en contrario; sosteniendo las relaciones debidas con el Espiritismo de los demás países; sirviendo de nexo entre el Consejo de notables y las entidades federadas; y, por último, desempeñando todos los encargos que se le confíen a interés de la colectividad.

Dicha Junta designará un "Secretario General" o un "Comité Ejecutivo" para que cumpla por delegación el cometido que queda expuesto.

E) Editar o costear obras de propaganda, que se repartirían gratuitamente.

F) Procurar la creación, en una o en varias capitales de España, de un "Ateneo Espirita", apto para recibir en debida forma a los hermanos de cualquier país de Europa, América, etc. que nos puedan visitar; y así mismo para la celebración de conferencias, certámenes, congresos, y cualesquiera actos de propaganda, como para ofrecer una tribuna a los pensadores que quieran disertar o controvertir sobre ideas filosóficas o científicas.

G) Creación de un Museo Espirita.

H) Creación en su día de un Instituto bien dotado para el estudio rigurosamente científico de fenómenos y mediumnidades, Metapsiquismo, Psicología experimental, comprobación y archivo de manifestaciones espiritistas clásicas, etc., etc., etc.

I) Costear el viaje a España de aquellos mediums verdaderamente notables que puedan conocerse en el extranjero, para someterles a experimentación cuando menos en Madrid, en Barcelona y en alguna otra capital a donde pueda concurrir un núcleo importante de asociados.

J) Dar asimismo a conocer y costearle el viaje a aquellos mediums notables que puedan descubrirse en España, y apoyarlos en cuanto pudieran necesitar apoyo o dirección científica adecuada.

Es excusado decir que todo este programa no puede realizarse a un tiempo: representa una labor y un gasto que difícilmente podrían superarlos hoy por hoy los espiritistas españoles; pero no ofrece duda alguna que tan solo una "Federación" bien organizada sería capaz de realizar la mayor parte posible de dicho plan, y crear de consuno la posibilidad de que en un mañana no lejano se desarrolle la totalidad del proyecto. Querer es poder; y con el propósito honrado de poder porque se quiere, los firmantes hacen un llamamiento a los que quieran y a los que puedan, concretando su demanda en la siguiente proposición:

1.º Creación de una "Federación Espirita Española", con residencia por el momento en Barcelona y con representación caracterizada en Madrid.

2.º Sosténimiento de la entidad y de todos sus servicios mediante cuotas fijas o voluntarias, a determinar según categorías, a saber:

Cuotas de Centro y de Grupo. — Cuotas voluntarias, con un mínimo del 5 por 100 de la cobranza mensual que haga cada agrupación.

Cuotas de socio protector, de socio co-

rrresponsal y de socio titular. — Cuantía a determinar cuando se discutan las bases o los Estatutos.

Cada Centro tendrá en la Junta directiva o administrativa, un número de delegados proporcional al número de socios que tenga el mismo; y la Junta, así formada, designará por votación de mayoría a los delegados del "Comité Ejecutivo" y a los Presidentes de las diversas Comisiones que hayan de crearse para la buena marcha de la Federación.

La designación de elegibles para los cargos, las hará cada agrupación por conducto de sus delegados.

Los socios protectores y titulares deberán tener también su correspondiente representación proporcional en la Junta.

Se propone la admisión de un número prudencial de socios de cuota mínima o eximidos del pago de cuota, porque sus condiciones económicas no les permita otro desembolso.

Cada Centro o Grupo tiene la opción de redactar unos Estatutos y Reglamento para la Federación, debiendo remitirlos para su estudio y recopilación al "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", Diputación, 95, pral., Barcelona.

Una vez hecha esta recopilación de Estatutos, se convocará con tiempo sobrado a todos los elementos adheridos, para la celebración de una Asamblea de representantes de Centros y de Grupos. Los particulares que se adhieran aisladamente, podrán concurrir del mismo modo, pero sólo con derecho a un voto por cada grupo de 10.

Esta Asamblea discutirá y aprobará el Estatuto y Reglamento definitivos y dejará constituida la Junta directiva.

Se celebrará dicha Asamblea en el lugar y en la fecha que oportunamente se dirán; pero los firmantes ruegan que cada entidad adherida indique el lugar y la fecha aproximada que puedan convenirle para la celebración de este acto, a fin de que pueda armonizarse en lo posible la conveniencia de todos.

Toda la correspondencia relativa a este asunto deberá dirigirse al señor Presidente del "C. B. de E. P.", Diputación, 95, principal, Barcelona, por mientras que no se avise acuerdo en contrario.

Barcelona, 24 de Agosto de 1922.

Por el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", Prof. Asmara. — Por la "Sociedad de Estudios Psicológicos de Madrid", Jesús R. Calvache. — Por el Centro "La Buena Nueva", de Barcelona, Antonio Domingo. — Por el Centro "Fraternidad Humana", de Tarrasa, Pablo Rocavert. —

Por el "Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell", Armengol Farras.—Por el Centro "Allan Kardec", de Tarrasa, Bartolomé Puigmartí.—Por el Centro "Iris de Paz", de Barcelona, José Molero.—Por el Centro "El Faro de Paz", de Valencia, Joaquín Cervelló.—Por el Centro "La Paz", de Alcoy, José Silvestre.—Por el Centro "La Verdad por la Ciencia", de Jumilla, José Terol.—Por el "Grupo de Estudios Psicológicos de Lérida", H. Torres.—Por el "Grupo X", de Barcelona, Julio León.—Por el Centro Espirita "Inmortalidad", de Hospitalet, M. Navarro.—Por el Grupo "Amor Universal", de Barcelona, Luis Moragues.—Por el Grupo "Amor y Vida", de Barcelona, S. Vidal.—Por el Grupo "Altruismo", de Badalona, J. Oliva.—Por un grupo de hermanos de Gibraltar, M. Olivares.—Quintín López Gómez, Di-

rector de la Revista *Lumen*, de Tarrasa.—Bartolomé Bohorques, Director de la Revista *La Luz del Porvenir*, de Valencia.—Ceferino R. Avelilla, Director de la Revista *Espirita*, de Madrid.—Salvador Vendrell, Director de la Revista LA LUZ DEL PORVENIR, de Barcelona.—Dr. Víctor Melcior, Barcelona.—Dr. Humberto Torres, Lérida.—Dr. José Cembrano, Barcelona.—Dr. Abdón Sánchez Herrero, Madrid.—Dr. Mariano Collado, Valencia.—Doctor J. Suárez, Sevilla.—Salvador Selles, Alicante.—Fabián Palasi, Barcelona.

Se suplica que se le dé la mayor difusión posible al contenido de este manifiesto entre el elemento espirita, y que cada quien que lo reciba lo transmita a cualquier otro amigo o hermano a quien considere que le pueda interesar.

Certamen Literario-Filosófico del "C. B. de E. P."

Primera lista de premios

Del "Centro Barcelonés de E. P.": Premio de honor. Una hoja de yedra de la tumba de Allan Kardec, colocada en estuche de piel con inscripción de plata. Cogida por don Quintín López a su paso por París, en ocasión de su viaje para representar al Espiritismo español en el Congreso Internacional de Londres.—*Tema:* Medios prácticos para despertar el deseo de estudiar el Espiritismo o para vulgarizarlo.

Del mismo "Centro Barcelonés": Premio en metálico de 250 pesetas.—Tema: Una novela corta que presente en forma amena algunos puntos esenciales de la Ciencia Espirita, dando preferencia a aquellas definiciones, pensamientos o imágenes que puedan ser más asequibles bajo el punto de vista profano.

De la "Sociedad de E. P.", de Madrid: Premio en metálico de 125 pesetas.—*Tema:* Una cartilla Espirita.

Del Centro "La Paz", de Alcoy: Premio: Un objeto artístico.—*Tema:* Libre.

De la "Federación Espirita Mexicana", de Méjico: Premio: Una medalla de oro.—*Tema:* Organización mundial del Espiritismo.

Señor E. M. A., de Barcelona: Premio en metálico de 100 pesetas.—*Tema:* Libre.

Don José Costa Pomés, de Barcelona: Premio en metálico de 50 pesetas.—*Tema:* El Espiritismo como medio de abreviar la agonía.

Don Miguel Díez, de Barcelona: Premio: Una pluma estilográfica "Wolfran" con sujetador de oro.—*Tema:* Libre.

De don José Puey, de Barcelona: Premio en metálico de 100 pesetas.—*Tema:* Libre.

De don S. S. B., de Barcelona: Premio en metálico de 100 pesetas.—*Tema:* Libre.

La admisión de trabajos queda prorrogada hasta 1.º de Diciembre próximo, y el veredicto del Jurado se publicará en el número de *Lumen* correspondiente a Febrero.

NOTA.—En el caso de que resulte desierto cualquiera de los temas expresamente fijados, el premio respectivo se aplicará a los trabajos de tema libre.

Noticias

La Junta Directiva acuerda celebrar una velada literaria el día 22 del próximo mes de Octubre, cuya fiesta correrá a cargo de la Juventud de nuestro Centro.

El objeto de dicho festival es recaudar fondos para engrosar los ya obtenidos con destino a la compra de un piano, a fin de poder celebrar en lo sucesivo los actos análogos con más pompa y esplendor.

El domingo, día 27 del pasado mes de Agosto, nuestro querido amigo y hermano señor Nolla dió una notable conferencia en el local del Centro "La Buena Nueva".

Disertó el conferenciante sobre magnetismo, de cuya ciencia demostró sus profundos conocimientos, señalando a la distinguida concurrencia que llenaba nuestro local social, los numerosos peligros a que se exponen personas poco escrupulosas, que tan sólo con miras interesadas manejan a su antojo tan bella ciencia, sin tener en cuenta los resultados fatales que de las mismas pueden derivar.

Se extendió el conferenciante en otras consideraciones de orden moral, que no deben ser olvidadas por los que se dedican a los estudios hipnóticos.

Reciba nuestro buen amigo los plácemes de cuantos tuvimos el gusto de oír su peroración.

Rogamos a nuestros suscriptores de fuera de Barcelona perdonen el retraso con que habrán recibido el número correspondiente al mes de Agosto, pues debido al conflicto de Correos, esta Dirección creyó acertado demorar el envío unos días, para dar lugar a la normalización de los servicios.

Está en vías de cumplimiento el viaje circular en que se está invirtiendo el superávit de la liquidación del Congreso de Londres. Noticias recibidas de Lérida, permiten asegurar que han quedado muy satisfechos del señor Senespleda los hermanos de dicha capital, que le tuvieron en su Centro los días 14 y 15 de Agosto.

La anormalidad reinante en Correos nos ha impedido recibir noticias de Zaragoza y de Madrid, en cuyas capitales ha hecho escala el Presidente de la Comisión de Estudios del C. B.

Noticias recibidas de Málaga por telégrafo nos informan que el Centro de aquella capital ha conseguido el local de la "Sociedad de Ciencias" para las conferencias encomendadas al señor Senespleda, delegado-adjunto en el Congreso de Londres. Se darán allí tres conferencias, salvo imprevisto, y en principio han cogido turno en los días 8, 9 y 10 del próximo Septiembre.

La Comisión organizadora del expresado viaje no ha podido todavía, aun sintiéndolo mucho, establecer ruta definitiva y días fijos para las conferencias que ha de dar el señor Senespleda. La huelga de Correos le ha incomunicado con diferentes Centros del Sur y de Levante, y por lo mismo sólo puede ir combinando en principio fechas aproximadas.

Los espiritistas de Valencia se han sumado con verdadero entusiasmo al proyecto de "Federación Espírita Española" que se tiene en gestación. En la inauguración del Centro "El Faro de Paz" se aprobó por unanimidad el proyecto lanzado por los organizadores, precisamente el mismo día y acaso a la misma hora en que estaba reunida en Barcelona la Junta de delegados de Centros. El señor Senespleda hará parada en Valencia, para dar algunas conferencias en dicha capital. Sabemos que se le busca local a propósito.

La "Sociedad Espiritista de Cuba" se ha adherido a la idea del Certamen que tiene anunciado el "C. B. de E. P.", ofreciendo muy atentamente su apoyo incondicional al mismo.

El domingo, día 3 de Septiembre, dará don Juan Durán una conferencia en el "C. B. de E. P.", desarrollando el tema "Misericordia".

El referido "Centro Barcelonés" celebró el pasado domingo, día 27, su acostumbrada sesión de propaganda mensual. Por enfermedad del señor Pascual, la presidió el Prof. Asmara, que trató en ella especialmente del Espiritismo que asoma a la Prensa profana, es decir, de informaciones, pensamientos o deducciones genuinamente espiritistas, lanzados ingenuamente por quienes no pueden proponerse hablar en espiritista; más aún, por quienes acaso borrarían de una sola plumada todo lo escrito, por mera cuestión de prejuicios, si se dieran cuenta de que aquello que escriben cae en el campo estricto de nuestras ciencias. Y es el caso que cuando no lo escriben, no hacen más que rendirse a la evidencia de los hechos o de los razonamientos. Al mismo tiempo, recogió algunos hechos del campo del Metapsiquismo, relatados igualmente en la Prensa profana.

Como testimonio y base de su labor, glorió diferentes artículos de periódicos y revistas como *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *La Publicidad*, *Las Noticias* y *El Diluvio*, de Barcelona; *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *La Voz* y algún otro de Madrid, en trabajos de distinto carácter y firmados por autores diferentes, entre los que importa nombrar al doctor César Juarros, a Ramiro de Maeztu, a Fabián Vidal, etc., como escritores que ciertamente no han podido proponerse escribir para espiritistas.

AGUA DE PENNSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tintura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

A los señores anunciantes

Recomendamos muy eficazmente el anuncio en esta Revista, por cuanto tiende a llenar dos objetivos a cual más importante. El primero, dar a conocer sus artículos haciendo honor al antiguo aforismo

Quien más anuncia más vende

y el segundo, contribuir al fomento de nuestra Revista, ya que, cuanto mayores sean los ingresos por este concepto, mayores serán las reformas que se introducirán en la misma, y de consiguiente, es de esperar que aumente el número de sus lectores, contribuyendo de esta manera a propagar la Verdad

**Anunciar a LA LUZ DEL PORVENIR
es hacer bien al prójimo**

Rogamos a nuestros hermanos de provincias recomienden nuestro anuncio a sus relaciones y amistades.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1 25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1 50
ti-mo	2	Encuadrado	5	La Guerra y la Paz	0 25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1 50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu	3 50
encuadrado en tela	18	La Religión futura	2 50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3 50
Edición monumental en 7 tomos.				Inspiraciones (Poesías)	1 50
Cada tomo, encuad. especial	7	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-		El poder de la bondad - 2 tomos.	2 50
13 (nueva edición) en rústica	5	ritista	2		
Colección de Oraciones escogi-		Encuadrado	3 50	José M.^a Fernández Colavida	
das	1 50			El infierno, o la barquera del	
Encuadrada	2 50	Manuel Navarro Murillo		Júcar	2 50
		Temas espiritistas	1	Carlos Johnston	
León Denis		Bruno Miquel Mayol		La memoria de los Renacimien-	
Cristianismo y Espiritismo	4	Avantismo	2	tos pasados	1
En lo Invisible	4	Encuadrado	3 50		
Después de la Muerte	4	Víctor Melcior		Eduardo Pascual	
El por qué de la vida	0 75	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0 35
El Gran Enigma; Dios y el Uni-				Varios	
verso	4	Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Encuadrado	6	Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits	
De la Idea de Dios	0 50	César Bassols		de communications mediani-	
		Impresiones de un loco	2	miques. Consta de 328 págs.	
Amalia Domingo Soler		Ruñi Noegerath		William Crookes	
Fragmentos de las Memorias del		La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Nuevos Experimentos sobre la	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	E. d'Esperance		Fuerza Psíquica	2
El mismo encuadrado	6	Al País de las Sombras	6	Pascual Rossi	
Memorias de la insignie Amalia		M. González Soriano		Psicología Colectiva morbosa (2	
Domingo Soler, en rústica	1 50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	tomos)	4
Encuadrada	3	El Materialismo y el Espiritis-		Fernando Girbal	
		mo - 2 tomos	4	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
Camilo Flammarion		Felipe Semllosa		Encuadrado	3
La Tierra y el Hombre en la		Concordancia del Espiritismo		Ch. Lafontaine	
Naturaleza	1 50	con la Ciencia. - 2 tomos 312		El arte de magnetizar o el mag-	
La pluralidad de mundos habi-		y 251 páginas	6	netismo vital. 1 tomo 418 a 4 0.	6
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Texto de la Escuela Dominical	2	En uadrado	9
Las maravillas Celestes	3	Fabián Palasí		J. P. F. Deleuze	
Lumen. Historia de un alma y		Moral Universal o humana	1	Instrucción práctica sobre mag-	
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Medianimicas		netismo animal	2 50
Mundos reales y mundos imagi-		Páginas íntimas de ultratumba:		Bartolomé Gabarró	
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Comunicaciones y fenómenos		Los Perros del Señor	1 25
Últimos días de un filósofo	2	Psíquicos obtenidos en el grupo		Pillerías Clericales	1
La pluralidad de mundos y el		«Marie», con 14 fotografías.		La Milicia negra	1 50
dogma cristiano. Un tomito		1 tomo de 230 páginas en 4.º	2 50	La Vida Civil y la Ley Civil	1
de 96 páginas	0 50	La nueva Revelación; o el Por-		Las Bodas del Cura	1
		venir del género humano. - Un		El Syllabus y el Estado	1
Quintín López Gómez		grueso volumen ricamente en-		Prentice Mulfort	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		cuadrado	6	Vuestras fuerzas y medios de	
El Catolicismo romano y el Es-		La Vida de Jesús; dictada por El		utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
piritismo	2 50	mismo	3	Alberto Rochas	
Hipnotismo fenomenal y filosó-		Vizconde de Torres Solanot		Exteriorización de la Motilidad.	7
fico	5	La medium de las flores	3	Encuadrado	10
La Mediumnidad y sus misterios.		Miguel Vives		José Martín Rull	
Los Fenómenos Psicométricos	4	Guía práctica del Espiritista	1 50	La vida de ultratumba	3
Arte de curar por medio del					
magnetismo	3				
Ciencia magnética	2 50				
Magia Goética	3				
Magia Teúrgica	4				
Daniel Suárez Artazu					
Marietta y Estrella. Páginas de					
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4.º	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apa-					
riciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 7

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Del Maestro al Discípulo*, por Angel Aguarod.
— *Los muertos vuelven*. — *Plegaria a Dios* (poesía), por Amalia Domingo. — *El filósofo Epicuro*, por el Doctor Abdón Sánchez Herrero. — *Un anillo que identifica*. — *El castigo de dos farsantes*. — *La página de Jesús*. — *Sobre el caso de Garrucha*. — *Otro niño prodigio*, por Paracelso. — *Certamen Literario Filosófico*. — *Acción Espirita*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

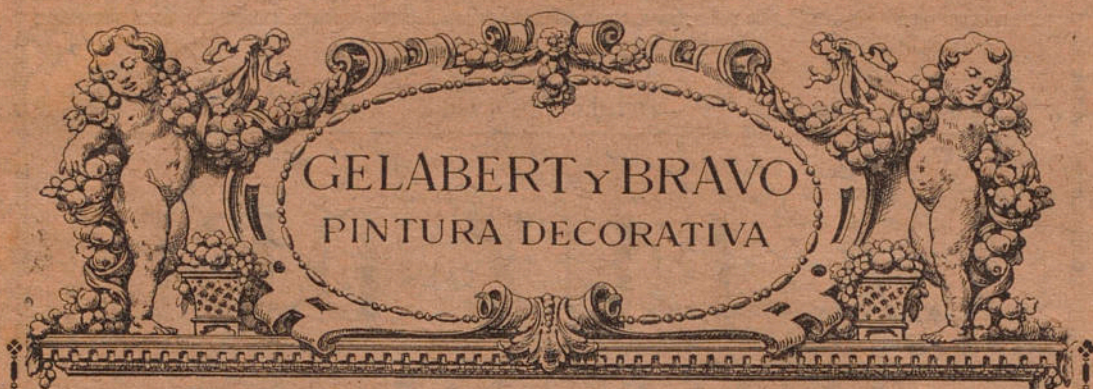
NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . .	2'— ptas.
Barcelona (a domicilio) . . .	2'50 "
España y Portugal . . .	3'— "
Demás países . . .	4'— "



DECORACIÓN DE HABITACIONES

-- EN TODOS ESTILOS --

ESPECIALIDAD EN TAPICES

MADERAS -- MÁRMOLES -- DORADOS

METALES -- MARFILES



PINTADO DE PACHADAS

-- RÓTULOS --

ESMALTADOS -- LAVABOS

CUARTOS DE BAÑO -- MOBILIARIOS

EN BRILLANTE, MATE Y SEMI-MATE

Gran Vía Diagonal, 379 BARCELONA (Entre Claris y Paseo de Gracia)

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

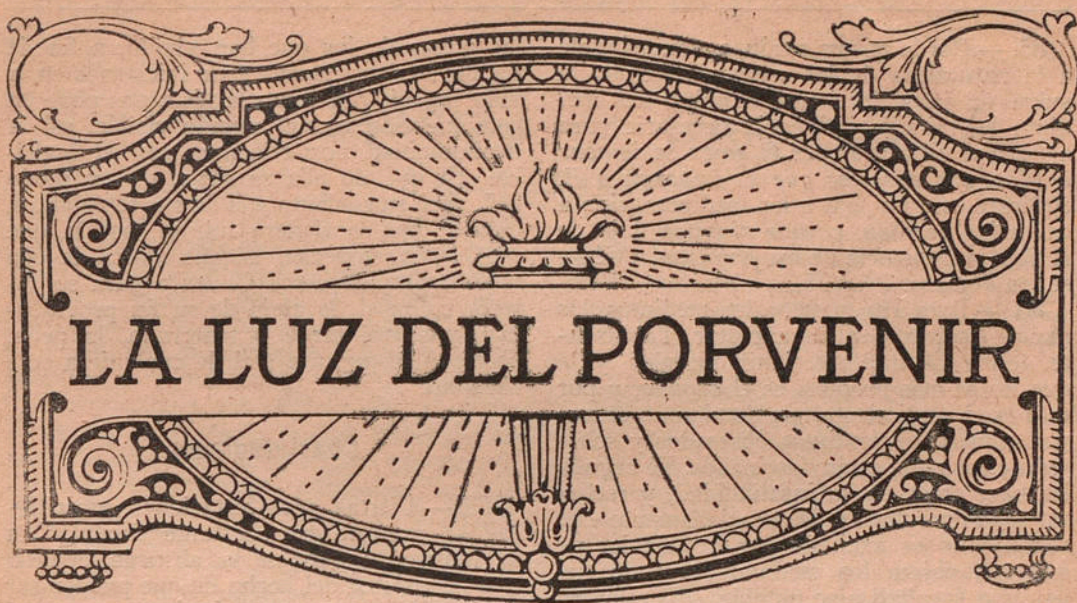
Consejo de Ciento, 485

BARCELONA

LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA



IMPORTANTE Con el fin de descongestionar en lo posible el impropio trabajo que se aglomera en nuestras oficinas cada principio de año, a causa de la renovación de suscripciones e inscripción de las nuevas, esta dirección ha creído oportuno advertir a nuestros hermanos que, los que se suscriban desde esta fecha recibirán gratuitamente los números que restan de año con solo abonar la suscripción del próximo 1923.

Asimismo, agradecería esta dirección, en nombre del Ideal que defendemos, que todos los suscriptores y lectores de nuestra Revista se impusieran la obligación de buscar en sus respectivos familiares y amistades un nuevo suscriptor, pues a más del auxilio material que prestarían a esta publicación, sentirían la inmensa satisfacción del bien moral prestado a sus semejantes.

Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

83.—No es más sorprendente ver que malos Espíritus obsesan a personas honradas que ver a gentes malévolas encarnizarse en la tierra con hombres de bien.

Es de notar que, desde la publicación de *El Libro de los Mediums*, los obsesados son mucho menos numerosos, porque estando prevenidos, se mantienen en guardia y espían las señales más insignificantes, que pueden revelar la presencia de un Espíritu mentiroso. La mayor parte de los que lo están, o no han estudiado anticipadamente, o no han aprovechado los consejos.

84.—Lo que constituye un medium, propiamente dicho, es la facultad, y bajo

este aspecto, puede estar más o menos formado, más o menos desarrollado. Lo que constituye el medium *seguro*, el que verdaderamente puede calificarse de *buen medium*, es la aplicación de la facultad, la aptitud para poder servir de intérprete a los buenos Espíritus. Dejando a un lado la facultad, la potencia del medium para atraer a los buenos Espíritus y rechazar a los malos, está en razón de su superioridad moral; esta superioridad es proporcional a la suma de cualidades que constituyen el hombre de bien. De este modo se concilia la simpatía de los buenos y ejerce ascendiente sobre los malos.

85. — Por la misma razón, aproximándole a la naturaleza de los malos Espíritus, la suma de imperfecciones morales del medium le quita la influencia necesaria para alejarlos; *en vez de ser él quien se impone a ellos, son ellos los que se imponen a él.* Aplícase esto no sólo a los mediums, sino a cualquier persona, porque ninguna deja de recibir la influencia de los Espíritus. (Véanse los números 74 y 75.)

86. — Para imponerse a los mediums, los malos Espíritus saben explotar, hábilmente, todas las imperfecciones morales, y la que les es más propicia es el *orgullo*, y por esto es el sentimiento que domina en el mayor número de mediums obsesados y sobre todo en los que están fascinados. El orgullo les hace creer en su infalibilidad, y rechazar las advertencias. Desgraciadamente este sentimiento es excitado por los elogios de que son objeto los mediums; cuando tienen una facultad algo notable, se les busca, se les adula y acaban por creer en su importancia, juzgándose indispensables, lo cual les pierde.

87. — En tanto que el medium imperfecto se enorgullece de los nombres ilustres apócrifos, las más de las veces, que figuran en las comunicaciones que recibe, y se cree intérprete privilegiado de los poderes celestes, el *buen medium* no se cree nunca digno de semejante favor; abriga siempre una saludable desconfianza de lo que obtiene, y no lo refiere nunca a su propio juicio; no siendo más que un instrumento pasivo, comprende que si es bueno no puede hacerse de ello un mérito personal, como tampoco puede ser responsable de lo malo que obtenga, y que sería ridículo tomar el hecho y la causa por la identidad absoluta de los Espíritus que se les manifiestan; y deja que juzguen la cuestión terceras personas desinteresadas, sin que su amor propio se resienta de un juicio desfavorable, como el actor de la censura dirigida a la pieza de que es intérprete. Su carácter distintivo es la sencillez y la moralidad; considera una felicidad la facultad que posee, no para envanecerse de ella, sino porque le ofrece medio de ser útil, lo que hace voluntariamente cuando se le presenta ocasión sin molestarse porque no se le da el primer puesto.

Los mediums son los intermedios e intérpretes de los Espíritus; importa, pues, al evocador, y hasta al simple observador, poder apreciar el mérito del instrumento.

88. — La facultad medianímica es un don de Dios, como todas las otras facultades que pueden emplearse en bien y en mal y de la cual puede abusarse. Tiene por objeto ponernos en comunicación directa con

las almas de los que han vivido, a fin de recibir sus enseñanzas y de iniciarnos en la vida futura. Así como la vista nos pone en comunicación con el mundo visible, así la mediumnidad nos relaciona con el invisible. El que de ella se sirve, de un modo útil, para su adelanto y el de sus semejantes, cumple una verdadera misión, por la que recibirá recompensa. El que abusa de ella y la emplea en cosas fútiles o para su interés material, la aleja de su fin providencial, y sufre, tarde o temprano, la pena, como aquel que usa mal de cualquiera otra facultad.

Charlatanismo

89. — Ciertas manifestaciones espiritistas se prestan, con bastante facilidad, a la imitación; pero sería absurdo deducir que no existen del hecho de que pueden ser explotadas, como otros fenómenos, por el charlatanismo y la prestidigitación. Para el que ha estudiado y conoce las condiciones morales en que pueden producirse, es fácil distinguir la imitación de la realidad. Por lo demás, la imitación no llega a ser completa y no puede engañar más que al ignorante, incapaz de apreciar los matices característicos del fenómeno verdadero.

90. — Las manifestaciones que más fácilmente pueden imitarse, son ciertos efectos físicos y los inteligentes vulgares, tales como movimientos, golpes, *aportes*, escritura directa, respuestas vulgares, etc., pero no sucede lo mismo con las comunicaciones inteligentes trascendentales. Para imitar las primeras, basta la destreza; para simular las otras, serían precisas casi siempre una instrucción poco común, una superioridad intelectual nada vulgar y una facultad de improvisación, por decirlo así, universal.

91. — Los que no conocen el Espiritismo, se inclinan generalmente a sospechar de los mediums; el estudio y la experiencia dan medios de asegurarse de la realidad de los hechos, y las mejores garantías que pueden encontrar son el desinterés absoluto y la honradez del medium; hay personas que por su posición y carácter se substraen a toda sospecha. Si el cebo de la ganancia puede excitar al fraude, el sentido común dice que a nada conduce el charlatanismo cuando no se trata de ganar. (*El Libro de los Mediums*, pág. 28: *Charlatanismo y sofisticación, mediums interesados, fraudes espiritistas*, núm. 300.)

ALLAN KARDEC

(Continuará)

Del Maestro al Discípulo

XVIII. — EL FRUTO

Quedamos conformes en aceptar como buenos, en cierto modo, todos los procedimientos que los adeptos de buena fe y de conciencia recta puedan sustentar, para exteriorizar, en su actuación, los resplandores del ideal.

Veamos ahora, en relación con el mundo exterior, qué frutos pueden producir las cinco maneras de manifestación en que sinticé, en mi instrucción anterior, las muchas a que puede dar lugar la profesión del Espiritismo, según el estado especial de conciencia de los individuos.

Vivimos en un inmenso mar fluido, revuelto y agitado en todas direcciones por la infinidad de pensamientos que se desprenden de los egos en evolución que alcanzaron la condición humana. De la naturaleza de estos pensamientos depende el que la masa fluidica que nos envuelve sea más o menos pura, y por lo tanto, que el ambiente nos sea más o menos propicio para el desarrollo de nuestra espiritualidad. Un ambiente puro nos la facilita; un ambiente impuro nos la dificulta. La emisión de pensamientos pecaminosos, la vitalización de estos pensamientos, cuando vagando por el espacio chocan con nuestra mente, haciéndola vibrar con la potente intensidad que nos obligue a acariciarlos y recrearnos con ellos, infectan el ambiente. La emisión de pensamientos laudables, el acariciamiento de estos buenos pensamientos, cuando nos vienen del exterior, lo purifican. Y será más puro o más infecto el ambiente, según predomine en la masa fluidica que lo forma uno u otro género de pensamientos. Los poderes psíquicos en el hombre pueden desarrollar una energía inmensa con el ejercicio de su aprovechamiento. Dirigiéndolos con el deliberado propósito de realizar el bien, de sanear el ambiente, destruyendo o neutralizando la acción nociva de las fuerzas opuestas, se consigue este objeto, y el efecto saneante es mayor cuanto mayor número de voluntades bien orientadas y definidas con este propósito entran en acción, convenidas para el empleo de un método y procedimientos comunes.

Por esta sencilla exposición, se deduce perfectamente, cuán buena obra realizan y cuán buenos frutos producen, de orden moral y espiritual, los que deliberadamente y

en excelente disposición y buenas condiciones, se entregan por entero a este género de ejercicios mentales. Puédese así remover un mundo y hacer avanzar vertiginosamente a la humanidad que le es afecta, por el camino recto de la perfección.

Hay espíritus, que por la fase particular de su desenvolvimiento espiritual, que se comprometieron cultivar en sí al encarnar, se sienten más inclinados a la vida apacible del hogar que a la azarosa de la acción pública; al trabajo particular, en sí mismos o en reducido círculo de relaciones privadas, que al realizado en grandes masas, de exterioridades aparatosas; a laborar individualmente, en la modestia de su condición, la parcela que les cupo en suerte en la Heredad del Padre, que a juntarse con sus hermanos para afrontar grandes empresas. Respétese a los tales; cumplen el compromiso que se impusieron, en la limitada esfera de su acción. Triunfantes en la labor actual, en su día — que nosotros no podemos imponer ni fijar — salvarán tales límites y universalizarán su acción, tomando parte en las grandes luchas, al lado de los heraldos más entusiastas del ideal. Ahora se preparan para la acción de mañana. Son los servidores que recibieron un talento; dejadlos tranquilos que negocien con él y que, siendo fieles, ganen otro, para que el Padre, al premiarles por su fidelidad en lo poco, los ponga en posesión de lo mucho.

Como los anteriores, están en su esfera propia, elegida antes de reencarnar, los que, amando mucho la idea y estando prontos a contribuir a su difusión ante la evidente necesidad del perfeccionamiento individual, para obtener el perfeccionamiento colectivo, limitan considerablemente su acción, concretándose a sí propios, en virtud de tal limitación. Estos podrán encontrar mil razones en apoyo de su especial modo de comprender y actuar, como las halla todo especialista para justificar su vocación, unas razonables, otras especiosas; mas, en resumen, esa propensión, esa predilección, no es otra cosa que la necesidad que todavía sienten esos espíritus de moverse en la esfera de las limitaciones, para trabajar su individualidad. Ya, éstos, sienten ansias de expansión, se interesan por el bien del prójimo y piensan contribuir al perfecciona-

miento colectivo modelando su propio perfeccionamiento individual. Son lógicos y grande bien pueden proporcionar a la masa, al laborar el perfeccionamiento de sus miembros, por separado. Obsérvese a estos individualistas, en la expresión de sus sentimientos, y se comprenderá fácilmente que ocupan su verdadero centro y tienen necesidad de permanecer en él, hasta que la virtud de la idea, desbordando su potencialidad expansiva, los obligue a trascender semejante plano, haciéndoles sentir con empuje incontrastable el ideal generoso y expansivo de la solidaridad universal. Entretanto, déjeseles en su puesto, en el progresar y contribuyen con su parte alicuota correspondiente al progreso general. No hace mala obra el que, considerando que debe perfeccionarse, dedica toda su atención y esfuerzo a su propio perfeccionamiento; éste, por ser un miembro de la entidad social, aun cuando no lo tenga en mira, favorece a la masa de que forma parte, en la proporción de las perfecciones que adquiere modelando su propia individualidad. No lo desviemos, pues, de su labor, que en su día, la Ley y una necesidad imperiosa que se despertará en él de solidarizarse con sus semejantes en la acción colectiva, le sacará de sus limitaciones y exclusivismos.

La cuarta y quinta categoría se diferencian tan sólo, en que los adeptos que forman aquella cifran el triunfo del ideal en la acción espirita, desligada de toda concomitancia con otros credos y partidos; y los de ésta, en la colaboración directa o indirecta, según las circunstancias, con quienquiera que sea, en la obra del progreso. Los primeros son fervorosos adeptos, celosos de su credo, que creen en la virtualidad del mismo y juzganla bastante potente para ganar las conciencias y triunfar un día, después de haber ido poco a poco, sin ostentación aparatosa, inspirando todas las reformas sociales y religiosas, y de cualquier otra índole, por la progresiva conquista de adeptos, que habrá conseguido en todas las confesiones y partidos militantes. Los segundos, están animados del mismo entusiasmo y celo y creen igualmente en la virtualidad de la idea; pero opinando que ésta ha de abrirse paso más de prisa y que puede ejercer mayor influencia interviniendo sus adeptos, en nombre de ella, en la cosa pública, defienden con tesón este punto de vista y se aprestan a la obra, juzgando que ha llegado la hora de esta acción pública y solidaria con todos los grupos idealistas que se interesan por el porvenir de la humanidad.

La mayoría de los adeptos de la Nueva

Revelación hállese adscriptos a estas dos tendencias y son las que imprimen carácter al Espiritismo militante. Las dos, laborando de conformidad con su punto especial de mira, pueden ser elementos favorables para la expansión y progreso del Espiritismo; pero prestarán a éste un servicio mucho mayor, si no se fustigan mutuamente, y, respetándose, procuran solidarizarse en la acción, considerándose, unos, en todos los puntos que medie concordancia. Día vendrá en que las diferencias de criterio desaparecerán y entonces la solidaridad será completa. Considérense hoy concursantes todos a una misma labor en la Heredad del Padre, pero realizando de ésta, cada uno, una fase distinta. Así se servirá fielmente al ideal y se facilitará en mayor grado su desenvolvimiento y difusión.

Desenvuelve tú, mi discípulo amado, todos estos asuntos, en tu labor periodística, con este criterio ecuaníme que yo sostengo; haz siempre obra de concordia, predica la benevolencia y estarás dentro de lo justo.

Mas esto no es óbice para que tú figures en el grupo que más merezca tus preferencias; y si sobre esto me pidieses consejo, yo te diría: La tendencia últimamente expuesta, es la que más encaja con tus aspiraciones y modo de ser, y además, cultivando ésa se presta culto a todas, porque a todas las contiene.

ANGEL AGUAROD

Los muertos vuelven

Sir William Barrett, director de la "Society for Psychical Research", de Londres, cuenta el hecho siguiente en el *Evening News* del último Enero: Uno de sus amigos, el canónigo Carmichael, *clergyman* en Dublín, falleció el 31 de Julio de 1919 en esa ciudad. Tenía interés por las investigaciones psíquicas. El 11 de Noviembre de 1921 predicaba el sucesor en el templo, a propósito del Armisticio, y evocaba los gloriosos "muertos vivos". Tres hombres y dos señoras, separados en el auditorio, vieron distintamente, sin comunicarse, al canónigo Carmichael, en pie, en el púlpito, junto del orador. Terminado el sermón, todos contaron lo que vieron, tomándoseles por locos. Uno de los testigos era la hija del difunto. Los detalles que cada uno dió acerca de la sobrepelliz, de los gestos, eran concordantes.

Las declaraciones de las cinco personas, confrontadas, se verificó, siendo idénticas. El relato figurará en los archivos de la docta asociación británica.

Plegaria a Dios

Delirio en mi enfermedad

¿Es ya llegado mi postrer momento...?
 ¿Voy a unirme contigo, madre mía...?
 ¿Voy a lanzar el último lamento
 Y a dejar este mundo de agonía...?
 "Este agudo dolor que es mi tormento
 Que implacable me sigue noche y día..."
 ¿Me anuncia, acaso, que mi vida acaba,
 Y que voy a dejar de ser esclava...?

—
 ¡Esclavos son aquellos cuya suerte
 Es seguir los caprichos del destino,
 Y que arrastran la vida de la muerte
 Sin hallar una flor en su camino!
 ¿Qué les sirve luchar, cuando es más fuerte
 La fatal influencia de su *sino*...?
 ¡Tiene que sucumbir ante su pena,
 Y no hay apelación a tal condena!

—
 Y más vale morir. ¿Qué es la existencia
 Sin los sueños de amor embriagadores...?
 Es un astro sin luz, flor sin esencia,
 Fuente que se agotó, vergel sin flores.
 ¿Qué vale la profunda indiferencia,
 Que deja el desengaño en sus dolores?
 ¡Es tan triste decir!!! "en torno mío..."
Sólo encuentro la nada del vacío.

Y a veces es mejor. El que ha llorado
 No le teme a la eterna despedida.
 ¡Cuántas veces, *Señor*, yo te he rogado
 Por llegar al final de mi partida...!
 ¿Mi plegaria ¡gran Dios! has escuchado...?
 ¿Se acaban ya las luchas de mi vida...?
 ¿Este dolor que ante su fuerza cedo,
 Me llevará hasta ti...? ¡¡¡yo tengo miedo!!!

—
 No miedo de morir; pero me aterra
 Escuchar tu sentencia soberana.
 ¡Dicen que los que sufren en la tierra
 No le deben temer a ese mañana!...
 Si en el dolor la salvación se encierra
 Como asegura nuestra fe cristiana...
 ¡Entonces mi dolencia, *yo bendigo*:
 (Porque tal vez me llevará contigo...!)
 Como indica nuestra idea sana.

—
*¡Recuerdos de mi amor y de mi infancia:
 Sueños, delirios, que forjó mi mente...;
 Atravesad del tiempo la distancia:
 Dejad un beso en mi abrasada frente!
 ¡Flores de la ilusión: vuestra fragancia
 Aspiraré otra vez ansiosamente...;
 No dejarme en la eterna despedida,
 (Ya que tan lejos os miré en mi vida!)*

AMALIA DOMINGO Y SOLER

EL FILÓSOFO EPICURO

(Reflexiones de un psicólogo)

He aquí un filósofo que no fué entendido. Por eso me interesa. Su vida duró desde el año 270 al 341, antes de Jesucristo.

Voy a analizar sus ideas. Lejos de ser falsas, fueron tan exactas que, dentro de la escuela de psicólogos en que milito, puedo aceptarlas, sin reparo.

Epicuro enseñaba que el placer es el bien que debe buscar el hombre, y encaminar su actividad a obtenerle. Dicho esto así, y sin profundizar más, casi estoy dispuesto a formar coro con los enemigos del filósofo; porque si por placer entendía la sen-

sualidad, esa doctrina es un materialismo descarnado y conduce al embrutecimiento de la Humanidad.

Pero Epicuro se refería (como advirtió Fenelón) a los placeres del espíritu, que resultan del cultivo del entendimiento y de la práctica de la virtud. Así entendida, la doctrina se depura, se espiritualiza; nada tiene contradictorio con el Cristianismo ni con la ley del progreso indefinido de los seres. Epicuro queda vindicado.

Epicuro ha sido calumniado por la posteridad. Sobre todo, por el poeta Horacio, quien se llamó a sí mismo, *Epicuri de grege*

porcus, o sea: Puerco del rebaño de Epicuro.

Es que estos tales entienden por placer el físico de los brutos y atribuyeron a un pensador honrado y de pensamientos limpios, ideas inmundas e imágenes virtuales sucias, que agitaban ellos con complacencia, en su fuero interno. Ya lo dice el pueblo: "Piensa el ladrón, que todos son de su condición."

Nada más triste para un maestro, que sus ideas no se comprendan. Que sus discípulos las adulteren y, no contentos con eso, le atribuyan otras, que nunca pasaron por su imaginación, de donde resulta la deshonra de su nombre ante la Historia.

Esto ha sucedido con el sistema de Epicuro, en el fondo elevado y noble. Se encargaron de arrastrarlo por el lodo, el poeta Lucrecio (*un suicida*) en su poema "De la naturaleza de las cosas", y el antes citado Horacio (*un voluptuoso*). Y de sus manos salió la doctrina de Epicuro, tan desfigurada que no la reconocería su propio autor y convertida en una especie de banderín de enganche de libertinos.

La causa a que yo atribuyo esta aberración, es que Epicuro nada escribió. Se limitó a la enseñanza oral, como era costumbre entre los filósofos de su tiempo.

La palabra hablada, carece de fijeza. No alcanza su radio, más que al límite del auditorio. Este se olvida pronto de lo que acaba de oír, presionado por otros menesteres más urgentes. Y tan verdadero es esto, que se puede decir que el efecto oratorio no se prolonga más allá de las vibraciones timpánicas que el discurso originó. La emoción es profunda, si el maestro es elocuente; pero de una fugacidad enorme.

Pregúntesele a un alumno por las lecciones que explicó el profesor los primeros días del curso, y como no recurra al texto, se verá cuán confusos y vagos son los recuerdos que conserva.

Luego en las doctrinas orales, hay una mutabilidad que asusta, y no es ese el medio más adecuado para transmitir a la posteridad el pensamiento de los grandes hombres. Y como éstos son los faros de la Humanidad, debe procurarse la mayor fidelidad en la transmisión.

Y cuando se trata de principios filosóficos elevados, los cuales por su naturaleza son perpetuos, el peligro es mayor. Estas verdades no se quedan en las alturas inaccesibles de la Metafísica. Descienden al valle. Quiero decir: se traducen en las prácticas individuales; guían las acciones; informan las conductas; forman los caracteres. La verdad es ésta: "Se vive, según

se piensa"; o dicho de otro modo: "Dime cómo piensas y te diré cómo vives."

De ahí, de lo sucedido a Epicuro, deduzco yo la necesidad de que todo pensador escriba. No por deseo de pueril vanagloria, ni por exhibicionismo morboso, sino para evitar que se le atribuyan desatinos o consejos contrarios a la moral, como ha ocurrido en este caso.

Además, la palabra escrita, sobre todo auxiliada por la imprenta, atraviesa los siglos. *El libro, habla*. Y a nadie se le ocurre atribuir a un autor lo que no dijo, ni cosas opuestas a lo que escribió.

No diré yo que la enseñanza oral sea estéril, pero sí muy inferior a la escritura. Esta se originó, por este general convencimiento.

¿Qué sucedió con Sócrates y con Jesús? Que nada escribieron. Por eso si no hubieran escrito Platón y los cuatro evangelistas, a buen seguro que de sus enseñanzas no tendríamos hoy noticia alguna.

Pero por no haber escrito ellos mismos, es cierto que muchas ideas de ambos quedaron omitidas y otras llegaron falseadas. De ahí que los oyentes de Sócrates, interpretándolo mal, fueran causa de la decadencia de la Filosofía griega que sucedió a la muerte del maestro.

En cuanto al Cristianismo, es sabido que desde el principio brotaron en su seno numerosas herejías, contra las que tuvo que luchar la Iglesia durante siglos enteros. Y este mal no tuvo más que una causa: la obscuridad con que los evangelistas transmitieron las palabras de Jesús.

Desde luego se comprende que en este punto estoy de acuerdo con mi Padre, cuando dijo: "Investigador que no escribe es semejante a nube sin agua, árbol sin fruto, niña sin muñeca o mujer sin hijo." Quiso decir, como se ve, que es un ser estéril, infecundo.

Los placeres espirituales que constituían el objetivo para la vida humana, según la enseñanza de Epicuro, son, en efecto, los más nobles y los más puros. Se deben llamar *gozos*, como pidió San Vicente de Paúl.

El investigador que, después de perseverante trabajo logra descubrir al mundo una nueva verdad, experimenta el placer intelectual del conocimiento o arroboamiento extático por la dificultad vencida. Eso sintió Arquímedes cuando descubrió el principio físico que lleva su nombre y salió gritando por las calles de Siracusa: "¡Lo encontré!", exponiéndose a que la multitud lo tomase por un loco.

¿Qué sentiría Kepler al determinar por el cálculo, las tres leyes célebres que nadie sabía y que regulan los movimientos de

des pérdidas que oscurecen el porvenir y matan la perspectiva de una gran felicidad; ver que, después de haber sobrevivido a golpe tan terrible, tal felicidad perdida resucita, y nos presenta el mismo cuadro halagüeño que antes de haberla creído muerta, para explicar y concebir la sacudida que habría experimentado el alma de Rafael al saber que Marietta existía.

No le volví a ver más. La primera noticia que tuve de la pérdida del fruto de mis afanes adquiridos por medios tan perversos e inexcusables, fué un billete concebido en los siguientes términos:

“Adiós; no me volverás a ver más. He sido víctima de una traición: no me propongo lanzarme en averiguaciones que me obligarían acaso a vengarme de quien ha sido por mucho tiempo objeto de mis atenciones y deseos: perdono por mi parte, porque sé que también perdonará quien ha sido víctima al mismo tiempo que yo. Me voy para no volver, y de modo que no se me encuentre. Voy a cumplir la promesa hecha un día delante de Dios. — Rafael.”

Para comprender y sentir la sacudida que experimentó mi alma después de la lectura de aquel billete, es preciso poseerlo todo, y todo perderlo de un solo golpe.

La leona acosada en su guarida será capaz de desplegar tanta cólera; más, no.

Los más sangrientos planes no me parecían

bastante vastos para satisfacer mi venganza.

Desahogados los primeros arranques de mi furor, las lágrimas vinieron a modificar algún tanto mis violentos propósitos; pero como no eran de arrepentimiento, no me obligaron a desistir ni a ceder.

Comprendí que por de pronto, era preciso evitar a todo trance que Marietta y Rafael llegaran a encontrarse.

No había más remedio que obrar inmediatamente.

Supe que había partido a Madrid. El afán me dió alas y tuve habilidad para llegar antes que él. A fuerza de oro y de amaños conseguí averiguar su paradero: hice que le espíasen: no me descuidaba un momento: él se ocultaba, pero la huella de sus pasos no fué perdida por los que le seguían.

Por fin, cuando se dirigía a uno de los puertos del Mediterráneo, con intención de embarcarse para Italia, merced a una traición e intrigas mías, fué detenido y preso.

Más tarde fué destinado al ejército y.

IV

¿Para qué ensañarme con la descripción de su temprana muerte? Evíteseme el dolor de lle-

gar hasta el fin de aquella vida, que al encontrar su última hora, paralizó también los movimientos de otro gran corazón.

Estas confesiones cuando se hacen públicas, tienen su límite. Basta que el remordimiento haya punzado en el silencio. Basta que en la soledad se hayan devorado lágrimas. Basta con lo mucho que aún estoy obligada a decir.

V

(Dictado de MARIETTA)

Vivir sin experimentar movimiento en el corazón, vivir con el alma aspirando constantemente hacia la eternidad, no es vivir. La historia de una existencia cesa allí donde el centro que la rige, el corazón, queda sin movimiento.

Cuando se seca la hermosa rama de la esperanza que brota en un corazón que despierta, cuando se marchitan las hojas de su flor sin haber dado su fruto, ese corazón y esa vida sin rama de esperanza ni flor de ilusiones, no viven, vegetan, son seres que presencian su propia muerte, que viven después de haber muerto.

Yo tuve una existencia y un corazón así, vivos después de haber presenciado su muerte, muertos y presenciando su vida.

; Distancia inmensa la que mediaba entonces entre Marietta y yo!

III

Después de aquel golpe tan terrible, con el que llevé a cabo la más ínicua de las traiciones, Rafael no pudo menos de condensar en mí todo su afecto, lo que es natural, puesto que viviendo necesitaba de alguien que compensara la pérdida dolorosa que había sufrido.

A fines del año de 1648 pasó Rafael a Cataluña con una misión puramente militar. Durante esta ausencia, su virtuosa madre dejó de existir: volvió precipitadamente a Granada con este motivo; y entonces encontró en mí todo el consuelo que podía esperar de un corazón cariñoso: esto le obligó a fijar toda su atención en mí.

No era justo que pudiera disfrutar mucho tiempo del fruto de mi traición. La mentira deja siempre, por más que se encierre para no ser descubierta, un punto franqueable por donde la verdad pueda entrar a destruirla.

Había corrido ya casi la mitad del siguiente año de 1649, cuando un día un compañero de armas de Rafael le anunció que preguntaban por él desde Nápoles.

Es necesario haber sufrido una de esas gran-

II

Hoy que puedo apreciar cuanto la conciencia vale y cuanto el sentimiento eleva, conozco, al compararme con Marietta, cuánto era ella superior a mí en la época que describimos de nuestra existencia.

Su amor rebosaba de ella misma sobre los demás y para los demás; el mío no pasaba de mí.

Su amor la hacía doblemente feliz, porque se lo devolvía a medida que ella sentía amor; el mío sólo a mí me hacía feliz; felicidad llena de inquietud, porque nadie podía volver lo que de mí no pasaba.

¡Qué diferencia! Ella amaba a Rafael, por él; yo amaba a Rafael, por mí.

Su amor era dignidad; el mío orgullo.

El suyo fué espontáneo, natural e inalterable; el mío fué calculado, violento y vario.

Su amor fué una ofrenda, un sacrificio hecho por el objeto amado; el mío fué un rapto sacrilego con el que desvanecí sus esperanzas, pero no su fe inquebrantable.

El aroma de su amor, aun sin ídolo, continuó subiéndolo al cielo; el del mío se desparramó por la tierra.

Ella, en fin, sacrificó su amor a los deberes de Rafael; yo los deberes de Rafael a mi amor.

Vivir y ver la noche en el día, vivir y no sentir durante la noche el día, ver con vaga indiferencia todo y no hallar emoción en nada, no llorar, no sentir, no encontrar otro sitio donde la mirada descansa más que algún punto predilecto del cielo en el cual parece que algo espera y se impacienta, no es existir, es haber muerto y morir antes de existir de nuevo.

Si hay algo que se aproxime al ser y no ser a un tiempo mismo, es, sin duda, esta manera de vivir: difícil es describirla, porque donde no hay calor, ni movimiento, ni sensaciones que expresar, cualquier lenguaje se agita demasiado, cualquier expresión es viva.

Voy a seguir; pero seguiré por ahora, hasta el momento en que mi corazón dejó de existir; la palabra, si ha de ser fiel, debe expirar en los labios cuando los sentimientos mueren.

Porque el último periodo de mi existencia sin el corazón sobraba, y lo que sobra se aparta.

Herminia me dijo un día que sabía con seguridad que Rafael se encontraba en Granada, ciudad de España y residencia de su familia; que lo había llegado a saber por un capitán del ejército español, quien le conoció mucho, habiendo ofrecido hacer llegar a él noticias más y poder facilitarme algunas seguras de su paradero.

Esta solicitud y promesas de Herminia me reanimaron, faltándome sólo, para considerar-

me completamente feliz, la seguridad de que Rafael esperaba todavía de la misma manera que yo esperaba.

Pasó mucho tiempo y las investigaciones de Herminia no adelantaron gran cosa; sólo llegó a saber, a fuerza de importunar, que Rafael había desaparecido de Granada sin saberse su paradero.

A pesar de lo incompleto de estas noticias, ya no dejaba de acariciar la idea de que acaso en la hora que menos lo esperara, su presencia viniera a llenar el colmo de la dicha con que soñaba entonces.

Pero en vano: hay satisfacciones que sólo pueden ser alimentadas por los sueños, porque la tierra es demasiado árida para sustentarlas.

VI

Por fin... Llegó un día a mi noticia que Rafael había muerto. En los disturbios de Cataluña, un acero enemigo rompió su pecho. Recibí su despedida y su último suspiro enviado desde su lecho de dolor. Me suplicó que viviera para que mi corazón le sirviera de sepulcro, hasta que, en el cielo, pudiéramos cumplir la promesa que habíamos hecho delante de Dios.

Viví, sí, porque como Rafael me había suplido que viviera, mi propia existencia era para

pleto, Dios, sino en la parte que en su inteligencia limitada cabe.

No hay, no puede haber más que un Ser esencialmente ser, ser único, ser exacto, ser completo: no hay más que un Dios.

Ser que extendió en el infinito una creación única, esencial, completa, exacta, que cuanto más se perfecciona y progresa en sus detalles, más se eleva digna de Dios.

¿Cuál será este Dios, cuál su creación cuando, perfeccionándose ésta constantemente en el infinito, jamás el resumen de todas sus perfecciones podrá alcanzar la grandeza de Dios?

Sólo la ilimitada perfección de Dios es capaz de crear lo exacto, a fin de que, perfeccionándose eternamente, no pueda, por más que avance, llegar a El.

Cada ser es un detalle de esa creación, más perfecto cuanto más inteligente y cuanto más sensible.

Dentro de cada especie de seres es más perfecto aquel que reúne en mayor grado estas dos cualidades indispensables para la mejor perfección.

El hombre observa y cumple este principio verdadero en el hombre, puesto que reconoce superioridad en aquel que más siente y mejor entiende.

los planetas, por el espacio? ¿Y Newton, cuando por la caída de un cuerpo grave y conocedor de los trabajos de su predecesor Kepler, indujo la ley de la gravitación universal? Podría citar muchos ejemplos más; pero éstos bastan, para demostrar que este gozo es propio de espíritus muy superiores, en inteligencia y sensibilidad.

Los espíritus que consagran su vida intracarnal a la práctica de la virtud, para depurar su sentimiento y aliviar a sus semejantes, éstos son recompensados *por el mismo placer moral que experimentan*.

Ya dijo San Vicente de Paúl que la caridad proporciona todos los gozos espirituales, desde la vida presente. En efecto: nuestro corazón se conmueve al socorrer a un desgraciado. ¿Creéis que el buen samaritano, de la parábola evangélica, no experimentó un gozo sobrehumano al practicar la fraternidad con aquel herido, abandonado en el camino de Jerusalem a Jericó? Claro es que sí.

¿De qué dimana esta satisfacción íntima, que producen las obras de misericordia? De la supresión del egoísmo, el obstáculo mayor a la felicidad humana.

Está reservado al hombre de bien el placer de *dar siempre*, siendo así como una especie de Dios, en miniatura. Como un Sol, que derrama sus rayos bienhechores a toda su esfera de acción. Como una flor, que esparce su fragancia por su ambiente. Como un práctico que sigue un Curso de Bondad experimental, guiado por Jesús.

Hay otro gozo espiritual, que me detendrá un momento. Es el placer de progresar. Nosotros, seres espirituales, creados por un Ser infinito, oculto hoy a nuestra vista, pero que al llegar, por nuestro trabajo, a la perfección relativa, se presentará con entera claridad a nuestras miradas, tenemos el imperioso deber de perfeccionarnos de continuo.

Anular los resabios de la animalidad que conservamos. Reducir a cero nuestras pasiones. En cambio, aumentar nuestra espiritualidad, por el doble examen diario de conciencia y de conducta, como aconsejó Fray Tomás de Villacastín en su "Manual de ejercicios espirituales, para tener oración mental", Madrid, Siglo 18.

Estoy convencido de que puede uno hacerse santo, por medio de la oración mental y del trabajo continuo. Entendiendo que éste es la oración *de la mano*. Se trata nada menos que de progresar hacia Dios, por el moldeamiento de su propia alma ("Escultor de su alma", como dijo Ganivet). Necesitamos para ello un modelo que co-

piar: un guía que nos aconseje; un ser que reciba nuestras confidencias, en los momentos de desfallecimiento provocados por la lucha. Este es Jesús, el cual dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí."

Nosotros sabemos sobre este punto concreto, mucho más que supieron los psicólogos de los siglos pasados. Nosotros conocemos que el incremento de la cultura y de las virtudes obra sobre el peri-espíritu depurándole, haciéndole más sutil, más ligero; aumentando su ritmo vibratorio, que le hará afin con las regiones superiores del espacio.

Sobre esta cuestión de la progresiva desmaterialización del espíritu, tan íntimamente relacionada con su porvenir, ruego a mi lector lea las comunicaciones de las palabras *Fluido* y *Evocación*, en el tomo II de la obra "Destellos del Infinito", por don B. Alvarez Mendoza, Madrid, 1891, y estoy seguro de que me agradecerá este consejo. Es imposible, a mi juicio, tratar de este delicado asunto, con mayor claridad y precisión, de las que allí resplandecen. Los pintores que envolvían en nimbos luminosos las cabezas de los santos, tenían ya alguna idea de la relación existente entre la dinamización del peri-espíritu y el grado del progreso del ser.

El peri-espíritu es ese sensorio común, donde se sintetizan las sensaciones, cuya necesidad absoluta reconoce el mismo Sollié ("Les Troubles de la Memoire", Biblioteca Charcot-Debove, 1892). El es, valiéndome de un símil fisiológico, como *el cilindro registrador de los actos de la existencia*. (Consúltese el folleto de mi amigo el doctor Melcior, de Barcelona: "El Peri-espíritu y las enfermedades"). Es el mediador plástico de Casdworth. *En el peri-espíritu quedan grabados, bajo la forma de una serie de imágenes virtuales, en riguroso orden cronológico y espacial, todos los pensamientos, palabras y obras, realizados durante nuestra vida, sin que falte ni uno solo*. Luego, de la naturaleza de esas imágenes depende lo que llaman los alemanes "el tono del sentir" (bienestar o malestar de su portador).

En el hombre de mal, ocurrirá lo contrario; en sentido inverso, su peri-espíritu, bajo el influjo de su ignorancia y de su maldad, perderá sutileza; su ritmo vibratorio será lento; se acercará este fluido a la materia ponderable, y como la luminosidad depende de la velocidad vibratoria, será muy escasa. He aquí por qué desde los tiempos más remotos las Filosofías y las Religiones llamaron a los espíritus inferiores, a los malos, *de las tinieblas*, lo cual no es

una metáfora, sino *un hecho físico*, según acabo de demostrar.

He aquí mi conclusión sobre los placeres espirituales del filósofo Epicuro.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

De la Beneficencia municipal, por oposición.

Octubre, 1920.

Un anillo que identifica

El señor Duncan Campbell refiere en el *Glasgow Herald* cómo, en una sesión de materialización, reconoció su abuela. Una señora de ochenta años aparece y le pregunta: "¿Me reconoces?" "No", contestó. "Soy tu abuela". "Mi abuela murió cuando yo aun era muy niño, pero sé que ella tenía las manos bellísimas. Enséñeme las tuyas".

El espíritu enseñó las manos, y el señor Duncan pudo reconocer un anillo que perteneció a la difunta, cuyo original conservaba él, de un modo particular, entre las reliquias de familia.

El castigo de dos farsantes

En Inglaterra, dos muchachos, con la complicidad de un médium sin escrúpulos, deciden sacar dinero a una viuda rica que había perdido su hijo en la guerra.

Uno de ellos, parecido con el difunto, se preparó para, en sesión, "aparecer" y aconsejar a la madre a desembolsar determinada cantidad; pero antes que la farsa se realizase, manifiéstase el espíritu del muerto de un modo visible y confunde los miserables, que al fin confesaron su criminal intención.

(De *Ligth*).

La página de Jesús

El venerable vate Salvador Sellés acaba de dar a la publicidad su última producción, el hermoso poema cuyo título encabeza estas líneas.

Si el nombre del ilustre poeta, universalmente conocido, no fuera ya una garantía más que suficiente en el mundo de las letras, bastaría la obra que nos ocupa para conocer toda su grandeza de alma y su gran potencialidad sublime.

Creemos no pecar de indiscretos y confiando con la benevolencia del maestro, nos atrevemos a publicar el hermoso prólogo que el autor dedica al ilustre escritor don Antonio Zozaya, a fin de que nuestros lectores se deleiten con las primicias de la obra. Dice:

La actual generación es extremadamente sensual y voluptuosa. Los ingenios más brillantes se han puesto a su servicio, y en la novela y en la poesía, exaltan con verdadera fruición los placeres sexuales. ¿No vendría que las plumas más oscuras exaltaran los goces purísimos del alma y se esforzasen en mostrar los altísimos destinos del espíritu? ¿Qué misión tan hermosa la de ir convirtiendo en seráfica la bestia humana!

Este poemita tiene esa tendencia y aspira a esa finalidad. Además, podría comenzar con aquel verso del dios Hugo: "¡Ah, no insultéis a la mujer caída!" El argumento se basa en la primera piedra del Evangelio; en aquella que Jesús demandaba para la adúltera, de aquel ser feliz que se encontrase puro en su conciencia. He nombrado a Jesús, y me acuerdo naturalmente de un espíritu elevado, de un corazón sentido y generoso, que desde las alturas de la Prensa, pronuncia cada día un sublime Sermón de la Montaña, dilatando la luz del Libro santo.

Maestro: España y sus Américas os escuchan conmovidas. Están próximas a romper en un aplauso clamoroso, en una ovación universal, que será definitiva. Por mi larga edad, pude asistir en esta Corte, al advenimiento de vuestra cuna literaria, coronada de flores y de estrellas. Sentí una gran admiración, y la comuniqué a cuantos me cercaban. Ni uno solo ha dejado de ser fiel al santo culto; antes al contrario, han sentido todos crecer su religiosa admiración.

Saludé entonces a vuestra cuna luminosa, y ahora le digo al coche fúnebre que espere, aunque sé que los féretros son cu-

nas, abiertas a otra vida y a otro mundo, indudablemente superiores; aunque sé que los coches funerarios se transforman en carros de victoria para aquellos que mueren inmortales. — La Muerte va perdiendo sus prestigios, y cada vez sus pobres coches se llevan menos portes de nuestro ser al país Eternidad.

Acaba la obra con el siguiente soneto, que es independiente de la misma, reproducido a petición de varios Centros y algunos colegios más o menos avanzados, para recitarlo al dar comienzo a los ejercicios del día.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en lo infinito:
Si ese nombre dulcísimo prefieres,
santificado sea, y en los seres,
átomos y universos quede escrito.

Venga a nos el tu reino: venga el grito
de esta ansiosa mansión de padeceres:
que ese tu reino desde el cual nos hieres,
es el imperio de tu amor bendito.

Hágase en fin tu voluntad, que es ella
en la tierra y el cielo, don fecundo
de la Justicia que tu Ser destella.

Y cual golfo de luz grande y profundo,
anega la Creación estrella a estrella,
sol a sol, cielo a cielo, mundo a mundo.

Sobre el caso de Garrucha

Cierto periódico de Barcelona, y, sin duda, cierto personaje que tiene vara alta en el mismo, se ocupa en los últimos días de Septiembre de la clausura de un centro espiritista de Garrucha, aprovechando la ocasión para tirar contra el Espiritismo y para dar suelta a agravios y desconsideraciones que no nos pueden sorprender, viniendo de quien indudablemente vienen.

Responder a estos agravios fuera inútil; entre otras razones de más peso, porque no encontraríamos enemigo propicio a convencer o a ser convencido, a exponer sinceramente unos argumentos o a discutir con honradez los que se le expusieran; pero es fuerza que nosotros, *inter nos*, hagamos alguna reflexión al margen de estas gacetiillas.

Si en ellas se hubiere limitado el gaceti-llero a censurar la conducta de una persona o de una agrupación cualquiera que hubiese caído en fanatismos o en prácticas reprobables, nosotros, a fuer de imparciales y por ser quienes somos, habríamos considerado justo el latigazo y nos limitaríamos a lamentar el hecho y a tomarlo como estímulo para perseverar en el anhelo que ha de sentir todo buen espiritista, encaminado a limpiar a esta bendita doctrina del sambenito de estas imputaciones. Ni siquiera esgrimiríamos el argumento de que fanatismos y aberraciones, las hay sin duda alguna, ¿cómo no? en todos los sectores de la humana actividad, hasta en los que se blasona de más ciencia, porque no hemos de ser nosotros quienes se escuden en faltas ajenas para atenuar las propias, por muy humano que esto sea.

Ahora bien: los hechos realmente ocurridos, no tienen ni con mucho el carácter ni la importancia que el gaceti-llero o su corresponsal han querido imprimirles. Al menos, las referencias privadas que han llegado hasta nosotros hacen cambiar por completo la proyección del asunto, reduciéndolo a una simple maniobra de algunos elementos de aquella localidad, al frente de los cuales se encuentra un sacerdote o quien le representa. Las luchas de siempre y luchas al fin, que nos obligan, como es natural, a acudir en ayuda de aquellos hermanos hasta donde nuestros medios lo permitan y que nos han de poner espiritualmente al lado de ellos, mientras no resulte que verdaderamente han incurrido en prácticas, de las cuales no podemos hacernos solidarios; y aunque así resulte, si los hermanos de Garrucha hubieren caído de buena fe en un error que estén dispuestos a corregir con sincero propósito de enmienda.

Como la cuestión está *sub iudice*, y por otra parte hemos de comprobar nosotros a toda satisfacción los informes particulares recibidos, dejamos para otro número la liquidación de este desagradable incidente.

En todas las agrupaciones asociadas suele filtrarse sigilosamente la discordante influencia del disfrazado Judas.

* * *

Para conservar la paz una familia, deben respetar y tolerarse mutuamente las diferencias de sus respectivos ideales.

Otro niño prodigio

Se llama Luis Mora, tiene siete años, es natural de La Habana y se ha revelado como genio musical.

Mozart, Beethoven, Listz, Wagner, Grieg y otros tienen en este niño un intérprete admirable. Y no sólo interpreta de oído a los grandes maestros, sino que compone; es creador de sinfonías extrañas exquisitamente sentimentales y de preludios que pueden colocarse al lado de los trozos de música más selectos. En la música imitativa, en aquella que expresa grandes impresiones del alma o el ruido característico de la Naturaleza y de las cosas, este niño logra arrancar el secreto de sus notas. Una de las composiciones más notables de Luisito Mora es la de *Las Campanas*.

La vibración de las campanas con sus voces profundas llamando a los fieles con su solemnidad augusta, ha sido recogida por el infantil artista, y en el piano hace sentir a sus oyentes los mismos acordes, las mismas armonías metálicas de sus imponentes y graves toques.

Cuanto que ante un auditorio inteligente y selecto, reunido en casa del distinguido periodista de La Habana don Juan Manuel Morales, el niño prodigio ejecutó al piano las obras más notables y más difíciles de los grandes maestros, interpretando después el recitativo de *Tosca* de una manera inimitable.

Luisito Mora, como no sabe música, no puede leerla ni interpretarla directamente. Proviene de una familia de "dilettantes" y de buenos e inteligentes músicos. Pero lo que él ha podido aprender de los grandes maestros lo ha oído tocar a su hermana, o simplemente lo ha recogido su espíritu musical para después repentizarlo y tocarlo de memoria con asombrosa perfección.

Los casos de los niños precoces son muy frecuentes y les sucede lo que a las "estrellas" del cine, que pasan rápidamente por la pantalla de la curiosidad pública, llevándose el pomposo título de "genios". Y parece que quedamos satisfechos con la calificación que puede compendiarse en esa palabra.

A los ojos de los hombres, la penetración del genio lo alcanza todo, y de antaño es sabido que la generalización de una idea nos ha permitido explicarnos los fenómenos y la serie de emociones para las que los hombres de ciencia no encuentran otro clisé.

¿Y qué puede decirse de Luisito Mora, de Pepito Arriola y de tantos otros como en diferentes estudios, artes y conocimientos nos demostraron el poder de una mentalidad inconsciente?...

De asistencia espiritual externosugestiva se ha calificado por la metapsíquica la frecuencia de estos casos en los niños que apenas sin saber hablar ni realizar obras con mediana corrección, nos sorprenden y nos transportan en alas de la imaginación, por encima de los sentimientos mundanos, a un ambiente extraordinario de un esoterismo inspirado por las entidades del más allá...

PARACELSO

(De *Mundo Gráfico*).

Certamen Literario-Filosófico

Continuación de la lista de premios:

Núm. 11.—De la Revista *Lumen*, de Tarrasa. Premio: Una colección de las obras espiritistas de su Director, elegantemente encuadrada. Tema: "El Ego, la Individualidad y la Personalidad a través de las existencias".

Núm. 12.—De Q. L. G. Premio: Una colección de las obras de Kardec, encuadrada. Tema: "¿Se puede renacer?"

La admisión de trabajos ha sido prorrogada hasta fin de Diciembre, y el veredicto del Jurado se publicará en el número de *Lumen* correspondiente a Febrero.

Trabajos recibidos:

Núm. 1.—Lema: Labor prima virtus.

Núm. 2.—Lema: Pour le Concours du "C. B. E. P."

Núm. 3.—Lema: La Charité.

Núm. 4.—Lema: Unico misterio.

Núm. 5.—Lema: Federico Duborj.

Núm. 6.—Lema: Consecuencias del pasado, presagios del porvenir.

Núm. 7.—Lema: C. F. Flores.

Núm. 8.—Lema: Espiritismo, luz y progreso del mundo.

Núm. 9.—Tema: No creer en la Reencarnación es negar la Justicia.

Núm. 10.—Tema: Negar la Revelación es negar el poder de Dios.

Núm. 11.—Tema: La Patria.

Actuación espírita

El 17 del citado Septiembre tuvo lugar en el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos" una reunión de Delegados, en la cual estuvieron representados la mayor parte de los Centros y Grupos oficialmente reconocidos en Barcelona y poblaciones circunvecinas. Se trató en dicha reunión:

1.º De la conveniencia de que las mencionadas entidades y, en general, todas las que suscriben el manifiesto de la Federación, hagan la correspondiente propaganda desde la tribuna o por los medios que consideren adecuados, y que se dispongan a resolver todas las dudas que puedan suscitarse respecto del contenido del documento, consultando en caso necesario con la Comisión organizadora.

Es muy interesante que se conozca bien el proyecto, por todos los que hayan de formar parte de la Federación, colectiva e individualmente; y, al propio tiempo, gestionar el mayor número posible de adhesiones individuales, entre los asociados y entre los simpatizantes de nuestra doctrina, si se quiere que esta agrupación cumpla satisfactoriamente la finalidad que se persigue.

2.º A propósito de la "Liga Internacional" que está en proyecto, el Presidente sometió a los reunidos una copia del anteproyecto de bases y de reglamento que se propone presentar la representación española ante el Comité organizador. Este anteproyecto ha sido redactado por don Quintín López, y, como cosa suya, representa algo definitivo y que los reunidos aprobaron por unanimidad.

Seguidamente se irá dando a conocer a todas las entidades hermanas para recabar su conformidad, pues ha sido deseo de la representación española que antes que ella pueda adquirir compromiso alguno por ante el Comité y por ante la Liga, se tenga la conformidad de todo el elemento español que ha de cumplir lo que allí se comprometa, o que discuta lo que ofriere disconformidad, para que la repetida representación vaya asistida de plenos poderes, morales y materiales.

En lo que concierne a los elementos que se reunieron en el "C. B. de E. P." se aprobaron por unanimidad los dos puntos expresados y se acordó dar un voto de gracias al autor del mencionado anteproyecto. El prof. Asmara dió cuenta de que el doctor

Humberto Torres, en su nombre y en el de los hermanos del "Centro de E. P. de Lérida", ha tenido frases del mayor entusiasmo para el referido trabajo.

Para conocimiento de todos aquellos hermanos que no puedan conocerlo íntegramente, entresacamos algunos de sus puntos substanciales, a saber:

Pase II del Estatuto.— El objeto de la Liga será:

a) Tender lazos de confraternidad entre los espiritistas del mundo entero, sin distinción de razas, lenguas ni nacionalidades.

b) Estudiar, discernir y divulgar la doctrina Espírita por todas partes y valiéndose de los medios que se consideren adecuados a tal fin.

c) Hacerse el campeón de la Justicia y de la Paz, y de la Autonomía de los pueblos, protestando de todo acto de violencia individual o colectiva y promoviendo movimientos de opinión a favor del arbitraje internacional, para resolver toda clase de conflictos diplomáticos.

Art. 8.º del Reglamento.— Ni la raza, ni la lengua, ni la nación, son ni pueden ser motivos suficientes para que el espiritista se olvide de la unidad de origen y de destino de todos los seres, y, consecuentemente, de la máxima cristiana que preconiza que doquiera haya un ser allí hay un hermano a quien debemos nuestros servicios y nuestro cariño.

Art. 9.º— Para estudiar, discernir y divulgar la doctrina Espírita, segundo de los objetivos de la Liga, ésta proclama como base de su fe:

A. La realidad de una Causa Absoluta en sí misma indefinible, Raíz sin raíz de cuanto tiene ser;

B. La realidad del Espíritu, ser infinitamente potencial y perfectible que evoluciona eviternamente de la menor a la mayor perfección en las manifestaciones de su potencia;

C. La eternidad de la vida, en la que cada ser se realiza bajo infinidad de fases o aspectos;

D. El comercio constante entre los hombres y los espíritus, entendiéndose por hombres a los entes de razón que pueblan los mundos y constituyen su humanidad visible, a semejanza de lo que ocurre en la Tierra; y por espíritus, a esos mismos en-

tes de razón que, por hallarse en otra fase del vivir, no integran la humanidad visible en cada mundo.

Art. 10.— Como derivación de los puntos precedentes, el Espiritismo admite también:

La preexistencia y la persistencia eterna del Espíritu;

La infinidad de mundos habitables y habitados;

La sucesión ininterrumpida de existencias, como medio único de que el Espíritu pueda realizarse en su potencia;

El goce o la pena como consecuencia de los actos ejecutados;

El progreso indefinido;

La comunión universal de los seres; y

La solidaridad en todo lo existente.

Art. 11.— Los caracteres actuales de la Doctrina, la presentan:

Como Ciencia integral y progresiva;

Como Filosofía ecléctica y sincrética; y

Como Religión universal, laica, sin dogmas, sin culto y sin sacerdocio.

La reunión de Delegados correspondiente al mes de Octubre tendrá lugar, salvo acuerdo en contrario, el domingo 8 de dicho mes, para aprovechar la conferencia señalada para dicho día, en la cual dará cuenta el señor Senespleda de las impresiones recogidas en ocasión de su viaje. Previamente asistirá este delegado a la reunión, para informar del resultado de la misión que le fué encomendada. En dicha reunión se tratará, además, de otros asuntos de interés general que se indicarán en la correspondiente convocatoria.

Noticias

Según adelantamos en nuestro número anterior, la Juventud del Centro *La Buena Nueva* celebrará en su local social una velada literaria el día 22 del corriente, a las 5 en punto de la tarde.

El objeto de la misma es recaudar fondos para englobarlos a los ya obtenidos en otros festivales y recaudaciones varias con destino a la compra de un piano, para mejor amenizar las fiestas que en lo sucesivo se celebren.

El domingo, día 5 del próximo mes de Noviembre, don Antonio Senespleda, de la Comisión de Propaganda del C. B. de E. P., dará una conferencia en el Centro *LA BUENA*

NUEVA, con el fin de dar detallada cuenta del resultado de su viaje de propaganda recientemente efectuado en varios puntos de España.

El domingo, 29 del actual, el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", con la cooperación de varios Centros y Grupos Espiritistas, entre ellos *LA BUENA NUEVA*, efectuarán un acto de propaganda espírita con motivo de la conmemoración de los difuntos, pudiendo tomar parte en dicha fiesta todos los socios de los mismos que lo deseen, debiendo versar los trabajos sobre el tema "Encarnación y desencarnación", u otros adecuados al fin que se persigue en la misma.

Oportunamente se avisará en el local que se celebrará dicho acto, por no estar de momento designado.

Seguimos recibiendo muy satisfactorias impresiones respecto de la actuación del señor Senespleda en las diferentes ciudades que ha podido visitar.

A pesar de las dificultades de comunicación impuestas por la huelga de Correos, el programa se ha ido cumpliendo con puntualidad y el 16 de Septiembre, por la mañana, llegó a Alicante dicho delegado, haciendo seguidamente la ruta Novelda, Villena, Jumilla y Alcoy.

Los hermanos de esta última plaza preparaban una conferencia magna con asistencia de todo el elemento intelectual, autoridades, etc., para el domingo, día 24, debiendo darse esta conferencia en un teatro de la localidad. En cuanto a Valencia, parece que se darán algunas de las conferencias anunciadas en el "Ateneo Científico" de la mentada capital. Estará allí el señor Senespleda los días 26 y 27, salvo imprevisto.

Oportunamente trataremos con más extensión de este viaje circular y de las impresiones recogidas en los diferentes Centros visitados.

El domingo, día 3 de Septiembre, dió en el "C. B. de E. P." una interesante conferencia sobre "Misericordia" el hermano señor Durán, de la Fraternidad Rosacruz; y el día 17 habló desde la misma tribuna el señor Nieto, miembro asimismo de la citada Fraternidad y médium que fué del señor Vizconde de Torres Solanot, disertando con profundo conocimiento de causa sobre el tema "Mediumnidad y Clarividencia".

AGUA DE PENNSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tinctura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

A los señores anunciantes

Recomendamos muy eficazmente el anuncio en esta Revista, por cuanto tiende a llenar dos objetivos a cual más importante. El primero, dar a conocer sus artículos haciendo honor al antiguo aforismo

Quien más anuncia más vende

y el segundo, contribuir al fomento de nuestra Revista, ya que, cuanto mayores sean los ingresos por este concepto, mayores serán las reformas que se introducirán en la misma, y de consiguiente, es de esperar que aumente el número de sus lectores, contribuyendo de esta manera a propagar la Verdad

Anunciar a LA LUZ DEL PORVENIR
es hacer bien al prójimo

Rogamos a nuestros hermanos de provincias recomienden nuestro anuncio a sus relaciones y amistades.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y andal	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
tismo	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Lella: o pruebas de un espíritu	3'50
encuadernado en tela	18	La Religión futura	2'50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Edición monumental en 7 tomos.				Inspiraciones (Poesías)	1'50
Cada tomo, encuad. especial	7	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-		El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
13 (nueva edición) en rústica	5	ritista	2		
Colección de Oraciones escogi-		Encuadernada	3'50	José M.^a Fernández Colavida	
das	1'50			El infierno, o la barquera del	
Encuadernada	2'50	Manuel Navarro Murillo		Júcar	2'50
		Temas espiritistas	1	Carlos Johnston	
León Denis		Bruno Miquel Mayol		La memoria de los Renacimien-	
Cristianismo y Espiritismo	4	Avantismo	2	tos pasados	1
En lo Invisible	4	Encuadernado	3'50		
Después de la Muerte	4	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
El por qué de la vida	0'75	La enfermedad de los místicos	4	¡Duermel (monólogo)	0'35
El Gran Enigma; Dios y el Uni-				Varios	
verso	4	Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Encuadernado	6	Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits	
De la idea de Dios	0'50	César Bassols		de communications mediani-	
		Impresiones de un loco	2	miques.» Consta de 328 págs.	
Amalia Domingo Soler		Rufin Noegerath		William Crookes	
Fragments de las Memorias del		La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	Nuevos Experimentos sobre la	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	E. d'Esperance		Fuerza Psíquica	2
El mismo encuadernado	6	Al País de las Sombras	6	Pascual Rossi	
Memorias de la insigne Amalia		M. González Soriano		Psicología Colectiva morbosa (2	
Domingo Soler, en rústica	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	tomos)	4
Encuadernada	3	El Materialismo y el Espiritis-		Fernando Girbal	
		mo. - 2 tomos	4	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
Camilo Flammarion		Felipe Semllo		Encuadernado	3
La Tierra y el Hombre en la		Fabián Palasi		Ch. Lafontaine	
Naturaleza	1'50	Moral Universal o humana	1	El arte de magnetizar o el mag-	
La pluralidad de mundos habi-		Medianimicas		netismo vital. 1 tomo 448 a 4 ^o	6
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Páginas íntimas de ultratumba:		Encuadernado	9
Las maravillas Celestes	3	Comunicaciones y fenómenos		J. P. F. Deleuze	
Lumen. Historia de un alma y		Psíquicos obtenidos en el grupo		Instrucción práctica sobre mag-	
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	«Marie», con 14 fotografías		netismo animal	2'50
Mundos reales y mundos imagi-		1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	Bartolomé Gabarró	
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	La nueva Revelación; o el Por-		Los Perros del Señor	1'25
Últimos días de un filósofo	2	venir del género humano. - Un		Pillerías Clericales	1
La pluralidad de mundos y el		grueso volumen ricamente en-		La Milicia negra	1'50
dogma cristiano. Un tomito		cuadernado	6	La Vida Civil y la Ley Civil	1
de 96 páginas	0'50	La Vida de Jesús; dictada por El		Las Bodas del Cura	1
		mismo	3	El Syllabus y el Estado	1
Quintín López Gómez		Vizconde de Torres Solanot		Prentice Mulfort	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		La medium de las flores	3	Vuestras fuerzas y medios de	
El Catolicismo romano y el Es-		Miguel Vives		utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
piritismo	2'50	Guía práctica del Espiritista	1'50	Alberto Rochas	
Hipnotismo fenomenal y filosó-				Exteriorización de la Motilidad	7
fico	5			Encuadernado	10
La Mediumidad y sus misterios	4			José Martín Rull	
Los Fenómenos Psicométricos	4			La vida de ultratumba	3
Arte de curar por medio del					
magnetismo	3				
Ciencia magnética	2'50				
Magia Goética	3				
Magia Teúrgica	4				
Daniel Suárez Artazu					
Marietta y Estrella. - Páginas de					
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apa-					
riciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 7

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por **D.^a Amalia Domingo Soler** - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - **ALLAN KARDEC.**

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Del Maestro al Discípulo*, por Angel Aguard. —
Un medium dibujante. — *En un album* (poesía), por Amalia Domingo. — *Buen consejo* (poesía), por Antonia Pasaret. — *¡Qué solos se quedan los muertos!*, por el Prof. Asmara. — *La intrusa*, por José Gabriel González. — *Actuación Espirita*. — *Certamen literario-filosófico*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.^o - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción .	2'— ptas.
Barcelona (a domicilio) .	2'50 »
España y Portugal . . .	3'— »
Demás países	4'— »



DECORACIÓN DE HABITACIONES

-:- EN TODOS ESTILOS -:-

ESPECIALIDAD EN TAPICES

MADERAS -:- MÁRMOLES -:- DORADOS

METALES -:- MARFILES



PINTADO DE FACHADAS

-:- RÓTULOS -:-

ESMALTADOS -:- LAVABOS

CUARTOS DE BAÑO -:- MOBILIARIOS

EN BRILLANTE, MATE Y SEMI-MATE

Gran Vía Diagonal, 379 BARCELONA (Entre Claris y Paseo de Gracia)

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

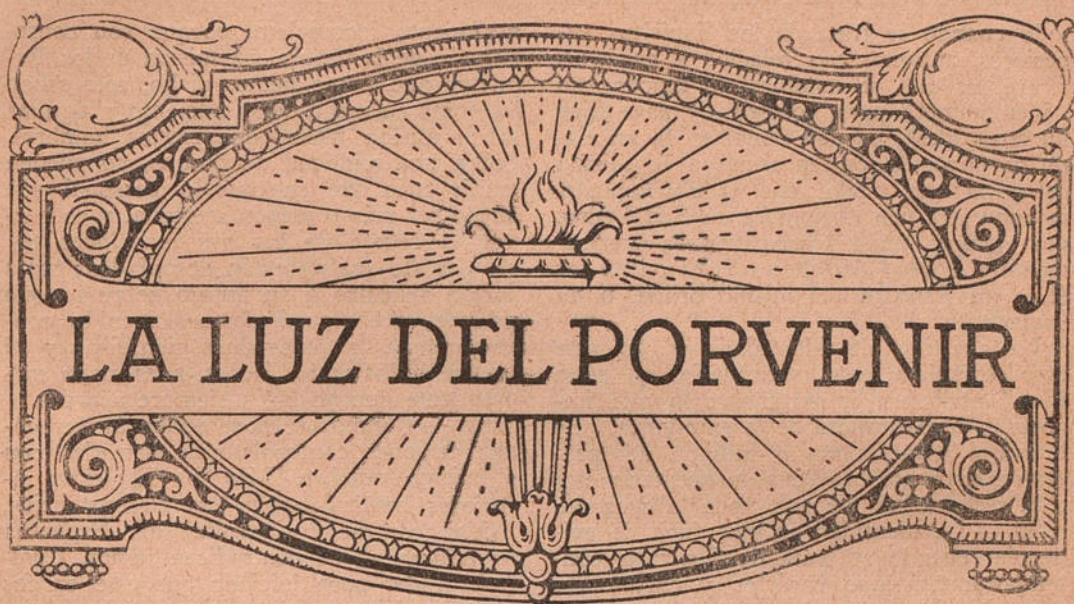
Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

L A IRRADIACIÓN N

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA



IMPORTANTE

Con el fin de descongestionar en lo posible el impropio trabajo que se aglomera en nuestras oficinas cada principio de año, a causa de la renovación de suscripciones e inscripción de las nuevas, esta dirección ha creído oportuno advertir a nuestros hermanos que, los que se suscriban desde esta fecha recibirán gratuitamente los números que restan de año con solo abonar la suscripción del próximo 1923

Asimismo, agradecería esta dirección, en nombre del Ideal que defendemos, que todos los suscriptores y lectores de nuestra Revista se impusieran la obligación de buscar en sus respectivos familiares y amistades un nuevo suscriptor, pues a más del auxilio material que prestarían a esta publicación, sentirían la inmensa satisfacción del bien moral prestado a sus semejantes

Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

92. — Entre los adeptos del Espiritismo, se encuentran entusiastas exaltados, como en todo, los cuales son en general los peores propagadores, porque se desconfía de su facilidad en aceptarlo todo sin maduro examen. El espiritista ilustrado huye del entusiasmo que ciega y lo observa todo fríamente y con calma: éste es el medio de no ser juguete de las ilusiones y mixtificadores. Dejando a un lado toda cuestión de buena fe, el observador novicio debe, ante todo, tomar en cuenta la gravedad del carácter de las personas a quien se dirige.

Identidad de los espíritus

93. — Puesto que se encuentran entre los Espíritus todas las fases de la humanidad, se hallan también la astucia y la mentira, y los hay que no tienen escrúpulo alguno en darse los nombres más respetables para inspirar mayor confianza. Es preciso, pues, guardarse de creer de una manera absoluta en la autenticidad de todas las firmas.

94. — La identidad es una de las grandes dificultades del Espiritismo práctico; a menudo es imposible evidenciarla, sobre

PROYECTO DE
FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

El que suscribe
habitante en provincia de.....
y con domicilio en la calle..... núm.....
se adhiere al proyecto de "Federación Espirita Española", bajo las condiciones de la Circular del 24 de Agosto, y solicita el ingreso en la misma como socio (1),
proponiéndose contribuir con la cuota mensual de.....
..... a de de 1922

Firma

(1) Protector o titular.

todo cuando se trata de los Espíritus superiores, antiguos con relación a nosotros. Entre los que se manifiestan, muchos no tienen nombre para nosotros, y para fijar nuestras ideas, pueden tomar el de un Espíritu conocido perteneciente a la misma categoría; de modo, que si un Espíritu se comunica con el nombre de San Pedro, por ejemplo, nada prueba que sea precisamente el apóstol de este nombre; puede ser él, o un Espíritu del mismo orden, o un enviado por él.

La cuestión de identidad, es en este caso completamente secundaria, y sería pueril atribuirle importancia; lo que importa es la naturaleza de la enseñanza. ¿Es buena o mala, digna o indigna del personaje cuyo nombre lleva, la aceptaría éste o la rechazaría? He aquí toda la cuestión.

95.—La identidad es más fácil de evidenciar cuando se trata de Espíritus contemporáneos, cuyo carácter y costumbres son conocidos; por las costumbres y las particularidades de la vida privada se revela la identidad del modo más seguro y a menudo de una manera incontestable. Cuando se evoca a un pariente o amigo lo que interesa es la personalidad, y es muy natural que se procure evidenciar la identidad; pero los medios que para esto emplean generalmente los que sólo imperfectamente conocen el Espiritismo, son insuficientes y pueden inducir a error.

96.—El espíritu revela su identidad por una multitud de circunstancias que se encuentran en las comunicaciones donde se reflejan sus hábitos, su carácter, su lenguaje, y hasta sus locuciones familiares. Se revela también por pormenores íntimos en los que entra espontáneamente con las personas a quienes aprecia: éstas son las mejores pruebas; pero es raro que conteste a las preguntas directas que le son dirigidas acerca de este particular, sobre todo, si las hacen personas que le son indiferentes por curiosidad y para probarle. El Espíritu prueba su identidad como quiere o como puede, según la facultad de su intérprete, y a menudo las pruebas son abundantes; la falta está en querer que las dé a gusto del evocador. Entonces se resiste a someterse a tales exigencias. (*El Libro de los Mediums*, cap. XXIV: *Identidad de los Espíritus*.)

Contradicciones

97.—Las contradicciones que se notan con bastante frecuencia en el lenguaje de los Espíritus sólo pueden sorprender a los que tienen de la ciencia espiritista un co-

nocimiento incompleto, porque son consecuencia de la naturaleza misma de los Espíritus que, como hemos dicho, sólo saben las cosas en razón de su adelanto y algunos saben mucho menos que ciertos hombres. Sobre una multitud de puntos, no pueden emitir más que su opinión personal que puede ser más o menos acertada, y conservar el reflejo de las preocupaciones terrestres de que no están despojados; otros forjan sistemas a su antojo sobre lo que aun no saben, particularmente en lo concerniente a las cuestiones científicas y al origen de las cosas. No es, pues, nada sorprendente que no estén siempre acordes.

98.—Algunos se sorprenden al ver comunicaciones contradictorias firmadas con el mismo nombre. Sólo los Espíritus inferiores pueden, según las circunstancias, hablar contradictoriamente; los Espíritus superiores no se contradicen nunca. Cualquiera, por poco iniciado que esté en los secretos del mundo espiritual, sabe la facilidad con que ciertos Espíritus se adornan con nombres prestados para dar crédito a sus palabras; y puede inducirse con certeza que de dos comunicaciones, radicalmente contradictorias en el fondo del pensamiento, y al pie de las cuales se halla el mismo nombre respetable, la una es esencialmente apócrifa.

99.—Dos medios pueden servir para fijar las ideas sobre las cuestiones dudosas: el primero consiste en someter todas las comunicaciones a la comprobación severa de la razón, del sentido común y de la lógica; ésta es una recomendación que hacen todos los buenos Espíritus, y que se guardan bien de hacerla los mentirosos, porque saben perfectamente que ha de perjudicarles un examen serio. Por eso evitan la discusión y quieren ser creídos sin réplica.

El segundo criterio de la verdad es la concordia de la enseñanza. Cuando el mismo principio es enseñado en muchos puntos por diferentes Espíritus y mediums extraños los unos a los otros, y que no están bajo las mismas influencias, puede deducirse que es más verdadero que el que emana de un solo origen, y es contradicho por la mayoría. (*El Libro de los Mediums*, cap. XXVII: *De las contradicciones y mixtificaciones*.—*El Evangelio según el Espiritismo*, introducción, *Autoridad de la doctrina espiritista*.)

ALLAN KARDEC

(Continuará)

Con leyes antiguas no pueden gobernarse pueblos modernos.

Del Maestro al Discípulo

XIX. — LA ACCION ESPIRITA

Precisa esforzarse en hacer comprender a los adeptos del Espiritismo, que no les es lícito desertar el puesto que la Providencia les asigna en las luchas candentes de nuestros días.

Concretándonos al orden social, bien pocos serán los adeptos que alguna que otra vez, sin buscarlo ni pretenderlo, no se hallen envueltos en alguna de las múltiples cuestiones que se suscitan entre patronos y operarios. Si ya no se va a la lucha directamente y por impulso de la propia voluntad, no es lógico inhibirse de la intervención que las circunstancias imponen. ¿Y de qué modo deberá ser esta intervención?

Con espíritu justiciero, altruista, de concordia, abnegación y sacrificio. Mirando siempre a lo Alto se consigue traer a la tierra un reflejo del cielo.

Vivir en el cielo es lo que todos ansían, y por tener un concepto equivocado de lo que es el cielo, se convierte la tierra en un infierno.

Mostrar la manera de convertir en paraíso el panal terrestre es lo que está al alcance del adepto espírita, al tener que actuar en las luchas de nuestros días. Lo dije ya al mencionar de qué modo debe ser su intervención: espíritu justiciero, altruista, de concordia, abnegación y sacrificio. Cristianismo puro. Con esta característica es preciso presentarse al palenque.

Y eso, lo mismo si se ocupan las alturas sociales, como si se opera confundido entre las masas. Todo es de Dios, nada es nuestro; o bien, *todo es de todos*. Téngase esto presente y desaparecerá todo espíritu de codicia.

Sabe el adepto espírita que las condiciones sociales son una consecuencia del desigual desarrollo evolutivo de los espíritus que pueblan la tierra y una necesidad de la misma evolución. Es una quimera, pues, pensar, por ahora, en la abolición inmediata de las clases sociales y jerarquías humanas, porque la implantación del estado social que eso significa, implicaría el cambio radical de los espíritus afectos hoy a la tierra por otros de naturaleza angélica, y eso no se verifica súbitamente en los mundos: es obra de muchos siglos y la labor de varias civilizaciones, que, sucediéndose unas a otras, van imprimiendo a la sociedad humana, insensiblemente, el se-

llo de una mayor perfección. ¡Como que son las mismas oleadas de espíritus que van sucediéndose, más evolucionadas cada vez, dando la sensación de un mayor progreso general en el mundo!

Siendo esto así, no debe dirigirse tanto la labor del adepto espírita a conseguir la igualdad social — imposible de toda imposibilidad, por ahora, — como a demostrar, con el ejemplo, que, con clases y todo, puede conseguirse la armonía social y establecer en cada conciencia un cielo, y en la tierra un paraíso de delicias. Basta para ello, con conducirse siempre, en todas las condiciones, estados y labores, de completa conformidad con las enseñanzas evangélicas.

Así como mirando a las alturas y deseando volar, no tenemos más remedio que renunciar a la consecución de esos deseos, por imposibilidad material, mientras nuestro espíritu permanezca cautivo de la carne, nos es forzoso someternos a las condiciones sociales de la época, por más que nos consideremos aptos para vivir en una sociedad más perfecta — porque para nosotros solos no se va a hacer una excepción — y aceptar, por consiguiente, el lugar que las circunstancias nos deparen, alto, bajo o mediano, y procurar honrarlo con nuestra conducta sin tacha.

Considerémonos actores en una compañía artística, que en su actuación en el escenario del mundo, tiene empeño en honrar el arte que cultiva. Hagamos arte, arte excelso, en los diferentes papeles que nos corresponde desempeñar, procurando encarnar bien los personajes, hasta conseguir una interpretación impecable.

Si nos corresponde actuar en la cumbre, resistamos los vértigos de las alturas, los delirios de grandezas, haciéndonos fuertes contra la atracción de las vanidades humanas y sus disipaciones, y compenetrados de los deberes sagrados que imponen la posesión de riquezas y los negocios a que esa posesión puede dar lugar, obremos teniendo siempre en mira el fin de la misión que incumbe a las posiciones sociales elevadas, tan bien descritas en las obras de los Maestros, que no es otra cosa que ofrecerlo todo en servicio de la humanidad, por el amor de Dios, hacer renuncia de cuanto poseemos, en bien del prójimo, para responder a la finalidad del plan divino, que es lo que Je-

sús quiso significar al mancebo hacendado que le pidió para seguirle.

No se exige el abandono de la posición que se ocupa en la sociedad, sino la rectificación del falso concepto de considerar esa posición como medio de dominio y exaltación de sí mismo, para satisfacer egoísticos apetitos. La renuncia que se pide es únicamente de todo lo que se oponga a la ley de amor, que ordena ver en los otros nuestra propia individualidad; más aún: a Dios mismo, manifestándose en cada uno y en todos los seres. Por eso se nos enseña, en el Libro Santo, que Dios considera hecho a El mismo el bien o el mal que hagamos a nuestros semejantes. En la parábola del rico, que para guardar la abundante cosecha quiere derribar sus viejos graneros para construir otros más espaciosos que pudieran contenerla y luego lanzarse en brazos de la ociosidad, para gozar, sin afanes, de sus cuantiosas riquezas, nos enseña el Divino Maestro que cuanto poseemos afecto al plano físico, no es nuestro: es, sólo, el talento que recibimos del Padre de familias para negociarlo, esto es, para sacarle toda la utilidad posible en beneficio de la colectividad, de cuya suerte somos solidarios. Las clases y condiciones humanas diferentes que observamos y sufrimos, son los engranajes del gran mecanismo social, que recibe el impulso del Divino Motor. No es supresión de engranajes necesarios lo que se pide, sino mayor perfeccionamiento de éstos, para que respondan mejor a sus fines. Y si con esta perfección parcial resulta más perfeccionado el mecanismo y ello impone la supresión de piezas, por ser ya innecesarias, animando a los seres el deseo único de servir a Dios, en el cumplimiento de su Ley, ello se irá realizando insensiblemente, por sí sólo, por la acción incesante y certera de esa Ley, que sin esperar el permiso del hombre, obra siempre dentro de lo justo y conveniente al plan divino. Por eso, el manso Galileo nos recomendaba que buscásemos sólo el reino de Dios y su justicia, pues así haciéndolo, todo lo demás que nos convenga y que de ello tengamos necesidad nos vendrá por añadidura.

Así, el patrono frente a sus obreros considérese padre de éstos y condúzcase con ellos como se conduciría con los hijos que más amase. Ved aún más en ellos: a Jesucristo mismo esperando la caridad de su abnegación, que debe llevarla al extremo, si las circunstancias lo reclaman, de abandonar su posición, engrosando con su persona la comunidad de los desheredados por obedecer al Maestro, que dice que por El, por la integridad de su doctrina en la obra, debemos abandonarlo todo, porque quienquiera

salvar su vida la perderá, y quien la pierda por él y sus Mandamientos, la hallará.

Y a semejanza del patrono, obre el adepto espírita revestido de autoridad, sea ésta la que fuere, y en cualquier grado. El obrero, asimismo, vea en el patrono y en la autoridad elementos necesarios, indispensables en la actual etapa de la evolución, para la realización del plan divino y no trate de suprimirlos violentamente y a deshora, porque no lo conseguirá y perturbará, en daño de sí mismo, la regular marcha del progreso. Espere que eso, si ha de venir, que venga a su hora, y en el entretanto, cumpla con su deber en el trabajo, considerando como propio el interés de su patrón y si las circunstancias le llevan algún día a esta posición, recogiendo lo que haya sembrado y cumpliendo también como bueno en la altura conquistada en buena lid y por honrados procedimientos, tendrá el respeto de sus operarios y su consideración en la proporción merecida.

Así dirigida la acción de los espiritistas en las luchas de nuestros días, se hará visible la influencia benéfica del Espiritismo, que modela los caracteres, afina las almas y purifica las conciencias; los espiritistas, respondiendo con la conducta a la pureza de la doctrina, podrán ser ofrecidos como modelo a los demás, sirviendo de guía para nuevas orientaciones que permitirán resolver todos los problemas y cuestiones con equidad y justicia.

El papel que en la renovación social, ya inaugurada, puede desempeñar el Espiritismo, es de una trascendencia incalculable, y él será el alma de las nuevas orientaciones y dará carácter a la civilización que nace, si sus adeptos no rehuyen la acción, manteniéndose firmes y dignos de su credo en los lugares que la Providencia los vaya colocando en el decurso de su existencia.

Inspira tu labor, mi buen discípulo, en las ideas que te transmito, y prestarás un señalado servicio a tu amada Causa.

ANGEL AGUAROD

UN MEDIUM DIBUJANTE

La señora Paulina Kalmer Frisch, noruega, manifestó súbitamente médium dibujante. Visitándola un día la esposa del director de un museo, constató que uno de los dibujos era la fiel reproducción de un croquis hecho por el dramaturgo Ibsen, cuando niño. Este croquis está conservado en el museo, fuera de la vista del público. El espíritu del escritor prometió a la señora Frisch una serie de dictados sobre la vida de ultratumba y sobre la reencarnación.

(De Daily Mail).

EN UN ALBUM

Niña, en las hojas de un álbum
Un mago dejó un secreto:
Un misterioso amuleto
Que da vida al corazón.
Los recuerdos, niña hermosa,
A través de la distancia:
Son flores cuya fragancia
Brindan mundos de ilusión.

En tanto vivas dichosa
Con tu juventud bendita,
Esta pobre margarita
Nada será para ti;
Pero si mañana pierdes
De tu ventura el encanto...
Si tus ojos vierten llanto,
Tal vez los fijes en mí.

En un álbum resumidas
Están esas breves glorias,
Esas dichas ilusorias
Que dan vida a la mujer.
Esos vanos juramentos
De la ardiente fantasía:
Flores que viven un día...
¡Muere tan pronto el placer!

Soy hoja seca, que flota
Por los vientos combatida:
Soy una nota perdida,
Eco de un vago clamor.
Al peso del infortunio
Se inclina mi sien marchita;
Soy la pobre margarita
De los valles del dolor.

Una flor me pides, niña,
Para tu libro de amores.
¡Entre tan hermosas flores,
Las margaritas, qué son?
Por eso, niña, en tu álbum,
Busco las últimas hojas;
Para que en ellas recojas
Lágrimas del corazón.

Adiós, niña, de tus ojos
Nunca me hirió la mirada.
De tu boca perfumada
Nunca el acento escuché.
¡Plegue a Dios que cuando mires
De tu álbum las blancas hojas,
Que nunca en ellas recojas
Lo que yo en ellas dejé!

AMALIA DOMINGO Y SOLER

BUEN CONSEJO

Es el Universo un jardín muy vasto
donde el hombre siembra flores por doquier;
si es que las cultiva lozanas, hermosas,
así su mañana verá florecer.

Este es el consejo que los de ultratumba
me dieron un día por intuición,
que yo hago presente a tantos hermanos,
para que nos sirva de sana lección.

Procurar debemos, cual buen jardinero,
cuidar bien las flores del bello jardín,
que si nos florecen fragantes y hermosas,
tendremos en premio delicias sin fin.

¡Qué dicha la nuestra si llegar podemos

con nuestros esfuerzos su aroma aspirar,
no olvidando nunca que somos hermanos
que pertenecemos a la humanidad!

¡Oh, flores divinas, fragantes y bellas,
esparcid aromas, mi alma embriagad,
haced que no olvide que el jardín eterno
sólo se cultiva con la caridad!

¡Dichoso del hombre que en su pecho
[anida
la dulce esperanza de un día coger
la flor más hermosa, más tierna y humilde
sembrada en el surco de su triste ayer!

ANTONIA PASARET

¡Qué solos se quedan los muertos!

«... y unos sollozando — y otros en silencio
de la triste alcoba — todos se salieron»

BECQUER

Recordemos al poeta, hermanos, y repitamos con él: "Dios mío, qué solos se quedan los muertos". ¿Hay verdadera inspiración en estos versos? En lo que a mí se me alcanza sólo hay rima; porque no hacen otra cosa que ponerle metro a la expresión de un sentimiento muy generalizado a la observación de un hecho corriente. ¿Es que verdaderamente se quedan tan solos los muertos? No; y en algunos de los momentos que pinta esta rima, es cuando suelen estar más acompañados por sus deudos o amigos. De manera que se trata de una sensación que no corresponde exactamente con la realidad; de algo que nace en la entraña de eso que al decir del poeta produce "repugnancia o miedo"; del miedo a lo desconocido o de una modalidad del instinto de conservación, que es, como todos sabemos, uno de los precintos de seguridad que le puso la madre Natura a este cuerpo material en que nos conocemos.

Era el poeta el que se sentía solo; somos nosotros los que nos sentimos encogidos; abrumados por algo que nos aísla en esos trances, aunque estemos en numerosa compañía. ¡Oh, qué intrincada comprensión tienen ciertas cosas! Vemos un objeto y se nos antoja que lo prendemos, que lo hacemos nuestro o que vamos hasta él por un poder maravilloso atribuido a nuestros ojos, y héte aquí que la sensación nos engaña; que es el objeto el que tiene el poder maravilloso de mandarnos su imagen prendida en unos rayos de luz; que no hemos hecho nada, más que en pasivo, aunque a veces nos jactamos de haber ido allá, a la lejanía del horizonte, a prender aquel objeto. Se nos antoja que los muertos quedan solos, y héte aquí que también nos engaña la sensación y que los que nos quedamos solos somos nosotros.

¿Por qué este efecto? En mucha parte por el concepto que se tenga formado de ese fenómeno natural que se llama "muerte". De la misma manera que en el otro caso todo depende del conocimiento que se tenga de lo que es el fenómeno de la visión.

En tiempos, acaso en la infancia de alguno de vosotros, el viaje de Antonio o de Pedro que embarcaba para las Américas,

la marcha de Juan soldado que salía de casa para prestar el servicio militar, cuánto lloro producían, cuántas desazones, cuánta amargura. ¡Qué solos dejaba a los que se quedaban! ¡Es una separación tan larga! ¡Se trata de un viaje tan peligroso...! Así decían las buenas gentes en aquel tiempo, que, parodiando a Becquer, estaban a dos dedos de añadir: ¡Dios mío qué solos!

Evolucionando las cosas, ni ya parecen tan largas las distancias ni tan peligrosos los viajes; nos sentimos "más cerca" de aquellos que se marchan a América o a la Conchinchina, aunque ni la una ni la otra hayan cambiado de lugar. Lo que sí ha cambiado es el concepto que se tiene de estas separaciones, y, como por encanto, las despedidas no son tan desconsoladoras, son ya más naturales; producen cierta indiferencia o cierta satisfacción. Antonio o Pedro van a Costa Rica, ¡qué bien! Juan ha salido para Singapoore, ¡qué natural!

Y ahora, querido amigo, yo te pregunto: ¿no es la muerte algo así como un viaje que se te antoja demasiado largo? ¿No es algo que nos separa, en el aspecto de nuestros sentidos corporales? Pues aplica la misma regla al enunciado.

Alguien dijo — y no dijo mal — que el día con su luz y con sus actividades, con su aurora, su mediodía y su atardecer, es el símbolo de la vida del hombre; y que la noche, con sus sombras y con su reposo representa simbólicamente a la muerte. Pero cádate, hermano, que el día con toda su luz, o por razón de esta misma luz, nos aísla de todo el Universo y nos relaciona exclusivamente con nuestro padre Sol, esto es, nos limita, que al fin y al cabo la vida terrena no es otra cosa que una limitación. En cambio, la noche — el símbolo de la muerte — nos relaciona con el Universo entero; gracias a ella hemos podido darnos cuenta de que existen otros soles y otros mundos; gracias a ella podemos darle al alma el alimento de la vida contemplativa, que no tiene escenario mejor que el reposo de una noche estrellada.

Nordmann, estudiando a Einstein, nos lo acaba de decir: "Durante el día no vemos más que un sol; pero la noche nos brinda millones de soles. Y si la cortina que la

INTRODUCCION

I

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor, concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte. No es el ser inanimado, inerte y frío, la actitud inmóvil de un descanso eterno.

Si vivir es movimiento, morir es tomar otro nuevo; es terminar una tarea impuesta de existencia, para emprender otra, consecuencia de la anterior; es el fin de una jornada que conduce a un progreso.

Morir es desviar la visión del nervio óptico que transmite la imagen; es romper el pensamiento a través del cráneo que le contiene; es eliminar la voluntad del músculo que la obedece; es despejar la memoria de las densas brumas de la materia; es dar amplitud a la materia sujeta a ondulaciones limitadas; es, en fin, emanar

eiparse el alma de la esclavitud de una organización por naturaleza fatal.

Termina cierto modo de ser, se rompe una unión, se adquiere la manera esencial de estar. La materia sin fuerza impulsiva que la mueva, que la renueve y sostenga, cae para continuar su elaboración en transformaciones naturales. Y el alma, ese poder eterno que se agita independiente del tiempo y del espacio, vuela a confundirse en perfecciones más altas, en conocimientos más vastos y en virtudes más grandes.

Donde naciera la nada por cesar una vida, se hiciera un vacío donde está lleno todo.

Y antes al contrario; una vida es fuente de eterna vida; ella multiplica la potencia creadora que recibe.

Ese espíritu que parece desvanecido con el último latido de la arteria y el postrar sacudimiento del corazón, que parece aniquilado por el esfuerzo de la agonía, debe desplegar después facultades y aptitudes tantas, tan infinitas y varias, como varias e infinitas son las combinaciones del elemento físico sobre el cual vive y trabaja.

II

A demostrarlo así, va encaminado este libro, escrito muy principalmente para vosotros, los

MARIETTA

SEGUNDA PARTE

PÁGINAS DE ULTRATUMBA

Ben e pietà che, la pietade e 'l zielo
uman cedendo, autor sen creda li cielo.
.....
(***)

mismo, sin duda, que llegué a ser insensible a sus golpes. Todo lo perdí, esposo e hijos en poco tiempo. Era mi deseo vivir, joven aún, completamente sola sobre la tierra.

Poco sobreviví al último de mis pobres ángeles. ¡Ay! El cielo me los arrebató, acaso para que vivieran en otro seno más fecundo de amor y vida: el mío estaba yerto.

Abandoné la tierra donde tanto sufrí, sin pesar, y la tengo predilección, porque en ella entrevió mi alma la felicidad que a la virtud abre el porvenir.

que sin prescindir del presente, todo lo esperáis del porvenir de ultratumba.

Éspíritus de aquellos seres cuya huella se ha borrado del mundo y cuya memoria se evaporó con la última lágrima que se vertió por ellos; espíritus de aquellos seres confundidos y amontonados en la masa común de las generaciones pasadas, y cuyas cenizas removió el viento y esparció la tempestad, somos nosotros que queremos contribuir a ensanchar en vuestra inteligencia la idea nueva que os fué transmitida en momentos de meditación y silencio por el rayo de las estrellas.

Nosotros queremos contribuir a que sea menos denso el velo que se interpone entre vuestra mirada y la luz. Queremos ser de las primeras aves mensajeras del mundo que descubráis. Queremos formar parte de vuestro cortejo al emprender la conquista del cielo. Queremos que desde el mar de las revoluciones por el que navegáis con recelo, podáis entrever la costa que se acerca; ribera de un paraíso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filón de todas las filosofías, el oro puro de la "verdad".

Que no degeneren en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendéis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais a entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais a señalar el camino que conduce al hombre a las "moradas" que le esperan,

donde al tomar asiento, irá encontrando resuelto su problema de siempre, e irá tocando realizados sus ideales más bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais a encontrar armonías más brillantes y más sonoros acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el genio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.

Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais a sentir el infinito, a tocarlo, a medirlo como sólo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y sería triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despierta, y el Espíritu de verdad ahuyentando el del error se acerca; sería triste que volvierais a cerrar los ojos y os volvierais a dormir.

III

Cuando el "feudalismo" moría refugiado en el torreón más sombrío de sus ruinosos castillos, el genio del Norte forjaba los caracteres de hierro con que se puede hablar a un tiempo con la humanidad entera. Así vosotros, cuando la intolerancia, ese feudalismo de la conciencia, ape-

mí un sagrado. Viví. ¡Pero cómo! Sin movimiento, sin luz, sin amor, como puede concebirse que se viva sin alma. Viví hasta que no pude más, hasta que no tuve más remedio que morir.

VII

Exigencias de familia me obligaron a ser esposa muy poco tiempo después de haber sabido la muerte de Rafael.

Corría el peligro de quedarme completamente sola en el mundo, y se pensó en elegirme esposo. La casa de mi padre había venido a menos, y no era posible que una joven permaneciera abandonada en el mundo sin recurso de ninguna clase.

Un joven industrioso que tenía fama de construir las más ligeras y esbeltas barcas que cruzaban el Golfo de Nápoles, me ofreció su corazón; y yo no pude ofrecerle más que mi mano, cuando asediada por los consejos de todos, me decidí a unir con él mi suerte.

Fuí al altar inmóvil y triste como una ruina; seco el corazón: sin alma. Mi prometido se casó con una estatua. El lo sabía, pero ¡cuánto me pesó después no haberme resistido a jurar deberes, que me sería imposible cumplir!

Luego fuí madre.

La desgracia siguió cebándose en mí, por lo

luz tiende en el cielo está tejida de rayos maravillosos, no por eso deja de ser una cortina que nos hace iguales que las mariposas crepusculares; a ellas, esa misma luz les impide ver más allá de lo que alcanzan sus alas."

¿Entiendes el símil? ¿Ves más cortas las distancias? Pues sabe, mi buen amigo que así como se suceden los días y las noches en una rotación sin fin, así se van sucediendo las vidas, sabiamente, ponderadamente, con sus crepúsculos, con sus aurores, con sus noches tranquilas y sus días de tempestad, todo ello concertado hacia un fin superior.

¿Me sigues bien en esto que te digo? Pues estudia, hermano; que si la mecánica y la electricidad han conseguido facilitar las comunicaciones y modificar el concepto que se tenía de los viajes terrenales, la Filosofía Espírita y sus ciencias afines pueden hacerte modificar el concepto que tengas formado de la muerte. Este estudio te llevará a la conclusión saludable de que,

en efecto, cada vez se ven más cortas las distancias, que tenemos mejores medios de comunicación con el más allá, que estamos "más cerca" de esos cuyo paso por la Tierra estamos conmemorando en esta velada.

Y sabrás también que en todo este proceso no estamos nunca solos. Cada cual va embutido en sí mismo, en su individualidad, para todo aquello que compete a su evolución; pero ha de ir unido a todo lo demás y a todos sus hermanos, girando en su compañía y evolucionando con ellos, en todo lo que manda la ley de solidaridad; esa santa ley que nos depara un compañero o mil, un amigo o un consejero en todas partes, hasta en los dominios de esa nueva forma de vida que surge tras la muerte. ¿Dirás ahora con el poeta, "Dios mío, qué solos se quedan los muertos"?

PROF. ASMARA.

(Trabajo leído en el C. B. de E. P. en la velada de Conmemoración de Difuntos.)

LA INTRUSA

Y, aquel día, el viejo profesor del Instituto, hablándonos de las grandes enseñanzas científicas y morales que encierra la moderna Ciencia Espírita, nos dijo:

"El día en que para beneficio de la humanidad, se aprecie en toda su grandeza, en toda su intensidad la espléndida labor cultural que realizan los verdaderos centros espiritistas, no habrá una sola institución, científica o filosófica, que no tenga destinado uno o más días a celebrar tenidas espiritistas. Oyendo las brillantes manifestaciones de los mal llamados muertos, nuestra inteligencia se nutre con ideas nuevas, con nuevos conocimientos y el alma impregnada de esa elevada filosofía moral, que emerge como un perfume de tan sabias enseñanzas, ve ante sí nuevos horizontes plenos de luz, y siente como si renaciera a una nueva vida. El Espiritismo puede verse bajo dos aspectos o, mejor dicho, posee dos campos: el fenomenal o científico y el filosófico o moral; el primero sólo es accesible a los que, con una mentalidad preparada y poseyendo ciertos conocimientos que son absolutamente necesarios, pueden investigar en él sin temor a extraviarse en sus múltiples vericuetos; en cambio al segundo tiene acceso todo el mundo porque

¿quién, por obtusa que sea su inteligencia, oyendo una gallarda exposición de ideas no asimila algo de ellas? ¿Qué alma, por obscura que sea, no se siente gratamente impresionada al oír que en un lenguaje dulce, bello, florido, se habla del amor, de la benevolencia y de la caridad que debemos tener para con nuestros semejantes? El ideal, la suprema aspiración que persigue el Espiritismo, es que el ser humano, para su completo perfeccionamiento, llegue a dominar esos dos campos; de ahí su lema "Hacia Dios por el Amor y la Ciencia".

"El asistir a una tenida espírita siempre ha sido para mí motivo de regocijo; mi alma goza lo indecible en ese ambiente de hermandad espiritual. Recuerdo que una vez fui atentamente invitado por la Directora del Grupo "Amalia" para que asistiera a una de sus tenidas; dicho Grupo está integrado en su totalidad por mujeres. La noche que asistí, al penetrar en la amplia sala donde celebran las tenidas, un cuadro magnífico se ofreció a mis ojos: una multitud de mujeres de todas edades, aguardaban impacientes que los moradores del mundo invisible vinieran a prodigar entre ellas el divino tesoro de sus inefables enseñanzas, haciendo vibrar sus almas con

todas las ternuras del amor. Comenzó la tenida; uno de los distintos seres que se manifestaron, después de entonar un himno a la modestia y a la sencillez, como principales encantos de la mujer, censuró el afán inmoderado del lujo, la vanidad, el orgullo y toda esa serie de cosas que atrofian y perverten los delicados sentimientos de la mujer, haciendo de ella, en vez de un ser exquisito e ideal, un simple objeto de momentáneo placer carente de todo valor espiritual. Citó como ejemplo esta historia que yo titulé "La Intrusa" y que voy a tener el gusto de relatarlos."

Todos nos dispusimos a escuchar al viejo profesor del Instituto.

"Indudablemente que aquel ambiente no era el más adecuado para un alma tan superior y exquisita como era el alma de Rosaura. Sus padres, seres poco evolucionados, vivían enamorados de todas esas frágiles bellezas exteriores de la vida, y de todo ese mal entendido convencionalismo social; sus hermanas, Marina y Gloria, eran el prototipo de la vanidad, del orgullo y de la más refinada hipocresía; en sus almas vulgares no tenían cabida las ideas nobles y elevadas; el torpe y grosero materialismo de la vida era lo que predominaba en ellas; siendo bellas de rostro, eran horribles de alma, y siendo pobres de inteligencia, eran ricas en sentimientos perversos. Rosaura era la antítesis de sus hermanas; por eso era mirada en su casa con ese desdén con que las almas inferiores miran a las que son más evolucionadas que ellas; por eso sus hermanas la llamaron "La Intrusa", y tenían razón: Aquella alma pura, bondadosa y bella, hacía verdaderamente un papel de intrusa entre aquellas otras tan oscuras que la rodeaban. ¿Sabe Dios por qué secreto designio, por qué oculto destino, Rosaura tenía que desenvolverse en aquel ambiente que le era tan contrario! Ella era la luz y los seres aquellos, a los que solamente estaba unida por el vínculo material, eran la sombra propicia para que ella brillara. Para ella era todo lo más malo de la casa; para dirigirse a ella no empleaban el vocablo soez y vulgar que sólo hiere al aparato auditivo, sino ese otro que dicho de un modo correcto sabe herir cruelmente a las ocultas fibras del sentimiento. Y la pobre "Intrusa" todo lo soportaba y todo lo sufría en silencio, sin que una queja brotara de sus labios, con lágrimas en los ojos escuchaba siempre las torpes amenazas de sus padres y las malévolas insinuaciones de sus hermanas."

"Mientras que Marina y Gloria paseaban su impúdica coquetería, su despreciable vanidad, por los fastuosos y aristocráticos sa-

lones de la mal llamada sociedad, ella a solas en su hogar se entretenía en los quehaceres propios de su sexo o se deleitaba leyendo bellos libros o ejecutando al piano alguna de las geniales composiciones de los magos del pentágono. Amaba el Arte en todas sus manifestaciones; su alma exquisita y atormentada se refugiaba en él buscando un poco de consuelo y de paz."

"Cuando los amiguitos de sus hermanas, dignos compañeros de ellas, escogidos entre esa recua de imbéciles sin un átomo de cultura, y que son la parte cómica de la sociedad puesto que no saben nada más que cortejar a las damas, bailar elegantemente el "fox" y beber ron, cuando esos amiguitos de sus hermanas visitaban su casa y con el vanidoso beneplácito de sus padres organizaban una de esas fiestecitas familiares, ella se retiraba en seguida a sus habitaciones. Jamás pudieron conseguir que ella tomara parte en esas reuniones; su alma superior despreciaba todo lo vulgar: sabía que aquellos jovencuelos en seguida la harían víctima de sus absurdas galanterías, porque más bonita que sus hermanas llamaba más poderosamente la atención. Así la vida de la pobre Rosaura era un perenne martirio; se sentía sola, muy sola, sin tener a quien confiar todas sus tristezas y todos sus dolores."

"Pero un día un hombre se cruzó en su camino; se miraron un instante nada más, el tiempo suficiente para que la voz de la afinidad despertara las reminiscencias dormidas e hiciera que sus almas se reconocieran. Aquel hombre era un poeta; uno de esos románticos seres que van por la senda tortuosa de la vida dejando en sus zarzales jirones de su pobre corazón; uno de esos locos soñadores que en cada uno de sus versos ofrendan algo de su alma."

"Y Rosaura y Edgardo, se amaron con toda la sublime grandeza de sus almas gemelas. El día que en casa de Rosaura lo supieron, fué como si una bomba hubiera explotado en el seno de la familia. ¿De modo que el novio de "La Intrusa" era un poeta, es decir, un pobre diablo sin porvenir y sin fortuna? ¿de manera que una familia tan bien relacionada en sociedad, y con tantas aspiraciones, iba a tener que admitir en su seno a semejante sujeto? ¿Eso no podía ser!... Y entonces se entabló una lucha tenaz y encarnizada; lucha que los amantes afrontaron briosamente: era la lucha por su felicidad. Ante la voluntad inquebrantable, ante la fe en el triunfo que los animaba, se estrellaron todas las crueles disposiciones de los padres de Rosaura y todas las viles maquinaciones de sus envidiosas hermanas. Pero el día que Rosaura

llegó a la edad fijada por la Ley para que el individuo pueda prescindir de la tutela paterna y hacer uso de sus derechos legales, Edgardo se presentó en su casa acompañado de varios amigos y ante la expectación general, dijo:—"Señores, vengo a casarme con Rosaura". Y momentos después la Ley sancionaba la unión de Edgardo y de Rosaura. Sus padres la maldijeron, sus hermanas la llenaron de insultos, y en cambio la pobre "Intrusa" sólo tuvo para ellos frases de amor y de perdón. Así el Amor triunfó sobre la Maldad y el Error."

"Pasó el tiempo; el poeta y su mujercita gozaban de una felicidad absoluta, que fué aumentada por la presencia de dos niños rubios, sonrientes y bellos, como dos querubines. Vivían en uno de los barrios apartados, pero más pintorescos de la ciudad; habitaban una pequeña casita toda pintada de blanco, circundada de un pequeño y florido jardincito y amueblada con elegante sencillez. Todo en ella respiraba amor, alegría y felicidad. Edgardo, alentado y ayudado por Rosaura trabajaba y estudiaba con afán; muy pronto, como justo premio a sus esfuerzos, ostentaría el honroso título de abogado."

"En tanto las hermanas de Rosaura prosiguieron su accidentada vida de sociedad. Triunfaron en fiestas, bailes y paseos; tuvieron varios novios que al poco tiempo se aburrieron de ellas; y hasta se vieron envueltas en ciertas aventuras amorosas donde su reputación no quedó del todo diáfana. Se exhibieron mucho y gozaron mucho más, pero el "buen partido" tan avariciosamente ambicionado por ellas jamás llegó. Los necios, los libertinos, las cortejaban y se divertían con ellas; pero los juiciosos, los sanos de espíritu, las miraban pasar indiferentes. Por eso cuando vieron que su juventud y su belleza se habían marchitado antes de tiempo, cuando supieron que hasta se dudaba de su virtud, empezaron a comprender su error y entonces un poquito de luz fué penetrando en la densa obscuridad de sus almas. Fué entonces cuando recordaron a "La Intrusa" y pensaron en ella; en aquel ser todo amor y bondad que sólo amó los placeres naturales y sencillos de la vida y supo despreciar las torpes vanidades de ese mundo halagador y falso."

"Y decidieron ir a ver a Rosaura sin que sus padres lo supieran; no la habían visto desde aquel día que, contra la voluntad de todos se casó con el poeta. Ella las recibió con los brazos abiertos y la sonrisa en los labios. Edgardo aún no había regresado del trabajo. Al encontrarse en presencia de su hermana, Marina y Gloria

sintieron como si el remordimiento hubiera hecho presa en sus almas. Rosaura tuvo para ellas frases de sincero amor y de ternura; con ingenua coquetería les enseñó toda su casita, aquella casita blanca donde las armonías del amor y de la vida vibraban perennemente. Llena de un bello optimismo les habló de sus planes para el futuro, del amor de su esposo, de los ratos de divina felicidad que les proporcionaba el cariño y el cuidado de sus hijitos, de aquellos dos traviesos chiquillos que en aquel momento corrían por el pequeño jardín tras las ligeras mariposas. Cuando ya se disponían a irse llegó Edgardo; él se fijó en el rostro sereno y sonriente de su esposa y lo comprendió todo. Por eso tras una breve pausa, durante la cual Marina y Gloria no cesaron de mirarlo con cierto temor, se acercó a ellas y cariñosamente les dijo:—"No me miréis así; yo no os guardo rencor por nada; en mí tenéis un hermano". Marina y Gloria nada supieron que contestar a tan generosas palabras; miraron a Rosaura y sus ojos preñados de lágrimas dijeron lo que sus labios no pudieron decir. Momentos después se alejaban de aquella casita blanca donde "La Intrusa" vivía tan contenta y tan feliz. Rosaura y Edgardo las vieron alejarse y cuando, al doblar de una esquina, las perdieron de vista, dijo el poeta abrazando amorosamente a su esposa:—"¡Pobres de aquellas almas que creen hallar la felicidad en esos falsos placeres de la vida, en esas mentidas bellezas del mundo! ¡Pobres de aquellas almas que no han sabido ser felices!..."

JOSÉ GABRIEL GONZÁLEZ

El cielo de toda escuela filosófica es la virtud.

* * *

Todas las grandes verdades hoy desconocidas que el porvenir nos reserva, pasan por utópicos absurdos para el pensar presente.

* * *

Tengamos siempre la conciencia preparada como si nos encontrásemos en visperas de la desencarnación.

* * *

La franca ignorancia siempre tiene el favorable atenuante de la falta de conocimiento.

* * *

Los intereses creados siempre fueron baluarte de resistencia para el progreso.

Actuación espírita

(Actos celebrados por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos durante el mes de Octubre próximo pasado.)

El día 1.º tuvo lugar la anunciada conferencia del doctor Melcior: "Galería Psicológica Femenina, 1.ª serie". Un estudio muy profundo de dos almas de mujer: Madame Pompadour y Carlota Corday que ha brindado al ilustre conferenciante la ocasión de probar una vez más cómo siente y cómo entiende las complicadas cuestiones de la psicología humana. La segunda serie de esta galería se anunciará para el tercer domingo de Noviembre, día 19, salvo imprevisto.

La reunión de Delegados de Centros correspondiente al mes de Octubre, tuvo lugar en el Barcelonés el día 8 del corriente, para aprovechar la conferencia señalada para el propio día en que el señor Senespleda había de tratar de las impresiones recogidas en ocasión de su viaje. Previamente acudió este señor a la Junta de Delegados, ante la que expuso la síntesis de sus observaciones en cuanto a la marcha del Espiritismo.

Se acordó dar expresivas gracias a todas las entidades hermanas por la buena acogida dispensada al señor Senespleda, rogando a todas que se den por enteradas de ello por medio de esta crónica, sin perjuicio de que pueda informarse a cada una en particular aprovechando el curso de correspondencia.

Se aprobó la cuenta de gastos del viaje del señor Senespleda que asciende a la suma de pesetas 270, dando un voto de gracias a dicho señor por la economía con que ha conseguido realizar un viaje de cerca de 4.000 kilómetros por ferrocarril, más los diversos gastos complementarios de viaje.

Se acordó liquidar la cuenta del Congreso de Londres, pasando el saldo que resulte como primera partida a la cuenta del proyecto de Federación, a fin de hacer frente a los gastos que se vayan ocasionando para la misma. En relación con estos gastos, se hace saber que se siguen aceptando donativos a favor de esta cuenta.

Se acordó aplicar un pico de pesetas 43'55 para compensar en parte los gastos de correspondencia y telegramas, más otros varios, ocasionados con motivo de la labor que ha tenido que desarrollar la Comisión organizadora para preparar el viaje a Londres

y el Circular del señor Senespleda, más lo que se lleva hecho sobre Federación.

A estos fines, se hace pública la liquidación acordada, así:

	Pesetas
Saldo en dicha fecha, de la	
Cuenta «Congreso de Londres»	488'5
Cuenta de gastos viaje señor Senespleda	270'00
Aplicado para correspondencia, telegramas y varios.	43'55
	313'55
Sobrante que pasa a Federación	175'00

Después de la Junta, el señor Senespleda trató por extenso en la sesión anunciada de la parte episódica de su visita a los diferentes Centros, poniendo de relieve la exquisita cordialidad con que le recibieron los hermanos de Lérida. La buena acogida que tuvo en Madrid, donde acudió tanto público a las conferencias, que hubo necesidad de buscar sillas a toda prisa para que no quedarán de pie buen número de señoras y caballeros. El entusiasmo de los hermanos de Málaga, donde fué numeroso el auditorio en las tres conferencias que se dieron. La visita hecha a ese rincón de la Península, La Línea, Algeciras, Gibraltar y poco más arriba a Cortés de la Frontera, donde colmaron de atenciones a nuestro Delegado.

En cuanto a Alicante, las noticias recibidas del entusiasta espiritista y buen amigo señor Fajardo y las que hemos recibido más tarde de nuestro querido hermano señor Sellés, confirman de pleno lo que hemos oído de boca del señor Senespleda: que en Alicante y su provincia hay un buen plantel de Espiritismo, que ha respondido con el mayor entusiasmo a los estímulos de la labor que se viene realizando en pro de la Doctrina. Bien por los espiritistas alicantinos y hacemos votos porque continúen estos entusiasmos. Confiamos mucho para ello en el acierto y actividades de los elementos directores y espiritistas en pro de aquella provincia, cuyos nombres omitimos para no personalizar demasiado.

Novelda ha respondido muy bien a las

conferencias del señor Senespleda; en este pueblo se vió nuestro delegado agradablemente sorprendido por una comisión de obreros que le pidió que les diera una conferencia especial para ellos. El señor Senespleda les complació, desde luego.

En Villena no pudo darse a esta labor la extensión que sin duda merece aquella plaza, porque no se habían entablado previamente las relaciones necesarias con los buenos hermanos de dicho pueblo. Celebraremos que en un próximo viaje pueda subsanarse esta omisión, ajena en absoluto a la Comisión organizadora y a sus deseos.

Jumilla dió también la nota de sincero entusiasmo y podemos considerarla acoplada al movimiento espiritista que se comenta en la provincia de Alicante, por lo que hacemos igual llamamiento a los elementos directores del Centro hermano de dicha localidad.

Respecto de Alcoy, estamos a punto de decir que es donde se ha dado la nota culminante, pues al entusiasmo de los hermanos de la comunión ha podido sumarse el de un buen golpe de elementos profanos que han acudido a la conferencia dada el 24 de Septiembre en un teatro de la localidad. Según palabras de los hermanos de dicha industriosa ciudad, ha sido el primer acto público celebrado en grande en Alcoy, y por cierto con mucho éxito.

Por último, hemos de hablar de Valencia, cuya capital no se ha quedado a la zaga en entusiasmo y providencias para sumarse a la labor, a pesar de que no tuvieron aquellos hermanos mucho tiempo disponible. Según nos dice el conspicuo y distinguido espiritista señor Bohorques, la conferencia dada en el Ateneo Científico fué presidida por dos doctores, un catedrático, un capitán de Admón. Militar y el informante, habiendo sido un verdadero éxito para nuestro Credo.

Los hermanos congregados en el C. B. de E. P., recibieron con el mayor aplauso los saludos de todas las entidades y hermanos que han encargado al señor Senespleda que se hiciera intérprete de estos sentimientos y el profesor Asmara cerró el acto haciendo un llamamiento a todos para que se perseverare en esta obra de confraternización y poniendo de relieve aquella observación de la Cadwallader, directora del *Progressive Thinker*, de Chicago, expuesta en ocasión del Congreso de Londres: "a cualquier parte que he ido, siempre me he dado cuenta que los espiritistas formamos una gran familia". En efecto, eso ha encontrando el señor Senespleda, un trato familiar, en todas las plazas visitadas. Terminó haciendo resaltar que la idea de este

viaje no habría pasado de ser un buen propósito de la Comisión organizadora, sin el entusiasmo y apoyo de todas las entidades hermanas reiteradamente aludidas, y que, en consecuencia, el éxito alcanzado no puede ser una partida que se abone en cuenta a dicha Comisión, sino un éxito colectivo: algo que pueden ofrendar los espiritistas españoles a la Doctrina de sus amores.

El día 15 dió don Julio León en este Centro su anunciada conferencia sobre "Las enfermedades a la luz del Espiritualismo moderno". Tratándose de tan culto conferenciante y entusiasta hermano, huelga decir que esta conferencia satisfizo al auditorio, y que fué premiada con el aplauso general.

Certamen Literario-Filosófico

Lista de premios:

Número 13. Del Grupo "ROSENDO", de la Habana; 130 pesetas en metálico. Tema libre.

Trabajos recibidos:

Número 12. El Amor y el Matrimonio. Lema: *Home, sweet home*.

Número 13. El Guajiro y el teléfono. Lema: *Pedro Apénas*.

Número 14. Tenida del Grupo Jhon. Lema: *Pedro Apénas*.

Número 15. Doctrina Filosófica Moral. Lema: *Geo*.

Número 16. L'ultime revelation de l'aube de la Nature. Lema: *Geo*.

Número 17. Epitafhe "a mon frère". Lema: *Geo*.

Número 18. Les maitres de la Nature. Lema: *N. J. P.*

Número 19. Puntos dudosos. Lema: *Tembley*.

Número 20. Al C. B. de E. P. Lema: *Ero*.

Noticias

El Centro Espiritista, Iris de Paz, celebrará el próximo domingo, día 26, una fiesta literaria con motivo de la inauguración de su nuevo local, calle Independencia, 89, bajos (Pueblo Nuevo).

Nos ruegan los hermanos de dicho Centro, que por medio de nuestra Revista invitamos a todos cuantos simpatizan con nuestros Ideales y quieran honrarlos con su asistencia.

Con el presente número va incluida una hoja de adhesión a la *Federación Espírita Española*. Aquellos de nuestros hermanos que estén compenetrados de la importancia de la obra próxima a realizar y deseen coadyuvar a tan importante manifestación espírita, sírvanse llenarla y remitirla al Centro *La Buena Nueva*, calle S. Luis, número, 28, Barcelona.

Las cuotas a pagar son voluntarias.

El día 5 del actual dió su anunciada conferencia en nuestro local social nuestro querido hermano don Antonio Senespleda.

El objeto de la misma fué para dar cuenta del resultado del viaje circular de propaganda espiritista efectuado por tan distinguido orador en varios puntos de España.

Después de breves palabras del señor Vendrell, que ocupaba la presidencia, empezó el disertante a dar cuenta detallada de los actos de propaganda por él mismo realizados en cada una de las localidades visitadas, sacando la grata consecuencia que ellos han sido de resultados fructíferos en bien de nuestro Ideal, dado el entusiasmo que despertó entre nuestros hermanos, tanto de Madrid como de provincias.

Adornó el conferenciante su obra, citando varios fenómenos observados durante el curso de su viaje.

Tras breves minutos de descanso, siguió el orador su hermosa peroración, poniendo de manifiesto en los casos en que debe recurrirse a las curas espirituales, que no son todos, como equivocadamente se cree, y acabando por recordar a los retinidos la conveniencia de sumarse a la *Federación Espiritista Española*, a fin de que todos unidos, podamos llevar a cabo actos de la importancia como de los que acababa de dar cuenta y otros muchos que estaban en proyecto.

Como complemento a dicho acto, la presidencia leyó y comentó, para mejor comprensión, el programa que se propone desarrollar la *Federación Espiritista Española*, y que pueden ver nuestros lectores en el número de LA LUZ DEL PORVENIR correspondiente al mes de Septiembre.

La distinguida concurrencia que llenaba por completo nuestro local social, salió satisfecha del acto celebrado.

Han empezado a distribuirse los modelos de adhesión a la proyectada *Federación Espírita Española* a fin de ir registrando las adhesiones y de que tengan la necesaria per-

sonalidad para los efectos de la Asamblea todas las entidades y particulares que quieran colaborar en esta obra de verdadera trascendencia. De desear es que se llegue a tal número de adhesiones entre las colectivas y las personales, que dicha Federación pueda realizar en breve plazo una labor tan extensa e importante como la que verdaderamente se necesita. A este fin, hacemos de nuevo un llamamiento a todos los buenos espiritistas que estén en situación de contribuir con una cuota mensual al sostenimiento de la Federación.

También se ha empezado a circular una proposición para establecer entre todos los Centros y Grupos de España un sistema de "Conferencias Circulares" que habrán de ser leídas en días determinados por persona capacitada para ello y que pueda suplir a un conferenciante. Se procurará dar a los Grupos y Centros que se adhieran al proyecto, una conferencia mensual cuando menos, sin perjuicio de aumentar el número si el sistema fragua bien. Estas conferencias escritas no han de perjudicar para nada las personales y los viajes circulares que puedan organizarse en lo futuro, sino que por el contrario, serán como un complemento de ellos.

Las conferencias serán científicas, doctrinales, filosóficas o de propaganda Espírita, y se deberán a la pluma de nuestras primeras figuras, o a la de cualquier hermano y a la de personalidades ajenas al Espiritismo, con tal de que la Comisión organizadora las considere con mérito para esta labor de divulgación y de enriquecimiento de nuestro Credo.

Se darán también conferencias traducidas de personalidades de otros países y se procurará establecer respecto de este punto un intercambio con las personalidades y con las agrupaciones hispano-americanas.

En nuestra redacción se han recibido la revista Teosófica *Virya* y el primer número de *Claros de Luna*, ambos de don José de Costa Rica.

También nos ha visitado la revista *O Adepto*, de Río Janeiro (Brasil).

Ambas revistas hermanas, vienen a defender y propagar nuestras doctrinas, por lo cual les deseamos feliz acierto. Gustosos establecemos el cambio.

AGUA DE PENSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tintura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

A los señores anunciantes

Recomendamos muy eficazmente el anuncio en esta Revista, por cuanto tiende a llenar dos objetivos a cual más importante. El primero, dar a conocer sus artículos haciendo honor al antiguo aforismo

Quien más anuncia más vende

y el segundo, contribuir al fomento de nuestra Revista, ya que, cuanto mayores sean los ingresos por este concepto, mayores serán las reformas que se introducirán en la misma, y de consiguiente, es de esperar que aumente el número de sus lectores, contribuyendo de esta manera a propagar la Verdad

**Anunciar a LA LUZ DEL PORVENIR
es hacer bien al prójimo**

Rogamos a nuestros hermanos de provincias recomienden nuestro anuncio a sus relaciones y amistades.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODAMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	8
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18	M. Torres (Teófilo)		Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial	7	La Religión futura	2'50	Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2'50	Encuadernada	3'50	El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50	Eduardo Pascual	
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Víctor Melcior		¡Duerme! (monólogo)	0'35
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	Varios	
De la idea de Dios	0'50	Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Amalia Domingo Soler		César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianiques.» Consta de 328 págs.	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 págs.	4	Rufin Noegerath		William Crookes	
El mismo encuadernado	6	La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	E. d'Esperance		Pascual Rossi	
Encuadernada	3	Al País de las Sombras	6	Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
Camilo Flammarion		M. González Soriano		Fernando Girbal	
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadernado	3
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4	Ch. Lafontaine	
Las maravillas Celestes	3	Felipe Semilosa		El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o . Encuadernado	9
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	J. P. F. Deleuze	
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Texto de la Escuela Dominical	2	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
Últimos días de un filósofo	2	Fabián Palasi		Bartolomé Gabarró	
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Moral Universal o humana	1	Los Perros del Señor	1'25
Quintín López Gómez		Medianímicas		Pillerías Clericales	1
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	La Milicia negra	1'50
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadernado	6	La Vida Civil y la Ley Civil	1
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	Las Bodas del Cura	1
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	Vizconde de Torres Solanot		El Syllabus y el Estado	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La medium de las flores	3	Prentice Mulford	
Ciencia magnética	2'50	Miguel Vives		Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 págs.	2
Magia Goética	3	Guía práctica del Espiritista	1'50	Alberto Rochas	
Magia Teúrgica	4	José Martín Rull		Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado	10
Daniel Suárez Artazu		José Martín Rull		José Martín Rull	
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	José Martín Rull		La vida de ultratumba	3
Gabriel Delanne		José Martín Rull			
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apariciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición —:— Ptas. 7

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Del Maestro al Discípulo*, por Angel Aguarod.
— *La humildad*, por Eloy Pujalte. — *Manifiesto de la Comisión organizadora de la «F. E. E.»* — *En la inauguración del centro «Iris de Paz»*, por el Prof. Asmara. — *Rayo de luz*, por Héctor Halmala. — *Dictados de ultratumba*. — *Actuación Espirita*. — *Certamen literario-filosófico*. — *Matrimonio civil*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

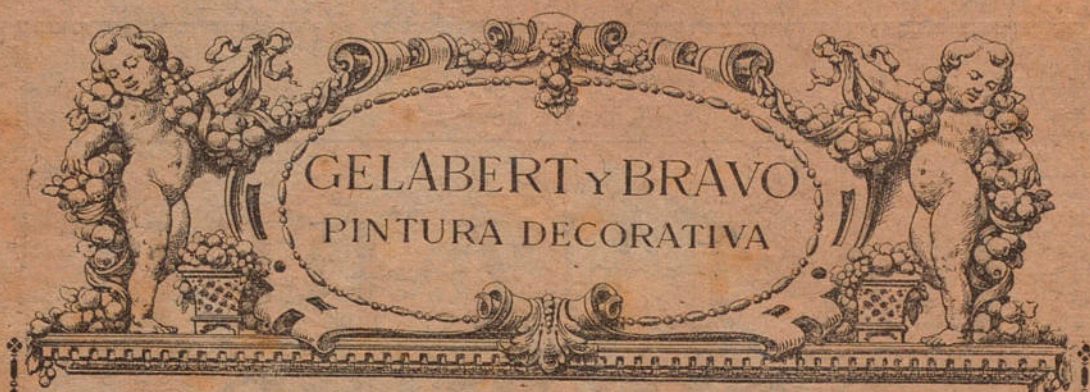
NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción	2'—	ptas.
Barcelona (a domicilio)	2'50	"
España y Portugal	3'—	"
Demás países	4'—	"



DECORACIÓN DE HABITACIONES

-- EN TODOS ESTILOS --

ESPECIALIDAD EN TAPICES

MADERAS -- MÁRMOLES -- DORADOS

METALES -- MARFILES



PINTADO DE FACHADAS

-- RÓTULOS --

ESMALTADOS -- LAVABOS

CUARTOS DE BAÑO -- MOBILIARIOS

EN BRILLANTE, MATE Y SEMI-MATE

Gran Vía Diagonal, 379 BARCELONA (Entre Clavis y Paseo de Gracia)

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

LA IRRADIACIÓN

LÁMPARAS Y MATERIAL ELÉCTRICO DE TODAS CLASES

E. PASCUAL, Urgel, 3-Teléfono 3134 A.-BARCELONA



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

Consecuencias del espiritismo

100.— En vista de la incertidumbre de las revelaciones hechas por los Espíritus, se pregunta: ¿para qué sirve el estudio del Espiritismo?

Evidencia la existencia del mundo espiritual, constituido por las almas de los que vivieron, de lo que resulta la prueba de la existencia del alma y su supervivencia al cuerpo.

Las almas que se manifiestan revelan sus goces o sus sufrimientos según el modo cómo han empleado la vida terrestre, y de esto resulta la prueba de las penas y recompensas futuras.

Las almas o Espíritus, descubriendo su estado o situación, rectifican las ideas falsas que se tenían sobre la vida futura principalmente sobre la duración y la naturaleza de las penas.

Pasando la vida futura del estado de teoría, vaga e incierta, al de hecho observado y positivo, impone la necesidad de trabajar lo más que se pueda durante la vida presente, que es de corta duración, en provecho de la futura, que es indefinida.

Supongamos que un hombre de veinte años tenga la certeza de morir a los veinticinco, ¿qué hará durante estos cinco años? ¿Trabjará para el porvenir? No, seguramente, sino que procurará gozar cuanto pueda, mirando como una tontería imponerse trabajo y privaciones sin objeto. Pero si tiene seguridad de que vivirá ochenta años, procederá de otro modo; porque comprenderá la necesidad de sacrificar algunos instantes del reposo presente para asegurarse el reposo futuro durante largos años. Esto mismo sucede con aquel para quien la vida futura es una realidad.

La duda, respecto a la vida futura, conduce naturalmente a sacrificarlo todo a los goces del presente, y de aquí la importancia excesiva que se da a los bienes materiales que tanto excitan la codicia, la envidia y los celos, del que tiene poco contra el que tiene mucho. De la codicia al deseo de adquirir a cualquier precio lo que tiene su vecino, no hay más que un paso, y de aquí los odios, las querellas, los procesos, las guerras y todos los males engendrados por el egoísmo.

En la duda acerca del porvenir, el hombre, abrumado en esta vida por el pesar

y el infortunio, sólo en la muerte ve el término de sus sufrimientos, y no esperando ya nada, encuentra racional abreviarlos por medio del suicidio.

Sin esperanza en el porvenir, es muy natural que el hombre se afecte y se desespere con los desengaños que experimenta. Los sacudimientos violentos que sufre producen una perturbación en su cerebro, causa del mayor número de casos de locura.

Sin la vida futura, la presente es para el hombre la más capital, el único objeto de sus preocupaciones, a ella lo refiere todo: quiere gozar a cualquier precio, no sólo de los bienes materiales, si que también de los honores; aspira a brillar, a elevarse por encima de los otros, a eclipsar a sus vecinos con el fausto y el rango, de aquí la ambición desordenada y la importancia que da a los títulos y a las futilidades de la vanidad, por las que sacrificaría hasta su propio honor, porque no ve nada más allá.

La certeza de la vida futura y de sus consecuencias cambia totalmente el orden de las ideas y hace ver las cosas bajo otro aspecto. Es la rasgadura de un velo que cubría un horizonte inmenso y espléndido. Ante lo infinito y grandioso de la vida de ultratumba, desaparece la terrestre como el segundo ante los siglos, como el grano de arena ante la montaña. Todo se vuelve pequeño, mezquino, y admírase uno mismo de la importancia atribuida a cosas efímeras y pueriles. La calma, la tranquilidad en los acontecimientos de la vida es ya una dicha en comparación de las desazones, de los tormentos que nos damos, de los quebraderos de cabeza que nos buscamos para hacernos superiores a los otros. Da también una indiferencia respecto de las vicisitudes y desengaños, que, cerrando la puerta a la desesperación, aleja numerosos casos de locura, y borra forzosamente la idea del suicidio. Ciertamente del porvenir, el hombre espera y se resigna. Dudoso de él, pierde la paciencia, porque todo lo espera del presente.

La prueba, por el ejemplo de los que han vivido, de que la suma de la dicha futura está en razón de progreso moral realizado y del bien hecho en la tierra, y que la suma del sufrimiento está en razón de la de los vicios y malas acciones, infunde, a todos los que están convencidos de esta verdad, una tendencia natural a hacer el bien y huir del mal.

Cuando la mayor parte de los hombres esté imbuída de esta idea, cuando profese tales principios y practique el bien, no procurará ya dañarse mutuamente, arreglará

instituciones sociales en bien de todos y no en provecho de algunos; en una palabra, el bien triunfará del mal en la tierra y los hombres comprenderán que la ley de caridad enseñada por Cristo es el origen de la dicha en este mundo, y basarán las leyes civiles en la caridad.

La evidencia del mundo espiritual que nos rodea y la de su acción sobre el mundo corporal, es la revelación de una de las fuerzas de la naturaleza, y por consiguiente la clave de una multitud de fenómenos no comprendidos, así del orden físico como del moral.

Cuando la ciencia tome en cuenta esta nueva fuerza, desconocida hasta el día, rectificará una multitud de errores que provienen de atribuirlo todo a una causa única, la materia. El reconocimiento de esta nueva causa de los fenómenos de la naturaleza será una palanca para el progreso, y producirá el efecto del descubrimiento de todo nuevo agente. Con la ayuda de la luz espiritista, se dilatará el horizonte de la ciencia, como se ha dilatado con la ayuda de la ley de la gravitación.

Cuando las sabios, desde la cátedra proclamen la existencia del mundo espiritual y su acción en los fenómenos de la vida, infiltrarán en la juventud el contraveneno de las ideas materialistas, en vez de predisponerla a la negación del porvenir.

En las lecciones de filosofía clásica, los profesores enseñan la existencia del alma y sus atributos según las diferentes escuelas, pero sin dar pruebas materiales. ¿No es de extrañar que cuando tales pruebas se tienen ya, sean rechazadas por los mismos profesores y calificadas de supersticiones? ¿No equivale a decir a sus discípulos: Nosotros os enseñamos la existencia del alma, pero nada la prueba? Cuando un sabio admite una hipótesis sobre un punto de la ciencia, investiga con solicitud y acoge con alegría los hechos que puede trocar en verdad la hipótesis. ¿Cómo, pues, el profesor de filosofía, cuyo deber es probar a sus discípulos que tienen un alma, trata con desdén los medios de darles de ella una demostración patente?

101. — Aún suponiendo que los Espiritus sean incapaces de enseñarnos nada que no sepamos o que no podamos saber por nosotros mismos, échase de ver que la sola evidenciación de la existencia del mundo espiritual conduce forzosamente a una revolución en las ideas, y esta revolución produce necesariamente otra en el orden de las cosas: fruto será del Espiritismo.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

Del Maestro al Discípulo

XX. — BUSCANDO MAYOR FRUTO

El Espiritismo aplicado permanece aún en embrión entre nosotros, y es preciso que el feto salga a luz, que la idea cristalice en el hecho. No haciéndose esto, dejaríamos que otro sistema tomase la delantera al Espiritismo y éste, pudiendo y debiendo figurar a la cabeza, enseñando cómo se regenera una humanidad y se eleva un mundo en la jerarquía sideral, quedaría relegado a un lugar subalterno, declarado en bancarota. Si esto sucediese, la responsabilidad toda recaería sobre sus adeptos, y en primer término, sobre aquellos de éstos que ostentasen alguna representación en sus filas.

Tú, mi discípulo amado, no quieras incurrir en responsabilidad semejante, y de ella te librarás, si dejas aparte los lirismos, los cantos a la luna — tema predilecto de los poetas adocenados, — para ocuparte de lo práctico, de lo que va derecho al bulto, de cómo debe procederse para traducir en obra viva — en el plano físico — las luminosas concepciones de nuestro credo, susceptibles de esta cristalización.

El Espiritismo vino al mundo para hacer carne entre los hombres y ser el molde donde se vacián todas las perfecciones que la criatura humana puede desarrollar. Los progresos reales se aquilatan en el hecho. Sólo en el hecho, pues, puede apreciarse la bondad del Espiritismo.

Pero no podemos limitarnos al mezquino fruto que puede desprenderse de una acción individual, aislada. Es preciso que nos esforcemos para que el árbol del Espiritismo produzca el *máximo* y no el *mínimo* de su buen fruto. No siendo así, quedaríamos en débito con la humanidad. Procuremos persuadir de esto a nuestros hermanos e induzcámoslos a que se enamoren apasionadamente del Espiritismo aplicado, y tú, en tu labor, presta a este aspecto de tu misión la mayor atención posible.

Hay que ir a la sección colectiva, para aumentar el fruto y conseguir que de este modo el Espiritismo conserve el lugar preponderante que le corresponde en la orientación de las conciencias y como modelador de la sociedad futura.

He aquí una fase de acción colectiva, que se precisa desenvolver: la agremiación de

los espiritistas, por profesiones u ocupaciones similares, para dignificarlas, haciéndoles llenar en la sociedad una misión útil y moralizadora. En toda población un poco importante, puede hacerse esto, y muy bien harían nuestros organismos federativos tomando su realización con empeño.

Existe, por ejemplo, una industria en una población, que cuenta con establecimientos cuyos dueños y algunos operarios, ocupados en los mismos, son espiritistas. En mi método, corresponde formar entre todos una apretada piña, para, previos los estudios y experiencias correspondientes, unificar toda clase de operaciones a la misma afectas, lo propio que las relaciones con la clientela y entre sí, de absoluta conformidad con la moral espírita. Así haciéndolo, el patrón podría estar seguro de que tendría operarios que cumplirían a conciencia su deber profesional, en los cuales podría confiar, aun sin vigilancia ninguna y que servirían de ejemplo y estímulo a los demás; y los operarios, por su parte, tratados con delicadeza y viéndose objeto de toda clase de miramientos y atenciones, realizarían el *máximo* de producción que les fuese posible, con la perfección que ésta requiriese, gozándose en este cumplimiento, por considerar como propios los intereses del patrón. Esto facilitaría el poder dar un paso más, que consistiría, primeramente, en habilitar en el negocio a los obreros espíritas, para luego, si ya de golpe no, quedar asociados a él, formando una compañía industrial o una cooperativa de producción, y después de bien fundamentada la Sociedad, podría asimismo facilitar el acceso a ella, a los obreros no espíritas, pues con tal base no habría peligro alguno en admitirlos. Más tarde sería fácil llegar a la fusión de todos los establecimientos de una misma industria, cuyos patronos fuesen espiritistas, bajo una misma dirección e idéntico régimen.

Esto constituiría, además de la emancipación económica de los cooperarios, un ejemplo viviente de cómo, sin trastornos ni saltos bruscos, puede darse solución a un importante aspecto del llamado problema social.

A los beneficios manifestados pueden agregarse la mayor perfección que la in-

dustria en cuestión alcanzaría, ya que los que en ella intervinieran lo harían más que para explotar un negocio, para cumplir un deber dentro de los moldes de la mayor equidad. Beneficiado igualmente el público, por la garantía de no ser inicuaamente explotado ni engañado con la mala calidad de los productos y por la seriedad y honradez que se observaría en todas las relaciones con él, se podría contar con el favor de éste, que siempre acude a donde mejor le sirven.

Y no sería el menor de los beneficios el que la sociedad en general obtendría con la mayor moralidad que se iría desarrollando en toda clase de industria y comercio; pues el estímulo y el buen ejemplo que se darían tendrían que producir, forzosamente, los más benéficos resultados al ser seguidos por toda otra empresa, establecimiento o corporación.

Tú bien sabes, discípulo querido, el desprestigio que pesa sobre el ramo de justicia, en todos los países, y lo que esto perjudica a la moral pública. Pues bien; si se agremiasen los adeptos del Espiritismo que figuran en ese ramo: magistrados, jueces, abogados, procuradores, escribanos, etc., con el propósito firme de moralizar y prestigiar a una institución que de tanto prestigio necesita estar revestida, para poder cumplir en la sociedad humana la delicada misión que la compete. ¿cuánto bien no podrían realizar? Sólo comprometiéndose todos ellos — cumpliendo el compromiso — de obrar en todos los casos con estricta justicia, mas con espíritu de humanidad, sin dejarse sobornar jamás y siempre dispuestos a amparar al débil, realizarían en ese ramo una verdadera revolución saneadora, que lo transformaría por completo, despojándolo de todo lo arcaico e inhumano que lo caracteriza. A ello iría anexo el estudio de leyes penales y regímenes penitenciarios para proponer las reformas consiguientes, con arreglo al ideal espírita, hasta obtener el resultado apetecido. Si yo me encontrase ocupando un lugar dentro de la magistratura, teniendo simplemente abierto un despacho de abogado, cree que no dejaría de trabajar, dentro de la clase, en el sentido expuesto, tanto por deber de humanidad como por dignidad, para descargarme del sanbenito de inmoralidad que pesa sobre la clase curial.

A este tenor podrían ir agremiándose: los comerciantes, para moralizar el comercio y corporizarlo, a semejanza del ejemplo de la industria que antes presenté; los maestros de instrucción primaria y supe-

rior, por interés de las mismas, de los propios profesores y de la sociedad en general; los médicos, las comadronas y los competentes de cualquier otra profesión u ocupación útil, que cumpla una misión social, procurando, como en los casos anteriores, el mayor perfeccionamiento en los servicios y la mayor moralidad y humanidad en todo, en completa concordancia con el ideal espírita, y siempre procurando la posible agrupación de voluntades y esfuerzos para ir aclimatando el sistema de cooperación, que debe ser el precursor del comunismo, que indudablemente habrá de constituir la base de la sociedad, más perfecta que la actual, del porvenir.

Asimismo, los obreros espíritas deben agremiarse por profesiones y empleos, y luego formar sus federaciones a ejemplo del socialismo llamado cristiano, instituido por León XIII; pero, como es natural, inspirado en los principios espíritas, para ajustar a éstos su conducta social y su proceder en las luchas en que, aun sin quererlo, se ven envueltos todos los días. De este modo, pueden contribuir a la suavización de las contiendas entre el capital y el trabajo y a resolver, justa y convenientemente, las cuestiones en que tengan que intervenir, dando la pauta de una acertada orientación sociológica, y demostrando cómo el Espiritismo contiene la fórmula infalible para llegar a la armonía social.

Tarea larga te doy, querido mío, confiándote el desarrollo de los simples apuntes que anteceden. Hazlo, conforme al criterio expuesto, y podrás orientar a tus lectores debidamente en una fase importantísima de la cuestión social.

ANGEL AGUAROD

**Apena ver a un negligente derrochador
dedicado a desperdiciar todo el valioso
caudal del tiempo de su vida.**

* * *

**Si explotadores y explotados cambiasen
recíprocamente su estado social, la prác-
tica experiencia adquirida, solucionaría
muchos conflictos.**

* * *

**Es casi regla conyugal la unión de seres
de opuesto criterio; ¿serán las leyes del
destino que activan la lucha para nuestro
progreso?**

LA HUMILDAD

Es purificadora y elevada virtud, hermana inseparable de la caridad, que nos ayuda a dejar limpio nuestro ser, de la corruptora imperfección del orgullo, temible defecto humano hijo monstruoso del egoísmo, que cual hidra ponzoñosa, se adhiere al alma, estableciéndose en ella para dominarla y guiarla a realizar actos opuestos a la ley moral.

Desgraciada de la criatura que se deja sorprender de tan pernicioso monstruo, pues más le valiera arrancarse el corazón que permitir penetre en él el orgullo; porque éste, desarrollando en nuestro ser el despotismo y la vanidad, nos conduce a despreciar a nuestro prójimo, haciéndonos creer somos privilegiados y superiores a él. De tan perjudicial defecto, proceden también los trastornos sociales, las rivalidades de clases y de pueblos, las intrigas, el odio y las guerras. Inspirador de locas ambiciones, ha cubierto y sigue cubriendo la Tierra de sangre y de ruinas, haciéndonos olvidar el deber que tenemos de cumplimentar la ley de Dios amando a nuestros semejantes como a nosotros mismos.

No solamente nos aparta el orgullo del amor que debemos a nuestros hermanos, sino que nos hace imposible todo mejoramiento, engañándonos sobre nuestro mérito y ocultando nuestros defectos. ¡Cuánto daño ha hecho y sigue haciendo a la pobre humanidad ese enemigo del alma, por faltar el hombre al cumplimiento de los deberes que le impone la humildad! Empecemos a practicar esos imprescindibles deberes, si queremos comenzar la obra de nuestra regeneración; ellos nos enseñan a ser modestos y afables, a despreciar la vanidad, el lujo y la ostentación, y todo lo superfluo, como pernicioso que es para el progreso humano, y a evitar gastos innecesarios, con el objeto de reunir recursos por medio de la economía, y convertir éstos en bálsamo de caridad para aliviar a nuestros desgraciados y afligidos hermanos; también nos conducen hacer el bien por amor al bien, ya que jamás lo hagamos por interés, ni con la mira de recoger el aplauso del mundo, pues éste suele llevar consigo un veneno sutil que se infiltra y hiere el corazón de aquel que lo recibe con placer.

Obremos siempre con el fin de cumpli-

mentar los preceptos de la ley de Dios, para evitar que nuestra conciencia tenga que reprochar nuestros actos, y cuando ella nos diga desde el fondo de nuestro corazón que hemos obrado bien, elevemos nuestra plegaria al Padre, dándole gracias por habernos concedido los medios para realizar una buena obra, procurando también hacer de modo, que nuestra mano derecha ignore cuanto haga la izquierda; es decir, que hagamos el bien con el mayor secreto y con toda la sencillez de corazón, teniendo por único móvil el desinterés, la sinceridad, el sacrificio y el amor. También nos enseña la humildad, que el que quiera ser el primero, ha de ser el servidor de todos, y a que nos consideremos más ignorantes e imperfectos que los demás, como asimismo, a ver en nuestros semejantes, hermanos superiores, y por lo tanto más acreedores de consideración y amor que nosotros. Pero hasta tanto el hombre no empiece a conocerse a sí mismo, no conseguirá desarrollar en su corazón el sentimiento de humildad, ni adquirirá la convicción de su inferioridad, para considerarse el más pequeño y el más indigno entre sus hermanos.

Dichoso el hombre que adquiera ese conocimiento, de tan trascendental importancia para su elevación y progreso; porque creyéndose el más indigno y el más inferior, será el más acreedor a la estimación de sus hermanos y a la misericordia divina.

¡Cuán equivocado está el hombre en la manera de apreciar su engrandecimiento, como asimismo el camino que conduce a la felicidad! Cuando respecto a ésto mira el hombre hacia el Norte, sucede que lo que busca se halla al Sur.

Trabajemos por hacer que en nuestro espíritu fructifique la humildad, si queremos quedar limpios de la lepra del orgullo e ir alcanzando la purificación necesaria para ir elevándonos hacia el Creador.

ELOY PUJALTE.

Es más de apreciar la módica cantidad de un necesitado donante, que la crecida suma de un sobrado opulento.

MANIFIESTO

La Comisión organizadora de la "Federación Espirita Española", entidad que ya cuenta con la adhesión entusiasta de la mayor parte de los Centros y Grupos que cultivan en España el estudio del Metapsiquismo y de la Filosofía espirita, acude a los sentimientos de imparcialidad y de hidalguía de la Dirección de *El Diluvio* y le ruega que le permita hacer una declaración importante al respecto de los artículos que viene publicando ese periódico bajo el epígrafe "Los peligros del Espiritismo".

Dicha Comisión no puede por menos que aplaudir a todo periódico o persona que, saliendo por los fueros de la Justicia, condene y ataque cualquier fraude o cualesquiera prácticas que, como las denunciadas en Santander, merezcan la reprobación de toda persona honrada. Por lo mismo, reprobamos y condenamos los expresados actos, sea cual sea en definitiva la filiación filosófica o religiosa de los autores.

La Comisión respeta el particular juicio del autor de estos artículos en materia de Espiritismo, como respeta el parecer de todo el mundo; y no le molesta que haya quien en uso de su libérrima voluntad no crea en esta Filosofía, ni le enfada que haya quien la ataque o la discuta. Al contrario, acepta de buen grado la discusión noble, porque con ella ha de salir siempre ganando el ideal que les mueve: si nos convence el contrario, porque nos salva de un error o nos trae una verdad más al acervo común; si le convencemos nosotros, porque siempre será una obra meritoria realizada a interés de esta doctrina. Que al fin y al cabo, si el Espiritismo es lo que creen sus devotos, se habrá de imponer tarde o luego a despecho de todos los ataques y de todos los descreídos; como, en el caso contrario, no pasaría de ser un entretenimiento filosófico, aunque lo defendieran y lo encumbraran esos mismos que hoy no creen en él.

Pero, a pesar de aquellos respetos, esta Comisión ha de protestar de que en los mencionados artículos se dé la sensación de que el matrimonio Iñigo-Capdevila ha cometido su delito por ser espiritista, es decir, como si todo en el Espiritismo se produjera del mismo modo, o todo fuera farsa, o todo fuera fraude. Decimos esto sin ánimo de prejuzgar que ésta haya sido

la intención del cronista, sino concluyendo que es eso lo que parece. Y como a la vuelta de ello se infiere notorio agravio a esta Filosofía; y como esta Comisión tiene derecho a esperar que *El Diluvio* y a su vez el propio autor de los artículos, han de ser los primeros interesados en que no quede flotando semejante injusticia, pide que se haga público para conocimiento de todos aquellos que hayan podido formar un juicio erróneo:

1.º Que el verdadero Espiritismo resulta ser hoy: una Ciencia integral y progresiva; una Filosofía ecléctica y sincrética, y una Religión sin dogma y sin culto, que pretende llegar al *sancta sanctorum* de la conciencia por medio del amor y del estudio.

2.º En mérito de ello, se orienta indefectiblemente hacia lo Bueno, hacia lo Bello y hacia lo Justo, y, por lo tanto, no puede conducir nunca, ni de pensamiento ni de obra, a la realización de hechos criminales. El espiritista cae más pronto en la práctica del bien por el bien que en la de pecar por perversidad; y no porque los devotos de esta Filosofía sean de mejor madera que los de cualquiera otra, ni pretendan establecer diferencias. Es esta una observación y un resultado que responde a algo que en todo caso estaríamos dispuestos a tratar por extenso si se nos pide y si se nos permite.

3.º Que para juzgar de una Filosofía, de una Religión o de una Idea política cualquiera, no se debe tomar el ejemplo de uno que se titule adepto de ella y que caiga en fanatismos y en aberraciones o que cometa un delito, como tampoco se ha de partir del "mal uso" que pueda hacerse de cualquiera de sus principios o de sus prácticas.

Los peligros del fraude o del "mal uso" existen para todo, incluso en esos sectores de la humana actividad en que se exigen muchos títulos académicos. Son cosas que no están en las ciencias correspondientes, sino en ciertos hombres, y a nadie se le ocurrirá llamar falsas a estas ciencias, ni apostatar de ellas por este solo peligro, sino pedir la represión del fraude y que caigan los autores del delito bajo el peso de la Ley, que está precisamente para eso.

4.º Que no puede afirmarse que sea espiritista todo aquello que se le antoje prac-

lagos tristes de una pena que no ha de concluir jamás.

Me sentía morir, pero sin miedo: porque un corazón yerto y desheredado de todos los afectos, no tiene horror al vacío; es un abismo profundo donde cabe el abismo de la muerte.

Tocaba al término de la vida, sin haber empezado a vivir: sin tener a quién dejar uno de esos recuerdos, que son la presencia viva de un ser allegado y querido, a través del sepulcro, al que me aproximaba, joven todavía, languideciendo en mi lecho solitario, cerca de la cuna vacía de mis hijos, arrebatados a mi cuidado por la muerte, en su más temprana edad.

¡Sola! ¡Enteramente sola iba a morir, la hija, la esposa, la madre, la mujer tan amada un día; sin padres y sin esposo, sin hijos y sin el bien amado!

¡Oh! ¡Dios mío! Si no hubieras vigorizado la naturaleza del dolor con la virtud de la resignación, esta fuerza de los débiles que sostiene a los desgraciados, no fuera suficiente ni un olvido eterno para despejar una existencia de las brumas negras de una inmensa desgracia.

II

En el año de 1661, ocupaba yo la más retirada habitación de una pequeña casa sita en estrecha

PAGINAS DE ULTRATUMBA

LIBRO PRIMERO

(Dictado de MARIETTA)

CAPITULO PRIMERO

El primer día de un muerto

I

Yo me sentía morir. Estaba enferma, muy enferma. Un dolor que algún tiempo atrás se fijara en mi corazón, apurando mi sufrimiento, recrudecía sus latidos. La fiebre abrasaba mi carne, y el frío se apoderaba de mis pies.

¡Morir! Este refugio de los seres fatigados por el cansancio de la vida, esta esperanza única de aquellas almas que acrisoladas en un sentimiento puro, no encuentran sobre la tierra quietud para su sueño, manantial para su sed, ni amor para su amor, ¡morir! esta idea que intimida tanto a los mismos seres que tienen que morir, fué acariciada por mi deseo con los ha-

y revuelta callejuela que afuía a la calle de Toledo de la ciudad de Nápoles. Y como la soledad contribuye en cierto modo a dar vida con el pensamiento a los seres amados que se han perdido, vivía enteramente sola, creyéndome así más próxima de su presencia.

Únicamente Herminia, la cariñosa amiga, la hermana de mi juventud, tenía la costumbre de verme casi todos los días. Y una pobre mujer del pueblo, habitante en la misma casa, madre de un precioso niño a quien yo misma había enseñado a pronunciar las primeras oraciones al "Cristo" y a la "Madona", cuidaba de mí y de mi pequeño ajuar en los pocos momentos que la necesitaba.

En la primavera de dicho año, una noche, devorada por la calentura que era constante en mí por la enfermedad que me mataba, difícilmente conseguí arrastrarme hasta mi lecho.

Pude dormir; pero al despertar con los primeros albores del nuevo día, mi cerebro adquirió una lucidez que jamás había experimentado. Y sin embargo, la debilidad era tan grande, que no podía alargar mi mano y alcanzar agua con que humedecer mis labios que los sentía secos y ardientes.

Tuve en aquel momento, por primera vez, miedo de encontrarme sola. Padecía mucho, y más que nunca el dolor me atormentaba.

Ni una voz, ni el más pequeño gemido se ex-

Ha de preceder siempre la fatiga del trabajo a la embriaguez del triunfo; si no, puede el lado del dolor convertirse en remordimiento.

Hay en los cielos campo para una codicia eterna de bien, y fuente para una sed insaciable de saber. Va el espíritu encontrando en la estrellada bóveda de cada mundo una corona para él. A cada una que conquista acorta su distancia a Dios. Y el Iris de la paz, arco triunfal de la esperanza, enseña luminosa con que la naturaleza sella su pacto con la sabiduría, extiende sus vivos colores, y su brillante anillo envuelve un espacio más que ciñe al espíritu. Y éste encuentra así caminos que conducen a más ciencia, y expansiones a más virtud.

VI

Más allá del sepulcro el alma vive, trabaja y llora, descansa y goza.

Vamos en las páginas que siguen la vida de dos almas.

por la apoteosis de sus hechos, impresa en los pliegues de su conciencia. Reside fuera de las esferas de acción y sensación humana. Se asienta en el éter. Ve pasar a su lado los tiempos, cuyo soplo sacude su fluídica vestidura, resto flotante, azul desprendido de la colgada tienda de estrellas que les sirve de morada. Preside desde su Olimpo los movimientos y armonías del Universo que un tiempo habitó, y en el que, con la justicia por norte, salió triunfante de sí mismo. Y después de saborear sus glorias, prepárase para otras empresas en universos ignorados.

V

Hay una fuerza moral, justa, que mide en todas partes con equidad el merecimiento.

Cada espíritu ha de ganar su reino y fabricar su trono si quiere entrar en el Paraíso.

En las moradas del Padre no se entra por sorpresa.

Todo allí ha de ser legítimamente adquirido. Cada ser se ha de coronar sobre su obra, o ha de cegarle el polvo de lo que destruya.

El Edén no se cierra jamás. Nadie para ganarle está privado de la fuerza necesaria. No hay espíritu a quien no le ayuden la voluntad y la razón.

haló de mi angustiado corazón. ¡Estaba tan acostumbrada a sufrir sin quejarme! Como único consuelo, busqué con la vista la cruz de ébano que pendía de la cabecera de mi cama, y una lágrima silenciosa, devorada por el fuego de mis párpados, una de esas lágrimas capaces de redimir toda una eternidad de remordimientos y de faltas, asomó a mis ojos, arrancada, por el sufrimiento, de lo más profundo del alma. Aquella lágrima, más que una queja, fué una oración elevada en nombre de todos los infortunios.

III

Aquel gran sentimiento embargó todo mi ser. Hería mi cabeza el latido precursor al desvanecimiento de los sentidos. Mi vista se veló, pero percibía clara y distintamente cómo se creaba delante de mí, y alrededor de mí, un espacio sin límites, un inmenso vacío, rojizo como el reflejo de esas nubes color de fuego, que arrojan sobre la noche desde el horizonte los últimos rayos que las presta el día.

Y veía también en aquel piélago de dudosa luz, manchas o sombras de forma incierta, y multitud de puntos luminosos, focos de infinidad de círculos concéntricos, que se dilataban buscando los bordes de aquel abismo, con la misma

lentitud que las ondulaciones de la agitación violenta de un lago se pierden en la orilla.

Y así como al contemplar el cielo de una noche serena buscan los ojos alguna estrella que con los effluvios de su centelleo establece con el alma una corriente de simpatía y atracción desconocidas, yo, en aquel momento, sentía involuntariamente atraída mi atención por uno de los centros de aquellas inmensas ondas. Pude, después, observar que aquel punto se condensaba e iba imperceptiblemente adquiriendo cuerpo, y por último una forma humana...

Un grito del alma, que lo sentí resonar en toda aquella inmensidad, se escapó de mi seca garganta. La sombra de Rafael, era aquella sombra que acentuaba cada vez más sus contornos. Su actitud y sus facciones se reprodujeron allí con tal verdad, que no daban lugar a duda. El mismo era, y sacudido por un movimiento de vida, sus labios sonrieron, me envolvió con el brillo de su mirada, y sus brazos se extendieron hacia mí, como si quisieran atraerme, o intentaran bendecirme.

IV

Luego mi memoria, saliendo la confusión del olvido, y convirtiendo en presente el pasado, hizo que mi atónita mirada no perdiera un solo

nas se atreve a traspasar el pórtico de los templos, trazáis sobre el papel con un movimiento rápido, convulsivo, eléctrico, los primeros caracteres con que os puede transmitir su pensamiento la inmensidad.

Mientras el "dogma" se reía del visionario que previó regiones nuevas más allá del desierto de agua que las separaba del mundo antiguo, la visión de aquel soñador se levantó del seno de los mares, engalanada con los más seductores atavíos de la naturaleza, y envuelta en más riquezas que las que hasta entonces soñara el deseo más avaro. Del mismo modo mientras los restos carcomidos del pasado se burlian de vosotros, visionarios de hoy, la eternidad habla; hace sus promesas, y se os presenta en un mundo formado de polvo de soles, en el que se agita y vive el espíritu de vuestros antepasados.

IV

Habitante del espacio, ténix que renace de la materia, peregrino de los mundos que deja en cada uno de ellos un ser que fué y "es él", cuenta sus horas por duraciones de vida. Guerrero incansable, se viste de organismo para luchar y añadir a sus dominios más verdad y a su poder más luz. Su nombre es un pensamiento que resume en un acto todas sus virtudes. Es conocido

ticar a alguien que se titule de este modo, ni consta todavía la verdadera filiación del matrimonio Iñigo-Capdevila, si es que tiene alguna.

En razón de los hechos denunciados, se les puede calificar de muchas cosas, antes que de espiritistas, además de la calificación que dentro del Código les corresponda.

Damos rendidas gracias a ese importante diario por la hospitalidad que conceda a este manifiesto.

Barcelona, 4 de Diciembre de 1922.

Comisión organizadora de la "F. E. E."

PRESIDENTE

En la inauguración del centro «IRIS DE PAZ»

Mis buenos amigos:

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, en cuyo nombre hablo, os saluda afectuosamente y os desea muchas prosperidades en esta nueva casa. Bienes para la salud del cuerpo y bienes para la salud del alma, trabado lo uno con lo otro, puesto que han de ser solidarios.

Respecto a la salud del cuerpo, os desea y espera de vosotros que acertéis a hacer una aplicación práctica y completa de nuestra doctrina, a fin de que, bebiendo en sus mejores fuentes, sea posible a todos, por convencimiento y por sentimiento, ajustar vuestras aspiraciones, vuestros actos y vuestras potencias todas al sano principio del amor al prójimo y al de la caridad bien entendida que es el que nos permite vivir nuestra propia vida por lo mejor, dentro de lo que dé de sí la posición momentánea de cada uno.

Todos sabéis bien que sólo en los dominios de esta doctrina es donde cabe sentir el altruismo bien ponderado, esto es, con su parte alícuota de egoísmo; con el ansia de mejorar siempre, pero sin tener nunca por qué envidiar a nadie. Porque podremos ser pobres de dinero, pero tenemos medios para ser ricos de corazón; cabrá que seamos ignorantes en muchos aspectos de la ciencia, pero podemos tener sabiduría en materia de estudios espirituales. Y siguiendo con empeño por las amplias avenidas que ofrece la ley de progreso, estudiando, evolucionando y queriendo, pasaremos todos de pobres a ricos, o de ignorantes a sabios inexorablemente. ¿Qué podrá, pues, producirnos envidia? Ser pobre o ser rico, ser sabio o ignorante en un momento dado, es siempre algo relativo que no empece para que podamos tener cada día una ocasión para reír y un motivo para llorar. Todo estriba en que sepamos o no sepamos vivir nuestra propia

vida; amar a Dios en todas las cosas, estudiar su obra y elevarnos en el camino de la felicidad, que no es más que uno para todo el orbe.

Por lo que atañe a la salud del alma, yo os excito a que acertéis a cultivar en esta nueva casa el "ambiente psíquico" necesario para toda buena obra espiritista. Con espíritu elevado, unidad de acción y la confraternidad correspondiente, un Centro se puede convertir en un puerto de refugio donde sea posible descansar o consolarse de todas las tribulaciones que traen consigo las luchas de la vida. Y este "ambiente psíquico" como el "aura colectiva" son plantas de invernadero que es preciso cultivar con el mayor cuidado y sacrificando cada cual lo que fuere necesario para que no falte la armonía de conjunto: esa armonía que es la base de todo el Universo; para el movimiento de los mundos como para la formación de la materia; para la evolución de todo lo creado, como para el explayamiento de nuestro espíritu. Y una vez que aquellas plantas lleguen a florecer, ya veréis cómo caerá sobre todos vosotros su perfume, y cómo percibiréis los bienes espirituales que han de venir por añadidura.

Es así solamente, creando "aura colectiva" y "ambiente psíquico" como cabe que un Centro obtenga buenas comunicaciones y que pique bien alto en la recepción de esos telepatemas del más allá, que son por ley de afinidad tanto más elevados cuanto más altura espiritual consiguen las estaciones o los aparatos receptores.

Yo ya sé que no os digo nada nuevo y que vosotros no necesitáis consejos para cumplir como buenos; pero vale la pena repetir estas cosas para que no flaque nunca el convencimiento ni la fe en los altos destinos de nuestra Filosofía. Y ya que os hablo de fe, ved, hermanos, por amor

a nuestra doctrina, que no caiga sobre vosotros la plaga del fanatismo. Abrid las puertas a toda idea elevada y examinad siempre sin pasión lo vuestro como lo ajeno, pasando todas las cosas por el tamiz de la crítica más serena.

Si la falta de fe incapacita al hombre para toda obra, porque castra toda actividad, el exceso de fe también incapacita porque es como un narcótico que adormila o que encadena al hombre, creando paraísos artificiales como el opio o la morfina.

Fé racional, queridos hermanos; eclecticismo y tolerancia. Discusión serena que es discusión noble y que equivale al choque honrado de ideas que acaban por enseñar a las dos partes que discuten. Y si en algún momento os falta el argumento pre-

ciso o tenéis duda, acudid a vuestros hermanos mayores, por si está en ellos, o en vuestros guías, o en vuestros libros, la resolución de aquel punto dudoso. Preguntad siempre, siguiendo el noble afán de aprender; que quien sabe preguntar siempre consigue saber.

Obrad así, mis buenos amigos, por interés vuestro y por interés colectivo. En suma, para honrar a esta bendita doctrina que nos permite mirar cara a cara a la Vida y a nuestra señora la Muerte. Es el mejor deseo que os puede brindar en este día el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

PR. ASMARA

26 de Noviembre de 1922.

RAYO DE LUZ

Poco a poco, a medida que la sombra dejaba paso a la luz, a medida que el conocimiento se abría paso en la milenaria selva de la superstición, a medida que la Ciencia—esa gran destructora de fantasías, pero también esa gran creadora de realidades—desvanecía con los misterios los mitos, las religiones se han ido hundiendo en ese abismo insondable de lo que en un tiempo debió ser y ya no debe ser; de lo que fué, teniendo una razón para existir, carece de una razón para persistir.

Desvanecido el contenido, quedaba el continente, el hueco, el vacío, el ansia de saber, el anhelo eterno de creer en algo y en alguien.

Se hundieron con las religiones las filosofías, los credos, los sistemas, las pretendidas verdades y los ocultos sofismas.

Y siempre, como una maldición, como una bendita maldición—compréndasenos bien—, algo quedaba en nuestra alma, algo quedaba en nuestro espíritu que, ante el ara desierta, ante los ídolos derrocados, ante las ruinas de los templos, clamaba, en un grito supremo, por el rayo de luz que debía romper sus tinieblas.

Alguien habló del espíritu y de su inmortalidad, esa cualidad tan amada por nosotros los hombres, que no nos basta con saber que somos, que queremos ser, que nos consuela, también, haber sido.

Antes, ahora, después, siempre...

Y creímos.

La fe renació en nuestros corazones.

Desde más allá de la tumba el misterio nos hablaba y se hacía comprensible.

Somos, porque fuimos; seremos, porque somos.

La chispa de la hoguera divina era parte integrante del núcleo luminoso y eterno. No era una chispa aislada, una ráfaga esporádica, nacida del azar y destinada a morir en la nada.

Había una consciencia en la chispa, había un dios en el individuo, había un todo en la parte infinitesimal de cada sér.

Y se hizo el milagro.

Renació la fe en los corazones y un aura dulce y consoladora pasó por las almas.

Y entonces comprendimos por qué nacimos, por qué vivimos, para qué morimos...

HÉCTOR HALMALA

Los muchos años mucho pesan, pero se vuelven ligeros cuando las necesidades y la voluntad les impulsan.

* * *

De un empedernido pecador a un redentor de la humanidad, sólo hay una distancial diferencia; el tiempo.

LA FAMILIA UNIVERSAL

Cuán grande es el Espiritismo, hermanos míos; él le da una familia al que cruza solo la senda de la vida; él es la ampliación del Evangelio; él es la realidad del idealismo.

Los espiritistas de corazón no necesitan verse para quererse. Se sienten, se comprenden, se adivinan al través del espacio.

¿Hay nada más dulce, más verdaderamente consolador, que saber que allende los mares hay seres que sonríen a nuestro recuerdo, que lloran con nuestras penas y gozan con nuestras alegrías?

¡Oh! sí, el Espiritismo es el gran paso que ha dado la civilización, puesto que tiende a unir a los hombres en un solo pensamiento, idea que vienen trabajando todas las civilizaciones que nos han precedido, pero que ninguna ha conseguido su objeto tan cumplidamente como nosotros, porque todas han unido a los hombres por medio del terror, del sacrificio y de la obediencia ciega. Nosotros, en cambio, no hacemos imposición alguna, no le decimos al hombre cree o muere; únicamente le aconsejamos que estudie, y luego, si sabe creer, que crea.

Para nosotros no hay clases ni sectas, todos son admitidos en nuestras filas; del materialista aceptamos su ciencia, de los creyentes su sencilla buena fe, del criminal su arrepentimiento; nosotros no preguntamos a nadie de dónde viene, únicamente le decimos a dónde quiere ir; si nos contestan "a buscar la luz", les servimos de cicerone por el gran coliseo del mundo, y les damos agua si tienen sed, sayal si tienen frío, com-

pasión si sufren, cariño si están solos, y cuando vemos que un alma herida puede restañar su sangre por medio del adelanto, entonamos un canto de alabanza en el fondo de nuestro corazón.

Este es el Espiritismo; hay, sin embargo, muchos falsos profetas, pero ¿qué nos importa? ¿Son acaso los impostores verdaderos espiritistas? NO. Aquellos que murmuran envidiosos del saber y de la virtud de otros, ¿son espiritistas de corazón? NO. Pues entonces, ¿por qué inquietarnos? Si somos bastante buenos para rogar por aquellos que nos ofenden, roguemos fervientemente por ellos: si aun no podemos rezar con el alma, dejémosles pasar indiferentemente, convencidos de que nuestra idea nada ni nadie la podrá destruir.

¿Se oscurece el Sol porque vibre el rayo? NO. ¿Se desborda el mar porque se agite? NO. ¿Se desquicia el universo porque un terremoto hunda un planeta? NO. Pues entonces sigamos serenos y tranquilos imitando, si podemos, a Cristo.

¿Desdeñó él a la Magdalena? NO. ¿Desprecia a los ladrones? NO. ¿Maltrató a la mujer adúltera? NO. Pues nosotros admiramos la virtud, y tengamos compasión para aquellos que caen. ¡Tantas veces habremos caído y sabe Dios cuántas veces caeremos todavía!

Bendito sea el Espiritismo que no pregunta al peregrino de dónde *viene*, sino a dónde *va*.

Actuación espírita

El día 29 del pasado Octubre tuvo lugar la anunciada fiesta de conmemoración de difuntos en el Centro B. de E. P.

Abrió la sesión el presidente del Centro, advirtiéndole a los profanos que se encontraban en el salón que aquella velada no había de ser como una misa de requiem, sino como una fiesta a la vida que pasa; que no debían asociar a este acto la imagen de un cadáver, como es costumbre entre los que juzgan de nosotros por referencias tendenciosas, sino que la fiesta se dedicaba a lo imperecedero; a eso que

sobrevive o sucede a la transformación que llamamos muerte.

El señor Costa Pomés leyó una composición muy sentida, como suya, y la señora Matilde Navarro leyó a su vez otra poesía muy notable. Ambas, acomodadas al acto y sinceramente aplaudidas.

A continuación habló la señorita María Solá con mucha galanura, sobre el concepto de la vida y de la muerte, deduciendo conclusiones muy bien razonadas y de honda enseñanza. Satisfizo en absoluto al numeroso público que llenaba el local y

que le aplaudió con verdadero entusiasmo.

Terminó la primera parte de la fiesta leyendo el presidente unos versos inspiradísimos del inspirado vate Salvador Sellés: "La noche de difuntos". Una de esas composiciones que dejan recuerdo imborrable en el alma y versificada con una facilidad que encanta. ¡Bien por nuestro poeta!

La segunda parte de la fiesta la comenzó el Prof. Asmara con unos comentarios a la rima de Bécquer: "¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!"

El señor Pascual estableció un parangón entre el concepto que tienen de la muerte otras religiones, que es el que pudo dar pábulo a la rima comentada, y el que tenemos los hijos de esta doctrina. El señor Senespleda dedicó un recuerdo y una plegaria a las grandes figuras del Espiritismo, empezando por el benemérito Allan Kardec.

Terminó el presidente con un cuento espiritista que presenta en forma amena a la muerte como fenómeno necesario e indispensable para la evolución; y habiendo faltado tiempo material para dar turno a todo lo preparado para esta fiesta de quinto domingo, se acordó continuarla el siguiente día festivo, 1.º de Noviembre.

En este día se leyó un interesante trabajo de la señora María Rebeca de Olano, Bibliotecaria del Centro de Madrid, y un estudio muy notable del doctor Sánchez Herrero sobre la omnipresencia de Dios. Volvió a leerse, a petición de los concurrentes, la composición de Sellés "La noche de difuntos", que fué tan aplaudida o más que en su primera lectura.

El señor Nieto, de la Filosofía Rosacruz, habló muy atinadamente sobre lo que es un ciclo de vida en el concepto de los rosacruces.

En ocasión de la conmemoración de difuntos en los Cementerios de esta capital, el "Centro Barcelonés" ha hecho distribuir en las proximidades de los mismos una hoja volandera invitando a la meditación y al estudio de nuestra Filosofía a aquellos que en ese día conmemoran algo cuyo alcance verdadero ignoran sin duda.

Como consecuencia de lo dicho en un pasaje de la disertación del señor Nieto, sobre el caso de personas que se suponen fallecidas y que en rigor han sido enterradas vivas, el Prof. Asmara anunció en el mismo acto y *sine die* una conferencia en el "Centro Barcelonés", para tratar de Tanatología y de las precauciones que son

recomendables para evitar estos hechos, que por desgracia son más frecuentes de lo que deberían ser.

El domingo, 12, tuvo lugar en este Centro la reunión de delegados de Centros correspondiente al mes de Noviembre, y que debía entender sobre los siguientes puntos: Proyecto de conferencias circulares; Impresiones sobre Federación y sobre Liga internacional; Creación de un Instituto de Metapsiquismo.

Se aprobó en general el plan a seguir con estas conferencias una vez se recibía la conformidad de todos los Centros que deseen entrar en esta combinación, para formar turnos por regiones.

En esta Junta ha sido hecho el ofrecimiento de tirar estas conferencias en un aparato multicopista, sin gasto extra para la Comisión. Si este ofrecimiento se lleva a vías de hecho y el sistema resulta con buena lectura, podremos ofrecer a cada Centro un ejemplar de conferencia y se simplificará enormemente el procedimiento, evitándose franqueos y posibles demoras.

Respecto de la Federación, dió cuenta el Prof. Asmara de que se están recibiendo adhesiones numerosas, y se hizo cargo de algunos lotes que traían a la mano algunos delegados. Con los números de Noviembre de la Revista *Lumen* y LA LUZ DEL PORVENIR se nos ha hecho un nuevo reparto de impresos de adhesión, complementario del que se ha hecho por correo.

Pasando de la Federación a la Liga Internacional, el presidente dió cuenta de que se ha recibido la Circular núm. 1 de la Junta Ejecutiva, poniendo en conocimiento de los delegados españoles de todo lo actuado hasta el día y solicitando de estos delegados una nota de cuanto han realizado ellos por su parte, a los fines de llevar a vías de hecho dicha Liga.

Fué leída y aprobada por unanimidad la nota redactada por don Quintín López en contestación a dicha Circular. En esta nota se da cuenta de la labor realizada hasta el día para constituir la Federación Espirita Española, como nexo para con la Liga, aparte las funciones de orden interior que le han de ser peculiares; de la confección del proyecto de Bases y Reglamento que se mandó en su día a la Junta Ejecutiva y que quedó redactado antes que llegara a España el proyecto de bases del Delegado de Holanda; y del viaje realizado por el señor Senespleda para fundamentar más la propaganda y razonamientos relativos a la Federación y a la Liga.

Respecto de otros puntos, se pronuncia

dicha contestación en el sentido de que deben aceptarse ahora las adhesiones de todos aquellos países que lo soliciten y que ya lo hayan solicitado, para que la Asamblea que se ha de celebrar en Bruselas el año entrante cobije a todas las naciones que quieran sumarse. En esto somos de parecer contrario a otros delegados que proponen no admitir dichas adhesiones hasta que se celebre dicha Asamblea y en ella se determine. Creemos que esto no conduce más que a una pérdida de tiempo inútil.

En otro aspecto, la Junta Ejecutiva propone en su Circular que no se formulen ahora Reglamentos para la futura Liga, sino que los formule la Asamblea de Bruselas. Y se contesta a ello que en nuestro parecer se adelantará más formulando ahora cada delegado el Reglamento y las Bases que estime conveniente, para su curso y estudio por las demás delegaciones, al objeto de que puedan tomarse en la Asamblea como base de discusión o de formación del Reglamento definitivo.

En cuanto al punto 3.º, el Prof. Asmara tomó como base el artículo de *Lumen*, correspondiente a Octubre, en que se preconiza la creación de un Instituto de Metapsiquismo y la persona que debía presidirlo; dió cuenta de los tanteos hechos con éxito franco cerca de personalidades que pueden formar la plana mayor de dicho organismo, y en consecuencia puso sobre el tapete la conveniencia de que todas las agrupaciones espiritistas de Barcelona y sus pueblos vecinos apoyen la creación del Instituto, que no debe tomarse como algo nuevo que pueda distraer ahora la atención que se necesita para otros asuntos en gestación, sino como cosa complementaria y muy precisa para que la Federación tenga más base en que poderse apoyar. Siendo de este mismo parecer los reunidos, se acordó someter la cuestión en las respectivas Juntas, para ver de prestar todo el apoyo posible a este Instituto, para cuya organización ya han brindado su colaboración y apoyo buen golpe de primeras figuras. Hagamos votos por que pueda llevarse a feliz término esta tentativa.

Los hermanos del Centro Espiritista "Caridad y Libertad", sito en la calle Marqués del Duero, 97 (Barcelona), nos comunican que el día 24 del corriente, a las doce de la mañana, se les dará una abundante comida a 250 hermanos que carezcan de ella. Y como final a la caritativa fiesta, por la tarde, a las cuatro, se cele-

brará en el salón de actos de dicha entidad un festival de propaganda espiritista, en el cual tomarán parte, además de los elementos del Centro, algunos hermanos de Madrid y otros que voluntariamente nos han ofrecido su valiosa cooperación.

A dichos actos quedan invitadas todas las entidades espiritistas, así como todos los hermanos en general.

CENTRO "IRIS DE PAZ"

(Pueblo Nuevo)

El día 26 del pasado mes de Noviembre tuvo lugar la inauguración de este Centro con una modesta fiesta literaria.

En ella tomaron parte representaciones de los Centros "Barcelonés de E. P.", "La Buena Nueva", de Gracia, y "La Voz del Alma".

En la primera parte de la misma fueron entonados por varias hermanas, himnos de amor a nuestro ideal, y fueron recitadas, por varias niñas, hermosas y sentidas poesías.

El Profesor Asmara leyó un hermoso discurso de salutación a este Centro, cuyo trabajo publicamos en este número, lleno de espiritualidad, dando orientaciones acertadísimas sobre el camino a seguir para hacer obra netamente espiritista.

En la segunda parte de esta velada, la representación del Centro "La Buena Nueva", presidida por nuestro hermano don Salvador Vendrell, hizo sentir a la numerosa concurrencia con las bellas y tiernísimas poesías recitadas, una honda emoción, conquistando muchos aplausos.

En resumen, todos los corazones reboaban amor y alegría, deseando vivamente repetir, con el mismo entusiasmo, estas simpáticas e instructivas fiestas.

Agradecidísimos quedamos a todos los hermanos que nos honraron con su presencia, y a todos enviamos nuestra más grata salutación.

Este Centro, deseoso de contribuir a la mayor propaganda de nuestra filosofía, desea formar una biblioteca, por lo que ruega a todas las entidades y hermanos del Ideal su cooperación, por medio de donativos de libros.

Al mismo tiempo, hace saber que los hermanos del mismo, llenos de entusiasmo y deseos de aprender, en breve señalarán los días de la semana dedicados al estudio de nuestra doctrina.

Los donativos al presidente del mismo: José Molero, Gasómetro, 110, 3.º, P. N.

Certamen literario

Continuación de la lista de trabajos recibidos:

Número 21. Novela "Estrella". Lema: *Para el Certamen*.

Número 22. Cartilla Espírita. Lema: *Principios fundamentales*.

Número 23. Medios prácticos para estudiar y divulgar el Espiritismo. Lema: *"Labor interna"*.

Número 24. Positivismo espiritual. Lema: *"Revelación"*.

Número 25. Los Santos de Barro. Lema: *Remember*.

Número 26. Triptic Espiritista. Lema: *Aspiración*.

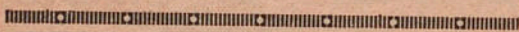
Número 27. Hacia el campo metapsíquico. Lema: *Levántate y anda*.

Número 28. Apunte. Lema: *¿Quién es Satán?*

Para dar espacio a algunos hermanos de países lejanos que han escrito pidiendo detalles para concurrir al Certamen, se ha acordado prorrogar el plazo de admisión hasta fin de Febrero.

Continuación de la lista de premios:

Número 14. De don Francisco Seguí: La gran obra de Richet: "Tratado de Metapsiquismo". Tema libre.



Matrimonio civil

A las 12 del 2 del corriente, en el Juzgado municipal de Hostafranchs tuvo lugar la ceremonia del enlace con carácter civil de los jóvenes Eduardo Pascual y Anita Rama Prat.

Numerosa concurrencia presenció el acto, a pesar de lo desapacible del tiempo, metido en aguas, testimoniando las simpatías que dos familias redimidas de la tutela de la religión oficial han sabido conquistarse sirviendo entusiasta y desinteresadamente el Ideal.

No hay que decir con cuanta satisfacción tomamos nota del acto trascendental, sabiendo que el novio es primogénito de nuestro queridísimo amigo y hermano en creencias, don Eduardo Pascual, ilustrado colaborador de esta Revista.

Fueron testigos del acto nuestro Director Sr. Vendrell y don A. Eduardo Mandinyá.

Deseamos a la joven pareja, ahora en viaje de novios, toda suerte de venturas en el nuevo estado que acaban de entrar.

Noticias

El próximo domingo, día 24 del actual, se celebrará una fiesta de confraternidad organizada por varios Centros de Barcelona, entre ellos LA BUENA NUEVA.

Dicha fiesta será dedicada a "Ley de Solidaridad" y se celebrará en el teatro Olimpo, sito en la calle de Mercaders, números 38 y 40 (junto a la Reforma).

Quedan invitados a dicho acto todos cuantos simpaticen con nuestro Ideal y los Centros y Grupos de la localidad y contornos, sin distinción.

Siguen recibiendo en nuestro local social las hojas de adhesión a la "Federación Espírita Española". Rogamos a todos nuestros hermanos que deseen formar parte de la misma, se apresuren a llenar las hojas —que les serán facilitadas en secretaría, a la brevedad posible, a fin de mejor facilitar los trabajos de la Comisión.

El día 19 del pasado Noviembre, el doctor don Víctor Melcior dió una notable conferencia en el C. B. de E. P., desarrollando el tema "Galería Psicológica Femenina".

El orador fué muy aplaudido por la distinguida concurrencia que llenaba el local.

La Comisión organizadora del "Instituto de Metapsiquismo" ha recibido en donativo de D. V. M. F. de 25 pesetas y con destino a dicha institución D. E. M. A. otro donativo igual.

Nuestro distinguido hermano en Ideal, el ilustrado propagador del espiritismo don Eloy Pujalte, cuya firma honra las páginas de nuestra Revista, ha pasado por la dura prueba de ver la desencarnación de su digna compañera, después de penosa y larga enfermedad, sufrida con ejemplar resignación.

El acto del entierro fué civil por disposición de la finada, lo que prueba su entereza de ánimo y la convicción de sus arraigados ideales.

Nuestro amigo se traslada a Alpera (Albacete) a confortar su espíritu, trabajando en favor de nuestro Ideal.

Mucho celebraremos que nuestro buen amigo tenga la resignación necesaria para sufrir la momentánea separación.

AGUA DE PENNSILVANIA

Devuelve los cabellos, barba y bigote a su color primitivo, no es tintura, no mancha ni perjudica, evitando al mismo tiempo la caída del cabello.

Probarla es adaptarla seguidamente.

Miles de certificados testimonian lo que es esta agua ideal por sus maravillosos resultados.

De venta en todas las buenas perfumerías y en la Casa central, San Luis, 28 - Barcelona (Gracia).

Precio del frasco: 6 pesetas

A los señores anunciantes

Recomendamos muy eficazmente el anuncio en esta Revista, por cuanto tiende a llenar dos objetivos a cual más importante. El primero, dar a conocer sus artículos haciendo honor al antiguo aforismo

Quien más anuncia más vende

y el segundo, contribuir al fomento de nuestra Revista, ya que, cuanto mayores sean los ingresos por este concepto, mayores serán las reformas que se introducirán en la misma, y de consiguiente, es de esperar que aumente el número de sus lectores, contribuyendo de esta manera a propagar la Verdad

Anunciar a LA LUZ DEL PORVENIR
es hacer bien al prójimo

Rogamos a nuestros hermanos de provincias recomienden nuestro anuncio a sus relaciones y amistades.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Penoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España; ¡Levántate y anda!	1 25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1 50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0 25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1 50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encua. especial	7	M. Torres (Teófilo)		Lella: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3 50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1 50
Colección de Oraciones escogidas	1 50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2 50	Encuadernada	3 50	El poder de la bondad . - 2 tomos	2 50
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2 50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0 75	Encuadernado	3 50		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0 35
De la idea de Dios	0 50			Varios	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán, 1 tomo 304 pág.	4	Estudios sobre el Alma	8	Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 págs.	
El mismo encuadernado	6	César Bassols		William Crookes	
Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica	1 50	Impresiones de un loco	2	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Encuadernada	3	Rufin Noegerath		Pascual Rossi	
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1 50	E. d'Esperance		Fernando Girbal	
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Al País de las Sombras	6	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadernado	2 3
Las maravillas Célestes	3	M. González Soriano		Ch. Lafontaine	
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo - 2 tomos	4	Encuadernado	9
Últimos días de un filósofo	2	Felipe Semblosa		J. P. F. Deleuze	
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0 50	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2 50
Quintín López Gómez		Texto de la Escuela Dominical	2	Bartolomé Gabarró	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Fabián Palasi		Los Perros del Señor	1 25
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2 50	Moral Universal o humana	1	Pillerías Clericales	1
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Medianimicas		La Milicia negra	1 50
La Mediumnidad y sus misterios	4	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 220 páginas en 4. ^o	2 50	La Vida Civil y la Ley Civil	1
Los Fenómenos Psicométricos	4	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadernado	6	Las Bodas del Cura	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	El Syllabus y el Estado	1
Ciencia magnética	2 50	Vizconde de Torres Solanot		Prentice Mulford	
Magia Goética	3	La medium de las flores	3	Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Magia Teúrgica	4	Miguel Vives		Alberto Rochas	
Daniel Suárez Artazu		Guía práctica del Espiritista	1 50	Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado	7 10
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4			José Martín Rull	
Gabriel Delanne				La vida de ultratumba	3
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apariciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 8